



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-*Iztapalapa*

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Geografía Humana

***La espacialidad en Ciudad Universitaria:
Prácticas e imaginarios***

Investigación terminal para obtener el grado de Licenciada en Geografía Humana
que presenta:

Gabriela Elizabeth Alarcón Ojeda

Dr. Daniel Hiernaux Nicolas
Tutor

Dra. Alicia M. Lindón Villoria
Lectora

Iztapalapa, Ciudad de México, agosto 2012

Contenido

Agradecimientos	5
Introducción	6
Presentación del caso empírico	9
Capítulo 1. Una aproximación a la experiencia y apropiación del lugar en Ciudad Universitaria	36
1.1. Del tema de investigación a la construcción del objeto de investigación	36
1.1.1. Representaciones espaciales	39
1.1.2. Patrones de uso y apropiación espacial	42
1.1.2.1. Desplazamientos cotidianos	44
1.1.2.2. Prácticas que permanecen en un lugar	45
1.1.2.3. Sobre los escenarios de comportamiento	46
1.1.3. ¿Qué es la experiencia del lugar para la geografía?	48
1.1.4. ¿Por qué los estudiantes de geografía como sujetos de estudio?	51
1.2. Hipótesis sobre el caso de Ciudad Universitaria de la UNAM	52
1.2.1. El diseño arquitectónico funcional, frente al valor patrimonial y sustentable	53
1.2.2. Las prácticas espacio-temporales de los estudiantes	54
1.2.3. Sobre los imaginarios de inseguridad-espacios topofóbicos-	55
1.3. Preguntas de investigación	55
1.3.1. ¿Qué tipo de espacialidades se generan en CU a partir de los diferentes patrones de uso y apropiación del lugar?	56
1.3.2. ¿Cuáles son los principales lugares representados de CU?	58
1.3.3. ¿Cuáles son los lugares que fragmentan o integran?	59
Capítulo 2. Consideraciones Metodológicas	60
2.1. Metodologías Cualitativas	60
2.1.1. Métodos y técnicas cualitativas en Geografía	62
2.1.2. Trabajo de campo en geografía	64
2.2. Trabajo de campo en CU	65
2.2.1. Instrumentos de producción de información	65
2.2.2. Aspectos previos del trabajo de campo en CU	71
2.2.2.1. Preparación de observaciones en los escenarios de comportamiento	71
2.2.2.2. Grupos de trabajo y tipo de muestreo	72
2.2.2.3. Guía de entrevistas semi-dirigidas o semiestructuradas y sus distintos momentos ...	73
2.2.2.4. Contenidos de las entrevistas semi-estructuradas por temática	74
2.3. Reporte de información obtenida en trabajo de campo	79
2.3.1. Operativo en trabajo de campo	80

2.3.1.1. Primer momento operativo. Observación flotante	80
2.3.1.2. Segundo momento operativo. Contactos y Contratos	81
2.3.1.3. Tercer momento operativo. Entrevistas semi-estructuradas	81
2.3.1.4. Cuarto momento operativo. De la observación participante a la focalizada	83
2.4. De los grupos de trabajo a los grupos experienciales	84
2.4.1. Definición de los grupos experienciales en CU	85
Capítulo 3. Principales hallazgos del trabajo de campo	89
3.1. Reflexiones sobre la información obtenida en campo	92
3.2. Pertinencia de la información obtenida en campo-relación con los planteamientos teóricos-conceptuales.	92
3.3. Sistematización y orden de la información	93
3.4 .Estrategias analíticas	94
Capítulo 4. Análisis. La espacialidad de los grupos experienciales	100
4.1. Lugares apropiados y tipo de apropiación espacial	101
4.1.1. Aventurero	102
4.1.2. Recluido	107
4.1.3. Fugaz	112
4.2. Ciudad Universitaria: representación y memoria	116
4.2.1. Aventurero	117
4.2.2. Recluido	119
4.2.3. Fugaz	121
4.3. Construcción del sentido de lugar e imaginarios	123
4.3.1. Aventurero	124
4.3.2. Recluido	125
4.3.3. Fugaz	126
4.4. La identidad espacial de los grupos experienciales	126
4.4.1. Aventurero	127
4.4.2. Recluido	128
4.4.3. Fugaz	128
Conclusiones	129
Anexo. Cuadros de Observación	132
Mapas Mentales por Grupo Experiencial	138
Bibliografía	175

A mis padres

Javier Alarcón Flores y

Susana Ojeda Ávila

Agradecimientos

Agradezco al Dr. Daniel Hiernaux, por su enorme paciencia, a pesar de mis largos silencios, mis ausencias y la obscuridad de mí pensar, gracias por ayudarme a comprender, que crear es como el intersticio que se forma entre la oscuridad y la luz de un nuevo día. Dr. Daniel, gracias por su disposición. Gracias por dejarme ser su alumna. Gracias por dirigir esté trabajo sin duda usted ha sido mi GPS.

De la misma manera a la Dra. Alicia Lindón gracias por haber aceptado leer está investigación. Gracias por sus enseñanzas en clase y fuera de clase, me han estimulado y afirmado el instinto geográfico.

Al Dr. Mario Bassols, Dr. Miguel Ángel Aguilar, y Dr. Néstos García Canclini gracias por siempre animarme a lo largo de la realización de esta tesis. Su mirada sobre lo urbano me ha permitido tener una mayor madurez sobre mi trabajo como geógrafa.

Por supuesto, doy las gracias a todos mis compañeros de la Licenciatura de Geografía Humana, Universidad Autónoma Metropolitana-*Iztapalapa* (UAM-I), por su apoyo y ánimo en mi proceso de formación académica. Asimismo a mis compañeros de la Licenciatura de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana-*Iztapalapa* (UAM-I) con quienes desde el inicio de mi licenciatura, me han permitido aprender, comprender y trascender de forma horizontal.

Sin dudarlo y de forma muy especial también agradezco a mis compañeros de la Licenciatura de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) quiénes me permitieron desarrollar buena parte del trabajo de campo en especial a Selene López Uribe, quién colaboro conmigo de forma muy cercana. Selene, gracias por tu confianza y tu amistad.

Mi cariño e infinito agradecimiento a Guillermo Cabañas López por haberme acompañado hasta buen puerto en la escritura y entrega de mi investigación.

Agradezco al Kalpulli Ome Tlanezi A.C. por la fuerza que me inyectaron para seguir viva, en particular a Noé Campos López y Yutzil Tania Cadena, por su apoyo y motivación para terminar está investigación.

Finalmente a mi familia: Javier Alarcón, Susana Ojeda, Fernando Alarcón, Jovita Ávila, Alejandro Martínez, gracias por todos los esfuerzos que realizaron para que yo asistiera a la Universidad.

Introducción

Sobre los antecedentes de investigación

Mi aún condición de estudiante universitaria me impulsó a visitar ciertos espacios dentro de la Ciudad de México dentro de los lugares que destacan se encuentran institutos, bibliotecas y algún museo en donde me encontraba con otros “similares” a mí quienes propiciaron mi desarrollo académico y profesional.

Asimismo en algunos otros lugares en donde encontré relajación y regeneración para mi existencia en la ciudad, pero lo más interesante de este asunto fue que mi condición de estudiante me permitió haber descubierto -dentro de la Ciudad- diferentes espacios en dónde los sujetos encuentran una especie de magia casi mística con relación a las construcción o historia de ciertos lugares.

En este sentido encontrarme inmersa en mi cotidianidad y asumirme como un ser más dentro de esta compleja trama de relaciones espaciales, me hizo mirar dentro y fuera de mis espacios cotidianos y caer en cuenta que lo más común a los ojos de todos, puede adquirir complejidad geografía sí aprendemos a vivir en espacio-tiempo sensibilizados. Así, la experiencia de investigación aquí presentada busca mostrar cómo la Ciudad Universitaria es en esencia un mundo de significaciones espacio-temporales, distinto a otros campus universitarios y sobre todo, cómo representa más que un hito arquitectónico.

Estas significaciones, en un primer momento, me llevaron a plantear el caso de Ciudad Universitaria como un espacio *denso* en la Ciudad de México en dónde un gran número de jóvenes y no tan jóvenes se ubican no sólo para prepararse profesionalmente, sino para encontrarse con otros iguales y recorrer un ciclo de vida, en donde los espacio-tiempos se miden a través de cursos académicos, tiempos institucionalizados que rayan en la mecanicidad, pero el ser humano en su afán de *ser-en-el-mundo*, rompe la automatización de sus movimientos en el espacio-tiempo, para conectarse con el lugar.

Al mismo tiempo otros sujetos como trabajadores de la universidad, excursionistas, transeúntes, vendedores ambulantes, *navegan* y son figuras recurrentes en el escenario de CU, en donde todo parece tan mecánico, pero en el fondo es punto de inflexión de un habitar donde se conciben el espacio urbano de forma distinta.

Experiencia y apropiación espacial

En términos particulares esta investigación ha pasado por un largo proceso de construcción. Su objeto de investigación se ha ido definiendo en cada etapa desde el diseño de investigación, el trabajo de campo y su análisis, lo que ha dado como resultado buena parte de lo presentado en las siguientes cuartillas.

Este proceso de investigación ha tenido tres principales etapas: Primer etapa la de diseño de investigación, en el año 2007; cuando se otorgó el nombramiento de Campus Patrimonial a Ciudad Universitaria, se abrió la pauta para replantear este caso como un clave para entender algunos tipos de experiencias de lugar en el entramado de la Ciudad de México; la segunda etapa, inicio igual en 2007 con el trabajo de campo y concluyó en 2008; la tercera etapa, presentación resultados y el análisis de los mismos que se presentan en un dos capítulos especiales. Los resultados y análisis de esta pesquisa, se exponen en un presente tenso ya que desde 2007 a 2011 el campus, CU ha tenido diversos cambios en su forma espacial. No obstante las representaciones, apropiaciones e imaginarios, realizadas por los sujetos de estudio no han diferido.

En los procesos de apropiación y representaciones de Ciudad Universitaria que entrelazan algunos de los sujetos estudiados, se entiende que no sólo están referido a usos funcionales de CU, sino también hace referencia al proceso de significación que los sujetos efectúan sobre el campus. Los procesos individuales de significación nos permiten tener una muestra de lo que, por lo general, es para algunos grupos o tipos de sujetos vivir una experiencia en CU. Es decir se utiliza como en medicina una muestra de gota de sangre para conocer su tipo y las características de toda la sangre.

Bajo el orden de ideas anteriores, el tema de la Experiencia y la Apropiación Espacial, es parte coyuntural de uno de los giros de la geografía actual que ha generado en mucho investigadores revolucionarias formas de entender el espacio. Por ejemplo entender el espacio a través de la emociones que tiñen la experiencia humana como lo señala Yi-Fu Tuan, 1997. Es pues el punto de partida para entender, cómo es que la Experiencia espacial y la apropiación son la síntesis de los procesos sensoriales que atravesamos durante la experiencia de estar-en-el mundo.

El espacio geográfico experiencial, incluido el urbano, no es un espacio geométrico, topológico: es, sobre todo, un espacio existencial, conformado por lugares cuya materialidad tangible está teñida, bañada de elementos inmateriales e intangibles que convierten cada lugar en algo único e intransferible. En este punto es interesante cuestionarse sobre cómo los seres humanos crean lugares e imbuyen de significado al espacio geográfico y cómo se genera experiencias, apropiaciones y sentido de lugar.

Apropiarnos de un lugar en este mundo es una expresión más de nuestra huella en esta tierra; apropiarnos literalmente significa hacer nuestro. Este proceso –cercaño al de socialización–, es también el del dominio de las significaciones del objeto o del espacio que es apropiado, independientemente de su propiedad legal.

Para el caso de Ciudad Universitaria, la apropiación, es un fenómeno temporal, lo que significa considerar los cambios en la persona a lo largo del tiempo. “Se trata de un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio” (Korosec-Serfaty, 1976).

Prácticas e imaginarios

Los habitantes urbanos adoptan diferentes estrategias y formas de vivir la ciudad de acuerdo con sus condiciones económicas y socio-culturales; cada habitante tiene formas diferentes de pensar e imaginar la ciudad, y adopta prácticas territoriales particulares. Según, García Canclini, 1997 la ciudad “se concibe tanto como un lugar para vivir, como un espacio imaginado”. Y las representaciones simbólicas o imaginarios urbanos permiten entender como el ciudadano percibe y usa la ciudad, cómo se elaboran de manera colectiva ciertas maneras de entender la ciudad subjetiva, la ciudad imaginada, que termina guiando con más fuerza los usos y los afectos que la ciudad “real”.

En este sentido las prácticas e imaginarios son medulares para comprender las diferentes formas de experimentar el espacio urbano y la ciudad en sus diferentes capas. Entiéndase que la propuesta de entender la ciudad desde las prácticas y los imaginarios no es exclusiva de disciplinas como la antropología o la psicología. La geografía y sus nuevos giros presentan líneas de análisis donde la espacialidad no es una variable o tema secundario, sino el tema central del debate dentro de las construcciones del sentido de lugar.

Dentro de esta tesis se expone la experiencia de investigación sobre uno de los espacios más representativo de la Ciudad de México, CU. Donde la experiencia, prácticas e imaginarios construyen una geografía emocional de CU que genera identidad espacial y memoria colectiva particulares.

Metodología Cualitativa

Hablar de metodologías es hablar del “cómo”. Es decir cómo se realizó esta investigación. Las actividades realizadas consistieron en observaciones flotantes y participantes con un registro fotográfico y entrevistas semi-estructuras con variante de relato de vida y algunas charlas informales que al final he decidido incorporar por su valor empírico.

La inserción en CU consistió en desarrollar largas caminatas y paseos de manera voluntaria e involuntaria, que al final fueron madurando en el trabajo de campo: las observaciones flotantes y participantes de las que hablo. Más adelante en el capítulo 3 se expone con detalle cómo se realizó el trabajo de campo. Ante la carencia de técnicas de investigación que recopilen datos sobre imaginarios urbanos, Armando Silva, 1997, propone experimentar con nuevos procedimientos técnicos; así lo hicimos con la utilización del dibujo como dato etnográfico con el dato evocativo del cuestionario, mezcla que consideré rica en la medida en que acerca la antropología a otras técnicas de la investigación social. Así pues, con el trabajo etnográfico y el cuestionario evocativo examiné las maneras de habitar y significar la ciudad.

Presentación del caso empírico

Hacia una construcción de la espacialidad universitaria

Localización y descripción de Ciudad Universitaria

El lugar de estudio de esta investigación, es el territorio que hoy conocemos popularmente como CU. El campus universitario, está emplazado al sur de la Ciudad de México en la delegación Coyoacán. Tiene una extensión territorial de aproximadamente tres millones de metros cuadrados.

En Ciudad Universitaria, se alojan mil edificios de los cuales 138 son bibliotecas, entre de las más importantes destacan la Biblioteca Central y la Nacional. También, este campus cuenta con una sala de conciertos de las más reconocidas en la Ciudad, la sala Netzahualcóyotl, sede de la orquesta filarmónica de la UNAM. Otras de sus construcciones más conocidas son: el espacio escultórico y el Estadio Olímpico Universitario México 68.

Ciudad Universitaria, adquiere una importancia relevante en la actual Ciudad de México, debido a su extensión territorial y a su emplazamiento, en el Pedregal de San Ángel. También, es importante dentro de la metrópoli, por haber marcado una forma distinta de pensar el espacio urbano en términos arquitectónicos.

Representa el discurso espacial de la arquitectura moderna mexicana y el discurso de una sociedad que, aparentemente silente, configura en formas diversas la noción de la Ciudad a través de sus prácticas cotidianas en esta nueva forma de concebir el espacio.

La extensión total del campus, según la convención sobre el patrimonio mundial y cultural y natural de la UNESCO, es de 730 hectáreas, lo anterior, es más de lo que miden muchas ciudades importantes en Europa.

Por ejemplo: La ciudad del Vaticano, posee una extensión de 43 hectáreas¹. Por otro lado, dentro de la Ciudad de México, CU, resulta ser el segundo predio de mayor extensión después de los que corresponden al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Quizá esta comparación dé una idea de la extensión territorial de la que estamos hablando.

Ciudad Universitaria como proyecto funcionalista

El proceso de construcción mental y física de Ciudad Universitaria en México requirió largo tiempo. Mismo que no reconstruiré en este apartado ya que mi objetivo es simplemente, entender su origen y momentos claves ya que estos dieron como resultado sus actuales formas físicas, que espacialmente hablando, han impactado la actual Ciudad de México y el habitar de los que frecuentan esos espacios.

¹ Le Guide Mondadori, *Italia: Arte, Natura, Cultura*, 2005, pp. 381

Lo que a continuación se expone es relevante para entender la actual forma de ciudad universitaria, así como su múltiples construcciones físicas y simbólicas que han colocado a CU dentro de las grandes construcciones del “México moderno” y uno de los grandes hitos de la arquitectura y la plástica mexicana²: Asimismo es uno de los lugares más representativos en la Ciudad de México.

Ciudad Universitaria es con frecuencia asociada con todas las corrientes del pensamiento y las tendencias de carácter social y científico del país, lo que hace de este lugar el más nítido reflejo de nuestra colectividad y pluralidad; no obstante cada uno de sus espacios es invaluable, muy a pesar de que sólo la parte central, con una extensión de alrededor de 176.5 hectáreas³, forma parte del grupo de universidades del mundo que son consideradas Patrimonio Cultural de la Humanidad⁴.

Al mismo tiempo, puedo agregar que CU es uno de los lugares que mejor retrataron el desarrollo de la Ciudad de México a partir de la segunda mitad del siglo XX y que actualmente, es uno de los hitos urbanos más reconocido debido a su tamaño e historia. Sin embargo, no representa a la ciudad, pero si retrata el sudeste de la misma y sobre todo, muestra diversos escenarios en su interior.

Concebir, “Ciudad Universitaria” como una realidad, fue un proceso lento, que se asimiló poco a poco; su planificación y construcción, produjo cambios profundos desde la docencia hasta la organización estudiantil. En 1942, la Universidad Nacional, se encontraba en el centro histórico; su traslado hacia su nueva sede en el Pedregal impactó en la Ciudad de México, cambiando los parámetros de centralidad y expandiendo los límites de la misma.

No obstante, la construcción de Ciudad Universitaria no fue el factor más significativo ni el único para el crecimiento de la ciudad, que “...en esos años [...] crecía desmesuradamente, hasta alcanzar las actuales proporciones de elefantismo que a todos nos estremecen” (Creel 1999, citado en De Garay, 2000).

Construir, “Ciudad Universitaria” no sólo conglomeraría las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México sino terminaría con el aislamiento, la falta de espacio y la dispersión entre los diferentes institutos, facultades y escuelas que creaban algunos problemas para la administración, la enseñanza y sobre todo complicaba la vida cotidiana en el centro de la Ciudad de México⁵.

² Declarado Monumento Artístico de la Nación el 18 de julio de 2005; y desde el 28 de junio de 2007, Patrimonio Cultural de la Humanidad, título otorgado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2007) como conjunto arquitectónico, urbano y educativo.

³[http://www.unesco.org/en/list/1250/documents/\(pdf\)](http://www.unesco.org/en/list/1250/documents/(pdf))

⁴ Junto con la de Alcalá de Henares (1998), en España, y la Universidad Central de Venezuela (2000), en Caracas (UNESCO, 2007)

⁵ Siendo “...imposible disponer de espacios abiertos, ya no para la práctica del deporte, sino para el libre esparcimiento del gran número de estudiante que albergan allí [...] los estudiantes convierten las calles en lugares de estar, ocasionando incontables molestias a los vecinos y transeúntes (combates callejeros con cubetas de agua, dificultades de tránsito para las personas que pasan, gritos, etcétera.)”(Pani y Del Moral, 1952:203).

Entonces, se buscó un sitio para albergar las nuevas instalaciones de la Universidad, que pretendían ser un campus, es decir, concentrar en una sola sede las escuelas, la investigación y los diversos servicios universitarios. De igual manera se pretendía que los estudiantes y profesores vivieran en alojamientos de la propia universidad, algo similar al modelo de las Universidades anglosajonas y particularmente al modelo de las Universidades estadounidenses.

La elección del emplazamiento hasta el diseño de cada espacio, fue parte de un trabajo que se llevó a cabo por un equipo de reconocidos arquitectos y artistas plásticos. En 1947, se dio apertura al concurso de anteproyecto de Ciudad Universitaria.

Para este concurso, la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma México, formó un equipo de profesores y alumnos⁶ que presentó un plan del conjunto, buscando recrear las tres actividades de la sociedad contemporánea en tres tipos de espacios: espacios de trabajo, recreación y vivienda.

En 1950, se inició la obra en el Pedregal de San Ángel, que “...era una isla rocosa insertada en medio de los suelos fértiles del sur de la cuenca. Nada había sobre esta colada báltica de diez metros de espesor que no fueran matorrales silvestres, lagartijas y tlacuaches. Por el norte, distaban diez kilómetros de las nuevas colonias de la Ciudad de México, mientras que por el sur, en donde ahora empieza la reserva ecológica, había una flecha sobre un señalamiento de madera que decía simplemente: “a Acapulco”. Así pues, con la sierra del Ajusco como telón de fondo y con las pequeñas poblaciones de Coyoacán, Tlalpan y San Ángel como punto de referencia que limitaba el cuerpo pedregoso” (Fernández, 2003: 38).

Asimismo, dadas las condiciones físicas del sitio, el proyecto general propuesto por la Escuela de Arquitectura, Ciudad Universitaria, se dividió en cuatro grandes zonas: “escolar, habitaciones de estudiantes, práctica de deportes y estadio de exhibición, servicios generales y centro cívico.” (Pani y Del Moral, 1952:211).

⁶ Los Arquitectos Enrique del Moral y Mario Pani son los “...encargados del proyecto de conjunto. Sin embargo la visión verdaderamente moderna arranca con el entusiasmo de los alumnos (y dibujantes en el despacho de Mario Pani) Armando Franco, Teodoro González de León y Enrique Molinar, quienes propusieron un primer plan de conjunto que ya contemplaba la separación de funciones según los postulados de la carta de Atenas.” (Fernández 2003:38).

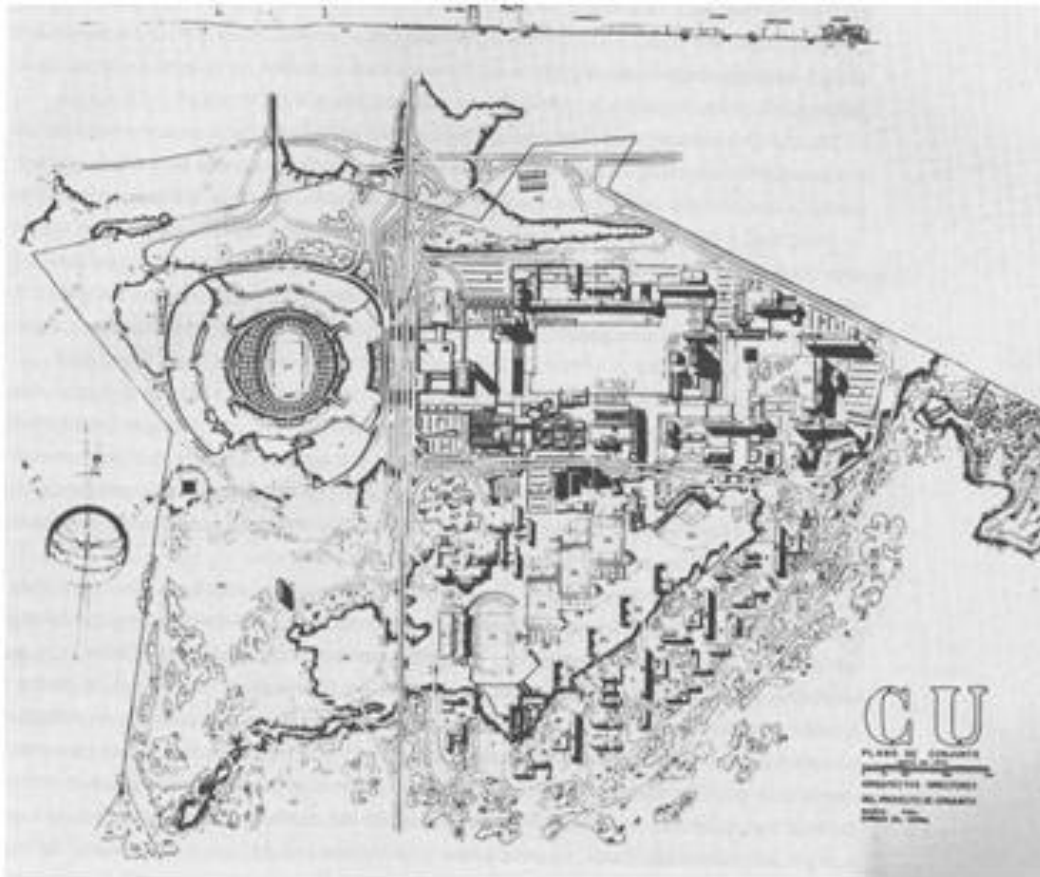


Figura 1. Plan maestro de Ciudad Universitaria, Mario Pani y Enrique del Moral 1952.

Este diseño funcional, es muy similar a las orientaciones urbanísticas propuestas en la carta de Atenas escrita por Le Corbusier; al incorporarse dentro del proyecto de Ciudad Universitaria, se refinó el manejo de los espacios adecuados para la circulación a pie y en auto.

El objetivo principal de este diseño, es que los vehículos no deben interferir con la circulación del peatón, tratándose desde luego de crear un ambiente en donde sus usuarios se sientan dueños del espacio. Así, los circuitos para automóviles y peatones están totalmente separados. (figura1)

De esta manera, la idea de supermanzana propuesta por los grandes urbanistas de la primera mitad del siglo pasado, se implementó en el diseño del proyecto: “La planta baja de algunos edificios queda libre, o sea, sobre columnas, para conseguir una máxima continuidad de los espacios abiertos; los pasos a desnivel y las áreas verdes; permitirían los desplazamientos a pie por todo el campus” (Artigas 1994: 79). Los automóviles circularían en un circuito, libre de semáforos y obstrucciones, agilizando en ambos casos los trayectos.

Por otro lado, resalto que el nombre de Ciudad Universitaria apareció ligado a la idea de que ahí vivieran los universitarios.

“[...] Por eso se hablaba de “Ciudad”. Se imaginaba como una especie de Ciudad Satélite a México, con todos los servicios que una población de 25 000 estudiantes, más los profesores, pudiera requerir, sin necesidad de acudir al viejo centro, único lugar en que se podía tener acceso a tales servicios. La Universidad, ya muy grande y con problemas de espacio en sus edificios, contaba entonces con 20 000 estudiantes. En todos los proyectos figuraron esas habitaciones, pero a la larga no se realizaron (aunque se construyeron los primeros edificios, a los que se daría otro uso)” (Manrique 1994:207).

Finalmente, con las anteriores ideas como ejes articuladores y una gran idealización ante la majestuosidad del proyecto. “[...] en 1952 se hizo una inauguración simbólica, antes de que Miguel Alemán dejara la presidencia. El cambio de las primeras facultades a la nueva sede se pudo realizar a principios de 1954” (Manrique 1994:208).

La Ciudad Universitaria de 1952 (figura 2), es lo que hoy conocemos como “casco viejo” o “campus central”, integrado por tres áreas emblemáticas: escolar, campos deportivos y estadio universitario.

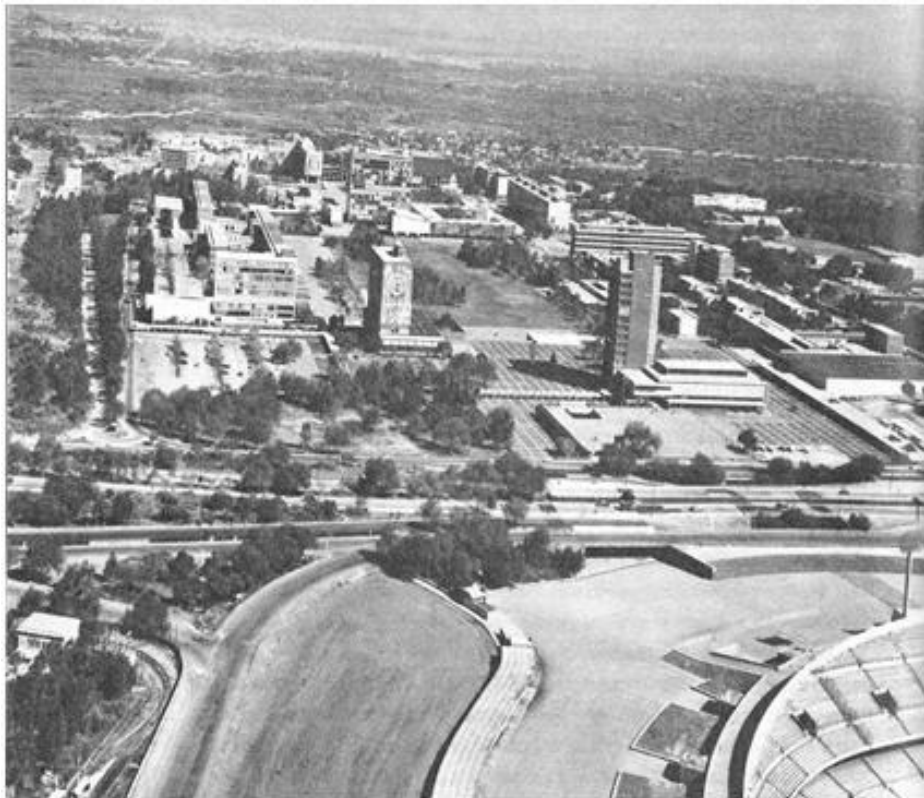


Figura 2. Vista aérea de Ciudad Universitaria, México D.F. 1952
Fuente: Historia oral de la Ciudad de México,
testimonios de sus arquitectos (1940-1990).

El área escolar comprende las secciones de Humanidades, Ciencias, Ciencias Biológicas y Artes; además de los siguientes edificios: La Torre I y II de Humanidades; La Torre de Rectoría, que tiene un mural de David Alfaro Siqueiros; La Biblioteca Central, con una majestuosa fachada del pintor Juan O' Gorman; El Estadio Universitario, con un mural en altorrelieve creado por Diego Rivera y el Club Universitario (que hoy es la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos).⁷

Expansión y transformación de CU

De todo lo planeado para “Ciudad Universitaria”- zona escolar, deportiva, cultural y habitacional-, se logró construir la mayor parte; sin embargo lo que hoy es CU es muy difícil de definir, y aún más de describir, debido a su tamaño arquitectónico, su población estudiantil, académica y de trabajadores.

Lo anterior ha contribuido al proceso de expansión del campus original, debido “al incremento matricular [y] el hecho de que las disciplinas se desarrollaron y requirieron nuevos espacios para ejercitarse, para desdoblarse según lo exigían la especialización y la complejidad científica. Los Institutos de Investigación salieron del área de trabajo para conformar una nueva zona laboral desvinculada espacialmente de la primera” (Fernández 2003: 42).

Esta nueva zona laboral, está integrada desde hace unos años, por el área de institutos, el centro cultural universitario cultural y la zona administrativa exterior. Este desdoblamiento implicó una ruptura espacial entre la docencia y la investigación, efecto que ha traído consecuencias para el funcionamiento de la “*vida universitaria*”, desvinculando la realidad social y los temas que se investigan.

En la imagen satelital A, se señala la zona laboral o campus central en color azul; el área desdoblada del campus central en una especie de buffer en color naranja y en color verde la zona de reserva ecológica de CU.

Otros aspectos que se observan derivan de lo anterior, es decir, la desintegración universitaria; se origina “[...] del hecho que los estudiantes no circulen por las distintas facultades como estuvo proyectado, sino que toman todas sus materias al interior de la suya, creando islas del saber” (Fernández 2003: 42).

Al mismo tiempo, se identifica que el incremento en la circulación de automóviles ha causado terribles problemas viales y de transporte; provocando embotellamientos a casi cualquier hora, convirtiendo trayectos de 10 minutos en auto o autobús en trayectos de 20 a 35 minutos.

⁷ “El registro de estos espléndidos edificios y sus espacios pueden apreciarse en películas tan diversas como las comedias *Viva la juventud* (1955) o *Paso a la juventud* (Gilberto Martínez Solares, 1957), pero igualmente en *El grito*, documental sobre los movimientos estudiantiles de 1968, o en la cinta biográfica sobre la vida de *David Alfaros Siqueiros*, titulada *En busca de un muro* (Julio Bracho, 1973), entre muchas otras más” (Lar, 2006: 151).



Imagen Satelital A. Ciudad
Universitaria 2007
Fuente: Google Earth

Por ello, se desencadenan otros problemas como el aumento en los índices de contaminación, trastornos en el paisaje, debido a la sobresaturación de automóviles estacionados sobre el primer carril del circuito, destinado al transporte gratuito interior.⁸

Los peatones, han tenido dificultades de tránsito en gran parte del campus ya que cada día, el espacio de CU, es reordenado en función del automóvil.⁹

Aunado a lo anterior, la proliferación de comercio informal en el campus central y en casi todo el complejo, es parte del paisaje cotidiano. Con frecuencia observo la oferta de servicios referentes a la alimentación y papelería: Predominan puestos de ropa, libros, artesanías, música, programas cómputo, entre otros. Además de una amplia gama de souvenirs con el logotipo “PUMA”.

De esta manera, las diversas prácticas desarrolladas en el complejo, derivan del hecho que está abierto al libre tránsito de personas ajenas a la “comunidad universitaria”. Bajo estos parámetros, su condición de espacio público-privado hace de CU un lugar como cualquier otro de la metrópoli, en donde las concepciones de tiempo y espacio adquieren un carácter efímero. En este sentido, la relación entre lo público y lo privado, sufre transformaciones importantes a partir de las condiciones de interacción a través de las *emosignificación*¹⁰ espacial de toda aquella persona que transite por CU.

Se agrega que la desintegración espacial, el incremento en el uso del automóvil, la deficiencia en el sistema de autobuses internos, la proliferación de comercio ambulante son sólo algunos de los diferentes problemas que se ha desencadenado en el campus. Por las anteriores razones, en el año 2007, los trabajos de rehabilitación y revalorización, fueron de los más importantes de su historia

El parteaguas: rehabilitación y revalorización de Ciudad Universitaria

En el anterior apartado, señalé algunas de las condiciones y particularidades de CU desde hace algunos años. Las autoridades y el patronato universitario, ante las situaciones ya descritas, impulsaron diversos programas y estrategias de rehabilitación que consideran desde hace algunos años aspectos físico-arquitectónicos como: cuidado de áreas verdes, de espacios interiores, exteriores y transporte.

En 2007, cuando se inició el trabajo de campo en CU, se encontró que el impacto de dichas acciones marcan de manera directa las formas de concebir, percibir y construir a Ciudad Universitaria. La urgente necesidad de rehabilitación y revalorización correspondía a la pauperización que sufrió el campus, a consecuencia de tránsito y uso cotidiano de personas -estudiantes, trabajadores, académicos y visitantes- en esta zona.

⁸Que diariamente transporta un gran número de estudiantes, trabajadores y externos por todo el complejo universitario a través de sus 6 rutas Ruta 1. Circuito interior; Rutas 2. Circuito Exterior; Ruta 3. Zona Cultural; Ruta 4. Jardín Botánico; Ruta 5. Circuito Interior; Ruta 6. Estadio Olímpico.

⁹ Recordemos que el conjunto desde su proyección original, siempre manejo el uso de espacios designados para los automóviles, pero nunca se pensó que su uso transgrediera los espacios designados para el tránsito a pie.

¹⁰ “... un aspecto cognitivo y otro emotivo, que es otra forma de llamar a un aspecto de la función simbólica.”(Vergara, 2005:213).

En esta investigación, las transformaciones físicas y simbólicas de CU, son relevantes ya que a través de dichas modificaciones, “preservar sin momificar”, se logra proponer la siguiente lectura desde una perspectiva espacial.

En los siguientes apartados, se reconocen y explican desde un punto de vista interpretativo que las siguientes prácticas espaciales en CU, generan un tipo de *geograficidad*¹¹ muy particular y diferente al resto de la ciudad. Se explica por qué analizar el caso de CU dentro del contexto de la Ciudad de México y se reconoce que a lo largo de una serie de observaciones, se ha podido ubicar rasgos que caracterizan la imagen espacial del campus y se explica, cómo a través de estos fragmentos, espacio-temporales, se tiene una “imagen total” de lo que es Ciudad Universitaria.

Interpretaciones espaciales sobre Ciudad Universitaria

Las siguientes interpretaciones están construidas a la luz de lo que hoy observo en CU como parte de los programas, “preservar sin momificar”. Bajo este orden, se identifica a Ciudad Universitaria como un campus sustentable y campus patrimonial. En los tres apartados subsecuentes, se definen estas concepciones a través de algunas pistas empíricas, que se emplean para reconstruir el caso de Ciudad Universitaria, y lo más importante, aterrizar el objeto de investigación del presente trabajo.

En busca de un “campus sustentable”

Cuando se habla de **campus sustentable** (CS), en esta investigación, se refiere a una de las nuevas formas de repensar el espacio universitario. Los proyectos de campus sustentables que en recientes años se han venido promoviendo en algunos países europeos, norteamericanos y sudamericanos, son los puntos de partida que me ayudan a describir la actual concepción de Ciudad Universitaria, el impacto ambiental que este conjuntos representa para el lugar de emplazamiento y sus alrededores.

Antes, es importante que realice las siguientes precisiones sobre el tema de campus sustentable y su posible relación con Ciudad Universitaria de la UNAM:

En primer lugar, el concepto de sustentabilidad, es entendido como “[...] un concepto dinámico y evolutivo, rico de multiplicar dimensiones y sujetos a interpretaciones variadas que, partiendo de modos de vida y de culturas locales, tienden hacia la visión de un mundo diferente, y que constituyen el más grande reto de la humanidad para el nuevo siglo.” (Conde, 2006:15).

¹¹ “La geograficidad remite a la relación existencial entre el ser humano y la tierra que habita, siendo la tierra la base y el fundamento de la consciencia de sí. La geografía es esa relación entre el mundo material externo y el mundo interno del sujeto. En la aprehensión subjetiva del mundo destaca lo sensorial. Por ello, para Dardel la geograficidad es la <<experiencia de habitar>> o la experiencia espacial.” (Lindón, 2006-a: 359).

En este sentido, la noción de campus sustentable, surge a partir de entender que todas las instituciones de educación superior, tienen una implicación espacial en sus diferentes prácticas y que hay que gestionarlas para un mejor manejo de sus recursos y existen diversas aproximaciones para su estudio.

Como lo explica, Halac y Repiso(2006: 8), “En una primera aproximación arquitectónico-urbanística, el concepto de CS, de origen anglosajón, constituye un tipo urbano especializado y perfectamente delimitado, que conserva cierta independencia de la ciudad donde se implanta, si bien participa indivisiblemente de la dinámica urbana de la misma por superposición de sus respectivas trazas. Se establecen, de esta manera, imbricaciones funcionales, simbólicas, sociales, culturales y económicas entre los espacios de la vida universitaria y los sectores urbanos donde se asienta.”.

Para Ciudad Universitaria, se reconoce que es diferente el caso ya que no es un campus cerrado y exclusivo para una comunidad universitaria en especial; sino más bien, su condición de espacio público y privado, hace interesante entender el complejo universitario como un posible CS, debido al escenario que muestra dentro de la Ciudad de México.

En segunda lugar, la aproximación que se rescata sobre CS, es la propuesta, por la Asociación de Líderes Universitarios para un Futuro Sustentable (ULSF). La ULSF, habla de campus sustentable como el primer intento histórico para definir y promover la sustentabilidad en la educación superior, expresada en octubre de 1990 en la *Declaración de Talloires*.¹²

En esta investigación, se habla de *campus sustentable* más allá de la gestión universitaria. Más bien, se utiliza este término para enfocar de manera más clara la mirada sobre los tipos espaciales y de identidad con el lugar, que el término campus sustentable sugiere y que se genera en la comunidad universitaria en CU un **imaginario**¹³ muy particular.

Las gestiones de campus sustentable, tiene el objetivo de hacer más consciente a los universitarios a través de diferentes acciones, -no importando su disciplina-, la importancia del mantener una armonía con el entorno dentro y fuera de sus instalaciones.

¹² En ella 22 rectores, vicerrectores y presidentes de universidades de diferentes regiones del mundo hicieron patente su preocupación y firmaron un documento que planteaba con claridad las acciones que se deberían emprender para lograr la creación de un futuro sustentable. En donde se proponen las siguientes: “1) Que las universidades se comprometan en la educación, la investigación, formación de políticas e intercambios de información sobre población, ambiente y desarrollo para moverse hacia un futuro sustentable. 2) Que se establezcan programas para producir capacidades profesionales en el manejo ambiental, el desarrollo económico sustentable, los estudios poblacionales y campos relacionados, para asegurar que los egresados sean ciudadanos letrados y responsables en materia ambiental. 3) Que se fije un ejemplo de responsabilidad ambiental por medio del establecimiento de programas de conservación de recursos, reciclamiento y reducción de basura en los campus universitarios, lo que comprometió a las instituciones a ser no sólo participantes sino agentes y gestores del cambio.”(<http://www.bsu-edu/greening/materials/talloires.pdf>).

¹³ En este punto y rescatando el tema de los imaginarios, hay que añadir, que en esta investigación se entienden como redes o tramas de significado específicos, reconocidas socialmente, que le otorgan cualidades o defectos a la ciudad y sus lugares; en este caso a CU y sus lugares. Asimismo, la experiencia espacial urbana de los individuos, puede ayudarnos en la exploración de las diferentes representaciones socio-simbólicas sobre CU y al mismo tiempo, indagar sobre los distintos tipos de sentido de lugar que puedan generarse en torno al complejo universitario.

Asimismo, “la planeación institucional hacia un campus sustentable, implica todas aquellas acciones estructuradas en programas relacionados fundamentalmente con el manejo sustentable del agua y la energía, el manejo sustentable de los espacios verdes, pero sobre todo los esfuerzos para disminuir la “huella ecológica¹⁴” a la que sus actividades sustantivas dan lugar” (Conde, 2006: 21). Dichas acciones, para el caso de CU, tienen un impacto directo en las prácticas espaciales de los visitantes, trabajadores, académicos y estudiantes.

Las acciones sustentables, conducen a “otros aspectos que [...] tiene que ver con la disminución del impacto causado por el transporte de la comunidad universitaria, por lo que el plan deberá contemplar propuestas que respondan a la demanda de transporte. En este mismo sentido, el plan podrá fomentar actividades que eviten el uso del automóvil, lo que en la práctica significa no ampliar sus áreas de estacionamiento y rediseñar los actuales con criterios ecológicos.” (Conde, 2006: 21)

Por ejemplo, en CU, se encontró que dentro de los intentos para cumplir con lo propuesto sobre el denominado, **campus universitario sustentable**, resaltan en recientes años los siguientes programas e implementaciones: a) programa de separación de residuos sólidos; b) potabilización de agua y c) programa de transporte y vialidad.

De los anteriores, llama la atención el último programa: El programa de transporte y vialidad. Se busca definir su estructura y función dentro de las prácticas cotidianas de la comunidad universitaria en el campus y presenta el escenario actual del área de estudio de esta investigación.

También ayudan a definir y delimitar el objeto de investigación de este trabajo y lo más importante, permite que el interesado en los temas relacionados con la experiencia espacial, el uso y la apropiación espacial visualice un horizonte diferente de la espacialidad cotidiana urbana a través del caso de CU. En donde lo planeado, lo deseado, la imagen y lo imaginado, configuran especialidades muy particulares.

De esta manera, lo que más adelante se define como patrones de uso y apropiación espacial, están ligados directamente con las supuestas, “acciones sustentables”; es decir, prácticas que configuran mi área de estudio; en una compleja red de transporte renovados e interconectados con otras redes ya existentes o en proceso de construcción.

La renovación de estas redes es a través del **programa de transporte y vialidad** que está dividido en tres: *estacionamiento remoto*, transporte interno *-PumaBús-* y sistema de ciclista *-BiciPuma-*.

¹⁴Entendemos por “huella ecológica” el impacto ambiental que deja el flujo de personas que, día a día, recorren el complejo universitario y que entre desplazamientos y desplazamiento parece no suceder nada.

La utilización de 8 *estacionamientos remotos*, en el Estadio Olímpico, ha permitido desahogar dos carriles del circuito escolar dejando libre un tercero, para uso exclusivo del *PumaBús*. De esta forma no se modifica el funcionamiento de los estacionamientos al interior de cada facultad, simplemente, se busca desahogar la carga de automóviles estacionados sobre los carriles del circuito.

Lo anterior ha logrado transformar la configuración paisajística del campus central, pero al mismo tiempo, ha trastornado otras dinámicas relacionadas con la circulación interna a pie ya que los cruces peatonales, resultan ser una suerte de faena taurina, en donde se tiene que esquivar a los autos como a los toros; por esta razón, se ha requerido coordinar el paso de los peatonales a través de voluntarios (quienes comúnmente son estudiantes y trabajadores que con un chaleco naranja y una paleta indican, (“ALTO” y “SIGA”)) permanecen, por turnos, en los cruces (foto 1).



Foto 1. Transporte interno (PumaBús)
Circuito Escolar-Estadio Universitario
8 de febrero, 2007, C.U.
(Fotografía propia)

Los “novedosos”, *PumaBús*, son 13 nuevos autobuses ecológicos, que contemplan el acceso a personas con capacidades diferentes y esta acondicionados para 80 personas; tienen dos rutas (7 oro y 8 azul)¹⁵, que inician y terminan en los estacionamientos remotos;

¹⁵ Para enero del 2008, en respuesta a las necesidades de la comunidad universitaria, se planea ampliar la ruta 8 y la implementación de dos nuevas rutas, 9 y 10. La ruta 8 se ampliará partiendo del Estadio Olímpico Universitario y, en lugar de regresar en la Facultad de Química, continúa hasta el Estadio de Prácticas por el circuito exterior. La ruta 9 cubrirá el circuito de las facultades y continúa por el circuito exterior hasta la Escuela Nacional de Trabajo Social. La ruta 10 enlaza la estación CU del MetroBús con la zona cultural, siendo la única ruta que brindará servicio los 7 días de la semana.

corre a lo largo del circuito escolar; por un carril exclusivo, haciendo paradas fijas en cada facultad desde las 6:00 a.m., hasta las 10:00 p.m.

De la implementación anterior, el programa de bicicletas, *BiciPuma*, se encuentra operando desde el año 2005, pero hasta el año 2007, se ha completado la construcción de 5.2 kilómetros de ciclo pista que tiene 10 estaciones de servicio (foto 2) ubicadas en los alrededores de las diversas facultades y sitios estratégicos.



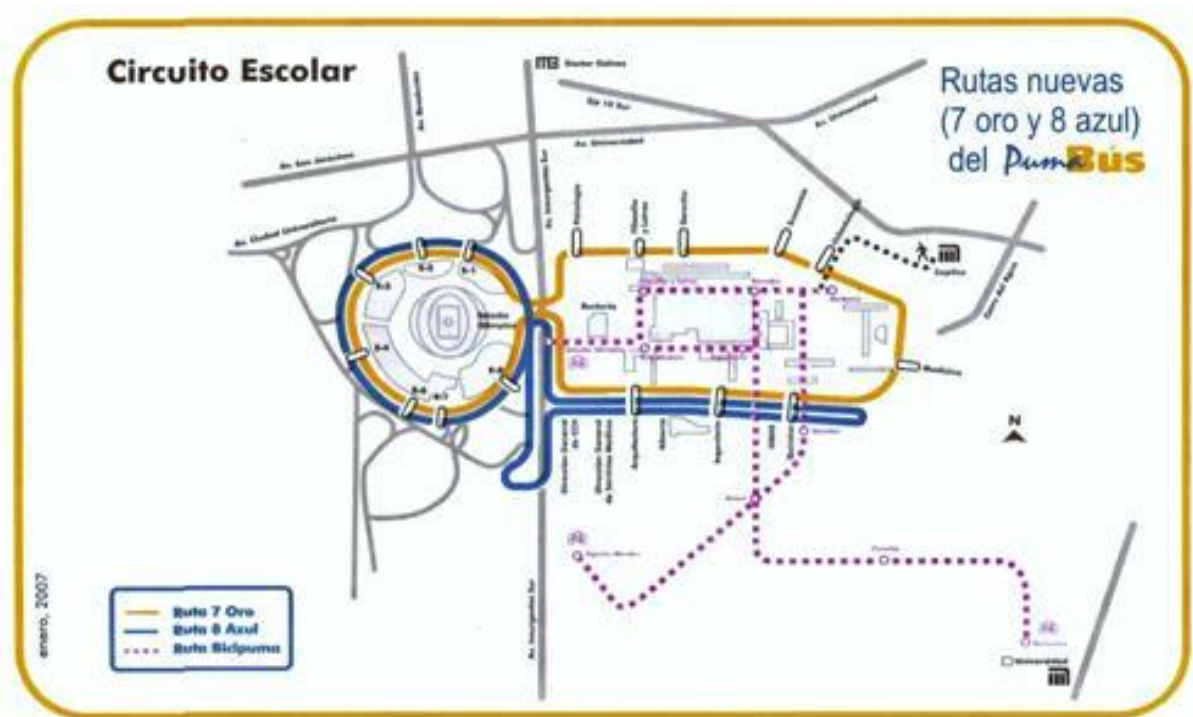
Foto 2. Estación de servicio BiciPuma
Facultad de Química
15 de marzo 2007, C.U.
(Fotografía propia)

Las 10 estaciones del sistema *BiciPuma* son: Estadio Olímpico, Facultad de Filosofía y Letras, Arquitectura, Derecho, Medicina, Ingeniería, Anexo, Química, Estadio Tapatío Méndez, Facultad de Ciencias y un *Bicicentro*, próximo al metro CU. (Plano 1).

Este programa pretende, mejorar la relación entre la *comunidad universitaria* y su medio ambiente, con el fin de favorecer una mejor comprensión y cuidado de su entorno ecológico, social y comunitario, mediante la promoción, organización y coordinación de actividades que propicien la participación, el fortalecimiento de la identidad y la vinculación de la comunidad con la institución.

Asimismo, este programa promueve los cambios de conducta en beneficio de la actividad física, el esparcimiento y la recreación, mediante el uso de la bicicleta¹⁶; reconfigurando los espacios de convivencia entre el ambiente natural y el construido.

Los automóviles particulares y taxis pueden realizar paradas para el descenso y ascenso de personas en las bahías construidas frente a cada facultad; de esta manera el flujo de autos se agiliza. Y los autos particulares hacen estancias breves ya que sí se estacionan sobre el circuito escolar, son sancionados y sus autos llevados por las grúas internas¹⁷.



Plano 1. Recorrido de las rutas *PumaBús* y *BiciPuma*, enero, 2007

¹⁶El préstamo de bicicleta es gratuito y personal, solo es necesario presentar credencial de la UNAM con código de barras, actualizada y legible. El tiempo de préstamo por persona será de 20 minutos; no está permitido circular fuera de la ciclopista y se debe traer casco; en caso de lluvia el servicio se cancela. También se advierte que el uso de este sistema es bajo la responsabilidad de cada persona, se pide precaución en el recorrido y cuidado de la bicicleta. El préstamo a personal que realiza estadía en UNAM, deben presentar su credencial vigente, en original y copia de ambos lados, de la escuela o facultad en la que se realiza la estancia, con sello del plantel en original; deben de llenar una solicitud, indicando el tiempo requerido, sellado por el plantel en original. Al concluir el tiempo, solicitar su renovación o cancelación por escrito.

¹⁷Los autobuses foráneos no tienen acceso al circuito escolar, tienen que estacionarse en el estadio olímpico y sus pasajeros pueden abordar el PumaBús hacia sus diferentes destinos.

Esta primera lectura del CU como un posible **campus sustentable**, desde mi punto de vista, refuerza el sentido de pertenencia y revaloración que la comunidad universitaria hace del lugar; como un espacio en donde la participación de las instituciones adquiere un papel muy importante para la identificación del lugar y de quienes se lo apropian.

Asimismo, observo que el campus universitario, es una especie de “laboratorio comunitario” para diseñar y promover soluciones a algunos de los problemas que trastornan las relaciones espacio urbano y sociedad.

Este panorama me conduce a la idea de considerar a CU como si se tratara de, “una Ciudad dentro de la Ciudad”, cobrando fuerza el “entretejer” el entorno físico y las prácticas de sus estudiantes en el campus y en la Ciudad, convirtiendo a CU en inductor modélico de nuevas prácticas y maneras de organizar las relaciones socio-espaciales.

De esta manera, el sentido de “campus sustentable” dentro del núcleo urbano de CU, posee características físicas y simbólicas distintas a las del resto de la Ciudad de México, creando múltiples concepciones espaciales.

Quizá hasta desarrollan un imaginario de preservación y regreso a la naturaleza a través de las prácticas sugeridas por organizaciones e incorporada, por la comunidad universitaria.

Del núcleo urbano al campus patrimonial

La segunda lectura que se propone tiene dos diferentes sentidos: El primero, está referido a la concepción de CU a través de su morfología urbana, su excelencia y originalidad en soluciones arquitectónicas-urbanísticas. El segundo, se refiere a su valoración patrimonial. Esta valoración refuerza su carga simbólica dentro de la Ciudad de México y entre sus habitantes. Así, la concepción de campus sustentable y campus patrimonial me ayuda a definir el contexto del CU y su “realidad” socio-espacial.

En este sentido, se identifica que Ciudad Universitaria, al adquirir oficialmente diferentes reconocimientos locales e internacionales, como Monumento Artístico de la Nación y Patrimonio Cultural de la Humanidad, reafirma el significado del proyecto original.

Es decir, por un lado “el universo de valores tangibles e intangibles, arquitectónicos, urbanísticos, culturales y sociales de significado universal extraordinario que se conjuntan en el Campus Central, dentro de los que destacan la calidad de innovación presente en sus edificios y murales, así como en las vialidades y su relación con el peculiar paisaje del Pedregal de San Ángel” (Leal, 2007: 15).

Por otro lado, a nivel local (Ciudad de México), el Campus Central, el Estadio Olímpico y la Zona Cultural, son zonas patrimoniales y de conservación cultural; dentro del Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Coyoacán desde 1997.

El 18 de julio de 2005, el campus central de Ciudad Universitaria, fue declarado Monumento Artístico de la Nación¹⁸ a fin de garantizar la preservación del conjunto arquitectónico.

Las obras de conservación y restauración que sobre el mismo se realicen deberán ser autorizadas por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), bajo el control del Consejo Nacional de Cultura y Artes, (CONACULTA).

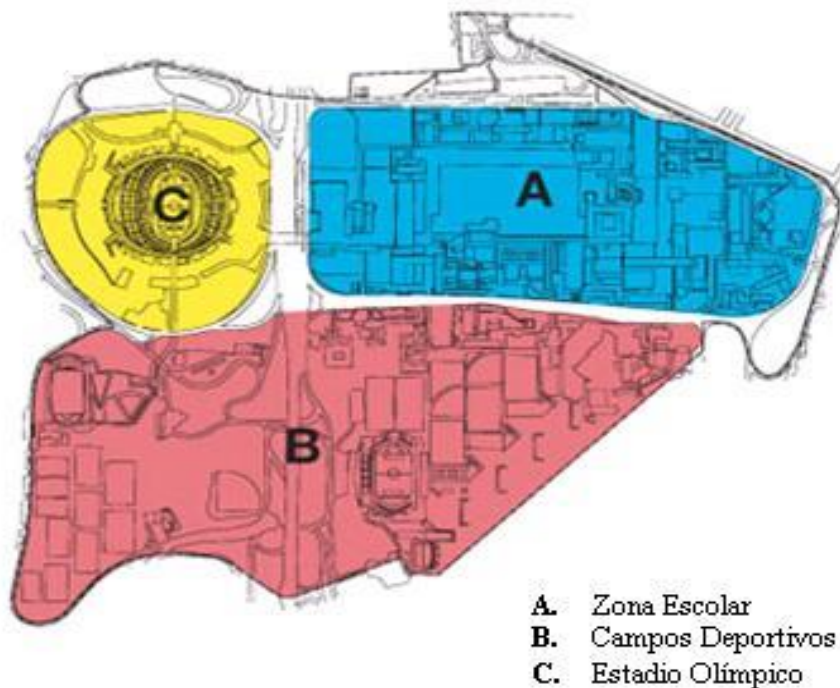
A nivel internacional, el 28 de junio de 2007, es nombrada Patrimonio Cultural de la Humanidad a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)¹⁹.

“La categoría alcanzada incluye el primer circuito universitario inaugurado en 1952 y sus más de cincuenta edificios dentro de una zona núcleo de 176.5 hectáreas, que significan el 25% de las 730 totales del Campus.” (Leal 2007:14), esta área tiene como límites:

Hacia el Poniente C) el Estadio Olímpico; al Sur B) los frontones y la zona deportiva; A) al Oriente la Facultad de Medicina y la Norte los edificios de las Facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Economía y Odontología. (Plano 2)

¹⁸A través de las facultades del “artículo 89°, fracción I, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y con fundamentos en los artículos 2°, 3°,5°,6°,17°,22°,23°,33°,34° y 45° de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, y 38° de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal” (Diario Oficial de la Federación, Lunes 18 de julio de 2005)

¹⁹La Lista iniciada en 1978, por la UNESCO, contaba con un total de 830 bienes hasta mayo de 2007, divididos en tres grupos, 644 culturales, 162 naturales y 24 mixtos. Únicamente ocho de todos los anteriores corresponden a Bienes Patrimoniales de la Modernidad del siglo XX, de los cuales en México se localizan: La Casa Estudio de Luís Barragán en Tacubaya y La Ciudad Universitaria de la UNAM, ambas en el Distrito Federal.” (El Universal, 28 de junio 2007).



Plano 2. Áreas Centrales Consideradas Patrimonio Mundial de la Humanidad por UNESCO
Fuente: UNAM, 2007

De esta manera, las valoraciones de orden histórico, cultural, artístico y social, permean en el espacio; atesora y conserva cada uno de sus componentes como complejo urbano-arquitectónico, pero al mismo tiempo como monumento histórico-artístico: es una suerte de museo al aire libre.

Los anteriores reconocimientos tienen significaciones semejantes a las realizadas en la sacralización de muchos espacios urbanos.²⁰Patrice Melé(1998) propone concebir algunos espacio urbanos desde los discursos sobre el patrimonio; dice este autor que determinados espacios en la ciudad “...poseen una eficacia simbólica, independiente de su acción real de cuantificación de los monumentos de protección. Su auge, reposa en la urgencia de fundar la nación y de reforzar el arraigo histórico de los distintos poderes, de inscribir sus símbolos de grandeza en el espacio perceptible. Se trata, en primer lugar, de inventar, de definir la calidad, de distinguir ciertos elementos construidos del resto del espacio urbano” (Melé, 1998:11).

²⁰Es el caso de los centros históricos en las Ciudades Mexicanas y Latinoamérica.

Bajo este tenor, se entienden los elementos de arraigo histórico dentro del contexto de campus central, y su nueva nominación como “patrimonio cultural”²¹ ya que considero este reconocimiento refuerza el arraigo histórico, la identidad y la pertenencia a CU.

Por otro lado, se identifica el campus central como un espacio de herencia. Es decir, en el sentido espacio-temporal, como escenario de la transmisión generacional de una sociedad hacia otra, incrementando su valor de historia a través de algunas *rugosidades urbanas* y por otro lado, ser símbolo de perpetuidad y tradición, constructora de un sentido de lugar, focalizada principalmente en esta parte del campus.

Ahora bien, utilizo el caso de los centros históricos en las grandes ciudades del mundo, investigado por Patrice Melé ya que, en esta investigación, se reconoce que a través del reconocimiento y la adquisición de distintos nombramientos sobre los centros históricos, como lo explica el autor, se busca reducir el riesgo que corre su permanencia arquitectónica y lo que significan.

En este mismo sentido, Fernando Carrión explica que esta permanencia arquitectónica de los centros históricos, en riesgo, lleva consigo, significaciones más fuertes de tipo “[...] simbiótico, simbólico y la de polis” (Carrión, 2005:95). Para el caso de la Ciudad Universitaria, observo que se busca conservar lo que puede ser su centro histórico, en donde los componentes, simbiótico, simbólico y la de polis, están reencarnados en CU y son entendidos de la siguiente manera:

Por un lado, entender el campus central como **espacio simbiótico** desde la perspectiva de Carrión; el espacio simbólico, es entendido a partir de la carga de elementos simbólicos, comprendidos como patrimonio, que también generan un sentido de colectividad y simultaneidad producida, por el tipo de prácticas.

Para el caso de CU, se identifica que el campus central es un punto vertebrador de todo el conjunto, que genera integración, articulación, encuentro y conectividad de distintos sujetos. La parte central de CU da sentido y forma a la vida colectiva del campus, mediante la integración de la comunidad y, además, le da un orden al complejo a través de sus cualidades funcionales.

Finalmente, el ámbito de la *polis*, representa el poder simbólico que se conjunta en los diferentes edificios del casco viejo; es concebido como un lugar de lucha política, debido a los diferentes escenarios en los que se vio inmerso en los diferentes movimientos estudiantiles.

²¹Según la UNESCO a través de su Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, en su artículo 1º, se define como “patrimonio cultural”:- los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentos, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,- los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, - los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico. (UNESCO, 1972)

En suma, **espacio simbiótico, espacio simbólico** y el ámbito de la *polis*, son concepciones generadoras de un imaginario muy particular. Que algunos autores han bautizado como “imaginarios patrimonialistas”²². Se entiende como imaginario patrimonialista “el conjunto de figuras/formas/imágenes a partir de las cuales la sociedad actual, o por lo menos una parte de ella, concibe la presencia de elementos materiales o culturales del pasado en nuestros tiempos y nuestro espacio de hoy [...] como el sustrato que guía el intento individual y colectivo de algunos para imponer al resto de la sociedad, la preservación de las marcas físicas y de las manifestaciones culturales que estuvieron en boga en épocas anteriores.” (Hiernaux, 2006-a: 33).

El imaginario patrimonialista sobre el campus central, del cual se habla, es solamente una de las tendencias que resaltan dentro del imaginario colectivo de CU, sobre lo qué es y lo qué pasa en él.

La espacialidad cotidiana universitaria: ¿utopía o realidad?

Definir a CU como campus sustentable o campus patrimonial, son “[...] dos tipos de interpretaciones, una que recupera los aspectos originales del conjunto con rigor restaurador y los reincorpora, y una segunda que ofrece sutiles respuestas para activar nuevas funciones, se creará un modelo de cohabitación entre el valor patrimonial y el intenso uso, propiciando una conciencia sobre el valor singular de este patrimonio vivo de la modernidad” (Leal 2007:13)

Ante este panorama, me cuestiono sobre las prácticas socio-espaciales desde la perspectiva de los sujetos -aún no exploradas en el caso de CU- que enriquecerían y reconstituirían su estudio como espacio urbano ya que desde la época de su construcción hasta la actualidad, siempre se le ha idealizado en sentido de lo trascendente, lo deseable y de esperanza de una sociedad y un espacio mejor.

Pero no como un espacio urbano que genera movimiento en nuestra ciudad. Y mucho menos se ha indagado sobre si el sentido de deseo y esperanza hacía este lugar genera espacialidades que ofrecen posibilidades de encuentro más allá de los encuentros escolares o de investigación que muchos sujetos propician.

Así los anhelos, del pasado, presente y futuro de CU, están en tensión a través de lo utópico. Es decir, “como una expresión coloquial, para referirse a una acción o un pensamiento como irrealizable [...]” (Hiernaux, 2003: 30) ya que desde su construcción física el proyecto nunca se finalizó y por ende nunca hemos tenido realmente una “Ciudad Universitaria” con habitantes etc.; no obstante muchas de las prácticas cotidianas, están evocando ese sueño, deseo y anhelo del ser universitario.

²² Cabe aclarar que el término “imaginario patrimonialista” no es específicamente usado para identificar el campus central de CU, pero sí para entender, que “los centros urbanos toman como punto de partida la confrontación entre temporalidades: el presente y el legado del pasado” (Hiernaux 2006: 28) El término imaginario patrimonialista es uno de los tipos de imaginarios usado, para abordar el tema de los centros históricos, en México y Latinoamérica.

Por otro lado, el imaginario sobre prácticas “sustentable” y “patrimonialista”, crean un imaginario de lo qué es ser *universitario* en CU y los espacios que se suelen frecuentar. En este sentido, se abren algunas interrogantes sobre lo que pasa dentro de este espacio, propiedad de una gran institución educativa, que al mismo tiempo, como institución, ha generado una identidad propia a través de su campus más representativo.

Su carga histórica y su espíritu innovador para diseñar y promover soluciones a algunos de los problemas que trastornan las relaciones en el espacio urbano, son los elementos que llaman la atención para su análisis.

Pensar en términos espacio-temporales

Dicho lo anterior, “La Ciudad Universitaria, es uno de los grandes proyectos del México moderno, ciertamente que no el único a gran escala, aunque sí el más conocido dada la excelencia y originalidad de sus soluciones arquitectónicas y urbanísticas” (Artigas, 1954), que la han dotado de una carga simbólica muy fuerte entre los habitantes de la ciudad de México, es decir, la ciudad universitaria no sólo es una joya de la arquitectura.

Ciudad Universitaria posee significaciones más profundas y no sólo de valor histórico, “ecológicas”, estético u otras relacionadas con el conocimiento y la cultura. Las significaciones de las que hablo, están ligadas con acciones básicas que nos vinculan con el espacio, dando origen a una perpetua creación del lugar, en donde los verbos, circular, construir y habitar, son cuestiones esenciales del ser humano.²³

Bajo este orden, entiendo que las coordenadas básicas para la existencia, son el espacio y el tiempo, que intrínsecamente relacionadas atraviesan nuestras vidas, experiencias, recuerdos, deseos, miedos, conocimientos. Todos pensamos, sentimos y actuamos en términos espaciales.

También identifiqué, que todas nuestras vidas están llenas de referentes espaciales, incluso coincido con la visión de algunos otros investigadores sobre el tema de los medios de comunicación y la metrópolis, cuando, plantean que los medios de comunicación nos remiten a ciertos lugares de metrópoli y a partir de esta remisión, van construyendo una especie de conocimiento sobre la misma.

De modo que cada una de nuestras experiencias en la ciudad, están asociadas a un lugar (casa, calle, transporte, escuela, trabajo etc.) y por supuesto a un tiempo (días, horas, minutos y segundos). Entonces, cuando hablo de pensar en términos espacio-temporales, me refiero al ejercicio que realizamos todos los días de manera rápida e inconsciente que está incorporada a nuestra vida cotidiana. Ahora, cuando hablo del contexto urbano y sus dinámicas espacio-temporales me refiero a las relaciones entre los individuos, quienes a través de sus prácticas cotidianas transforman cada lugar.

²³ Para los enfoques humanistas en geografía la influencia de las filosofías de la vida es pieza clave ya que mediante el entendimiento del ser-en-el-mundo, se construyen formas de especializar.

Importancia y justificación del caso empírico desde la Geografía Humanista

El enfoque de esta investigación desde la perspectiva geográfica, está asociadas a la mirada humanista. En geografía, la mirada humanista, “ha redescubierto que el individuo es un agente esencial para comprender la transformación del territorio en una escala grande, es decir, observar con gran detalle los microespacios” (Aguilar, Lindón y Hiernaux 2006:16).

Está propuesta, no es sólo cuestión de escalas; sino más bien, es un cuerpo de elementos que a través de un bagaje teórico-metodológico en constante construcción y que desde sus inicios, en los años sesenta, nace en un contexto de crisis del racionalismo y se presenta como una alternativa a las diferentes formas de estudiar el espacio.

Asimismo, esta propuesta geográfica, engloba bajo la calificación de humanista, la reivindicación del ser humano como individuo, ofreciendo “una vista expansiva de cuál es y qué puede hacer la persona humana (Tuan, 1976; citado en Arenas y Geisse, 2004: 38).

La Geografía Humanista es una corriente de pensamiento y análisis de la geografía humana que se caracteriza por el papel central que le otorga al conocimiento humano más subjetivo sobre el espacio. Sus bases filosóficas se fundamentan en la fenomenología y el existencialismo.

En ese sentido, la fenomenología²⁴ involucra la descripción de cosas de las experiencias humanas en donde el geógrafo busca establecer, cómo los seres humanos experimentan el espacio y cómo lo ordenan. Por otro lado, el existencialismo intenta explicar cómo la vida cotidiana²⁵ alcanza significado.

“En el campo de la geografía sus antecedentes pueden rastrearse en Vidal de la Blache, en Hardy quién publicó en 1939 una obra titulada <<La géographiopsychologique>> condenada rotundamente por Demangeon, y en algunos trabajos de Wright, Sauer y Lowenthal. Sin embargo, hasta la década de los 70, no se publican obras sistemáticas propugnando este enfoque y apoyándose en una filosofía fenomenológica-existencialista.

En este sentido, las obras de D. Ley, Guelke, Harris, en el campo idealista, y los numerosos trabajos de E. Relph, Anne Buttimer, Yi-Fu-Tuan y Merced y Powell desde un enfoque fenomenológico existencialista, pueden considerarse como la base de este movimiento que tiene cierto auge en la década de los 70 y continúa en nuestros días, aunque con un claro carácter minoritario dentro de la Geografía actual.” (Estébanez 1982: 16).

Además se define a la geografía humanista “como disciplina de carácter antinaturalista, en el sentido epistemológico del término [...] valoran el vínculo emocional por encima del objetivo, la subjetividad frente a la objetividad.”(Ortega 2000: 300).La geografía humanista, reclama el espacio existencial frente al geométrico, busca entender otras

²⁴ Rescatadas particularmente de la propuesta de Alfred Schutz (1899-1959) en la fenomenología sociológica.

²⁵ El tema de la vida cotidiana en geografía, es parte de lo que podemos entender como las geografías de la vida cotidiana GVC (Lindón, 2006-a).

construcciones del espacio, más relacionadas con las sensaciones, percepciones y concepciones que cada ser humano posee del espacio que habita.

“La Geografía humanista al ser una crítica reflexiva que exige introspección, supone que el paisaje geográfico ha de ser algo más que el clima, las parcelas y las casas. Debe incluirse también los sentimientos, los conceptos y las teorías geográficas que tiene el hombre o el grupo. Una geógrafo humanista contempla el mundo de hechos y busca constantemente el significado de los mismos.” (Estébanez, 1982: 19)

Una de las principales preocupaciones de la geografía humanista es entender cómo la gente percibe su mundo y los significados que ellos dan a lugares de la superficie terrestre, es decir, le interesa conocer cómo los seres humanos interpretan el *mundo de vida*²⁶ y se relacionan con él.

De esta manera, “Los geógrafos humanistas no se interesan esencialmente en la generalización, pues se comprometen más en estudiar a la gente específica en lugares específicos.” (Arenas y Geisse, 2004: 37).

Finalmente, para este caso en particular, existen algunos estudios sobre CU, pero en todas estas investigaciones olvidan o ponen en segundo plano la relación espacio e individuo, contemplando de forma romántica esta relación. Las investigaciones al respecto de CU como espacio urbano, eluden la problemática espacial existente en las relaciones espaciales, focalizan su atención sólo a problemas arquitectónico-funcionales. De esta manera las investigaciones sobre el campus no ponen atención a problemáticas más cercanas al día a día de los individuos en el Campus y las implicaciones de sus prácticas espaciales.

Por esta razón, estudiar a CU desde el enfoque humanista en geografía, puede reconstruir la realidad de CU desde los aspectos más cotidianos. Además, este caso me hace cuestionar sobre: ¿cómo reconstruir y elaborar el aprendizaje de este espacio?; y ¿cómo se ha construido en un **lugar**²⁷? (Tuan, 1977; Buttimer, 1976; Relph, 1976) más allá de sus formas físicas.

Desde el enfoque de la geografía humanista, la siguiente investigación puede contribuir en la generación de nuevos códigos de lectura que permiten expresar algunas de las tendencias de especialización de sus estudiantes en ciudad universitaria, es decir, brindar una

²⁶Se fundamenta en la obra de Edmund Husserl (1859-1938). El concepto mundo de la vida (*Lebenswelt*) proviene de la fenomenología trascendental de Edmund Husserl, quien lo utilizó para destacar el ámbito en donde tienen lugar las donaciones de sentido y en el que descansa toda evidencia. Husserl, (1962) en su búsqueda cartesiana del fundamentalista del conocimiento, llega al final de su obra al *mundo de la vida*. En él encuentra el fundamento de todo conocimiento y a partir de ello fundamenta su crítica a la ciencia. Así, “el mundo de la vida para este autor, es el mundo de las vivencias no teorizadas; e l mundo de la experiencia antepredicativa y de la actitud natural (de la vivencia anterior a toda elaboración de conceptos y de juicios) es el suelo que soporta y donde tienen asentamiento todos los saberes” (Rodríguez, 1996: 202)

²⁷Es importante aclarar que el concepto, lugar, es un concepto muy relevante en geografía y sobre todo para este enfoque fenomenológico existencialista en donde es “algo más que un simple agregado, es ante todo un conjunto de significados o utilizando palabras de Tuan, (1977) <<los monumentos, obras de arte, ciudades o naciones son *lugares* porque organizan el espacio y construyen centros con significación>> (p.213), Relph “[...] el lugar puede entenderse como <<focos con significación o intenciones, determinados cultural o individualmente>> [...]” (Estébanez 1982: 23); Buttimer (1976) “La idea del espacio vivido (*lifeworld*) [...] comprende el mundo de los sucesos, negocios y el de los valores, incluyendo la experiencia personal.” (Estébanez 1982: 23)

aproximación hermenéutica a las nuevas condiciones espaciales que intente representar las innumerables inscripciones del lugar y la experiencia del lugar.

Además, busco mostrar un panorama, más o menos amplio, de las diversas formas de territorialización de los estudiantes y entender qué sentido adquiere la experiencia espacial en CU dentro del contexto de la Ciudad de México.

Pero, ¿Por qué estudiar a “Ciudad Universitaria” a través de la perspectiva del individuo?

Por mi formación en el ámbito de la geografía humanista y en los estudios espaciales, suelo observar que muchos colegas, piensan que “[...] el estudio del espacio urbano desde lo experiencial suele ser considerado simplemente como una decisión técnico-metodológico del investigador.” (Lindón 2001:16). Posición en donde se entiende como únicas herramientas para el análisis la observación etnográfica y la entrevista; pero en realidad las posibilidades para el estudio del espacio urbano desde la experiencia de los individuos, es mucho mayor, y no sólo es parte de una decisión técnica.

De esta manera, coincido con Alicia Lindón(2001), respecto a que:

“...los esquemas de interpretación del mundo son parte de un conocimiento social, que las personas incorporan y transforman a lo largo de la vida [...].Es necesario subrayar que el sujeto no es un simple receptáculo del conocimiento social, sino que en cada situación vivida emergen fragmentos de ese conocimiento y es posible que sean transformados. Por eso también es necesario concederle al sujeto creatividad, y así será posible pensar la ciudad como un producto de su creación y no limitarlo a la condición pasiva, que en el mejor de los casos le otorga el papel de interlocutor de las políticas, afectado por éstas y que puede actuar reactivamente frente a ellas”(Lindón, 2001:17).

Con base en lo anterior, considero que los primeros acercamientos en CU y los elementos que he desarrollado sobre el caso, son parte de la situación socioespacial actual del complejo universitario. Asimismo, desde otra perspectiva de análisis,-más arquitectónica o histórico-, emanan una gama de posibilidades para crear otros objetos de investigación; pero mi interés por escuchar las voces de quienes día a día crean y producen este espacio, es lo que me motivó a desarrollar esta investigación y continuar investigando.

“Una ciudad dentro de la ciudad”

Otra pieza angular, para entender la importancia del caso empírico, es explicar de qué manera, desde la visión geográfica, construye lo que a través de mis ojos sucede en esta pequeña “ciudad”. Entendiendo a esta “ciudad” y sus “habitantes artífices”, desde el sentido más ontológica (Laberíntica, fugaz y fortuita).

Hablar del “habitante”, no necesariamente, se refiere al residir de manera permanente en CU. Por esta razón, en esta investigación, se propone hablar de “habitantes artífices” quienes son los sujetos que día a día, van dando vida a los diferentes escenarios en CU.

No obstante, para este caso se reconoce que muchos de los estudiantes, académicos y trabajadores en general, pasan buena parte de sus vidas en el campus, dejando una sensación de vivir casi de manera permanente en el lugar.

Por otro lado, entender a ciudad universitaria desde el sentido ontológico, está elaborado desde la propuesta de Daniel Hiernaux, quien rescata buena parte del pensamiento del sociólogo G. Simmel sobre lo urbano y la ciudad. Así, Hiernaux, propone desde la geografía entender a la ciudad como laberíntica, fugaz y fortuita. Desde esta ontología de ciudad se parte para leer a Ciudad Universitaria.

Lo laberíntico, fugaz y fortuito, para Hiernaux, son entendidos como concepciones que hablan de lo mismo, pero se refieren a campos distintos. Es decir, por un lado, “lo laberíntico remite a lo espacial desde lo geográfico, o bien, a la organización del espacio mental- lo **laberíntico** de los sueños y de los **imaginarios**-. En tanto que lo **fugaz** refiere a lo **temporal**, y lo **fortuito** a lo **social**.

“Se habla, entonces, de una complementariedad real, en tres campos articulados y difícilmente separables, de una “cierta” característica que es la marca de referencia que define la ciudad. En buena medida hablamos de la no linealidad del espacio, del tiempo y de las acciones sociales. La ausencia de un trazado fiable, permanente, seguro para nuestras acciones en el tiempo y en el espacio.”(Hiernaux, 2006-b: 15)

Bajo este tenor, cuando se habla de CU como una analogía de la Ciudad en términos ontológicos, se identifica que Ciudad Universitaria no sólo es un mojón o enclave estático dentro de la Ciudad de México cargado de múltiples significaciones. Más bien, reconozco que Ciudad Universitaria al estar tan íntimamente relacionada con la vida cotidiana de muchos de los habitantes de esta ciudad, reconstruye una noción de lo que es el espacio urbano y el papel articulador dentro de la trama urbana a través del movimiento constante hacia este punto de la Ciudad de México y dentro del complejo universitario.

En Ciudad Universitaria, cada práctica cotidiana y forma de realizarla, puede ser análogo al de las diferentes formas que podemos experimentar en la CIUDAD, pero que en CU, adquieren una singular esencia.

En síntesis, “una ciudad dentro de una ciudad”, es mirar a CU como un fractal²⁸; en donde la analogía con la definición de fractal me ayuda a comprender la representación y organización espacial del conjunto, por medio de los conceptos de semejanza y autosemejanza, descomponiendo y componiendo las formas espaciales existentes.

Bajo el anterior orden de ideas, se identifica a CU como una fracción de la Ciudad, semejante, pero distinta en proporción. Es decir, el complejo, conformar en sí misma múltiples fracciones y a su vez genera otra naturaleza.

²⁸ El término “fractal” lo acuñó Mandelbrot al hojear un diccionario de latín de su hijo al fusionar las palabras *fractus*(romper) más *fractura* (fractura), dando pues una función doble (sustantivo/adjetivo).

Ciudad Universitaria: fragmento de una urbe

Para finalizar con la descripción del caso empírico y las razones que me han llevado a poner los ojos sobre esta particular área de la ciudad, es importante señalar la multiplicidad de fracciones espaciales que observo en CU.

Se encontró, -como ya lo mencione antes- que Ciudad Universitaria, no es una pieza más de la estructura urbana de la Ciudad de México ya que dentro de ella se reproduce patrones muy semejantes a los de la ciudad, densos, fugaces y laberínticos y otras analogías que caracterizan a las ciudades contemporáneas.

Entonces, ¿Porqué no leer a Ciudad Universitaria como un territorio análogo al de la ciudad de México en donde, como ya hemos apuntado, se generan espacialidades semejantes, pero en distinta en proporción?

Por ejemplo: Lo laberíntico-imaginado, “es claramente un figura metafórica del laberinto [...] no es a su forma material a lo que nos referimos, sino al sentido mismo del abordaje de la ciudad.” (Hiernaux, 2006-b: 11).

También, lo laberíntico-imaginado, son formas socio-espaciales y no sólo espacios geométricos, “[...] cuya interpretación tanto por habitantes como por el analista, requiere de un andar laberíntico: la complejidad anida en la ciudad y la transforma en un tejido de caminos mentales y físicos que obliga a vaivenes, retrocesos, avances, y raras veces integra la llegada a una salida evidente.” (Hiernaux, 2006-b: 11). No obstante que para nuestro caso la salida está bien delimitada, es difícil decir hasta donde realmente CU ha dejado de ser CU.

Su morfología no necesariamente es laberíntica, pero si el estar allí y pasear implica esos vaivenes de los que nuestro autor hace referencia, es característica de la ciudad en su sentido ontológico y nuestro caso resulta similar.

Lo fugaz, “[...] se vuelve tiránico: no permite la lentitud, rechaza la permanencia, por lo que la ciudad maldice a quienes no son capaces de seguir las pautas de la fugacidad: ancianos, marginados, niños...” (Hiernaux 2006-b: 12).

Para el caso de CU, durante los fines de semana el sentido de fugacidad va disminuyendo y parece que el ritmo agitado de esta pequeña ciudad, se aminora y permite que estas minorías tengan un lugar dentro de CU; no obstante el resto de la semana, los marginales, son aquellos que no pueden integrarse a la vida acelerada del ser universitarios en la Ciudad.

Por último lo fortuito, (lo intangible) “[...] La ciudad ofrece de esta manera nuevas posibilidades a cada cruce de calles, sea en el sentido tradicional, de una variedad de oferta (Remy, 1996) [...] Lo fortuito no implica que la ciudad funcione caóticamente, en cuyo

caso todo podría ocurrir, sino que la concentración de individuos con experiencias y trayectorias distintas implica que del encuentro de tantas diferencias siempre puede surgir algo nuevo, inesperado, fortuito.” (Hiernaux 2006-b: 13)

En CU, lo fortuito, está impregnado en cada una de las prácticas cotidianas de los estudiantes, el cruce entre pasillo y pasillo, el encuentro casual con conocidos y desconocidos, representa la esencia de lo fortuito y lo efímero.

El deambular por las áreas verdes, tomar el transporte y no saber con qué o con quien puedas coincidir, es un ejemplo de cómo “[...] Lo fortuito aporta una calidad extraordinaria a la vida urbana, la transformación en un siempre reempezar, a pesar de los innegables elementos rutinarios que comporta la vida cotidiana.” (Hiernaux 2006-b: 14)

Por otro lado, en CU, encuentro otras características de las visiones de ciudades contemporáneas. En donde las diversas posibilidades para ampliar la comprensión del espacio urbano, están basadas sobre la noción de ciudad dispersa o fragmentada, que hace seres individuales, a pesar de que pueden estar agrupados, generando cada uno su utopía de ciudad; construyéndola con base en retículas de retazos independientes que no se han desarrollado como un todo. Lo anterior puede explicar su estructura urbana actual.

Es decir, la idea de ciudad dispersa o fragmentada, decidí rescatarla para mi caso de estudio; porque encuentro que a partir del desdoblamiento del campus central²⁹, surge una desintegración entre los espacios universitarios, dando origen a que los estudiantes no circulen por las distintas facultades como estuvo proyectado. Observo que concentran todas sus actividades al interior de su facultad, creando una suerte de “islas del saber”³⁰ que explican buena parte de la trama urbana de lo que hoy es CU, mezclada con otras características de la ciudad de orden ontológico que desde mis observaciones describir y presentar una parte de la realidad del caso.

Las anteriores características son análogas a muchas de las situaciones que puede resumir lo vivido en el resto de la Ciudad. Pero que, encarnadas en esta particular área de la Ciudad de México, cambia de manera muy interesante la relación con el lugar: las representaciones, las formas apropiárselo y sobre todo en convertirlo en un espacio de la experiencia urbana, que puede representar a manera de “parque temático”³¹ parte de lo que es hoy la esencia de Ciudad.

²⁹ Véase al respecto el apartado dedicado a la “Expansión y transformación de CU”.

³⁰ La noción, “isla de saber”, es entendida en dos sentidos: la primera es como, Fernández (2003) plantea en su artículo “*La utopía mexicana de 1952: ciudad universitaria*” y ya la hemos expuesto; entiende a CU como otra isla dentro de la Ciudad de México a la cual se llega después de un largo viaje en carro, varios autobús o metro.

³¹ Sin duda CU no tiene pabellones, pero dentro de ella, se escenifican fragmentos de esta ciudad: largas distancias para desarrollar actividades relacionadas con las actividades académicas, escenarios en donde no se distingue si estamos en un pasillo universitario o un bazar dominical; lugares en donde es mejor no caminar solo, o lugares en donde es mejor ir solo; para encontrarnos con alguien quien comparte nuestro placer por el anonimato y libertad. O bien, lugares en donde, mirar un edificio es muy similar a mirar una pieza de museo. Sólo encontramos lugares que rencarnan los deseos y malestares que la ciudad y lo urbano pueden despertar.

Por lo tanto, es necesario realizar el anclaje teórico-conceptual a través del cual, se busca distinguir las posibilidades espaciales que se observan en CU y plantear cómo estas hacen entendibles las formas físicas de CU por sus estudiantes.

En los siguientes capítulos, se plantea de manera más concreta el tema de investigación de este trabajo, así como el aterrizaje para el caso de CU. De igual forma, se expondrá el objeto de investigación, las hipótesis y las principales preguntas que surgen de este caso.

Capítulo 1. Una aproximación a la experiencia y apropiación del lugar en Ciudad Universitaria

La experiencia de lugar ha sido un tema estimulante y útil para interrogar el existir de los seres humanos en el mundo. La mayor parte de las investigaciones que han desarrollado este tema desde las ciencias sociales lo han hecho desde disciplinas como: la psicología ambiental, la antropología social y la geografía humanista.

En esta investigación hablamos de la experiencia de lugar desde la geografía humanista; más sin embargo las anteriores disciplinas brindan un gran soporte teórico-metodológico para su estudio. Las posibilidades de analizar *la experiencia de lugar* son un tema contemporáneo en la geografía en donde los métodos de investigación, de análisis y los marcos teóricos-conceptuales se construyen de forma veloz, tan veloz como nuestra propia vida cotidiana.

1.1. Del tema de investigación a la construcción del objeto de investigación

La experiencia y apropiación del lugar, como ya se mencionaba en un inicio, es un tema de investigación habitual en psicología ambiental y geografía humanista. Puede definirse a partir de estas dos disciplinas, pero desde otras perspectivas, resultará complementaria.

La psicología ambiental, señalan que el punto central de esta temática, es comprender: “los vínculos entre las personas y los espacios, entendidos como construcciones sociales de lugares, de donde [...] se trata de investigar la relación entre las experiencias cotidianas y las nociones de lugar que construyen las personas, enfatizándose las acciones que se desarrollan en el lugar y las emociones, pautas y nociones que de éstas se derivan de forma conjunta y complementaria”³² (Vidal y Pol, 2005: 282).

Desde la geografía humanista, también la propuesta central de este tema de investigación, gira en torno al vínculo que existe entre las personas y sus espacios, colocando especial atención en las prácticas cotidianas ya que son el centro de la experiencia espacial.

Así “el desafío, es identificar esos comportamientos, acciones, gestos, a veces minúsculos, otras veces no tanto, y en muchas ocasiones repetitivos, con los cuales las personas hacen sus lugares, los transforman materialmente y/o simbólicamente, se apropian de ellos, les otorgan ciertas funciones, los eluden, los abandonan o los hacen suyos”(Lindón, 2006-b: 428). Para *las geografías humanistas* la experiencia y apropiación del lugar, ofrece al investigador desafíos de tipo teórico y metodológico.

³² Es importante señalar, que el tema de la experiencia y apropiación espacial, es uno de los muchos temas que se pueden desarrollar a partir del caso de CU. Pero se ha decidido explorar esta posibilidad ya que es un camino para explicar la relaciones estudiantes-campus. Permite analizar la identidad espacial que se genera y los tipos de experiencia urbana que desarrolla.

Por otro lado, el tema, analizado en el contexto urbano, resulta atractivo ya que “la diversidad de prácticas, actores y espacios materialmente definidos, es enorme. Ése es el desafío que asumimos: Pensar algunos retazos de experiencias espaciales de las grandes ciudades” (Lindón, 2006-b: 428). En esta investigación, Ciudad Universitaria, es un retazo de experiencia espacial de la Ciudad de México.

En la presentación del caso empírico se ha señalado que a partir de las primeras observaciones en CU se realizó una serie de características espaciales, estas características dibujan la posibilidad de identificar tres principales experiencias espaciales.

Están asociadas con la noción de sustentabilidad, el sentido patrimonial y utópico, que la permanencia en el campus, puede desarrollar.

Las anteriores experiencias, son análogas a muchas de las situaciones que puede resumir lo vivido en el resto de la Ciudad. Pero, encarnadas en CU, cambia de manera muy interesante la relación con el lugar: las representaciones y las formas de apropiárselo.

Se identifica que las formas de apropiarse CU y de convertirlo en un espacio de la experiencia urbana, corresponde a un ciclo de la vida de los sujetos sobre los cuales gira esta investigación. “El ciclo de vida es nuestra única carta en juego. Estos ciclos nos imponen determinados anclajes en los escenarios urbanos”(De Castro, 1997: 23).

Como lo señala Constancio De Castro, “cambiamos nosotros, a lo largo de nuestra vida y cambiamos también la ciudad que nos alberga. Pero en este cambio no nos estamos refiriendo con exclusividad al cambio de fachada que experimentan las ciudades; nos vamos a referir básicamente al cambio que se opera en ese pivote relacional entre el habitante y su ciudad. Es esa relación operante y activa a lo largo de la vida la que va cambiando y esto lo experimenta muy sensiblemente el hombre urbano. Nada es más indicativo de que se produce el tránsito de un ciclo que finaliza a uno nuevo que se estrena como el ir abandonando el anclaje de algunos escenarios para entrar en unos nuevos” (De Castro, 1997: 23).

Plantea Constancio De Castro (1997) que cada cambio en el ciclo de vida incluye un cambio espacial, para entrar y salir en un nuevo escenario que reclama de nosotros nuevas expectativas de conducta.

En el caso de CU y sus estudiantes, estas entradas, salidas y expectativas de conducta, pueden ser influidas por las nociones que se tiene sobre este lugar, desde el sentido común. Pero desde la mirada geográfica, estas nociones se rompen y pasan al plano de lo científico.

Para pasar al plano de lo científico en geografía se han tenido diferentes concepciones ya que para algunos especialistas, la geografía sigue siendo una serie de descripciones y colecciones de bases de datos sobre los lugares; piensan que las posibilidades de la geografía para explorar otros temas y ámbitos de nuestra existencia en este mundo, se concretan a temas de carácter morfológico, cuando en realidad la geografía, hoy más que nunca, tiene posibilidades, de romper los dogmas.

Es decir, nuestras investigaciones como especialistas del espacio ya se han estereotipado como investigaciones de tipo descriptivas, de grandes regiones, buscando entender procesos económicos y políticos, marginando otros procesos que aparentemente minúsculos o cotidianos, no tienen ningún propósito funcional. Procesos cotidianos, desarrollados en espacios como escuelas, transportes, etc., no son usualmente abordados por los geógrafos.

El estudio de la vida cotidiana y sus espacios, ha sido explorado por otros científicos, antropólogos, sociólogos y psicólogos. No obstante, los anteriores, sólo consideran al lugar como localización y no como elemento clave de las conductas de los sujetos.

Quizá por esta razón, muchos geógrafos piensan de manera errónea que abordar estos procesos tan cotidianos, son temas más antropológicos, sociológicos o psicológicos que geográficos.

La espacialidad, está tan intrínseca en nuestro desarrollo humano que no puede ser ignorada por la geografía. Así, la construcción del espacio a través de la vida cotidiana, es la que diseña buena parte de nuestra realidad espacial.

A partir de la realidad de nuestro entorno, tenemos que construir objetos de investigación geográfica: “[...] construir un objeto científico significa, primero y ante todo, romper con el sentido común, con representaciones compartidas por todos, trátase de simples lugares comunes de la existencia ordinaria o de representaciones oficiales, a menudo inscritas en instituciones y, por ende tanto en la objetividad de las organizaciones sociales como en los cerebros[...].” (Bourdieu y Wacquant 1995:177).

Lo anterior implica, como geógrafos, tomar múltiples riesgos y retos tanto profesionales como personales, debido a los esfuerzos constantes que representa mantener una formación universitaria, una vida personal y social activa; frente a la ardua labor de romper con el sentido común de nuestra vida cotidiana y nuestros espacios cotidianos, para lograr complejizarla al plano de lo científico.

Por lo anterior y a manera de reflexión se presenta la experiencia que ha implicado la construcción del siguiente objeto de investigación geográfica.

Asimismo se reconoce que como geógrafo, igual que cualquier otro científico o artista, se mira la realidad de forma parcial y cristalizada en un tiempo y espacio determinado, difícil de estatizar y generalizar ya que la realidad, es cambiante; y lo que hoy parece estar allí, mañana quizá no estará. Es decir, las problemáticas espaciales, que en un primer momento se identificaron en el caso de CU, se han transformado en otras.

En esta dirección, y bajo los parámetros antes expuestos, se plantea el siguiente razonamiento, que busca: *Estudiar las diferentes tendencias de **representación espacial** que actúan sobre Ciudad Universitaria a través de la reconstrucción de **patrones de uso y apropiación espacial**, resultantes de la **experiencia del lugar** de los estudiantes de la licenciatura en geografía.*

1.1.1. Representaciones espaciales

En esta investigación, en un primer momento, se consideró entender estas tendencias de representaciones espaciales a través de la figura de la fragmentación y/o integración espacial, que pudiera plasmarse a través de la construcción de dibujos sobre CU. La idea de la fragmentación espacial, fue pensada en términos hipotéticos.

Se asumió que el campus universitario tiende a crear espacios aislados y segregados, correspondientes al desdoblamiento del campus en una nueva zona laboral, dejando desvinculadas las actividades de tipo académicas con las de la enseñanza dando origen a un tipo de comportamiento anclado en fragmentos donde la movilidad dentro del complejo es mínima y el conocimiento del espacio también. Algo similar ha sucedido en las dinámicas espaciales de las llamadas **ciudades dispersas**.

Pero finalmente, se replanteó el anterior argumento, validando que sólo es de tipo hipotético³³. Ahora, en un nuevo replanteamiento, se propone estudiar estas supuestas “tendencias de fragmentación e integración espacial” como **tendencias de representación espacial**. Donde las figuras de fragmentación e integración espacial, puede ser una posibilidad de representación espacial, resultante de las prácticas cotidianas que tienen como base las experiencias directas y secundarias³⁴ del sujeto en CU.

Las representaciones espaciales, están normalmente asociadas con los mapas, croquis y dibujos, realizados sobre el espacio, pero también, están asociadas con las medidas de distancia social, psicológica y física, expresadas a través de la palabra.

Considero que lo anterior, se relaciona con lo que Antoine Bailly (1989), denomina como la geografía de las representaciones, en donde, “las representaciones deben su riqueza al análisis de esta mezcla permanente de lo real y de lo imaginado [...]” (Bailly, 1989: 16).

Dicho de otro modo, se reconoce que las diferentes formas de estudiar las representaciones espaciales de CU no sólo abarcan los parámetros de lo vivido; sino también de lo imaginado. Así esta investigación se coloca en el plano de las subjetividades y la elaboración simbólica que abarca todos los signos y significados, códigos y saberes que permiten que las prácticas cotidianas se comenten y se comprendan.

A través de estos, signos, significados, códigos y saberes, que permiten la comprensión de las prácticas cotidianas, encuentro que la imagen y la percepción, son parte central del proceso de relación del sujeto con su entorno urbano.

Lo anterior está asociada con lo que Jérôme Monnet (1995), explica sobre nuestra percepción del mundo sensible y del espacio circundante; dice este autor que la percepción del mundo sensible “no es el producto bruto de las informaciones recibidas por nuestros

³³ En apartados subsecuentes, retomamos esta hipótesis en particular y otras más, explicando de manera más detallada qué llevó a su planteamiento.

³⁴ Las experiencias directas son entendidas como aquellas que se pueden palpar a través de lo vivido por el individuo y las secundarias las experimentadas a través de la narración de otros individuos ya sea de manera cara a cara o a través de alguno de los medios informativos (periódicos, revistas, televisión, radio, internet) e incluso el cine.

sentidos; el cerebro clasifica y estructura esas informaciones, las organiza en representaciones significantes” (Monnet, 1995; citado en Fuentes, 2000: 3)

Monnet (1995), plantea que: “Esta transformación de las informaciones sensitivas produce lo que llamaremos aquí la imagen, o sea, la construcción mental resultante de la percepción (sensible) de un espacio y de la calificación (intelectual) de esa percepción” (citado en Fuentes, 2000: 3)

Por su parte, José Fuentes Gómez, dice al respecto que la imagen urbana, “[...] es la representación de un objeto que puede ser llamada a la mente³⁵ a través de la imaginación. Pero el término de imagen urbana significa mucho más que eso: denota las concepciones mentales estables y aprendidas que resumen las preferencias, evaluaciones y conocimiento del medio urbano de los individuos.” (Gómez, 2000: 3).

De esta manera, considero que a través de las representaciones que pediré “llamar a la mente” a mis entrevistados, busco investigar, cuáles son las **imágenes urbanas** y los **imaginarios urbanos** que articulan sus construcción sobre el campus universitario

También, Monnet, advierte respecto a la **imagen urbana** lo siguiente: “La imagen urbana es una representación tan íntima que no se transmite más que muy imperfectamente. Cada cual interpreta a su manera todas las representaciones de que ha tenido conocimiento para formarse su imagen de un lugar” (Monnet, 1995; citado en Fuentes, 2000:3)

En este punto, José Fuentes, explica lo mismo con relación a la imagen urbana. Y desde mi parecer, Fuentes, logra ser más específico. Él define la imagen urbana como: parcial, simplificada y distorsionada. (Cuadro 1).

Cuadro 1.		
IMAGEN URBANA		
Parcial	Simplificada	Distorsionada
No cubre la totalidad de la ciudad. –sesgo geográfico-	Omite una gran cantidad de información, incluso, para aquellas áreas que sí considera.	Se basa sobre nociones subjetivas, por ejemplo más que en direcciones y distancias reales.

Fuente: Elaboración propia con base en; Fuentes, 2000:4

Dentro de este contexto, explica nuestro autor, que “la **parcialidad** puede explicarse por lo que se denomina como *sesgo geográfico*³⁶, es decir, resulta de tomar una parte como representativa de una totalidad.

³⁵ “La propuesta de representación mental para comprender y explicar el entorno no es nueva ni exclusiva de las disciplinas dedicadas al espacio, Fay Brown, citando a Schama, 1995, explica que ya desde 1938 el pintor René Magritte planteó: “Vemos el paisaje como si existiera fuera de nosotros, cuando en verdad es una representación mental de lo que hemos experimentado por dentro” (1998:1)” (Fuentes, 2000: 3).

³⁶ Asimismo el sesgo geográfico está asociado al filtro mental. Señala A. Bailly, 1979, que el filtro mental permite al individuo desprenderse de ese contexto que le apremia o molesta; siendo susceptible de seleccionar la información del

La **simplificación**, también, se admite debido a que los agentes urbanos no podrían registrar, en sus imágenes urbanas, todas las características de lo percibido. Y también se aceptan **la distorsión** por la acción combinada de los dos atributos anteriores y por la subjetividad.” (Fuentes, 2000: 4).

La forma que adquiere una imagen urbana, está directamente influida por la *experiencia espacial*³⁷. En este mismo sentido, explica Walmsley(1988), que en términos simples “la imagen urbana resume la experiencia medioambiental total del individuo.”(Fuentes, 2000: 4).

Después de los anteriores enfoques recuperados respecto a la imagen urbana, puedo concluir, lo siguiente: En primer lugar, la **imagen urbana**³⁸, es un componente síntesis de la experiencia espacial urbana y que si bien es de tipo parcial, simplificada y distorsionada; también, “es algo identificable, capaz de darle unidad a los elementos dispersos. La imagen es una condensación de impresiones realmente experimentadas, verdaderamente reales” (Kogan citado en Licona, 2003: 130).

En segundo lugar, se aclara que el tema de la imagen urbana y los imaginarios, no están ligadas de manera directamente proporcional, es decir, que uno no obedezca al otro. Sobre este asunto, Ernesto Licona, aclara que las “imágenes e imaginario no son la misma cosa” (2003:133).

En tercer lugar, E. Licona plantea que **el imaginario**, supone una intencionalidad de construir otro mundo donde el actor se inscribe. Agrega el autor que, “por sí solas, las imágenes no constituyen imaginarios, pues requieren de la operación del actor imaginario para integrarlas a un sistema³⁹ y así construir una estructura imaginaria.” (Licona, 2003: 132).

Entonces bien, el **imaginario**, supone una aventura, por reconquistar el mundo exterior:

“lo imaginario, no se define por constituir una parte de lo real, es otro real incluido en lo real; [...] lo imaginario no es la asociación de imágenes, es el desplazamiento de ellas para ser más productivas. Esto supone un cuestionamiento sobre sí mismo, una exploración del yo en el justo momento en que se aclara un objeto exterior” (Licona, 2003: 130-131)

entono, relacionando sólo lo que le concierne. Asimismo, a inicios del siglo XX, George Simmel, ya había estudiado este fenómeno que le permite al urbanita desprenderse del contexto, seleccionando información del entorno.

³⁷ Entiéndase el concepto de experiencia espacial en términos del geógrafo, Yi-Fu-Tuan, quien explica la experiencia espacial como un término que abarca las varias formas de sensaciones, percepciones y concepciones atravesadas por los pensamientos y los sentimientos que nos permiten crearnos una noción de nuestro entorno. Asimismo este concepto está íntimamente ligado con las prácticas de uso y apropiación espacial que más adelante explicamos.

³⁸ En términos de K. Lynch, la imagen del espacio urbano o de la ciudad está definida a través de las formas físicas y las clasifica en 5 tipos de elementos: sendas, bordes, barrios, nodos y mojonos. Para nuestro caso, los anteriores solo definen una parte de la imagen que los estudiantes de CU tienen sobre el campus, pero no explican otros elementos más profundos como los de sentido de lugar y pertenencia espacial, por esta razón se contempla en esta investigación otros elementos constructores de la representación de CU.

³⁹ Que abarcan un espacio, tiempo y cultura determinada.

En suma, la definición de **imaginario urbano**, adquiere vitalidad cuando reconocemos su conciencia, su intencionalidad, su estructura y sobre todo, por la posibilidad de organizar de otra manera el espacio urbano.

Las imágenes urbanas y los imaginarios urbanos de los estudiantes, son producto de las prácticas cotidianas y la experiencia espacial; ésta última, en término de Yi-Fu-Tuan (1977), se liga íntimamente con las sensaciones, percepciones y concepciones, es atravesada por los pensamientos y los sentimientos de cada sujeto.

Son piezas fundamentales para estudiar las construcciones, significaciones y apropiaciones de los estudiantes sobre Ciudad Universitaria, de la misma manera que las descripciones e interpretaciones que cada entrevistado realizó sobre CU, por medio de las imágenes (dibujos).

Los **dibujos**, para esta investigación, son centrales como **representación espacial de CU**. Se reconoce que, los dibujos, son construcciones **imaginadas**, entendidas como redes o tramas de significado específicos, reconocidas socialmente, que le otorgan cualidades o defectos al campus universitario. Asimismo a través de estas construcciones imaginadas, cada sujeto, muestra la manera cómo inscribe el entorno urbano de CU y se inscribe en él.

1.1.2. Patrones de uso y apropiación espacial

En esta investigación los patrones de uso y apropiación⁴⁰, son algunas prácticas relacionadas con la movilidad y anclaje de las personas en ciudad universitaria. Estos patrones tienen una fuerte relación con algunas dinámicas propias de las ciudades contemporáneas a pesar que las escalas sean totalmente distintas. Existen patrones de uso y apropiación espacial (prácticas) que son el puente entre uno y otra.

En otras palabras, las prácticas cotidianas son reconocidas y valorizadas desde el análisis de los itinerarios/rutinas espacio-temporales. A través de estos itinerarios/rutinas, se pueden reconstruir los *patrones de uso y apropiación espacial*.

Dentro de las posibilidades que se encuentran en el caso de CU para reconstruir, los patrones de uso y apropiación, se localizan tres elementos (Cuadro 2.):

-Los *desplazamientos* a través del transporte interno en el campus, bicicleta y autobús;

-*Prácticas con permanencia en un lugar*, como el “estar” dentro y fuera de un recinto;

⁴⁰ “El uso del espacio [...] hace referencia al número y perfil de los usuarios, mientras que su apropiación hace referencia a las formas de uso específicas, [y las prácticas cotidianas] actividades y relaciones que tienen lugar en el espacio” (Paravicini, 2002; Kramer, 2002)”(citado en Ortiz 2006:67)

-Los *escenarios de comportamiento*, focalizando la atención en identificar dos tipos de escenarios: escenarios de comercio informal con patrón disperso y escenarios *topofóbicos*⁴¹.

Cuadro 2.	
RECONSTRUCCIÓN DE PATRONES DE USO Y APROPIACIÓN ESPACIAL EN CU	
<i>Rutinas/itinerarios espaciales</i>	<i>Desplazamientos</i>
	<ul style="list-style-type: none"> • Automóvil particular • PumaBús • BiciPuma • A pie
	<i>Prácticas con permanencia en un lugar</i>
	<ul style="list-style-type: none"> • El “estar-en”, fuera y dentro
	<i>Escenarios de comportamiento</i>
	<ul style="list-style-type: none"> • Comercio informal con patrón disperso y escenarios topofóbicos

Por un lado, las *rutinas/ itinerarios espaciales*, son las “rutas que se sigue en un viaje”, son “descripción de un recorrido en la que expresan los lugares, paradas, u otras cosas, que se prevén”.

También en esta investigación, las rutinas/ itinerarios, son entendidos como el ir y venir de cada uno de los sujetos de estudio. De esta manera los patrones o rutinas espaciales, son esas actividades que día a día el individuo ritualiza y proyecta en su hacer cotidiano.

Normalmente, las rutinas espaciales están dirigidas a través del desplazamiento, hacia un lugar y la permanencia en un lugar, pero pueden variar, según el sujeto (edad, género, oficio, lugar de residencia, etc.), dentro del contexto de la rutinización de las prácticas cotidianas, el tiempo y el espacio, son piedras angulares de la vida cotidiana.

⁴¹ Entienda por topofóbico: “La relación incómoda que establece un sujeto con su entorno espacial, debida a un estado de disonancia o incongruencia. [...] se pueden diferenciar grados, desde la sensación de incomodidad leve hasta el rechazo profundo por el lugar o, incluso, el miedo y pánico que le impide al sujeto estar en cierto lugar.” (Lindón, 2005: 167.)

1.1.2.1. Desplazamientos cotidianos

Los desplazamientos, son acciones espaciales de las cuales las trayectorias y proyectos se realizan. En este sentido, el estudio de la movilidad ha sido uno de los temas relevantes dentro de la geografía desde sus inicios y en muchas otras disciplinas. Los desplazamientos son importantes en esta investigación, porque a través de movimiento en CU, es posible la relación con otras personas y otros lugares.

Dentro de los geógrafos contemporáneos que abordan esta temática, encontramos a (Hägerstrand, 1970, 1978; Thrift, 1981; Constancio de Castro, 1997 entre otros) quienes en su afán, por entender las dinámicas, espacio-temporales, contemplan a los desplazamientos como parte central de la construcción del espacio; proponen diferentes maneras de estudiar el movimiento de las personas.

De los autores antes mencionados, resalto los aportes de (Hägerstrand, 1970), quien en su artículo *Whataboutpeople in regional science?*, hace un reconocimiento primordial al papel del individuo en el día a día y su lugar dentro de las ciencias regionales. Asimismo, Hägerstrand presenta en este artículo las sendas de vida (rutinas o trayectorias espaciales) que vamos diseñando en el tiempo y el espacio; explica el autor que estas sendas de vida, están fuertemente moldeadas por las restricciones, en tres sentidos:

“La primera, podría ser tentativamente descrita como <<restricciones de capacidades>>, la segunda como <<restricciones de enlace>> y la tercera como <<restricciones de autoridad>>” (Hägerstrand, 1970:50).

Explica nuestro autor, que las restricciones de capacidad son las que limitan las actividades del individuo por su construcción biológica y/o las herramientas a su mando. Las restricciones de enlace, están asociadas con la comunicación y las distancias.

Finalmente, explica que las restricciones de autoridad, contemplan “la presencia de otras personas, por una maraña de reglas culturales y legales. De esta manera, las sendas de vida llegan a ser aprisionadas por un tejido de restricciones, unas impuestas por necesidades fisiológicas y físicas, otras por necesidades privadas y comunes. Las restricciones pueden llegar a ser impuestas por la sociedad e interactuar en contra de la voluntad del individuo. Un individuo jamás puede liberarse de tales restricciones” (Hägerstrand, 1970:50).

Para esta investigación, es importante el tema de las restricciones ya que los sujetos de estudio cubren sendas de vida visiblemente dominadas, por tiempos y espacios, programados por un sistema de enseñanza. Dentro de estas sendas programadas, están activos los intereses y necesidades de cada individuo. Así día a día, cada actividad, se convierte en diferentes experiencias espaciales.

En conclusión, puedo decir lo siguiente: En primero lugar, cada una de estas sendas se agrupan y crean paquetes o “haces” de sendas de vida (proyectos), que a su vez, dan origen a “prismas⁴² espacio-temporales” de nuestro andar en el mundo.

En este estudio, identifico un tipo de movilidad espacial, producida en el ciclo cotidiano de las 24 horas que poseen múltiples conexiones cotidianas con diferentes lugares y sujetos. Al mismo tiempo, estas conexiones están moldeadas por las restricciones que identifico en los caminos de los entrevistados.

En segundo lugar, se focaliza la atención en los vínculos de sentido entre los lugares⁴³ a través del desplazamiento realizados en automóvil particular, autobús internos (PumaBús), sistema de bicicletas (BiciPuma) y desplazamientos a pie.

Ahora se añade que a través de las anteriores posibilidades cada individuo, rehace tramas de sentido de cada lugar en CU. Estas tramas de sentido, configuran esquemas de pensamiento que transforman y construyen, las representaciones del campus universitario. De esta manera, cada posibilidad, de desplazamiento que tiene en CU influye sobre la construcción de los tipos de experiencia espacial.

En tercer lugar, la construcción de cada lugar en CU, no sólo implica identificar las formas físicas, sino también la simbólica, generadas desde otros lenguajes cercanos a la subjetividad (sentido y significado), que día a día, permiten relacionarnos con este mundo.

1.1.2.2. Prácticas que permanecen en un lugar

Cómo propone Alicia Lindón (2005), las prácticas conjugan varios planos analizables. Destaca la autora, tres: el primer plano que es el de la naturaleza de la actividad; los otros son el radio de acción y la temporalidad.

La autora define el plano de la **naturaleza de la actividad** como las acciones básicas: caminar, trabajar, pasear, etc., que vamos desarrollando día a día, si son individuales o colectivas.

Por otro lado, el plano del **radio de acción**, se refiere a:

“las prácticas que se pueden desplegar en un radio de acción de diversa extensión. Puede ser muy limitado y próximo a la vivienda o extenso, de manera que requiera que el sujeto atraviese buena parte del entorno (de la colonia) o incluso lo puede llevar a territorios más

⁴² El prisma espacio-temporal es una representación del sujeto en su entorno habitual. En el capítulo 4 de este trabajo, explico de manera más detallada la propuesta de los prismas espaciotemporales de Hägerstrand y su utilización en el análisis de este caso.

⁴³ Asimismo, coincido con las propuestas realizadas, por las geografías de la vida cotidiana. En donde “[...] el desafío es analizar esta dinámica espacial a través de los vínculos de sentido entre los lugares, y no limitarnos a los desplazamientos en sí mismos [...] Por eso una geografía diferente, que se atreve a penetrar la vida cotidiana sin mutilarla, debe reconstruir ese movimiento en el cual las personas llevan objetos de un lugar a otro, pero también ideas y esquemas de pensamiento, transformando tanto al uno como al otro. Las otras geografías de lo cotidiano deberían restituir la complejidad a partir de esas capacidad activa de las personas de conectar los lugares a través de los desplazamientos y, con cada conexión, rehacer cada lugar” (Lindón 2006-b: 432).

lejanos, con lo cual su *terraecognitae* se extiende. Además, hay que considerar si implican atravesar el espacio público, circular en él, o sí se definen a través de la permanencia en ciertos lugares del espacio público. Este último, puede ser el caso de la prácticas laborales” (Lindón, 2005-a: 162-163).

Por último, el plano de la **temporalidad**, dice la autora, “pueden ser fugaces y breves, prolongadas, pertenecer a un pasado remoto, a una próximo, a uno que siempre está presente porque es rememorado o a uno que se ha prolongado en el presente” (Lindón, 2005-a: 163).

Para el caso que aquí se investiga, la naturaleza de las prácticas, los radios de acción y la temporalidad, son contempladas bajo los parámetros antes expuestos. Estar en un lugar o sólo pasan por él, cambia la práctica de la misma manera que su temporalidad.

Las prácticas que permanecen en un lugar, son prácticas en lugares fijos, que a su vez construyen escenarios en constante movimiento y que para un mejor análisis entender su naturaleza, radio de acción y temporalidad nos da una idea del comportamiento espacial habitual de los sujetos o grupos de sujetos.

1.1.2.3. Sobre los escenarios de comportamiento

Los escenarios de comportamiento, son entendidos en el sentido que Erving Goffman (1981), Constancio De Castro (1997) y Alicia Lindón (2007), proponen.

El sociólogo Erving Goffman (1981) plante, a través de la metáfora del teatro, entender a la sociedad y los lugares de la vida cotidiana como escenarios de teatro ya que la vida social, es una serie de actuaciones dramáticas que se asemejan a las representaciones teatrales.

En este sentido, Goffman, dice que los actores (sujetos), son conscientes de la necesidad de controlar la audiencia, esperando reacciones de esta audiencia de acuerdo con los deseos del actor, siendo consciente que esta representación puede ser perturbada. Asimismo cada actor, mantiene cierta impresión en las diferentes situaciones.

Dentro de esta analogía con el teatro, Goffman, habla de *Frames* o *marcos*. Los marcos son la parte del escenario que funciona de forma general y esta prefijada para la *situación social*, la ocasión social y el encuentro.

En este sentido, la *situación social* es “cualquier ambiente determinado por la posibilidad de un control recíproco tal que pueda prolongarse todo el tiempo que dos o más sujetos se encuentran en inmediata presencia física uno de otro y que se extiende a todo el espacio en el cual semejante control es posible” (Wolf, 1998:30).

Por lo tanto, la *ocasión social*, es un acontecimiento que se puede apreciar antes y después como una unidad, es una unidad que acontece en lugar y tiempo determinado; asimismo, el lugar y el tiempo, determinan el ritmo de lo que sucede durante su transcurso.

El *encuentro social* “es una ocasión de interacción, cara-cara, que comienza cuando los sujetos se dan cuenta de que han entrado en la presencia inmediata de otros y que acaba cuando ellos captan que han salido de esta situación de participación recíproca” (Wolf, 1988:30) guiados por el orden social.

El *frame*, permite definir las *situaciones de interacción* a través de la situación social, la ocasión social y encuentro social que son la estructura de la experiencia que tienen los individuos de la vida social. En este sentido, esta investigación, considera que todo lo anterior construye los escenarios de comportamiento a través de las *situaciones de interacción* que se dan en CU.

Desde la Geografía, Constancio De Castro (1997), entiende los escenarios de comportamiento a través de la analogía con el teatro, pero, desde su ya famosa *geografía en la vida cotidiana*, enfatiza:

“El teatro es en definitiva una representación de vida, la cual con entera propiedad se desarrolla en unos escenarios de comportamiento o lugares de encuentro. [...] Nuestra vida cotidiana ha lugar en una sucesión de escenarios, algunos de los cuales se materializan en la calle, es decir, en lugares eminentemente abiertos para los que no se requiere traspasar el umbral de una puerta. Incluso nos atrevemos a señalar que ciertos lugares urbanos configuran una situación muy espacial porque estimulan el encuentro de las gentes” (De Castro, 1997, 11-12).

Es decir, los escenarios de comportamiento, son esos lugares en donde se registra de manera reiterada cierto tipo de conducta.

En los escenarios de comportamiento, “no tiene importancia quiénes sean los actores. Quienes sean, tienden a reproducir las mismas conductas con regularidad persistente. Y curiosamente la adscripción de conductas a esos emplazamientos ha dado lugar al nacimiento de expectativas. Se puede esperar en esos lugares conductas muy improbables que produzcan otras. [Así pues] los escenarios de comportamiento llegan a adquirir un papel determinante.” (De Castro, 1997: 12-13)

De esta manera, se focaliza la atención sobre los escenarios de comportamiento, en donde los sujetos, realizan algunas prácticas comerciales y sobre los escenarios *topofóbicos*. Se hipotetiza que las anteriores, marcan ciertas tramas de sentido en las rutinas espaciales de nuestros sujetos de estudio y que este tipo de escenarios, forman núcleos particulares de encuentro dentro del *campus*, dando a CU una identidad propia y a los sujetos que interactúan en este espacio de manera frecuente.

En esta investigación, se entiende que los escenarios de comportamiento pueden estudiarse a través de la propuesta del holograma espacial, realizada por Alicia Lindón (2007). La propuesta del holograma espacial sugiere estudiar escenarios situados en tiempos y lugares concretos; con la peculiaridad de que en estos lugares siempre están presentes otros lugares:

“Estos otros lugares traen consigo otros momentos o fragmentos temporales, otras prácticas y actores diferentes, aunque también pueden ser semejantes a las que se están realizando en ese escenario” (Lindón 2007:41-42).

Estos fragmentos espaciales, que intuimos, se generan para el caso de CU, son una forma más de expresar un tipo de espacialidad⁴⁴, en donde, se identifican zonas destinadas a diferentes usos y con distintos contenidos sociales dentro de la trama de significados y relaciones que los estudiantes construyen.

Para cerrar este apartado, se recuerda que **los patrones de uso y apropiación espacial**, son reconstruidos a través de las **rutinas espacio-temporales** de cada individuo entrevistado.

Dentro de estas rutinas espacio-temporales, los desplazamientos, las prácticas que permanecen en un lugar y los escenarios de comportamiento, son aspectos que, entrelazados, permiten que cada día configuremos nuestra experiencia del espacio urbano y lo urbano.

En este sentido nuestra experiencia del “[...] medio urbano crea unos escenarios en donde van a anclarse ciertas conductas. El anclaje, metáfora marinera, cobra un alto significado: ciertas conductas del hombre urbano buscan su amarre en ciertos lugares.” (De Castro, 1997: 14)

Por lo tanto, los patrones de uso y apropiación espacial, son entendidos como elementos básicos de la vida cotidiana en el espacio urbano, en donde los desplazamientos, las prácticas que permanecen en un lugar y los escenarios de comportamiento, llenan de contenido espacial nuestra vida en la ciudad.

Los anteriores patrones de uso y apropiación espacio, estudiados en CU, conducen al análisis de los tipos de *experiencia del lugar*, en el campus, marca particularidades entre el resto de los retazos de ciudad que un sujeto en su ciclo de vida escolar puede experimentar.

1.1.3. ¿Qué es la experiencia del lugar para la geografía?

A lo largo de esta investigación, se ha hablado de la importancia de la noción de *experiencia del lugar*. Pero, ¿qué es la experiencia del lugar?; ¿quiénes proponen esta concepción desde la geografía?; y lo más importante; ¿por qué se considera fundamental para analizar el caso de CU?

Los principales esfuerzos para definir la *experiencia del lugar* en geografía han sido realizados por Yi-Fu-Tuan (1977), Butz y Eyles (1997) y Edward Relph (1976).

Para, Yi-Fu-Tuan(1977), *la experiencia del lugar*, se define a partir de las sensaciones, percepciones y concepciones atravesadas por las emociones y los pensamientos vividos por cada sujeto. De esta manera, lo vivido engloba todo lo que somos. Lo que somos está

⁴⁴ fragmentada / integrada o quizá otras, que buscamos explorar en el campus.

intrínsecamente conectado con nuestra relación con el lugar y lo que nos ha pasado. Es decir, de dónde venimos, en donde estamos y cómo construimos nuestro entorno.

Asimismo, Tuan expresa que la experiencia, “es un término que abarca las distintas formas en que una persona conoce y construye una realidad. Estas distintas formas, abarcan desde los sentimientos más directos y pasivos como el olfato, el gusto y el tacto hasta la percepción visual activa y el modo indirecto de simbolización” (Tuan, 1977:8).

Entonces, la experiencia espacial, para Tuan, es todo ese saber acumulado que una persona vive y rememora en cada una de sus prácticas; es crear una realidad concreta de un lugar a través de todos los sentidos junto con la mente activa y reflexiva.

El concepto de experiencia espacial es un concepto integrador y “en otra perspectiva: se refiere al individuo, pero va más allá del individuo. La experiencia siempre está moldeada socialmente. Además, la experiencia integra distintas temporalidades: la experiencia siempre remite a la memoria, a lo vivido en el pasado y también se anticipa sobre lo que aún no se vive, pero en esencia toda experiencia es presente, un presente complejo” (Lindón, 2006a: 388).

También, dentro de este presente complejo, “[...] se debe reconocer que Antoine Bailly (1989), ha planteado una <<teoría de la experiencia espacial>> centrada en el estudio del **espacio representado**, que se puede estudiar en tres dimensiones: la estructural, la funcional y la simbólica.

En esta propuesta, la dimensión estructural conduce a las prácticas espaciales, la funcional cristaliza en las tensiones espacio-temporales vinculadas a la accesibilidad a los lugares, y la simbólica sería receladora de la variedad de relaciones que se enlazan entre <<individuos-sociedad-lugar>>” (Lindón, 2006a: 388).

Estas relaciones entre <<individuos-sociedad-lugar>>, desarrolla una serie de sentidos que remite a “[...] la factibilidad de la existencia, que también puede expresar como afectividad originaria de la situación existencial, como carácter *pático* de la subjetividad que, en su facticidad, está conectada a la dimensión pre-verbal de los ejercicios como ser-en-el-mundo, en cuanto vivido por nuestro cuerpo con las cosas, implicación en la vida que no sucede en el tiempo, sino que es el surgir mismo del tiempo [cfr. Masullo 1990]” (Crespi, 1993: 18) y que aquí identifico como sentido del lugar.

Otros autores como Butz y Eyles(1997), señalan que existen diversos **tipos de experiencia espacial** que desarrolla sentidos de lugar particulares de habitar. Es decir, el sentido, remite a la existencia, a nuestro “ser-en-el-mundo” heideggeriana. Asimismo, nos remite a todo lo vivido y a los significados que le atribuimos a lo vivido. De esta manera, la experiencia del lugar, trae consigo: prácticas, representaciones espaciales y significados, realizados por cada sujeto y grupo de sujetos. A lo que estos autores, denominan como sentido del lugar.

El *sentido del lugar*, remite a los lugares vividos que construimos desde nuestra conciencia, la implicación, que, en su profundidad y complejidad, permanece irreducible a los significados y representaciones que a veces podemos atribuirle.

En este sentido, la conciencia es presencia de sí mismo, orienta hacia los otros y las cosas; permite la construcción de los lugares, más allá de sus estructuras físicas. Asimismo, cuando se establece una relación consigo mismo, ya se está en relación con aquello que “el otro” me da a través de la construcción de lo que es un lugar.

Es decir, a través del encuentro con otros, socializamos el lugar y aprendemos qué significado tiene dentro de nuestro contexto cultural.

A lo largo de nuestro desarrollo humano, descubrimos, cuáles son esos lugares que nos marcan de manera personal y le damos significados y sentido colectivo. Vale decir, que el sentido de lugar, remite a “los significados asociados a un territorio concreto. La atribución de significados es un proceso cognitivo, en el cual, el sujeto articula dos grandes fuentes de significación: por un lado, están los significados asociados a las formas materiales del espacio y, por otro, los vinculados a las prácticas sociales y a la vida social misma desplegada en ese espacio materialmente reconocido.” (Lindón, 2005-b: 5).

De este concepto de sentido de lugar, que implica la conciencia reflexiva del sujeto, los significados cognitivos, las representaciones, la estructura social y el tiempo, aparecen *tipos de sentido de lugar* tipos de “estructura de los sentimientos que se manejan cada día” (Butz y Eyles, 1997: 3). Más que estructuras, son acervos de sentimientos desarrollados a través de nuestra vida emocional que se crean gracias a lo que vivimos y en dónde lo vivimos.

Dentro de estos tipos de sentido de lugar, Tuan (1974) y Relph (1976), proponen las siguientes especificidades. En primer lugar, el geógrafo de origen chino pero de formación académica estadounidense, propone hablar de estos sentidos a través de las más variadas emociones, que los seres humanos podemos desarrollar, tales como el amor, el odio, la indiferencia, etc. Estas emociones, están ligadas con nuestro estar en el mundo. Yi-Fu-Tuan, las nombra según el sentimiento o la emoción como: topofilia, topofobia y toponegligencia.

Tuan, refiere que la palabra topofilia “es un neologismo, útil que puede ser definido ampliamente para incluir todos los lazos afectivos de los seres humanos con el ambiente material. Éstos difieren mucho en intensidad, delicadeza, y el modo de la expresión,” (Tuan, 1974:93).

En otras palabras, la topofilia, *-topo-* lugar, *-filia-*, amor por el lugar, es el agrado o el apego al lugar y según lo expuesto antes existen diferentes grados. Ya otros autores en el contexto hispano hablante, el caso más preciso de los trabajos de Daniel Hiernaux (2005), Carlos Yori (2006) y Alicia Lindón (2007), estudian algunos tipos y grados de topofilia.

Otro camino para conceptualizar la *experiencia de lugar*, que se está tomando en cuenta, es la propuesta por *Edgard Relph* (1976), en su libro *Place and Placeless*. Relph, propone entender la experiencia del lugar a través de la existencia de *insideness* y *outsideness*. La experiencia del *insideness* sería el adquirir un sentido profundo del lugar, es decir una inmersión total de sensaciones, percepciones y concepciones, y por el contrario *outsideness* poseería una experiencia del lugar efímera o con poca profundidad.

Es importante entender que el sentido de lugar, se construye a partir de la experiencia espacial de los sujetos y que sólo a través de este sentido podemos descubrir las múltiples formas de construir un lugar. De esta manera, el sentido del lugar, deriva de la experiencia del lugar. Así, todos los lugares, tienen el potencial de construir múltiples experiencias que adquieren sentido y crean “figuras territoriales” que surgen desde nuestro interior.

Por todo lo anterior, considero que la experiencia del lugar, el sentido de lugar y las figuras territoriales que de éstos puedan surgir, son conceptos-teóricos que han estimulado un debate relevante entre los geógrafos contemporáneos y que, para el caso de estudio que aquí propongo, puede ser una forma de entender otras dimensiones sobre la forma de construir lugar dentro de un contexto urbano que centra su atención en los jóvenes⁴⁵.

Entiendo que colocar la atención sobre una compleja realidad y sobre conceptos que durante los últimos 30 años ha desarrollado una amplia literatura, es todo un reto, pero en esta investigación se busca reflexionar, analizar y explicar cómo, desde la subjetividad humana, se construye la noción de lugar; por esta razón los anteriores conceptos, desarrollados por Yi-Fu-Tuan (1977), Butz y Eyles (1997) y Edward Relph (1976), entre otros, son muy pertinentes.

1.1.4. ¿Por qué los estudiantes de geografía como sujetos de estudio?

Como ya se mencionó, los sujetos de estudio de esta investigación, son los estudiantes de geografía. La elección de trabajar sobre este grupo, tiene tres razones:

La primera, surge en el diseño de investigación de este trabajo, en donde se planteó la posibilidad de armar grupos de trabajo, integrados por los dos puntos disciplinarios y espaciales más importantes del campus- Ciencias y Ciencias Sociales y Humanidades-. De esta manera, se eligieron estudiantes de las carreras de Química, Biología y Geografía.

El primer grupo, integrado por estudiantes de química, mostraba en un inicio mucha disposición y apertura. Asimismo, muchos de las primeras líneas para construir la idea original para el diseño de este trabajo, se basaron en algunos hallazgos proporcionados en los acercamientos y charlas informales con estos sujetos en la facultad de química. Estas charlas no trascendieron. Al mismo tiempo, la continuidad y la sistematización de los encuentros, fueron reducidos y sin más profundidad.

Por otro lado, el segundo grupo, conformado por los estudiantes de biología, mostró un escenario muy similar y, por esta razón, se decidió continuar la investigación con el tercer grupo, los estudiantes de geografía.

La segunda razón, por la cual se ha decidido trabajar con el tercer grupo (estudiantes de geografía); está relacionada con algunas de las hipótesis. En especial, sobre el comportamiento espacial de los estudiantes: Es decir, si el comportamiento espacial tiene

⁴⁵ Tocar el punto de los “jóvenes”, abre otros debate sobre lo qué es ser joven, debate en el cual no entraré, solo ocupo el adjetivo joven para nombrar al grupo de sujetos que aquí se propone estudiar.

alguna influencia por la formación universitaria ya que, iniciar, cursar y concluir una carrera universitaria, brinda al individuo de nuevos constructos espaciales que enriquecen los ya adquiridos a lo largo de su existir.

Por ejemplo: en el momento de transición de su ciclo de vida estudiantil a otro contexto y a otros escenarios, transforman su manera de relacionarse con el entorno y de pensarlo, eligiendo rutinas e itinerarios en tiempos y espacios específicos.

De esta manera para el caso de los estudiantes de geografía en CU, las rutinas e itinerarios espacio-temporales, pueden abarcar diversos radios de acción. Dentro de los que se incluyen de maneja clásica; la casa, el transporte y las instalaciones de la universidad.

Los radios de acción, los comportamientos espaciales y todo lo referido con la cotidianidad espacial del campus principal de esta institución abre la posibilidad de percibir prácticas espaciales muy particulares dado las formas físicas de CU.

Como tercera razón, el interés por los estudiantes⁴⁶ y no otros sujetos actuantes en CU, resultó de la inquietud por entender cómo estos actores, que presuntamente son quienes activan la vida del campus, crean diferentes sentidos sobre este espacio ya que el campus central de la UNAM, es el único en la ciudad que tiene las particularidades antes descritas.

1.2. Hipótesis sobre el caso de Ciudad Universitaria de la UNAM

“Etimológicamente hablando, la palabra hipótesis tiene su origen en los términos griegos *thesis*, que significa lo que se pone, e *hipo*, partícula que equivale a debajo” (Sierra Bravo, 1994: 69), por tanto, lo que se pone debajo, o se supone es una hipótesis.

En este sentido, los siguientes enunciados teóricos supuestos son razonamientos no verificados, pero son probables respuestas de esta investigación. En otras palabras y como lo expresa, Sierra Bravo R., “las hipótesis representan, otra nueva concreción del tema a investigar, necesaria para proceder con el debido orden en la comprobación científica. [...] el objetivo de ésta y orienta la búsqueda de explicaciones al problema planteado, lo que equivale a decir que iluminan el proceso de la investigación en sus distintas fases.” (1994: 70).

En suma, las hipótesis son ante todo enunciados que expresan lingüísticamente juicios, afirmaciones o negaciones sobre nuestra realidad. De esta manera, “se distinguen en el enunciado, como elementos fundamentales su contenido o significado, lo que afirma o niega, y su forma lingüística. Asimismo, su significado les viene de que enuncian o declaran algo de una cosa, es decir, de una realidad distinta e independiente.” (Sierra Bravo, 1994: 71).

De hecho, a lo largo de las anteriores cuartillas, se ha esbozado algunas de las posibles hipótesis para nuestro caso, pero no se han articulado como enunciados claros y

⁴⁶ Independientemente de la carrera. Se ha tomado el caso de los estudiantes de geografía ya que a través de este grupo de trabajo se ha podido articular líneas fuertes, para lograr establecer una tendencia en estudiantes de otras carreras.

organizados; por esta razón presento en las siguientes líneas de manera desarrollada: el origen de los supuestos y la relación entre estos.

Una hipótesis central de esta investigación, supone que el diseño arquitectónico funcional de Ciudad Universitaria, en la actualidad, ha dado origen a una serie de *sentidos de lugar* particular.

Es decir, este espacio además de permitir las prácticas relacionadas con la enseñanza e investigación en diferentes áreas del conocimiento permite el desarrollo de otras prácticas complejas de la vida cotidiana que desarrollan una identidad espacial distinta al resto de la Ciudad de México.

La relación que tiene *el diseño arquitectónico funcional de ciudad universitaria, frente a las prácticas espacio-temporales de los estudiantes*, tiene tres supuestos clave:

En primer lugar, se identifica que *el diseño arquitectónico forma-función*, y su recién reconocimiento patrimonial, tiende a generar vínculos *topolátricos*⁴⁷ sobre algunas zonas del campus universitario.

En segundo lugar, *las prácticas espacio-temporales* de los estudiantes, son variadas, y no solo relacionadas con la “función” básica del espacio de CU, son prácticas complejas de vida cotidiana, que incluyen “reproducción” de prácticas como el consumo, desplazamientos, recreación, trabajo, ocio y descanso que llevan al campus a una especie de espacio fragmentado.

Y en tercer lugar *los imaginarios de inseguridad* que dan origen a las construcciones del lugar y de diversos *sentidos de lugar* sobre el campus; dentro de los cuales, pienso que el sentido topofóbico ha propiciado una estrecha movilidad y poco arraigo de sus estudiantes sobre el campus.

1.2.1. El diseño arquitectónico funcional, frente al valor patrimonial y sustentable

El recién nombramiento que Ciudad Universitaria obtuvo por su valor histórico, cultural, artístico y social, ha reforzado y cristalizado un sentido de lugar *topolátricos* sobre el campus central. De esta manera, hipotetizo que el sentido de lugar lleva a los estudiantes a apropiarse algunos espacios dentro del campus y otros no.

Al mismo tiempo, el complejo urbano-arquitectónico y su nueva nominación como “patrimonio cultural”, refuerza el arraigo histórico, la identidad y la pertenencia de los estudiantes con el lugar.

También, supongo que para algunos estudiantes el campus, es como un espacio de herencia, en el sentido de transmisión generacional, en donde los abuelos, los padres, los tíos y los hermanos, se formaron académicamente e incorporaron en un ciclo de su vida este espacio.

⁴⁷ Me refiero a la topolatría, en el sentido que Yi-Fu-Tuan (1976) propone al explicar esta forma de vincularnos con algunos espacios. Así, la topolatría se define como el sentimiento reverencial hacia un lugar.

Así, creo que en la historia de vida de algunos sujetos, los anteriores factores contribuyen a la construcción de un sentido de lugar *topolátrico*.

Por otro lado, desde mi punto de vista, el sentido de sustentabilidad sobre CU refuerza la pertenencia y revaloración que la comunidad universitaria hace del lugar. De esta manera, la participación de la institución y los estudiantes adquiere un papel relevante en la identificación del lugar y de quienes se lo apropian.

Entonces, cobra fuerza el “entretejer” del entorno físico y las prácticas de sus estudiantes en el campus y en la ciudad, convirtiendo a CU en inductor modélico de nuevas prácticas y maneras de organizar las relaciones socio-espaciales.

Considero que el sentido de “campus sustentable” dentro del núcleo urbano de CU, posee características físicas y simbólicas distintas a las del resto de la Ciudad de México. Este carácter físico y simbólico, está muy cercano a lo que relaciono con los imaginarios de preservación y regreso a la naturaleza.

1.2.2. Las prácticas espacio-temporales de los estudiantes

Otra hipótesis, que surge de mis primeras visitas en CU, es la relación que tiene el diseño arquitectónico funcional de ciudad universitaria con a las prácticas espacio-temporales de los estudiantes.

Por un lado, están las prácticas de servicios, en específico las prácticas de comercio informal de personas externas a la universidad, que desde hace algunos años han generado un espacio de vida y un espacio vivido muy distinto al proyecto inicial.

Ligado a lo anterior, la estrecha relación entre las actividades comerciales informales y los desplazamientos influye sobre la reducción en el radio de acción de la vida estudiantil, al ofrecerles la posibilidad de no desplazarse para ciertas actividades, propiciando segregación del individuo sobre su entorno y creando “islas del saber”.

Ahora bien, la estrecha relación ente las actividades cotidianas de los estudiantes, específicamente, las actividades relacionadas con el consumo y los desplazamientos (Puma, PumaBús, BiciPuma, a pie o en auto particular) están construyendo espacialidades fragmentadas y/o integradas, propiciando sentidos de *toponegligencia*.

Por último, pienso que Ciudad Universitaria al estar tan íntimamente relacionada con la vida cotidiana de muchos de los habitantes de esta ciudad, reconstruye una noción de lo que es el espacio urbano y el papel articulador dentro de la trama urbana a través del movimiento constante hacia este punto de la Ciudad de México y dentro del complejo universitario.

1.2.3. Sobre los imaginarios de inseguridad-espacios topofóbicos-

Ahora, se expone el supuesto relacionado con los imaginarios de inseguridad como fuente de no desplazamientos, o de no frecuentar ciertos espacios. Lo anterior, me hace calificar a CU como un espacio fragmentado.

Así, la construcción y fortalecimiento del lugar en ciudad universitaria, se ve fuertemente influida por la percepción subjetiva sobre el peligro y lo seguro. Los “espacios del miedo” juegan un papel importante en las representaciones espaciales y el *sentido de lugar* dominante sobre el campus en últimas fechas.

Se hipotetiza que las anteriores marcan tramas de sentido en las rutinas espaciales de nuestros sujetos de estudio y que este tipo de escenarios forman particulares núcleos de encuentro dentro del campus, dando a CU una identidad propia y a los sujetos que interactúan en este espacio de manera frecuente.

1.3. Preguntas de investigación

En el corazón de la problemática en las ciencias sociales, los cuestionamientos a la realidad son tan indispensable para el investigador ya que como dice Galindo Cáceres(1998), “el que indaga necesita darse cuenta de lo que está haciendo, todo el tiempo, lo logre o no [...]”. En este sentido, en “una tesis como el conocimiento del cabo a seguir por un navegante. Esta pregunta permite no pararse ya que una dificultad lleva a otra; un problema resuelto desemboca en nuevos horizontes. La pregunta principal permite no perder de vista el cabo.” (Beaud, 1999).

Los cuestionamientos dentro de una investigación; siempre están presentes. Pero las preguntas centrales de nuestra investigación deben ser nuestra brújula, en el entretener la realidad y la teoría, sin forzar mucho una u otra ya que corremos el riesgo y el grave error de querer ajustar nuestra realidad a la teoría y ajustar nuestras teorías a la realidad.

Como geógrafos humanistas, los cuestionamientos a la realidad, son en términos espacio-temporales, cruzados por elementos culturales que determinan las diferentes formas de sentir, percibir y concebir el entorno y sus niveles.

En síntesis, “todo proyecto de investigación, sea grande o pequeño, debe tener una pregunta de investigación. El desarrollo de la pregunta es crucial para el proceso de investigación en tanto se enfoca como proyecto en su totalidad” (Mayan, 2001: 10). Al reflexionar sobre lo que el investigador realmente desea conocer, la pregunta da cuenta de la razón para hacer la investigación y da cuenta de la información que ya se conoce acerca del área de interés.

Bajo este tenor, en este caso de análisis se busca dar respuesta a las siguientes preguntas:

1. *¿Qué tipo de espacialidades se generan en CU a partir de los diferentes patrones de uso y apropiación del lugar?;*

2. A partir de las especificidades de los patrones de uso y apropiación espacial-prácticas espaciales-. *¿Cuáles son los principales lugares representados de CU? Y:*

3. Dentro de las representaciones de Ciudad Universitaria. *¿Cuáles son los lugares que fragmentan o integran?*

Entretanto, expongo de forma más detallada el origen y sentido de las anteriores preguntas ya que resulta importante comprender que los cuestionamientos aquí vertidos, están relacionados con las diferentes prácticas cotidianas que generan espacialidades complejas y distintas a las formas de los espacios arquitectónicos del campus.

Estas espacialidades rompen con el sentido de lo material. Es decir, más allá de estar *dentro* o *fuera*⁴⁸ de un espacio, cada individuo construye su espacialidad en función a otro tipo de elementos que están relacionados con nuestro ser.

1.3.1. ¿Qué tipo de espacialidades se generan en CU a partir de los diferentes patrones de uso y apropiación del lugar?

Cómo ya se explicó en apartados anteriores, en este trabajo se entiende como “*patrones de uso y apropiación espacial*” a las diferentes prácticas relacionadas con el movimiento y la permanencia, así como lo relacionado con las diferentes construcciones que se desarrollan a través de las experiencias directas e indirectas que éstas pueden desarrollar.

De forma muy concreta, los patrones de uso y apropiación que en esta investigación se pretenden resaltar son: los *desplazamientos*, las *prácticas que permanencia en un lugar* y los *escenarios de comportamiento*. Dentro de sus especificidades en *la experiencia del lugar*, se encuentran las siguientes.

Desplazamientos. Las posibilidades para trasladarse dentro de CU son tres. Usar auto particular, bicicleta o trasladarse aboradar del sistema de autobuses internos. A través de estos, cada sujeto va armando su propia experiencia sobre el campus.

Por un lado, el automóvil, tiene circuitos definidos; difíciles de modificar, la percepción del espacio que se puede tener a través de auto, está limitada. El automóvil, es como una especie de espacio personal, que como cascarón “protege” de los estímulos del entorno urbano.

Dice Hall, “El automóvil no sólo encierra a sus ocupantes en una concha de metal y vidrio y los aparta del resto del mundo, sino que además reduce la sensación de desplazamiento por el espacio. Esta pérdida del sentido del movimiento no se debe sólo al aislamiento del ruido y las superficies del pavimento: es visual igualmente. El que maneja en supercarretera

⁴⁸ El dentro y el fuera, no sólo implica cruzar un puerta o una barda. En ocasiones, estamos en lugares aparentemente cerrados pero experimentamos una libertad espacial extrema. En otras ocasiones, estamos en lugares abiertos, espaciosos, públicos y bulliciosos, pero experimentamos atmósferas cálidas e interiores, construidas individualmente o con otros.

o camino de acceso limitado se mueve en una corriente de tránsito, y la velocidad le nubla la visión de los detalles a corta distancia” (Hall, 1972: 216).

La percepción de los sujetos que se trasladan en automóvil en CU, deja de parecerse a la del resto de los sujetos que suelen desplazarse en CU, siendo ésta la causa de problemas conceptuales de fondo sobre el uso de los circuitos y su reglamentación:

“[...] Al aumentar la velocidad, la participación sensorial decrece, hasta llegar a notarse una verdadera privación sensorial. [...] El espacio cenestésico y el visual están aislados uno de otro; ya no se refuerzan mutuamente [...] Los automóviles aíslan al hombre no sólo de su medio sino también del contacto humano. Sólo permiten los tipos más limitados de interacción, por lo general competitiva, agresiva y destructiva” (Hall, 1972: 217).

Es común, mirar que los automovilistas en CU olviden que el campus debe privilegiar al sujeto y no a la máquina. Vivir al ritmo de las máquinas y no de los sujetos provoca alteraciones en las percepciones. En ese caso, el automóvil, provoca alteraciones en los sentidos que se pueden tener sobre el lugar.

Por otro lado, está el caso del sistema de bicicleta –*Bici Puma*-. Esta alternativa de transporte fue recién impulsada en el campus. Este sistema de transporte tiene un circuito especial, corre por casi todo el campus. Así, la bicicleta, da otro tipo de alternativa y de experiencia del lugar.

La bicicleta, no “produce contaminación por ruido, ya que no hay nada más silencioso y parecido al vuelo de las aves que una bicicleta en movimiento.”(Fernández, 1992: 167). Su uso, tiene múltiples beneficios para la salud física y espiritual de los sujetos, permitiendo la relajación.

La forma física de la bicicleta, en comparación con el automóvil, se basa en la figura humana. “No es una máquina más potente que su operador [y] considerada como objeto [...] es tremendamente funcional. Mecánicamente está desnuda, casi todas sus partes son visibles y de fácil comprensión. La ligereza ha sido siempre un objeto prioritario en su construcción porque utiliza únicamente la fuerza humana para su propulsión. Por consiguiente, no ha habido accesorios extravagantes que hayan interferido en su sencillo funcionamiento” (Fernández, 1992: 167- 168). Pero, caminar, sin duda es otro de los privilegios perdidos en las grandes ciudades; en el campus eso parece estar pasando. En unas de las hipótesis, que anteriormente exponía, hablaba del sentido topofóbico sobre el campus generado en algunos estudiantes.

Este sentido, topofóbico, propicia la no movilidad en el campus; aumentando el desconocimiento del entorno y encerrando al estudiante en movimientos pendulares, casa-campus, propiciado un poco por el incremento de autos en CU y todo lo que conlleva.

También, se resalta que nuestros sentidos perciben de forma más directa lo audible, lo olfativo, lo palpable y lo visible cuando caminamos. Caminar, permite el encuentro con otros, pero ¿cómo caminar en espacios tan estrechos y descuidados, invadidos de autos y ruido?

Otro de los patrones de uso y apropiación espacial que marca pautas interesantes dentro de CU, son las *prácticas que permanecen en un lugar*; estas prácticas de vida cotidiana (comer, hacer compras, estudiar, trabajar, el esparcimiento, etc.), trazan situaciones que muchos personajes comunes buscan en la urbe: libertad, anonimato, tranquilidad, emoción y deseo.

Al mismo tiempo, estas prácticas, configuran *escenarios de comportamiento* en donde cada sujeto toma un papel, se presenta ante otro. Esta investigación tiene el propósito de escrudñar estos escenarios ya que éstos son la pieza clave para entender, cuáles son los principales lugares apropiados y representados en el campus.

Bajo este tenor, cuestionarse el tipo de espacialidad que un individuo puede construir en su ciclo de vida escolar –universitaria- en una urbe como la ciudad de México y en un campus como Ciudad Universitaria de la UNAM, busca reforzar los planteamientos sobre las diferentes formas de experiencia espacial que se pueden experimentar en la vida cotidiana en la ciudad.

Asimismo, cuestionarse sobre los tipos de espacialidad que se generan a través de los desplazamientos, la permanencia y las subjetividades, adquieren una connotación distinta en CU. Es decir, los tres anteriores patrones de uso y apropiación espacial, son entendidos a través de los itinerarios/rutinas espacio-temporales que direccional el navegar urbano de los sujetos de estudio propuestos.

Y que este navegar construye espacios específicos, diferentes a las ya dadas a través de las formas arquitectónicas y de diseño en CU, reconociendo que sus particularidades tienden a generar *realidades geográficas* que más allá de las condiciones físicas del campus, engloban experiencias vitales, que mueven al ser: los deseos, los sueños, las fantasía y los imaginarios, que identifican y cohesionan tipos espaciales.

1.3.2. ¿Cuáles son los principales lugares representados de CU?

La pregunta que da título a este apartado, surge dentro del contexto de las especificidades de los patrones de uso y apropiación espacial. Recuerde que los patrones de uso y apropiación espacial, son las prácticas cotidianas de los sujetos de estudio que se han elegido como articuladores de su experiencia en el lugar.

Las prácticas conjugan varios planos analizables –en su naturaleza, en su radio de acción y en su temporalidad-. A través de las anteriores, el sujeto adquiere una imagen del espacio urbano e identifica los principales lugares representativos. Estos lugares representativos, son construidos a la luz de lo que Lynch (1984), nombraría elementos urbanos (nodos, sendas, mojones, etc.). Pero, la representación del espacio, es más profunda, y no siempre lo representado del lugar es lo representativo.

En los primeros apartados de este capítulo, expliqué la noción de representación espacial utilizada en la investigación. La pregunta, aparentemente, es fácil de responder. Los espacios que representan los estudiantes son los que se supone suelen visitar -aulas, laboratorios y bibliotecas-, pero en realidad ¿son éstos? o sino ¿cuáles son los lugar que

suelen frecuentar? Esta última pregunta, adquiere un sentido más profundo cuando se observa que la permanencia de los estudiantes en el lugar, es mínima y las representaciones, va más allá de lo icónico.

Ahora bien, a partir de especificidad de los patrones de uso y apropiación espacial ya definidos a lo largo de estas cuartillas: ¿Cuáles serán los principales lugares representados por los estudiantes?, estas representaciones están ligadas con una identidad espacial, histórico-sustentable- sobre el campus. Entonces ¿De qué tipo de espacialidades estaríamos hablando?

1.3.3 ¿Cuáles son los lugares que fragmentan o integran?

Esta tercera pregunta, surge del entendido, que el campus, posee predominantemente espacialidades fragmentadas. Y éstas son representadas por sus estudiantes como islas o retazos. De ser comprobada esta hipótesis, sería pertinente también preguntarse: ¿qué fragmentos son los que integrarían la noción de CU? y si los estudiantes, tiene alguna noción de cómo es CU.

Por otro lado, preguntarse por los posibles lugares que fragmentan o integran, tienen conexión con el sentido topofóbico del lugar. En este punto, se reconoce que “a partir de la investigación clásica de Lynch (1984) sobre la imagen de la ciudad, se admite que un elemento relevante en la sintaxis urbana es la existencia de puntos de referencia que permite la identificación de lugares y la orientación en el espacio. [...]” (Aguilar 2000: 278); para este caso se han encontrado indicios que estos lugares “relevantes”, corresponden a otros lugares menos nombrados, pero comúnmente frecuentados.

Por esta razón, otro de los cuestionamientos gira en torno a descubrir en el momento de las observaciones y entrevistas, ¿Cuáles son los principales lugares representativos (relevantes) en los relatos y mapas de los estudiantes sobre “Ciudad Universitaria”? y ¿Cuáles son los lugares más frecuentados después de las aulas, laboratorios y bibliotecas?

Capítulo 2. Consideraciones Metodológicas

2.1. Metodologías Cualitativas

La metodología, quizá es una parte central y articuladora de cualquier proceso de investigación ya que a través de ésta, es cómo podemos focalizar nuestro lente analítico sobre la realidad. En términos muy generales, la metodología, es el “cómo”. Es decir, la “metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación” (Taylor y Bogdan, 1987: 15).

En múltiples ocasiones, es frecuente que se confundan la metodología con la técnica. Aquí, se aclara que “la metodología alude así a un proceso y no a un estado de cosas. Pese a los abundantes manuales escolares, la metodología -de nivel superior a la técnica- es aprendizaje y no respuesta; es búsqueda y no receta; es explicitar la relación entre el sujeto que conoce y el sujeto-objeto que es conocido[...] la técnica, es un procedimiento lógico que permite ir construyendo en pasos sucesivos conocimiento sobre el “objeto”, convierte al proceso de investigación en una empresa abierta, auto reflexiva, y permite que el observador vaya “corrigiendo” y sobre todo aprenda de y en el proceso”(Reguillo, 1998: 25, 27).

En este mismo sentido, la forma de enfocar los problemas y buscar respuestas, implica todo un proceso teórico-práctico de transformar la realidad “en datos aprehensibles y cognoscibles, que buscan volver inteligible un objeto de estudio” (Reguillo, 1998:22) y guiar todo el proceso de la investigación. La forma de abordar la realidad, desde el ámbito de las ciencias sociales, ha tenido dos principales enfoques: cuantitativo y cualitativo.

Dentro de estos enfoques, existen especificidades. Por ejemplo, dice Rossana Reguillo (1998), que “se pueden utilizar técnicas de carácter cuantitativo (contar, matematizar, controlar variables) y pese a ello mantener un enfoque cualitativo”, “el concepto más general en matemáticas, no es el número, sino el orden” (Ibáñez, 1994); por el contrario, pueden utilizarse técnicas de índole cualitativa (discurso, centralmente) y situarse en un enfoque absolutamente positivo, que no atiende a la cualidad del dato” (Reguillo, 1998:23).

Trabajar con los métodos cualitativos, es una forma de buscar respuestas a los distintos fenómenos sociales de nuestro entorno, no es indagar y analizar en uno o dos comentarios a preguntas abiertas, como ocurre en un cuestionario.

“Algunas personas creen que si se añade unas cuantas preguntas abiertas al final de un cuestionario, ya están realizando investigaciones cualitativas. Este no es el caso. Un puñado de preguntas abiertas, son solo solicitudes de comentarios. Esto no es inductivo; esto no es armar un rompecabezas, por el contrario, es simplemente obtener comentarios acerca de un rompecabezas o marco previamente armado” (Mayan, 2001:7).

Dentro de las principales características de los métodos cualitativos, Ruiz Olabuénaga (1996), destacan a mi parecer, dos puntos importantes:

En primer lugar, el objeto de la investigación: “Si una investigación pretende captar el significado de la cosas (procesos, comportamientos, actos) más bien que describir los hechos sociales, se puede decir que entra en el ámbito de la investigación cualitativo. Su objetivo es la captación y reconstrucción de significado” (Ruiz, 1996: 23).

En segundo lugar, “si una investigación utiliza primariamente el lenguaje de los conceptos y las metáforas más bien que el de los números y los *test* estadísticos, el de las viñetas, las narraciones y las descripciones más bien que el de los algoritmos, y las fórmulas estadísticas, entra en el ámbito de los métodos cualitativos. Su lenguaje es básicamente conceptual y metafórico” (Ruiz, 1996: 23).

Por lo tanto, nos dice Olabuénaga (1996), que “los métodos cualitativos estudian significados intersubjetivos, situados [...] los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social es un mundo construido con significados símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados” (Ruiz, 1996: 26).

Pero, las metodologías cualitativas, son aún más complejas y tienen una gran trayectoria, dentro de la investigación social. “A pesar de las apariencias debidas a su reciente *boom*, los métodos cualitativos tienen una larga historia en las ciencias sociales. A mediados del siglo XX, debido a la influencia del positivismo y su descalificación de todo “dato” o proposición no referenciada estadísticamente, cayeron en un relativo desprestigio para ser considerados escasamente rigurosos y por lo tanto científicos, si acaso apenas <<con el valor heurístico de una taza de café>>” (Denman y Haro, 2000: 14).

Algunas disciplinas como la antropología, la sociología y la psicología, buscaban otras posibilidades. Por ejemplo: La antropología, gracias a las aportaciones de “Malinowski a principios del siglo XX, cuando comenzó a esbozarse la profesionalización de esta disciplina, caracterizada desde entonces por su vocación cualitativa, holística y contextual, motivo por el que se ve a la antropología como un campo pionero del auge actual de la investigación cualitativa” (Denman y Haro, 2000: 14).

Esta disciplina, difundió y estableció el trabajo de campo desarrollando en él técnicas muy variadas como, las entrevistas, las historias de vida, el trabajo con grupos y el uso de documentos muy diversas, además de otras técnicas hoy consideradas cualitativas, como la utilización de fotografías o películas.

No obstante, la sociología, han tenido sus grandes aportes en lo que hoy conocemos como métodos y técnicas cualitativas, que se “encuentran a la par con otras de carácter cualitativo en numerosas obras pioneras de Durkheim, Max y Weber, sin olvidar a Sorkin, Simmel, Allport y Znaniercki, entre otros” (Denman y Haro, 2000: 14).

Pero en los años veinte, destacó indudablemente la llamada Escuela de Chicago, con sus aportes metodológicos aplicados a estudios de caso sobre sectores marginales. Sentaron las bases teóricas y metodológicas de técnicas como la historia de vida, la observación participante, el uso de documentos personales y la entrevista etnográfica. En todo caso, la integración comprensiva de datos cualitativos y cuantitativos se recoge ya en muchos de los primeros estudios sociales.

Sin salir de la tradición y las bases que fundó la Escuela de Chicago sobre la investigación cualitativa. También, es importante mencionar otros planteamientos que están ligados a esta escuela, pero con base, teóricos y epistemológicos más específicos. Destacan los planteamientos de la fenomenología “partir de la obra de Alfred Schutz, continuando por Peter L. Berger y Thomas Luckman; la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt con Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Jürgen Habermas; el interaccionismo simbólico, iniciado por George H. Mead y seguido de los notables aportes de Herbert Blumer, Erving Goffman.

Todo lo anterior no ha estado ajeno a la Geografía y a su preocupación por entender la realidad. Así, el empleo que hace de algunas técnicas que hoy se consideran cualitativas, tiene su origen en las diferentes rupturas de conocimiento que está relacionado con las rupturas y hallazgos de otras disciplinas en ciencias sociales.

De esta manera, “los enfoques de sociólogos, antropólogos, psicólogos y otros estudiosos dedicados a la investigación cualitativa, actualmente, son sorprendentemente similares (Emerson, 1983). Por cierto, a veces es difícil, si no imposible, distinguir entre la antropología cultural y la sociología cualitativa. Así, la sociología emplea términos como etnografía y cultura, que poseen una clara resonancia antropológica”(Taylor y Bogdan, 1987: 18).

Asimismo, el enfoque de los geógrafos humanistas, es confundido con el de los antropólogos, sociólogos o psicólogos ya que en ocasiones suelen parecer similares y no es así, existen sutiles matices. No obstante, la antropología, la sociología y la psicología comparten con la geografía, zonas o áreas de solapamiento (Ortega, 2000) en donde los aspectos metodológicos pueden llegar a ser similares.

En el caso de la geografía, “como disciplina científica y académica ha ido acompañada de una fuerte reflexión sobre sus bases teórico y metodológicas; así como sobre la viabilidad en todos los campos de la disciplina de las técnicas” (García, 1998:13).

2.1.1. Métodos y técnicas cualitativas en Geografía

En esta investigación se entiende que un *método* es “una perspectiva heurística que permite concebir los datos de una investigación, así como la relación entre éstos y las hipótesis que esa investigación trata de substancias, según ciertos criterios epistemológicos [y una técnica] es “un procedimiento operacional para producir datos y/o transformarlos de acuerdo con determinadas reglas” (Navarro y Díaz, 1995:196).

De esta manera los métodos y técnicas cualitativas en Geografía tienen sus bases en la propuesta teórica-metodológica construida a través de la aproximación humanista, aunque no exclusivamente. Estas bases teóricas-metodológicas abren el abanico de posibilidades sobre las temáticas que la geografía puede abordar.

“En efecto la investigación y la práctica geográfica han cambiado significativamente en la segunda mitad del siglo XX. Cambios que han afectado a las cuatro formas que Johnston considera que identifican y justifican una disciplina (la académica, lo vernáculo, el método y el objeto de estudio)” (García, 1998: 13).

Así, a partir de una serie de giros dentro de la geografía, se han ido modificando estos cuatro aspectos. De esta manera, en esta investigación, se resalta la importancia del giro cultural y humanista en geografía, que ha aterrizado de manera más amplia y clara el manejo del método y técnicas cualitativas.

El giro humanista, trae consigo el intento de estudiar desde la geografía “la intencionalidad de la acción humana para comprender el significado social del mundo vivido, centra parte de sus investigaciones en los lazos entre los individuos y el medio material, expresado en los lugares, insistiendo en la construcción social de los mismos y teniendo en cuenta aspectos como su carga emotiva, estética y simbólica” (García, 1998: 15).

Así, se asumieron diferentes bases, teóricas y metodológicas, dentro de las que destacan la fenomenología y el existencialismo. En este sentido, la fenomenología “lucha por lo que Max Weber (1968), denomina *verstehen*, esto es, comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente [...] por medio de métodos cualitativos tales como la observación participante, la entrevista en profundidad y otros, que generan datos descriptivos” (Taylor y Bogdan, 1987: 16).

En esta investigación, se toman las anteriores propuestas y a través del trabajo de campo, basado en observaciones y entrevistas semidirigidas se busca conocer cómo las personas experimentan e interpretan su mundo⁴⁹.

Uno de los principales puntos de la metodología cualitativa, es comprender que “cada situación concreta, en cada lugar concreto hay que observar la interacción entre todos los actores y elementos del mismo sin descontextualizarlo. Nos situamos así en la dimensión microgeográfica del estudio de los lugares, de la vida cotidiana, tal y como es vista y entendida por sus propios actores” (García, 1998: 19).

Para ello es necesario e indispensable el acercamiento al lugar de estudio y a los sujetos de estudio, para poder entender las relaciones que se generan entre estos. Una de las principales propuestas para acercarnos a la realidad geográfica, ha sido a través del trabajo de campo.

⁴⁹ Asimismo, se reconoce que la geografía, cuenta con arraigada tradición sobre el trabajo de campo, la observación y el contacto con las descripciones de diferentes regiones, paisajes y lugares. “Desde la época griega de viajeros que observaron y describieron la realidad con la que se pusieron en contacto, e incluso, tras su institucionalización en el siglo XIX como disciplina científica, conservo una vertiente atenta a la exploración y observación de nuestro territorio” (García, 1998: 17).

2.1.2. Trabajo de campo en geografía

El indispensable trabajo de campo es una herramienta que en ciertas disciplinas, tienen una tradición larga y sólida⁵⁰. En el caso de la geografía, podemos decir que también, su trayectoria es larga, pero había estado asociada esencialmente con “los estudios geográficos de áreas, paisajes y regiones” (Rojas, 2004:35).

En este sentido, uno de los principales antecedentes del trabajo de campo en geografía, es el de la escuela norteamericana y el famoso *giro cultural*, inició una sistematización sobre el trabajo de campo, basado en la búsqueda de las transformaciones culturales de los medios naturales locales y regionales⁵¹.

Esta propuesta fue, olvidada por los geógrafos muchos años. Pero con el surgimiento de las geografías culturales y humanistas, la valorización sobre el estar en el lugar juega un papel importante dentro del quehacer del geógrafo.

Así, cuando hablamos de trabajo de campo geográfico, se hace referencia a la presencia directa del individuo con su realidad. “El campo, de una investigación, es su referente empírico [...] el trabajo de campo no es un espacio geográfico, un recinto que se autodefine desde sus límites naturales (mar, selva, calles, muros), sino una decisión del investigador que abarca ámbitos y actores, es continente de la materia prima, la información que el investigador transforma en materia utilizable para la investigación” (Guber, 2004: 83).

El trabajo de campo permite al geógrafo humanista, obtener información sobre la sensibilidad que tienen las persona sobre sus espacios cotidianos, esta información no está disponible en bases de datos o censos, hay que buscarla y compartirla con la gente para poder reflexionar y teorizar sobre la realidad geográfica.

Asimismo, deseo resaltar que el trabajo de campo geográfico, visto desde la geografía humanista, no provee datos sino información. “Cuando se dice “se recolectan datos”, se está diciendo que se releva información sobre hechos que recién en el proceso de recolección se transforman en datos. Esto quiere decir, que los datos son ya una elaboración del investigador sobre “lo real”. Los datos son la transformación de esa información en material significativo para la investigación” (Guber, 2004: 85).

En el trabajo de campo, se realizan una serie de actividades y etapas, para obtener la información relevante; asimismo el “campo”, es útil para abarcar los distintos canales y formas de elaboración intelectual de la realidad social. Es decir, el geógrafo a través del contacto con sus informantes, puede obtener una serie de discurso sobre las relaciones que estos tienen con su entorno.

⁵⁰ Como en la Antropología, donde encontramos una amplia literatura sobre el tema (Malinowski, 1915; 1922; Evans-Pritchard, 1937; Lévi-Strauss, 1955; Geertz, 1996).

⁵¹ Dentro del anterior orden de ideas podemos mencionar que, Carl O. Sauer, 1956, es quien brindó al trabajo de campo en geografía las aproximaciones culturales en la geografía contemporánea.

Está “búsqueda de conocimiento interpersonal requiere de la **inmersión en los mundos cotidianos** de aquéllos con quienes estudiamos, provocando un acercamiento con la gente más que una separación. Implica desarrollar relaciones personales y aprender a traducir desde el “texto” de la experiencia que se obtiene. Estos requerimientos, tienen importantes consecuencias para el proceso de investigación” (Rowles, 1978: 6).

Graham D. Rowles, denomino a lo anterior, **trabajo de campo experiencial**. En palabras de este autor, el trabajo de campo experiencial es entendido como aquel que busca:

“[...] moverse más allá de la observación participante convencional al hacer hincapié en las relaciones personales cercanas y en un proceso irrestricto de descubrimiento mutuo [...] que faciliten la exploración ya no de los territorios más exóticos y lejanos, sino de los paisajes complejos de los *mundos experienciales* de las personas” (Rowles, 1978: 2-3).

2.2. Trabajo de campo en CU

Para esta investigación, el trabajo, de campo experiencial, tiene como objetivo central, mirar a los estudiantes en un ejercicio de reconocimiento de sujetos espacio- temporales. Además, se busca conocer de cerca las prácticas de cierto sector de los estudiantes de geografía; busco descubrir a través de la participación directa en sus actividades el significado y representación de este espacio dentro de su vida cotidiana.

Ahora bien, ¿cómo planear un trabajo de campo experiencial?, la respuesta, es muy difícil ya que el grado de involucramiento que el geógrafo tenga con los individuos, es totalmente distinta y el involucramiento dependerá del *rapport*⁵² que se logre establecer con nuestros informantes y la capacidad del geógrafo para vivir la experiencia de investigar. Para lo anterior, será necesario, realizar una planeación previa de actividades que permitan la obtención de información.

De esta manera a través de las observaciones programadas y las entrevistas semi-estructuradas, se desarrolló el trabajo de campo. En los siguientes apartados, explico de manera detallada cómo se estructuraron las visitas de trabajo de campo.

2.2.1. Instrumentos de producción de información

Los instrumentos utilizados para la producción de información en campo, serán observaciones de escenarios focalizados y las entrevistas semi-estructuradas.

Las **observaciones**, son reconocidas en esta investigación como “el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipular ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma. Esta observación común y generalizada puede

⁵² Parafraseando a Taylor y Bogdan (1987), el *rapport*, es muy difícil de definir ya que significa muchas cosas. Dentro de las cosas que destacan se encuentran: aceptación de los sujetos de estudio; entrar en el mundo de los sujetos a pesar de las “defensas contra el extraño” que estos construyen siempre; apertura y manifestaciones de los sentimientos que los sujetos tienen sobre los escenarios y otros sujetos; ser visto como una persona inobjetable y compartir con los sujetos mundos simbólicos, su lenguaje y sus perspectivas. De manera, entendiendo que *el rapport*, es la confianza y complicidad que se pueda construir con los sujetos de estudio, la cual en todo momento es frágil y difícil de alcanzar por completo.

transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información” (Olabuénaga, 1996: 125).

Olabuénaga, señala que hay que reconocer que la observación, tiene sesgos de parte de los observados y el observador, debido a una falta de control en las observaciones. Así, este autor señala que siempre las observaciones deben ser: **orientadas** y enfocándolas a un objetivo concreto de investigación, formulado de antemano; **planificadas** sistemáticamente en fases, aspectos, lugares y personas; **controladas** y relacionándola con proposiciones y teorías sociales, planteamientos científicos y explicaciones profundas; finalmente *sometiéndolas* a controles de “veracidad”, de “objetividad”, de “fiabilidad” y de “precisión”.

De esta manera, la observación “científica”, es diferente de la espontánea o accidental ya que existe una planificación sistematizada para indagar sobre aspectos específicos (sujetos, grupos de sujetos, fenómenos y temas).

No obstante, la observación como lo veremos más adelante, sea flotante o participante, es una de las herramientas fundamentales para todo aquel investigador que pretenda explorar la realidad a través de todos sus sentidos ya que el observar, no sólo se reduce al acto de mirar, sino que “la observación incluye el tacto, lo mismo que el olfato y el oído” (Olabuénaga, 1996:126), todos los sentidos y las emociones consientes e inconscientes. Por lo tanto, someterla a controles de “veracidad”, de “objetividad”, de “fiabilidad” y de “precisión”, no significa realizar observaciones de laboratorio en donde se utilizan instrumentos de precisión.

En nuestro laboratorio urbano, el investigador es su propio instrumento. Así, al observar, se transforma en sí mismo el fenómeno observado, por lo cual hablar de objetividad, veracidad y precisión en este momento nos llevaría a otro debate teórico-metodológico sobre los métodos cualitativos y cuantitativos.

“En donde, se ha establecido un “dualismo” entre la “‘subjetividad’, asociada íntimamente a la investigación basada en la metodología cualitativa, y la “objetividad”, con calidad de ley y de “verdad”, como resultado de las investigaciones basadas en la cuantificación” (Pedone, 2000: 3).

En esta investigación, no entraremos en este debate. Sólo reconozco que las metodologías cualitativas requieren de estrategias específicas. Así, cada estrategia requiere elaboración previa. Lo cual no es sinónimo de rigidez. Sino al contrario, remite a una continua apertura a las posibilidades de “hacerse y rehacer en el camino”.

Por ejemplo para la observación, muchos autores, dedicados a la investigación de tipo cualitativa en ciencias sociales, proponen diferentes estrategias de observación, conducidas a través de diferentes niveles de sistematización, control y de estandarización de la información obtenida. Las estrategias de observación, pueden ser: participantes, no participación y flotante. (Taylor, 1987; Ruiz Olabuénaga, 1996; Geertz, 1996; Maya, 2001; Delgado, 2007).

La estrategia de **observación participante**, “[...] involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático [...]” (Taylor, 1987:31).

Al estar inmerso en los escenarios de los informantes se conoce de manera cercana sus prácticas “sentir lo que es vivir esas situación” (Ruiz Olabuénaga, 1996:134). En este tipo de observación, existen numerosos riesgos, relacionados con el contacto con los otros y la forma de acceder, interactuar y permanecer en escenarios de carácter íntimo o de acceso reservado a los miembros de cierto grupo de personas.

Según Ruiz Olabuénaga (1996), el grado de participación que operacionaliza a la observación participante, puede ser: **panorámica-participativa y selectiva-participativa**.

La primera, panorámica-participativa como ya se había mencionado, requiere el involucramiento completo del individuo, pero al mismo tiempo, permanecer distante del contexto observado. La segunda, selectiva-participativa, “obliga por su misma carácter la atención del observador en aspectos concretos que no permiten tan fácilmente los disimulos o la falta de participación incondicional en determinados momentos” (Ruiz Olabuénaga, 1996: 137).

Al respecto de **la observación-no participante**, se puede decir que aparentemente, coloca al investigador en una posición más “cómoda”. Entienda que la observación no participante, es como su nombre lo indica; “[...] el investigador no participa por completo en la vida social del grupo al que observa, no es un <<participante al completo>>, sino que <<participa como observador>>. La diferencia básica, entre ambos comportamientos, estriba en que aquí, tanto el investigador como los <<observados>> saben, son conscientes de los observados y planes del investigador, cosa que no sucede cuando éste participa al completo” (Ruiz Olabuénaga, 1996: 135).

También, en este tipo de observación, se señalan dos estrategias operacionalizables. La **observación panorámica-no participante y la observación selectiva no participantes**.

En observación panorámica-no participante, “uno puede conjugar, sin grandes problemas, la observación informal con la formal y, si bien, al principio, los observadores pueden sentirse un tanto incómodos con el tiempo, el papel de observador acaba siendo asumido con naturalidad. Aun así, este tipo de observación está expuesto a dos peligros [...] identificación excesiva con los informantes y pérdida de neutralidad” (Ruiz Olabuénaga, 1996: 136).

La observación selectiva-no participativa, en esta estrategia de observación el investigador mantiene su “libertad” de movimiento; mantiene su distancia de los sujetos y el fenómeno observado. Es importante señalar que se observa desde un segundo plano las situaciones de los escenarios.

Para el caso aquí estudiado, las anteriores estrategias de observación, son alternativas y se pueden definir por matices de grado más que de contenido. Estas estrategias de observación, puede entremezclan ya que el contexto urbano en el que se plantean las

observaciones, Ciudad Universitaria, presenta múltiples escenarios donde es necesario buscar el acceso a determinados escenarios y en otros dónde no es necesario solicitar el acceso para observar.

Como reconoce Manuel Delgado (1999), en relación al papel del observador urbano y muy en especial en el caso del etnógrafo de espacios públicos el observador urbano, se mueve en las dos formas más frecuentes de observación participante.

“El etnógrafo urbano, es <<totalmente participante>> y, al mismo tiempo, <<totalmente observador>>. En el primero de los casos, el etnógrafo de la calle permanece oculto, se mezcla con sus objetos de conocimiento –los seres de la multitud-, los observa sin explicitarles su misión y sin pedirles permiso. Se hace pasar por <<uno de ellos>>. Es un viandante, curioso más, un manifestante que nada distinguiría de los demás. Se beneficia de la protección del anonimato y juega su papel de observador de manera totalmente clandestina. Es uno más. Pero, a la vez que está del todo involucrado en el ambiente humano que estudia, se distancia absolutamente de él” (Delgado, 1999: 48).

A propósito del contexto cuasi público y cuasi privado de CU, considero que las observaciones en trabajo de campo se puedan entremezclar como lo proponen Olabuénaga (1996) y Delgado (1999). En este sentido, la **observación flotante**⁵³, otro tipo de observación, puede abrir otras posibilidades, libertad de movilidad y al mismo tiempo apertura a la atmosfera de los escenarios.

Entienda que la observación flotante, “[...]consiste en mantenerse vacante y disponible, sin fijar la atención en un objeto preciso sino dejándola <<flotar>> para que las informaciones penetren sin filtro, sin aprioris, hasta que hagan su aparición puntos de referencia, convergencia, disyunciones significativas, elocuencias..., de las que el análisis antropológico pueda proceder luego a descubrir leyes subyacentes [...] lo que Lucius Burckhardt ha llamado una *paseología*, ciencia que estudia los paisajes recorridos a pie, dejándose llevar más por los sentidos que por las piernas.” (Delgado, 1999: 49,53).

En conclusión, la observación como instrumento de producción de información, tiene algunas limitantes ya que hay muchos fenómenos que no son observables. Sólo una entrevista en profundidad, entrevista semiestructurada o un relato de vida cotidiana, puede hacer visibles elementos enriquecedores.

De esta manera, sí se desea obtener un acercamiento a las subjetividades que desarrollan los sujetos sobre el espacio, es importante tener en cuenta que la observación, por sí sola, no logra explicar aspectos que están en juego en cada interacción. Es decir, observar y preguntar, son las claves de la interacción en campo.

⁵³ “[...] Colette Pétonnetha adoptado un concepto tomado del psicoanálisis, <<observador flotante>> [...]” (Delgado, 2007: 49- 53). Si bien, este tipo de observación es una propuesta realizada desde el psicoanálisis y retomada por la antropología urbana, puede ser de gran apoyo en las investigaciones geográficas.

Las preguntas que se realizan a los informantes, deben al igual que las observaciones, tener un rumbo, se deben planificar. Pero lo primero, es entender que, si bien **la entrevista**⁵⁴, es un instrumento básico de producción de la información en campo, también, es “[...] una forma de comunicación interpersonal orientada a la obtención de información sobre un objeto definido. [En donde] existe de antemano un objeto o finalidad preestablecida por los interlocutores a través de un acuerdo mutuo. El consenso que se establece en todo contrato comunicativo favorece una disposición del sujeto entrevistado a responder al rol que le asigna el investigador. [...] por esta misma razón, es capaz de aproximarse a la intimidad de la conducta social de los sujetos” (Sierra, 1994: 282).

Por lo expuesto anteriormente, se decidió utilizar la modalidad “**semidirigidas o semiestructurada**” debido a que este “tipo de conversación interpersonal ambiguamente, [pero al mismo tiempo] definida [ya que se encuentra] a medio camino entre la conversación cotidiana y la entrevista formal” (Sierra 1994: 297), permite conocer de manera más “natural” lo que una persona hace cada día.

También, se ha afirmado que la entrevista semi-estructurada “trata de una conversación con alto grado de institucionalización y artificiosidad, debido a que su fin o intencionalidad planeada determinale curso de la interacción en términos de un objeto externamente prefijado” (Sierra 1994: 297).

En relación con lo anterior, dice la socióloga Alejandrina Silva (2001), que sí bien en la conducción de las entrevistas se sugiere una guía de entrevista establecida con preguntas concretas, “es deseable que en el desarrollo de la entrevista se deje cierta autonomía al interlocutor, esto lo hará sentirse más libre y evitará la interrogación fría” (Silva, 2001:157).

En este sentido, se agrega que la “autonomía al interlocutor”; no sólo evita la frialdad de los cuestionamientos: además permite al entrevistador, reconstruirse a s mismo y a su mundo de vida.

En el capítulo anterior, se mencionaba el sentido e importancia de los mundos de vida.⁵⁵ Asimismo, se hacía referencia que estos mundos de vida son los saberes prácticos que adquirimos en la vida cotidiana. De esta manera la exploración de la subjetividad y el conocimiento práctico con el cual contamos cada uno de nosotros, determinan nuestra forma de comportarnos y hacer en el espacio.

El estudio de estas prácticas o hacerse cotidianos, es el punto nuclear de casi todo lo que nos rodea ya que nos conecta con el sentido que le damos y adquiere toda nuestra existencia. Resulta de esto que la construcción, exploración y conocimiento del espacio, se logra a través de este complejo tejido llamado experiencia espacial.

⁵⁴ “entrevista” significa “entrever”, “ver en medio” de otro”. (Sierra, 1998:282).

⁵⁵ Recuerde que el interés en estudiar el “mundo de vida” o *Lebenswelt* y los “valores”, son claves para entender el “lugar” y la “experiencia espacial”.

Para el estudio de la experiencia espacial, es necesaria e indispensable la interacción con los otros –en este caso los estudiantes- quienes a través de sus prácticas y acervos espaciales, se relacionan y construyen una noción de lo que es el Ciudad Universitaria como espacio urbano.

Así, la aproximación metodológica cualitativa y uno de sus principales instrumentos, la entrevista semi-estructurada con la variante del relato de vida cotidiana, es el camino más pertinente para obtener la información sobre el hacer cotidiano en CU.

Otra razón para trabajar con este instrumento, es porque da libertad de expresión al sujeto; se ha encontrado en otras investigaciones, en ciencias sociales, que los sujetos entrevistados a través de esta modalidad de entrevistas y con la variante de relato de vida cotidiana, se expresen como en una **conversación cotidiana**.

En el mismo tenor, sobre la entrevista semi-estructurada con variante de relato de vida cotidiana, se sostiene que es “una actividad cuya naturalidad hace quizás imperceptible su importancia donde el sujeto, a partir de relatos personales, construye un lugar de reflexión, de autoafirmación (de un ser, de un hacer, de un saber), de objetivación de la propia experiencia.” (Arfuç 1995: 54 en Sierra 1994: 297).

En este trabajo, se busca obtener lo que otros investigadores han llamado **relato de vida cotidiana**.

Los relatos de vida cotidiana, “muestran fragmentos de la vida de la persona sobre el eje temporal de su vida, pero no en forma completa. El relato sólo recupera fragmentos, porque no busca la información sobre acontecimientos preestablecidos, sino la reconstrucción de una narración de experiencias propias. A lo que se agrega otra cuestión central que los diferencia de las historias de vida, para los relatos no interesan ciertas vidas en particular, más bien nos interesan los sujetos anónimos” (Lindón, 1990: 382).

Son relatos personales⁵⁶ referenciados en tiempo y espacio, a través de frases guía dentro de la entrevista. Lindón (1990), señala que dentro de estas frases que propician el inicio de un relato de vida pueden existir diversas posibilidades. Estas frases pueden iniciar con el siguiente sentido: “cuénteme su día de ayer”, etc.

Para cada caso varían según los objetivos de la entrevista. En el caso de las entrevistas que se realizarán en CU, el objetivo es: reconstruir los patrones de uso de apropiación espacial de los entrevistados; buscar reflexiones, sobre la *experiencia del lugar* y las *representaciones socio-simbólicas* sobre Ciudad Universitaria.

Asimismo, se busca responder algunas de las hipótesis e interrogantes, expuesta en el capítulo anterior, tales como: ¿qué tipo de especialidades se generan en CU a partir de los diferentes patrones de uso y apropiación del lugar?; a partir de las especificidades de los

⁵⁶ “En general, se considera que los relatos de vida cotidiana son el instrumento característico de la sociología de la vida cotidiana porque permiten captar el ciclo cotidiano visto como una sucesión articulada de situaciones con prácticas “rutinarias” y “eventos” que rompen con esas rutinas. El relato de vida cotidiana se centra en el “hacer” del individuo en un día cualquiera.”(Lindón, 1990: 383.)

patrones de uso y apropiación espacial, ¿cuáles son los principales lugares representados de CU?; Dentro de las representaciones de Ciudad Universitaria, ¿cuáles son los lugares que fragmentan o integran?

2.2.2. Aspectos previos del trabajo de campo en CU

Dentro de los aspectos previos al trabajo de campo en CU, resaltan la definición de a quienes se entrevistaría y la preparación de los dos instrumentos antes mencionados. En los siguientes apartados, explico: cómo se han programado las observaciones en los diferentes escenarios en Ciudad Universitaria y cómo se ha diseñado la estructura de la guía de las entrevistas semi-estructuradas o semi-dirigidas, con variantes de relatos de vida cotidiana.

2.2.2.1. Preparación de observaciones en los escenarios de comportamiento

Es importante señalar que tanto, las entrevistas y las observaciones estuvieron programada para realizarse en 6 meses, que dura un semestre en la Universidad Nacional Autónoma de México. En este tiempo se pretendió desarrollar el trabajo de campo experiencial con los estudiantes y tratar de entender sus itinerarios dentro de CU.

Ya mencionaba que una de las principales herramientas dentro de este trabajo son las observaciones. Al respecto, Olabuénaga (1996), advertía que las observaciones tenían sesgos de parte de los observadores y el observador, debido a una falta de control en las observaciones. De esta manera, en un intento por mantener un “control”, sistematización y registro de las observaciones de los escenarios de comportamiento en CU, se propuso realizar lo siguiente:

Hacer el registro de cada observación en una libreta de notas colocando, escenario observado, día, hora, tiempo que dure la observación, tipo de observación, una breve descripción del escenario y lo que se coloca en juego en él, desde el sentido de la interacción con los sujetos de estudio y el lugar, así como cualquier otro detalle relevante o suceso acontecido. La información que se obtenga en campo, será la materia prima para este análisis, así es muy importante mantener el registro adecuado de lo que se realizara en campo⁵⁷.

Los escenarios en donde se realizan algunas de mis observaciones en CU, son los siguientes: escenarios de comercio informal, transporte y escenarios topofóbicos:

-Escenarios de comercio informal. Para realizar observación en este tipo de escenarios no es necesario notificar a los sujetos, la observación será de tipo flotante (y sus distintas variantes explicadas en apartado anterior), en la búsqueda de pistas sobre la construcción de este tipo de espacialidades que se han ido construyendo en el interior del campus, a partir de la oferta de este tipo de servicios.

⁵⁷ En apartados subsecuentes, explicaré la forma de registro de información de campo.(Cuadros observacionales y fichas síntesis de entrevistas)

-*Escenarios topofóbicos*. Definir los posibles escenarios que desarrollen una topofobia sobre CU, es difícil, pero he decidido realizar la observación en estos “Seudo escenarios topofóbicos” para descubrir si este sentido está latente en el campus. De esta manera, he seleccionado las áreas solitarias y alejadas del campus.

-*Transporte*. Primero es importante aclarar que el sentido de escenarios móviles no es referido a su movilidad espacial, sino al constante cambio de situaciones. El transporte gratuito interno de CU, es aquí considerado un escenario en movimiento por su movimiento físico, pero además por su transformación de escenas en cada momento.

2.2.2.2. Grupos de trabajo y tipo de muestreo

El trabajo previo a la realización de las entrevistas semi-estructuradas, en donde los relatos de vida cotidiana se fueron construyendo, se centró en encontrar respuestas sobre a quiénes entrevistar y cuántos entrevistar. Es decir, se tenía claro que los sujetos a analizar, eran los estudiantes de geografía, pero no se tenía claro qué perfil deberían tener y cuántos se debería entrevistar.

De esta manera, a través del contacto previo con los estudiantes de diversos semestres, se conformaron dos grupos de trabajo⁵⁸: Por un lado, los novatos, constituido por estudiantes de 2°, 4°, 6° semestre y los veteranos, conformado por estudiantes de 8°, 10°, 12° semestre.

Así, dentro de este universo, se recurrió a la selección por “muestra cualitativa”. Es decir, la meta no era generalizar; “sino dar cuenta de situaciones particulares en sí mismas. En todo caso, en el análisis cualitativo se puede plantear la meta de la “transferibilidad” de las relaciones halladas a otros contextos de análisis semejantes.

“El “muestreo” no probabilístico busca reproducir lo más fielmente posible una población global, al menos en los rasgos conocidos, pero no por dejarlo librado al azar sino por la intención del investigador de **diversificar** lo más posible los casos” (Lindón, 1990: 386).

Con base en lo anterior, se realizó un **muestreo estratégico**. Es decir, el criterio utilizado para definir lo que aquí se denomina, grupos de trabajo, fue “el de la <<riqueza de contenido y de significado>>, poseído por la persona” (Olabuénaga, 1996: 155). Hasta alcanzar el **punto de saturación** (Bertaux, 1980; Mayan, 2001: 11). Es decir: “cuando ningún dato nuevo o relevante emerge, cuando todos los caminos o salidas han sido seguidos, y cuando la historia o teoría es completa. La saturación es alcanzada cuando el desarrollo de categorías es densa (en variación y proceso) y cuando las relaciones entre categorías están bien establecidas y validadas” (Mayan, 2001: 11).

⁵⁸ Los grupos de trabajo, no son lo mismo que los grupos experienciales. En el capítulo 4, explico qué es un grupo experiencial y cómo se ha llegado a su construcción.

2.2.2.3. Guía de entrevistas semi-dirigidas o semiestructuradas y sus distintos momentos

El diseño de este tipo de entrevistas, se preparó a través de un guion. Este guion, pretende de alguna manera conducir las entrevistas. Su estructura estuvo pensada en “tres momentos”. En estos “momentos” se pretende explorar diferentes temas relacionados con la experiencia espacial de los sujetos en CU.

El primer momento, está pensado para el registro de la *información del entrevistado*. Aquí, se pretende, por un lado, romper el hielo con el entrevistado y por otro lado, dar inicio a la exploración de las prácticas del entrevistado y desde qué lugar de la ciudad, se traslada para estar en el campus.

El segundo momento, se integró por la definición de tres principales *temas articuladores* que constituyen el cuerpo de la entrevista y preguntas concretas.

Los *temas articuladores de las entrevistas*, se pensaron como guía para buscar mayor flexibilidad y apertura en la interacción con los entrevistados. Así, a través de cada tema, se definió el curso de las conversaciones con los estudiantes.

Estos temas articuladores, se definieron a partir del objeto de investigación de este trabajo; las principales pregunta de investigación y las hipótesis que se han venido formulando hasta el momento.

Los temas articuladores de las entrevistas fueron los siguientes:

a) Prácticas cotidianas

Narraciones sobre cotidianidad en CU

Experiencia espacial urbana a través de los desplazamientos

b) Itinerarios espacio-temporales

Reconstrucción del sentido corológico -Casa-CU y en CU;

Exploración de día en CU (prismas espacio-temporal).

c) Representaciones espaciales

Mapa cognitivo

Dibujo de CU

Los anteriores temas, a mi consideración, pueden brindar luces en el estudio de la experiencia espacial de los estudiantes de geografía. En el siguiente apartado, regreso a este punto y explico el contenido particular de estas temáticas.

Finalmente, el tercer momento de las entrevistas, está dedicado al registro de la *información general sobre cada encuentro*. Lo anterior, con el objetivo de tener un marco general de cada interacción con los informantes. Para que, en el momento del análisis del material, se tome en cuenta el contexto del encuentro con cada sujeto y los temas que puedan emerger.

2.2.2.4. Contenidos de las entrevistas semi-estructuradas por temática

He mencionado antes, que conducir las entrevistas semi-estructuradas a través de las siguientes temáticas: a) Prácticas cotidianas; b) Itinerarios espacio-temporales y; c) Representaciones espaciales; son una forma de abrir las conversaciones con los estudiantes. Ahora, explico las particularidades de cada tema a desarrollar y las preguntas específicas⁵⁹ que se realizarán a cada entrevistado.

En primer lugar, está el tema **a) Prácticas cotidianas**. Según el diccionario de la Real Academia en su vigésima segunda edición, en línea, se define que una práctica, es el uso continuado, costumbre o estilo de algo. En esta misma edición del diccionario encontramos el término, cotidiano, conexo con una relación histórica de lo que ha ido sucediendo por días.

Ahora bien, recuérdese que en el capítulo 2, apartado 2.1.2., mencioné que las prácticas cotidianas, son actividades y relaciones que tienen lugar en el espacio. En ese mismo apartado decía que para el caso de las prácticas cotidianas desarrolladas en CU, las actividades a analizar estaban relacionadas con: la movilidad, el anclaje, y actividades relacionadas con el comercio.

En realidad, estas prácticas cotidianas o uso de apropiación espacial son diversos e innumerables. Aquí, en esta investigación he decidido enfocarme en éstas ya que, pienso, revelan una buena parte de la experiencia espacial urbana que un sujeto va construyendo.

Pero, ¿cómo indagar al respecto? ya que no es recomendable y mucho menos viable llegar e interrogar a los sujetos de estudio sobre “experiencia espacial urbana”. Una cosa son los conceptos teóricos y otra son los conceptos de sentido común.

Los cuestionamientos a los entrevistados sobre esta temática, debe de presentarse de una manera clara y sin “conceptualizaciones” de orden teórico; sino más bien, buscar la manera de reconstruir la experiencia espacial a través de lo que el sujeto hace día a día.

De esta manera, proponerle a cada sujeto hablar sobre su día desde que sale de casa hasta que llega a Ciudad Universitaria, será una forma de indagar sobre el asunto. Las preguntas guía serán las siguientes:

⁵⁹ No sólo en las entrevistas se hacen preguntas a los informantes. “A lo largo de toda la interacción social que se despliega en cualquier trabajo de campo abundan más las preguntas que se formulan a los actores que en las entrevistas propiamente dichas. Pero tanto como otras proceden de algo que precede a su formulación. El investigador se pregunta a sí mismo antes de poder proponer sus preguntas a los actores.” (Sanmartín,2000: 105}

- ¿Cuáles son los principales medios de transporte a través de los cuales llega a CU?;
- Cuando llegas a CU, ¿Cuáles son los medios de transporte que utilizas?;
- ¿Cuáles son las rutas más frecuentadas? Y;
- ¿Por qué estas rutas y no otras?;
- ¿Cuáles son los lugares que sueles frecuentar en CU? (además de las aulas, laboratorios y bibliotecas, que deben visitar debido a tus horarios de clase);
- Háblame de algo que hayas vivido en algún lugar de este recorrido y que contarme.

En síntesis, se tratara de obtener una narración sobre la experiencia espacial urbana a través de los desplazamientos, las permanencias y otros escenarios e indagar sobre el sentido corológica⁶⁰ que cada estudiante construye en sus recorridos hacia y en Ciudad Universitaria. Asimismo, averiguar cuáles son esos otros elementos que llevan al sujeto a elegir su permanencia en CU.

La segunda temática de las entrevistas, giran en torno a los: **b) Itinerarios espacio-temporales**. Dentro de estas exploraciones, espacio-temporales, se pidió a los entrevistados narrar de manera minuciosa o -lo más minuciosa posible- sus itinerarios espacio-temporales, que puede ser un primer esfuerzo para analizar la relación anclaje o movilidad en el campus a lo largo de un día con el tipo de espacialidad.

Es importante, resaltar que lo anterior, no tiene el objetivo de cronometrar los tiempos y cuantificarlos, sino más bien, este ejercicio tiene el objetivo de trazar, a partir de los recorridos realizados por los sujetos entrevistados, prismas espacio-temporales que hablan de la experiencia espacial de una colectividad que constituyen el ámbito donde se desarrollan los proyectos vitales y los comportamientos de los sujetos. Esta es sólo una forma de representar a los sujetos en su entorno habitual.

Para lo anterior, se pedirá a cada estudiante recordar y situar los lugares y los momentos (rutina) en los que se asumen las diferentes prácticas. “La importancia de estas rutinas temporales radica en que el entramado de estas sendas da forma a los espacios” (Harvey, 1990) y los configura en función de las actividades y los movimientos diarios.

Considero que a través de esta propuesta, por un lado, podré indagar sobre los tipos de espacio que configuran las prácticas cotidianas de los estudiantes. Por otro lado y más allá de las proposiciones de Hägerstrand, y parafraseando lo expuesto por De Certeau (1984), en entender a las prácticas de vida cotidiana como una totalizaciones de un espacio y de un tiempo racionalmente ordenados y controlados por los grupos sociales. Así, las preguntas específicas serán:

⁶⁰ El sentido corológico, es al espacio como cronológico, es al tiempo.

- Trata de recordar, qué desplazamientos efectúas frecuentemente
- ¿A qué hora sales de casa?
- ¿Cuánto tiempo esperas el transporte?
- ¿En dónde lo esperas?
- ¿Cuánto tiempo estas en el transporte?
- Después de llegar a tu destino, caminas, ¿cuán tiempo te lleva el desplazamiento?, etc.⁶¹

De igual manera, que en el anterior tema, el objetivo es lograr una narrativa sobre los itinerarios espacio-temporales, para después elaborar la representación espacial-temporal (prisma de Hägerstrand) y observar cómo los estudiantes controlan y racionalizan sus tiempos y espacios.

En tercer lugar, se encuentra la temática de las **c) Representación espacial**. En esta sección se le pedirá a los entrevistados la elaboración de un dibujo sobre CU. El dibujo, es una técnica para el estudio los mapas cognitivos. Dibujar significa “seleccionar rasgos del objeto, se escogen aquéllos que, desde el punto de vista del consultado(a), representan al objeto” (Licona, 2000:26).

En este caso, pediré representar el entorno urbano. Así, en esta investigación el dibujo es entendido como una representación estructurada, pero en realidad esta representación estructurada depende en todo sentido del sujeto, de su bagaje, de sus destrezas para el dibujo y verbales desarrolladas, de sus vivencias y de su situación espacial y social.

La elaboración de estos “dibujos”, refiere a la cartografía mental. La cartografía mental, es un proceso por el cual los sujetos organizamos y comprendemos el mundo. La cartografía mental “está en relación con el conjunto de actividades cognitivas que nos permiten recordar y manipular las informaciones procedentes del exterior” (Nuere, 230: 2000). Así, el término cartografía mental refiere a la elaboración de mapa cognitivos.

Los mapas cognitivos son, según Constancio De Castro (1999), dispositivos mentales que nos orientan en nuestra navegación urbana. En este punto, De Castro, aclara lo siguiente:

“[...] Decimos “dispositivo mental” indicando con ello un cúmulo de información espacial acerca del medio que nos permite resolver problemas espaciales cotidianos. ¿Cuáles son esos problemas? Ni más ni menos los que se nos plantea cada vez que se nos fija una cita o decidimos acudir al dentista, la médico etc.; ello implica que hemos de realizar un desplazamiento, es decir, debemos movernos en una u otra dirección para llegar al punto de deseado. La palabra clave es aquí “orientación”. A partir de un punto cualquiera en que nos

⁶¹ De acuerdo a cada conversación se cuestionó de manera más minuciosa sobre los tiempos y los espacios de uso promedio en cada práctica de cada entrevistado.

encontramos adoptamos una orientación determinada. Usamos también en término “navegación” para indicar que nuestros movimientos en el espacio urbano han de tomar un determinado rumbo, porque nos movemos con la idea de llegar a un determinado lugar. Al adoptar esta definición ahuyentamos ambigüedades tales como las que se producen ante el uso indiscriminado de “mapas cognitivos”, “mapa mental”, “esquemas mentales”, “imagen mental”, etc.” (De Castro, 1999:4).

El mapa mental es sólo un primer antecedente teórico conceptual del mapa cognitivo, en diversas investigaciones sobre este tema, se ha encontrado el uso indiscriminado del término; no obstante hay un debate al respecto, pero en esta investigación no entraré en más detalles. Trabajare la propuesta del “mapa cognitivo” a partir de la realizada por Portugali (1996) y De Castro (1997,1999).

Pienso que el uso de esta herramienta puede permitir dar respuesta a las interrogantes que antes ya he planteado en términos de la experiencia del lugar y las representaciones espaciales que los estudiantes tienen sobre el campus.

Se utiliza esta técnica para analizar de manera más detallada, cómo es que cada estudiante ha recorrido -físicamente y mentalmente- cada lugar en CU e interpretar a través de los dibujos (mapas cognitivos). Sí, existe algún tipo de percepción sobre la articulación o desarticulación del espacio universitario a través de las *prácticas cotidianas*.

Por otro lado, con el objetivo de indagar sobre una posible apropiación del espacio de manera funcionalista, se preguntó a los estudiantes, si suelen frecuentar la zona cultural, deportiva y otros lugares dentro de CU.

Para conocer si este sentido es predominante o si a partir de éste, se generan otros tipos de apropiaciones espaciales y en qué sentido están relacionados con un tipo de experiencia del lugar generado en el campus.

En síntesis, solicité a cada entrevistado dibujar CU desde su perspectiva y pedí a cada entrevistado narrar su dibujo, pude así escuchar porque dibujaron lo que dibujen y cuestionar de manera concreta:

-¿Qué significado tiene el campus para ellos?;

-¿Qué lugares les agradan y desagradan de CU? y ¿Por qué?;

-¿Cuéntame algo que recuerdes de los lugares que has dibujado? –y que desees contar-

En conclusión, pretendo a través de las anteriores temáticas, estimular a cada sujeto a desarrollar tres narrativas, (prácticas cotidianas, representaciones espaciales e itinerarios espacio-temporales) que al final, constituyan el cuerpo de un solo relato -de vida cotidiana-. (Figura 1)



Figura 1. Cuerpo del relato de vida cotidiana

A través de este relato, pretendo acercarme a las espacialidades de los entrevistados, quienes al enunciar cada lugar en CU lo construyen “[...] incluso no solamente en *lo dicho*, en la frase, sino en la interjección, el desvarío, el silencio, el corte, el cambio de tema, la omisión [...]” (Arfuch, 2003:199).

En este sentido, los relatos de vida cotidiana, son un recurso interpretativo a través del cual se podrá tener acceso a fragmentos de la vida de los sujetos de estudio, recuperando narraciones de experiencias propias, sobre el ciclo cotidiano de vida visto como una sucesión articulada de situaciones con prácticas “rutinarias” y “eventos” que rompen con esas rutinas.

El interés por la narración de los hechos ocurridos en un día de la vida de los sujetos no es el interés por conocer lo único, sino que se busca “la transformación de las prácticas cotidianas en prácticas de agrupamientos organizados” (de colectivos).

“[...] el sentido de utilizar la **estrategia de los relatos de vida** no ha sido la de conocer los relatos personales en sí mismos, sino tomarlos como una forma de conocer partes de un universo social” (Lindón, 1990: 385)

Así, más allá del descubrimiento de los tipos de narrativa, los niveles de interacción, las construcciones del sí mismo o el *Self* (identidad) y la alteridad que obtenga en cada narrativa, la espacialidad es el punto central de los relatos por lo que se buscó entender:

¿Qué lugares de CU incluyen en los relatos?; ¿qué significados le otorga a estos lugares?; ¿qué representan para el entrevistado?; si ¿hace comparaciones entre los lugares (dentro y fuera de CU)?.

Asimismo, indagar en la espacialidad narrada: ¿cómo son los recorridos que describen?; si los sujetos entrevistados, ¿tienden a ser muy móviles o muy sedentarios? y ¿qué lugares, en la narrativa, aparecen como lugares “fuertes” en términos experienciales?, ¿Cómo usan y simbolizan el campus? En síntesis, busco explorar la experiencia de Ciudad Universitaria como lugar no cómo institución.

2.3. Reporte de información obtenida en trabajo de campo

Dentro del contexto de esta investigación, el trabajo de campo, se realizó en 6 meses (febrero 2007-agosto 2007), tarea difícil ya que la integración con los informantes y las eventualidades en campo, surgieron desde el inicio, pero en términos generales, esta experiencia de trabajo de campo, coloca sobre la mesa nuevas cartas para entender las espacialidades de los jóvenes universitarios de CU. En un semestre, se realizaron: 32 visitas sistematizadas, en estas visitas se registró de manera exitosa 14 observaciones y 44 entrevistas semi-estructuradas.

Los lugares observados fueron, principalmente lugares físicamente cerrados y abiertos, como áreas verdes, pasillos, salones, bibliotecas. Aquí, es importante señalar que estos lugares no refieren o son sinónimo de los “escenarios de comportamiento”⁶².

Respecto a las entrevistas semiestructuradas, estas se realizaron a sujetos con la disposición y apertura a hablar sobre su experiencia espacial de CU. Se integró dos grupos de trabajo.

El primer grupo de trabajo, se nombró “grupo novatos”, se integró por estudiantes de 2°, 4° y 6° semestre. De estos 3 semestres se logró entrevistar a 22 sujetos (9 mujeres y 13 hombres). El segundo grupo, se nombró “grupo veteranos”, integrado por estudiantes de 8°, 10° y 12° semestre. Se logró entrevistar a 22 sujetos (10 mujeres y 12 hombres).

La edad de los integrantes de cada grupo es de entre 19-26 años. Los principales lugares de residencia de los entrevistados, fueron los siguientes: (cuadro 3). Se ha identificado que con frecuencia los estudiantes entrevistados provienen de la periferia de la ciudad de México y buena parte del Estado de México.

Cuadro 3. Lugares de residencia de los entrevistados	
Delegación	Número de sujetos entrevistados
Álvaro Obregón	6
Azcapotzalco	1
Benito Juárez	3
Coyoacán	4
Cuauhtémoc	2
Gustavo A. Madero	4
Iztapalapa	6
Magdalena Contreras	2
Miguel Hidalgo	2
Tláhuac	1
Tlalpan	3
Xochimilco	3
Estado de México	7
Chimalhuacán	1
Naucalpan	1
Nezahualcóyotl	1
Tlalnepantla	1
Ecatepec	2
Ixtapaluca	1

⁶²Los escenarios de comportamiento, son entendidos de la misma manera que en la propuesta del E. Goffman. En este sentido, la propuesta de Goffman, remite a entender a los “escenarios” a través de la metáfora del teatro en donde los sujetos, elementos del escenario y objetos, construyen situaciones.

2.3.1. Operativo en trabajo de campo

Lo primero que hay que resaltar en este apartado, es que la inmersión realizada en CU a través de las visitas sistematizadas y el contacto con los estudiantes, me ha permitido involucrarme dentro de la espacialidad cotidiana de los estudiantes de geografía en CU.

También, es importante mencionar que mi condición de alumna Universitaria, pero de otra institución educativa en la Ciudad de México, no tiene nada que ver con la experiencia vivida a través del trabajo de campo en CU.

En este sentido, los primeros acercamientos y contactos establecidos con los estudiantes, resultaron de previas visitas al campus. Estas visitas, se contextualizan dentro de las actividades del diseño de investigación.

Para el trabajo de campo, realizado se desarrollaron los siguientes cuatro momentos operativos que son las formas de proceder en diferentes situaciones en campo. Es decir, el cómo se utilizó los diferentes instrumentos, para obtener información sobre el caso CU y cómo se organizó, sistematizo para su posterior análisis.

2.3.1.1. Primer momento operativo. Observación flotante

Para los primeros acercamientos en el lugar de estudio se realizó observación flotante en las distintas zonas de CU; zona central o patrimonial, que se divide en tres: zona escolar, campos deportivos y estadio olímpico.

Después, se recorrió la zona de institutos, la zona cultural universitaria y se terminó en la zona o área de reserva ecológica del campus. El tiempo aproximado que duraron estas visitas fue de 20 a 30 minutos por zona.

Para este tipo de inserción en el campo, no se tuvo mayor complicación. En comparación a las observaciones participantes. Los recorrí a pie y en PumaBús por los diferentes lugares del campus, se realizaron explorando y dejándose llevar por los sentidos más que por las piernas. Se intentó mantener una constante alerta a todo lo que pasaba, y lo que no pasaba.

De esta manera, se reconoció los siguientes escenarios de comportamiento. La información obtenida a través de este tipo de observación, se registró en el cuadro 4. En este cuadro se tomó nota la siguiente información: fecha de la observación, lugar de observación, actores que pasaban por el lugar, duración de la observación, otros detalles relevantes, resultados de la observación.

2.3.1.2. Segundo momento operativo. Contactos y Contratos

En este segundo momento operativo en campo, el objetivo fue establecer el contacto y contratos con los integrantes de cada grupo de trabajo.

El contacto fue realizado por medio de la **técnica de bola de nieve**. Es decir en este caso, mi portera, me presentó dos estudiantes; esos estudiantes me presentaron a otros dos y así se realizó el contacto con los sujetos de estudio.

Sobre los contratos de investigación, narrativos y autobiográficos: Se puede explicar que son básicamente los acuerdos establecidos con cada individuo para realizar esta investigación. Así se les explicó a los informantes el proyecto y que era de mi interés su mundo para el desarrollo de este trabajo.

Al respecto de cada narrativa, se explicó que sería un ejercicio en donde me interesaba saber algunos aspectos de su cotidianidad y que, sobre todo eran libres de expresar sus opiniones al respecto de cada tema. Asimismo, establecer y negociar el uso de la grabadora, fue muy importante para el desarrollo de cada conversación.

De esta manera, los sujetos contactados respondieron de una manera positiva. No obstante, es importante señalar que la labor no fue nada fácil. El **negociar**, mi papel en cada encuentro, y reforzar la validez de cada contrato fue crucial para lograr los relatos y el acceso a algunos escenarios.

Muy a pesar de haber explicado a cada estudiante de manera muy general el “ejercicio” y para que sería utilizada la grabación de nuestras conversaciones, en repetidos casos, algunos sujetos me cuestionaban sobre el valor geográfico que esto realmente podría tener, lo cual me pareció muy curioso ya que antes de iniciar esta investigación uno de mis principales temores, era una posible manipulación de la información. Es decir, que de inmediato supieran a dónde deseaba llegar, pero no sucedió así.

2.3.1.3. Tercer momento operativo. Entrevistas semi-estructuradas

Recuerde que el objetivo de este momento operativo fue realizar la entrevista semi-estructurada con variante de relato de vida cotidiana. Es decir, lograr obtener la narración de los estudiantes sobre un eje espacio-temporal de sus vidas.

El registro de las entrevistas-relatos- y de más novedades halladas en campo- se registraron en audio-grabaciones y en cuadros de registro de información; véase el ejemplo 1.

Ejemplo 1

Ficha de identificación del entrevistado

Nombre: José ; Edad: 22 años; Sexo: F [] M[x] ;
Año de inicio de carrera en CU: 2003; Carrera: Geografía ; Semestre: 8° ;
Lugar de residencia: Ixtapaluca, Estado de México

En los cuadros o fichas de trabajo, se hacían notas sobre información general del entrevistado: nombre, edad, sexo, carrera, año de inicio de carrera en Ciudad Universitaria, semestre en curso, y lugar de residencia. Al mismo tiempo, se llevó una libreta de campo.

Al final del trabajo de campo, se ordenó y se sistematizó toda la información registrada ordenada en las anteriores modalidades. Por un lado, cada entrevista –relato- grabado, fue transcrita. La información general de cada entrevistado dentro de la temática “itinerario cotidiano”, se registró en un cuadro espacio-temporal.

Véase Ejemplo 2

Ejemplo 2		
Cuadro de Itinerarios/Rutinas, espacio-temporales		
Rangos de tiempo	Tipo de práctica	Lugar
4:50a.m.-5:40a.m	<i>Desplazamiento-</i> Hacia Ciudad Universitaria a través de <u>automóvil particular</u>	Recorrido realizado desde <u>la autopista México-Puebla</u> hasta eje 10, para tomar el bosque de Tláhuac y Canal de Chalco para llegar a Periférico sur y tomar la <u>Avenida Insurgentes</u> , hasta la altura de la entra a <u>Ciudad Universitaria</u> .
5:40a.m-7:00a.m.	<i>Descanso-</i> El entrevistado narra que, llega a las 5:40 a.m. para no tener que atorarse en el tráfico de las mañanas. Así, llega temprano a CU, estaciona su automóvil en un lugar cómodo y descansa en el automóvil.	Carro- estacionamiento de la facultad filosofía y letras
7:00 a.m.-7:15 a.m.	<i>Desplazamiento-</i> <u>Camina</u> del estacionamiento de filosofía y letras hacia campos deportivos en CU, pista de atletismo 1	Lugares a travesados, <u>las islas</u> , el circuito escolar interior, la <u>alberca</u> , <u>los frontones</u> hasta llegar a la <u>pista de atletismo 1</u> .
7:15a.m.-8:00 a.m.	<i>Ejercicio-</i> permanece allí hasta terminar sus rutinas.	Pista de atletismo 1
8:00 a.m-8:20 a.m.	<i>Baño-</i> aseo personal después del ejercicio.	Regaderas del gimnasio de la Universidad.
8:20 a.m-8:30 a.m.	<i>Desplazamiento-</i> <u>Camina</u> hacia la FFyL para recoger su carro.	Lugares a travesados, las islas, el circuito escolar interior, la alberca, los frontones hasta llegar a la pista de atletismo 1.
8:30a.m.-8:40a.m	<i>Desplazamiento-</i> <u>automóvil particular</u> , lleva su carro al estacionamiento del Instituto de Geografía	Sale al circuito exterior, pasa por el <u>espacio escultórico</u> hasta llegar a la <u>zona de institutos</u> . Entra al <u>Instituto de Geografía</u> y sólo estaciona su automóvil
8:40 a.m-9:00a.m	<i>Desplazamiento-</i> <u>Camina</u> hacia la FFyL	Pasa por la veterinaria, circuito exterior; Facultad de Química, Torre de Humanidades y atraviesa la explanada de Derecho, para finalmente llegar a la FFyL.
9:00am-9:15 a.m.	Desayuna	Puestos del <u>corredor</u> que lleva a la Biblioteca Central, frente a la FFyL.
9:15 a.m-11:00a.m.	Permanece en clase	Aula de la FFyL
11:00a.m.-12:00a.m.	<i>Descanso-</i> Platica con sus compañeros de clase fuera de la facultas	<u>Pasillos</u> de la entrada principal de la facultad, nombrado por los estudiantes como “ <u>El aeropuerto</u> ”
12:00a.m.-12:30a.m.	<i>Desplazamiento-</i> <u>Camina</u> hacia el Instituto de Geografía	Atraviesa las Islas, el CELEX, sale al circuito exterior y camina sobre este. Pasa junto a la facultad de química y atraviesa la facultad de veterinaria hasta llegar al Instituto de Geografía.
12:30 a.m. -2:00p.m.	Permanece en clase	Instituto de Geografía
2:00p.m. - 2:15p.m.	Descanso -	Facultad de veterinaria

2:15 p.m.- 3:00 p.m.	Permanece en clase	Instituto de Geografía
3:00 p.m.- 3:15 p.m.	<i>Desplazamiento</i> - En automóvil particular, hacia la FFyL	Circuito exterior y círculo escolar
3:15 p.m.- 3:20 p.m.	<i>Desplazamiento</i> - Camina hacia el paseo de las facultades	Circuito escolar. Pasa facultad de derecho, economía y odontología.
3:20 p.m.- 4:30 a.m.	<i>Come</i> con sus amigos	Paseo de las facultades
4:30 p.m.- 6:00p.m	Permanece en Biblioteca, realizando tarea	Biblioteca Samuel Ramos
6:30 p.m.	<i>Sale</i> de Ciudad Universitaria hacia su casa	Estacionamiento FFy L

También a través de una ficha de identificación de entrevista se ordenaron los datos más importantes de las entrevistas realizadas.

Ejemplo 3:

Ejemplo 3
Ficha de identificación de entrevista
ID de entrevista: <u>19</u> ; Tiempo de duración: <u>1 hrs</u> ; Lugar de realización: <u>Escaleras de Rectoría</u> ; Interrupciones en la entrevista: <u>1</u> ; Fecha de realización: 20-feb-2007

2.3.1.4. Cuarto momento operativo. De la observación participante a la focalizada

Las **observaciones participantes** fueron realizadas en los escenarios en donde los sujetos de estudio me permitieron participar. En estos escenarios predominaban prácticas de ocio. Esto último condujo a dos puntos importantes en esta investigación:

Por un lado, focalizar las observaciones sobre un tipo de escenario. Es decir, dentro de la participación directa en algunos de los escenarios dentro del campus, identifiqué una relación con la definición de espacio cargados de significado y valoración. A estos espacios, aquí, se les llama espacios intersticios.

Identificar las primeras respuestas a las interrogantes ya vertidas a lo largo del presente documento. Asimismo, se encontraron diversos temas emergentes a esta investigación. En el siguiente apartado se presentan de manera más amplia.

No obstante, en términos del trabajo realizado, es oportuno subrayar que el mismo pasó por distintos estadios o niveles a partir de los propios requerimientos, de tal suerte que si el nivel participante fue natural del proceso, también lo fue la focalización para finalmente lograr, sistematizar la información obtenida.

En el cuadro 5, se presenta la sistematización de las observaciones participantes-focalizada en diferentes escenarios. En este cuadro se tomó nota de: fecha de la observación, características materiales del escenario, participantes en el escenario, duración de la observación y lo que estaba en juego en el escenario.

2.4. De los grupos de trabajo a los grupos experienciales

Los grupos experienciales se constituyeron de una forma interpretativa por el valor de su contenido. Cada grupo experiencial construye un tipo de *comportamientos espaciales* (aventurero, fugaz y recluso). A su vez, estos comportamientos espaciales desarrollan tipos de territorialidad, identidad espacial y sentido de lugar.

En conjunto los anteriores elementos permiten construir un camino hacia el análisis final de esta investigación a través de un esquema analítico bien definido que tiene como columna vertebral la información empírica obtenida y sus diferentes lecturas teóricas.

El esquema analítico está articulado de tres ejes temáticos o tres diferentes lecturas analíticas: las *prácticas cotidianas*, las *formas de representación espacial* y los *imaginarios*.

En primer lugar, con relación a las *prácticas cotidianas*, la lectura analítica, tiene como base descifrar el tipo de espacialidad que se genera en CU a partir de la concientización de las prácticas espacio-temporales.

Las prácticas espacio-temporales abarcan todo el existir de los sujetos. Lo que hacemos en la vida cotidiana, desplazamientos (viajes intra-urbanos) y anclajes (permanencias); para este caso de estudio se resalta el análisis de las prácticas relacionadas con la formación académica y prácticas de ocio. Que teóricamente conforman una *identidad espacial* y empíricamente se confirman, permitiendo desarrollar el siguiente análisis.

En segundo lugar, las *representaciones espaciales* como eje de análisis, permiten entender cuáles son las principales formas-funciones espaciales que se tienen cada grupo en CU.

Los dibujos (mapas cognitivos), expresan formas de tipo fragmentado, pero con *espacios intersticios* integradores. La función de estos espacios intersticios son dinamizados a través de las prácticas de ocio.

La noción de apropiación espacial no sólo se realiza por medio del *estar-en-el-lugar*; sino el construirlo desde el pensamiento y las emociones hasta redibujarlo a través de la verbalización.

La verbalización, según Austin, 1955, propone entender el mundo de las formas, por medio de las construcciones verbales en el decir-hacer. Para la construcción y representación de CU el soporte está en lo dicho, hecho y dibujado.

En tercer lugar, se encuentran los *imaginarios*. Se ha considerado el imaginario como una de las lecturas analíticas ya que permite construir una representación de lo que es CU y de quiénes están en CU. Por medio del imaginario, deseos (amor y miedos) se configuran sentidos del lugar. Estos tres ejes analíticos, identifican en el contenido tipos de espacialidades construidas a través de identidades espaciales, apropiaciones espaciales y sentidos de lugar.

2.4.1. Definición de los grupos experienciales en CU

a) Aventurero

Arriesgar y explorar sus espacios cotidianos, son las principales características del arquetipo aventurero. Se apropia de los espacios dedicados a las actividades lúdicas o de ocio (eventos culturales, teatro, cine, danza, deporte, paseos).

Sus actividades están ligadas a prolongar las permanencias en lugares abiertos. El uso de los transportes internos es frecuente, el uso de los autobuses internos, bicicletas y caminatas son realizados con el fin de explorar Ciudad Universitaria.

El uso del espacio-tiempo por momentos se encuentra ligado a los horarios oficiales de clases, pero el sujeto busca prolongar su estancia en lugares donde pueda reconectarse con su mundo interior desarrollando un uso y apropiación espacial de tipo regenerativo.

Otro rasgo que identifica a este grupo experiencial está ligado con un *imaginario del deseo* que CU, ha despertado en la vida espacial de algunos sujetos pertenecientes a esta tipificación. El deseo está ligado al valor que se le da a cada lugar por sus vivencias personales, más allá de su valor histórico- patrimonial como complejo arquitectónico; también las vivencias en el campus son ligadas a su pasado familiar-personal, teniendo como resultado un *presente tenso*.

La añoranza de crecer dentro del mundo a través de la preparación académica, impulsa la concepción sobre CU como un espacio soporte que lo proyectara al ascenso y acceso a una mejor calidad de vida. Calidad de vida que es sinónimo de acceder a otro tipo de espacios en la Ciudad de México.

Otro imaginario que predomina dentro de este grupo es el imaginario del romance y regreso a la naturaleza. Por un lado, el romance, está ligado a CU como un lugar de ligue. Es decir CU, para el grupo experiencial aventurero, es donde se entablan las primeras relaciones amorosas o sexuales de parejas. Así la experiencia del campus da a este grupo tres características principales.

*Exploración y arraigo de los lugares dedicados al ocio.

*Lugares de encuentros amorosos

*Valoración del campus por las vivencias no por los aspectos patrimoniales de la arquitectura; sino el patrimonio intangible.

Finalmente, comprender que la aventura o el adjetivo aventurero no son sinónimos. Más bien el sentido de aventura, es brindado por las experiencias interiores sobre el campus, que son los principales elementos de la construcción de una identidad espacial en CU.

b) Recluido

El encierro o el poner en reclusión existencial. Pueden ser una de las características principales de este grupo experiencial, pero contrario a su significado coloquial. El término recluido, refiere para este caso la experiencia espacial en el sentido de extrañeza y desalineación.

Se encontró que la reclusión no es sólo en el sentido físico, si no la reclusión, es en el sentido interior. Quizá uno de los conceptos que puede complementar mejor la definición de este grupo experiencial, es el concepto *outsideness* de Edward Relph, 1976.

El *outsideness* refiere a la exterioridad existencial, sentirse indiferente ante el lugar, a pesar de haber tenido vivencial de tipo directa e indirecta. En este sentido, esta extrañeza surge quizá de la mecanicidad del sujeto en sus comportamientos espaciales.

La evidencia de que la mecanicidad en los comportamientos espaciales, tiende a reflejarse en: los movimientos pendulares, la permanencia prolongada en recintos cerrados, la corta permanencia en espacios de ocio y la poca movilidad dentro del campus e incluso en el resto de la ciudad.

Se encontró que la movilidad, en el campus y en el resto de la ciudad, es de tipo pendular debido a diversos factores, dentro de los que destacan: la ubicación de residencia periférica, los recursos económicos y la situación laboral, éstas tres se encuentran ligadas de la siguiente manera:

La ubicación de residencia periférica. Las distancias entre el entorno de residencia y los entornos escolares o académicos, laboral, ocio y compras en su mayoría están localizadas en el sur de la ciudad o por lo menos las instituciones más importantes. Porque sin duda otras unidades de la UNAM y otras instituciones se localizan en otras zonas de la ciudad, pero los focos centrales o nodales sobre la academia, cultura y las artes está en el sur de la ciudad.

Los recursos económicos. En los casos monitoreados en esta investigación se encontró que la mayor parte de los movimientos pendulares están regidos por los recursos económicos ya que el sujeto en algunos momentos se limita a tener el dinero suficiente para los desplazamientos, residencia- escolar o académico, dejando fuera del itinerario otros lugares de ocio.

La situación laboral. Similar a los movimientos casa-escuela, el sujeto que se encuentra en una situación laboral a la par de sus estudios en CU, por un lado abre su panorama espacial

dentro de la ciudad, pero contrae las permanencias en estos lugares y apresura el ir y venir dando como resultado *pendularidad* en sus desplazamientos

Por otro lado, las actividades cotidianas de este grupo reducen su permanencia en el campus y el uso del espacio está regido por los tiempos y espacios indicados por un programa o itinerario escolar, laboral y familiar. En otras palabras, las prácticas si están conectadas al uso-función de CU.

Un claro ejemplo, de lo anterior, es el uso del transporte interno. Mientras el grupo experiencial aventurero lo utiliza con fines lúdicos, el grupo experiencial recluso lo utiliza como conector de lugares, reductor de distancia y optimización de tiempos. En este orden de ideas, el transporte, es una suerte de burbuja, concha o caparazón donde el sujeto de forma, quizá inconsciente, utiliza por su necesidad de protección interna y por su necesidad de dimensionarse.

Un último rasgo que describe a este grupo, es la forma en la que representa a CU como un lugar análogo a la ciudad y a lo urbano. En el sentido de tener que experimentar CU como experimentan la ciudad, buscando lugares en donde la protección y la libertad de ser ellos mismos les permita mostrarse ante otros.

c) Fugaz

El sentido de fugacidad, si hace referencia a lo que Hiernaux, 2006-b, propone como parte del sentido ontología sobre el espacio urbano y lo urbano para posibilita la lectura de la ciudad. En este caso, lo fugaz se refiere a lo fortuito y de poca duración. Es decir, tiempos veloces con encuentros fortuitos, permanencias cortas experiencias espaciales fuertes.

Dentro de las principales prácticas de los sujetos que integran este grupo experiencial se identifican como principales las siguientes: permanencias cortas en el campus, radios de acción cortos, pero de fuerte carga.

Se destaca que este grupo hace mayor uso del auto particular, moto y en algunos casos la bicicleta propia, diferente al grupo aventure quien hace uso de los transportes internos.

Los movimientos espaciales o rutas espaciales constantemente son variados. Se rigen por el tipo de recuerdo obtenido del lugar. Bajo este mismo criterio los lugares de permanencia y apego que atrae al sujeto están caracterizados por: el valor de la arquitectura histórica-patrimonial del campus y su recién remodelación.

El uso del espacio-tiempo en CU tiende a ser disminuido, pero una de las características que define a este grupo, es que busca el compartir más allá de las clases y horarios escolares en otros lugares. La forma función si adquiere un gran valor, pero se subvierte su uso.

Es decir, la representación de CU está basada en los lugares relevantes desde el punto de vista patrimonial, con visibilidad social desde el exterior y no desde el interior, a pesar de que después se construya una experiencia interior fuerte relacionada con la topolatria.

Las principales sendas, nodos e hitos, con valor histórico son puntos de encuentros para el grupo experiencial fugaz. Al mismo tiempo estos lugares son sinónimos de seguridad y de una cálida permanencia para los sujetos.

Capítulo 3. Principales hallazgos del trabajo de campo

Recordemos que han sido distintos momentos y operativos de campo, desde su planeación hasta su realización. Es decir, la producción de información empírica ha requerido de diferentes etapas. Ahora bien, en este apartado se presentan los principales hallazgos, resultado de estos momentos.

Respecto a los diferentes tipos de **observaciones**, se encontró una gran variedad de hallazgos y temas emergentes, pero se ha decidido presentar los siguientes tres ya que, se considera que con base a éstos, se puede esbozar las primeras líneas de análisis sobre el caso aquí estudiado.

En primer lugar, se halló que las prácticas espacio-temporales, son variadas y no solo relacionadas con la “función” básica de CU. Sí, son prácticas complejas de vida cotidiana que reproducen prácticas de consumo, desplazamiento, trabajo y ocio.

Pero las prácticas de ocio, son las que predominan en casi todos los lugares y escenarios observados, e incluso aquellos lugares que en su forma-función, están construidos para el desarrollo de actividades como el estudio y la investigación que son subvertidos, se crean así “tiempos y espacios intersticios”.

En segundo lugar, se encontró que la apropiación no está relacionada con la noción de espacio patrimonial, cómo se había supuesto; más bien en estos lugares intersticios se observó mayor apropiación. Estos lugares intersticiales no tienen un nombre oficial. Estos lugares aparecen como sitios de visitas frecuentes y permanencias prolongadas por los sujetos tipificados en diferentes grupos a manera de síntesis como primer esbozo de análisis.

El tercer y último hallazgo, revela que los espacios dedicados al comercio y los llamados espacios topofóbicos no son precisamente los que fragmentan el campus o tienden a desarrollar radios de acción más reducidos.

Los lugares solitarios y apartados al campus central, que se habían supuesto en un inicio, como espacios topofóbicos no lo son. Se encontró que el sentido desarrollado a estos lugares en realidad responde a un sentido topofílico, en donde la apropiación va más allá del tiempo de permanencia, donde el amor, agrado o despertar de sensaciones amenas predominan en la experiencia espacial.

Con relación a los principales cuestionamientos realizados a cada sujeto en **las entrevistas semi-estructuradas con variante de relato de vida cotidiana**, se recordará que esta actividad de campo se planeó realizarse a través de temas guías que se le propondrían como guía de la conversación con cada sujeto entrevistado. Con relación a estos temas, presento los principales hallazgos:

a) Al abordar el tema de los **itinerarios espacio-temporales**, se encontró que existen analogías entre la experiencia espacial de CU y otros espacios de la urbe. Normalmente estas comparaciones, se hacían en un sentido positivo, colocando a CU como un espacio de tolerancia.

Asimismo, se identificaron “males”, es decir, aspectos negativos sobre el campus dentro de los cuales destacaban: el aumento de la población estudiantil, aumento de la basura y los carros. Este último aspecto, es reconocido por los estudiantes como un conflicto solucionado a través del nuevo sistema de transporte y organización en el flujo vehicular y la introducción del sistema de bicicletas.

De igual manera, sobre el tipo de desplazamiento, se realizaron comparaciones. Por ejemplo, en repetidas entrevistas se comentó que los desplazamientos desarrollados a través del transporte interno son muy similares a los que se realiza en algunos otros espacios de la Ciudad de México, con excepción de las caminatas que son inigualables. En CU su diseño permite el caminar. Los sujetos de estudio, reconocen a CU como uno de los pocos lugares dentro de la ciudad de México donde aún se puede caminar.

En general, se identifica que el desplazamiento realizado en *Pumabús*, *BiciPuma*, automóvil no se realiza frecuentemente para recorrer distancias muy largas, por lo regular se evita el recorrido largo y se prioriza el caminar. Así, se encontró que el transporte interno es ocupado con fines lúdicos.

Esta información me llevó a confirmar la suposición de la subversión de prácticas, tiempos y espacios. El transporte se subvierte y se transforma en un escenario de relajación. Por ejemplo, algunos estudiantes utilizan el PumaBús para recorrer el campus completo y conocer **lugares** que solo en su imaginario sabían que existían.

En breve, las rutinas diarias (conductas individuales), se van transformando en "algo colectivo" en la medida en que son efectuadas por todos (o la gran mayoría) de los integrantes de la comunidad y que trascienden los sujetos para pasar a ser de dominio común.

Dentro de los desplazamientos, se reconocen diferentes tipos de movimientos, dentro de los que destacan los pendulares. Casa-CU, Casa-Trabajo-CU y otros un poco más arriesgados.

b) Por otro lado, sobre **las prácticas cotidianas, narrativas sobre cotidianidad** en CU experiencia espacial urbana, se encontró que:

Los lugares que suelen frecuentar los estudiantes, son espacios “entre”. A continuación se elabora más esta idea columna vertebral de lo hallado en el trabajo de campo.

Los lugares “entre” son intersticios, que los estudiantes suelen frecuentar. El intersticio es entendido con el lugar entre dos cuerpos.

Para otros investigadores del espacio urbanos, el intersticio urbano, es un lugar en donde sectores de la población “marginal encuentran refugio”. En este caso, el intersticio que se ha identificado está relacionado con el sentido de lugar *topofílico* que Yi-Fu-Tuan, propone.

Este amor por el lugar, genera al mismo tiempo un sentido de interioridad en la exterioridad.

Los intersticios referenciados en CU, son identificados a través de toponimias popularizadas entre los estudiantes, dentro de los más visitados se encuentra: El Edén, las Islas, el Camino Verde, el Pulpo y el Rokabar. Pero estos van dependiendo al tipo de prácticas y usos espaciales.

Al mismo tiempo las experiencias vividas en CU construyen espacios de vida con cargas generacionales. Muchos de los intersticios antes mencionados son lugares en donde desde siempre los estudiantes se han reunido. Otros son de recién apropiación y todos coinciden en generar sentidos de arraigo e identidad espacial. Dando pie a pensar en una posible identidad espacial característica para quienes en algún momento de su vida experimentaron este espacio.

c) Con relación a los hallazgos sobre **las representaciones espaciales -mapas cognitivos-**, se puede resaltar tres principales aspectos:

Fragmentación espacial: Los dibujos muestran una tendencia a la representación fragmentada del campus y no integrada; en pocos de estos mapas se muestra la integración, pero cuando la integración se da, la calidad del detalle se pierde.

Terras incognitas e imaginarios: Asimismo, el trinomio “imaginar-imaginario-imagen” crea lo que Wright, John, K. (1947), propone como las *terras incognitas*, es decir todos esos lugares en donde nunca hemos estado pero que “otros” nos cuentan que existen o los conocemos por los medios de comunicación y no por experiencia propia.

Situar y nombrar: En los inicios del diseño de los mapas cognitivos de CU, se identificó que siempre el sujeto se situaba en CU de forma egocéntrica. Los lugares de donde indicaba los trazos, eran siempre los mismos. -ellos mismos y el resto de CU-.

Asimismo al nombrar un lugar de CU, en las toponimias sobre ésta, predominaban. Los discursos de los sujetos se tejían con sus dibujos cada grupo de historias se complementaban.

De esta manera, los elementos ya clásicos para el análisis de planos urbanos, propuestos por Lynch, 1960 (nodos, sendas y caminos etc.), aparecieron, rememorando un presente tenso. En esté *presente tenso*, se han hallado *lugares intersticios*, en donde no sólo los marginales tienen espacio. El intersticio emergente en CU es para el deseo y el placer, combinado con un presente tenso.

En conclusión y respondiendo una de mis principales cuestionamientos de investigación sobre ¿Qué tipo de espacialidades se generan en CU a partir la observación de los diferentes patrones de uso y apropiación del lugar?, se puede decir que es una espacialidad fragmentada, pero integrada al mismo tiempo por los intersticios que son los principales lugares representados y apropiados del campus.

Al mismo tiempo estas representaciones, recuren a nodos como la Biblioteca Central, Rectoría, Las Torres de Humanidades, el Estadio Universitario y casi todos los edificios

con valor patrimonial, que efectivamente despiertan un sentido topolátrico- patrimonial-referente al campus central.

Se encontró que la representación y la apropiación respecto a estos lugares tienen menor peso que otros. Es decir, se encontró una dialéctica entre apropiación y representación, que no siempre corresponde con la representatividad de los hitos arquitectónicos. Así el tipo espacial de CU corresponde a un nivel integrador en el cual la espacialidad intersticial, articula las formas y funciones, reinventadas por cada sujeto.

Aquí es importante resaltar que el aspecto morfológico de CU no es un aspecto que desagrade al usuario; sino más bien lo hace pensar en otras posibilidades de uso y apropiación, cercanos a un género de vida en donde el estudiante recorre grandes distancias y lo obligan a moldear el lugar de acuerdo a sus necesidades.

Por ejemplo, se encontró algunos estudiantes que viven en el Estado de México y utilizan sus automóviles como dormitorio (espacio de regeneración). Sobre estas líneas versará el siguiente capítulo, dedicado al análisis, en donde, se explica la relación las práctica de apropiación y el desarrollo del sentido subversivo sobre algunos lugares en CU.

3.1. Reflexiones sobre la información obtenida en campo

Sí bien la información que hemos obtenido a través de las entrevistas-semiestructuradas y las observaciones realizadas a lo largo del trabajo de campo han permitido mostrar los primeros hallazgos respecto al caso de CU y la experiencia del lugar desarrollada por sus estudiantes, emergieron aspectos sobre los que es pertinente reflexionar.

El primer aspecto es sobre la pertinencia y utilidad de la información obtenida en trabajo de campo, su relación con los planteamientos teóricos recuperados sobre la experiencia y apropiación de lugar.

El segundo aspecto es sobre la sistematización y orden de la información. El tercero es un esbozo de un esquema de análisis.

3.2. Pertinencia de la información obtenida en campo-relación con los planteamientos teóricos-conceptuales.

Cuando se inició este trabajo de investigación, se enfocó el lente analítico sobre el caso de CU desde las geografías más sensibles y cómo estas podía mostrar una parte de lo que espacialmente se ha venido generando sobre este lugar y sobre todo, porque considero que la experiencia de lugar que intuía se generaba allí, era muy similar a lo vivido en el resto del espacio urbano.

Ahora después del trabajo de campo y de la información que se ha obtenido considero que sí es pertinente la información obtenida. Se pueden dibujar líneas de análisis sobre la experiencias espacial en CU. No obstante, considero que hay aspectos teóricos que aún no

se terminan de abordar, pienso que la revisión teórica se dirige a otros tres conceptos de experiencia espacial. Estos tres conceptos son: representaciones espaciales, prácticas cotidianas e imaginarios urbanos.

Antes en el capítulo, teórico-conceptual, dibujaba el camino para entender esta relación con la apropiación, pero considero que es necesario profundizar, encuentro que las diferentes tendencias de representación espacial que actúan sobre Ciudad Universitaria, no solo se pueden entender con la reconstrucción de patrones de uso y apropiación ya que estos, por si solos, no hablan de la experiencia del lugar.

Entender la experiencia del lugar, es entender los sentidos de lugar que se construyen a través de las prácticas cotidianas y los procesos rutinarios. El abordaje de la experiencia de lugar, es aún más complejo. Presento así una breve exploración de lo que se ha encontrado para el caso particular de CU.

3.3. Sistematización y orden de la información

En este apartado, sólo hare algunas notas técnicas respecto a la información obtenida en campo.

Los cuadros de observación y las fichas del ejemplo 1 y 2, son parte de un proceso posterior a la redacción del presente capítulo. La información obtenida en las observaciones se ordenó y presento en cuadros observacionales (Anexo).

Respecto a la información obtenida en cada entrevista y de más datos de los entrevistados, armé una base de datos, de la cual se desprendió el cuadro síntesis, página 98.

El resto de la base de datos, hace referencia a la situación de transcripción y claridad de cada entrevista que servirá para el análisis posterior.

Así el material básico para iniciar el análisis, son los cuadros observacionales, las entrevistas-relatos- transcritos y (mapas mentales) los prismas de Hägerstrand, construidos a partir del ejemplo 2, página 82.

Sobre las transcripciones, deseo comentar lo siguiente: Al terminar el trabajo de campo y empezar a ordenar y sistematizar la información obtenida inicié la transcripción del material de audio. En ese momento me pregunté: ¿Cómo hacer esta tareas?, sólo escucharía las grabaciones y escribiría lo que escucharía; ¿Cómo debería manejar este material?

Así, surgen las siguientes aclaraciones y reflexiones sobre las estrategias de transcripción realizadas en esta investigación.

**La transcripción es una tarea que el investigador debe cuidar.* Es la materia prima para el análisis y no se puede delegar la labor de transcripción a cualquier voluntario o persona que mecanografié con rapidez y tenga buen oído, aun si tener buen oído y escribir con rapidez es de mucha ayuda.

La labor de la transcripción requiere una serie de ensayos y consideraciones que el propio investigador debe ir trabajando. Ya que cada, silencio, falso inicio y cada palabra, tienen un alto contenido de sentido que conviene rescatar.

**La transcripción es mutante.* Refiero el adjetivo mutación a los distintos momentos por los que pasaron las transcripciones para lograr un documento escrito (textos), dotado de sentido.

Siguiendo la propuesta de Shannon Page (2002), en primer lugar, trabajé la transcripción completa, literal, es decir de todo cuanto fue audible. En segundo lugar, reelaboré en varias etapas esta presentación, entre otros colocando signos de puntuación, dejando una transcripción en prosa.

Y finalmente, las transcripciones se dejaron en forma de relato, en donde se podrá observar no solo la forma en la que fue contado sino los temas que surgieron en la conversación; además de los propuestos previamente. Por esta razón, refiero que la labor de transcripción ha sido mutante y que su análisis ha requerido estrategias específicas sobre las cuales ahondaré en el siguiente capítulo.

3.4 .Estrategias analíticas

Se comprende que la información antes presentada como hallazgos, es sólo eso y que enseguida se abre la posibilidad de hacer distintas lecturas o interpretaciones a través de un esquema analítico y de estrategias de análisis definidos.

Por un lado, entiendo por **estrategia analítica** las formas en las que enfrente la información que he obtenido en campo (los textos, resultados de las transcripciones de las entrevistas-semiestructuradas, mapas cognitivos y cuadros de observación).

Las estrategias analíticas, crean un modelo o diagrama de relaciones que conducen al análisis cualitativo. En este caso se ha decidido trabajar con el **análisis de contenido** de tipo **interpretativo** (Olabuenaga, 1996; Lindón, 1990; Navarro y Díaz, 1995; Gómez, 2000).

A través del **análisis de contenido**, se captura la dimensión subjetiva y por el otro lado, con el interpretativo, se logra obtener la expresión significativa de la realidad realizadas por el investigador.

Sobre el análisis de contenido, puedo resaltar lo siguiente, tres aspectos:

1. El análisis de contenido es un método que busca descubrir la significación de un mensaje, ya sea este un discurso, una historia de vida, un artículo de revista, un texto escolar, un decreto ministerial, etc. En este caso son las transcripciones de las entrevistas realizadas.
2. El contenido se refiere a una realidad externa al texto mismo, “a algo en relación con lo cual el texto funciona, en cierto modo, como instrumento”, “algo que estaría

localizado fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual ese efecto define y revela su sentido”

3. Pero al mismo tiempo se busca entender el contenido manifiesto y el contenido latente. Por un lado, **el contenido manifiesto** “<<remite a lo que es dicho o escrito explícitamente en el texto mientras que el **contenido latente** refiere a lo implícito, a lo no expresado, al sentido escondido, en resumen, a los elementos simbólicos del material analizado>>” (Landry, 1991:341 en Gómez, 1999).

Las anteriores consideraciones me guiaron en el camino de la sistematización. Esta sistematización me llevó a diferentes lecturas de la información, estas lecturas están articuladas a través del matrices de análisis que me permitirán exponer un esquema analítico claro.

La creación de la **matriz de análisis**, se basa en la construcción de **unidades de análisis**, **códigos** y **categorías**.

Aquí es muy importante señalar que las **unidades de análisis** constituyen los núcleos de significado propios que serán objeto de estudio para su clasificación y recuento. Para definir una unidad de análisis se contemplan los siguientes tres métodos:

“1. De forma inductiva a partir de las similitudes de sentido del material de análisis

2. De forma deductiva derivándolas de una teoría existente

3. Siguiendo una forma Mixta en donde una parte de las categorías es derivada de una teoría mientras que la otra parte es inducida en el curso del análisis” (Landry, 1998:348 en Gómez, 1999).

Al mismo tiempo, estas unidades de análisis, se diferencian en: unidades de registro, contexto y genéricas. En esta investigación, se centra en las unidades registro para interpretar los elementos del contenido. Es decir, estas **unidades de registro** para el caso aquí estudiado son palabras, temas o grupos de palabras, frase e imágenes que tienen un significado teórico y empírico.

Sobre la **codificación** se aclara que no es como en la investigación cuantitativa. La codificación en la investigación cualitativa corresponde a su **densidad de significado** que exprese distintas cosas de acuerdo al ejercicio interpretativo que se realiza en este caso de estudio.

Respecto a la **categorización**, es el proceso de clasificar las unidades según similitudes y diferencias. Los criterios de esta clasificación deben ser teóricos y empíricos. Según Gómez, 2000 las categorías deben de cumplir con los siguientes puntos:

No debe de haber rigidez

Debe ser profunda la elaboración del esquema

Escoger pocas categorías que sean densas

Tomar categorías “claras” que se distingan entre ellas

Todo lo anterior se puede realizar a través de dos medios: Primero, a través del uso de software para el análisis cualitativos como ATLAS.TI y MAXQDA⁶³, los cuales permite ahorrar tiempo y energía en el análisis o bien de forma clásica o manual apoyados del procesador de texto, elaborando fichas y diagrama de flujo.

El producto final de todo esto son las matrices de análisis que más adelante permiten hacer el análisis. Así he decidido trabajar de manera clásica ya que si bien los anteriores programas permiten un manejo rápido de la información, considero que hay aspectos kinestésicos que se pierden en la interpretación y sentido del análisis preliminar. Esos gestos, tonos, risas, sarcasmos que dicen cosas y forman parte del contexto de casa escena analizada.

Durante el trabajo en campo, los *grupos de trabajo*, fueron una primera estrategia para distinguir y analizar las experiencias del lugar de los estudiantes en Ciudad Universitaria.

El criterio para construir estos grupos de trabajo fue el semestre escolar al que pertenecía cada sujeto. Finalmente se obtuvo dos grupos: los *novatos*, constituido por estudiantes de 2°, 4°, 6° semestre y los *veteranos*, conformado por estudiantes de 8°, 10°, 12° semestre.

Adelantada la investigación e inmersa en el trabajo de campo, emergieron características sobre los comportamientos espaciales de estos grupos, subdividiéndose en diversas posibilidades. Es decir, los sujetos, experimentan sus lugares cotidianos de una forma particular, pero de forma grupal la experiencia de lugar en CU, muestra tipos ideales de experiencia. Se ha decidido nombrar a estos grupos como grupos experienciales.

Un *grupo experiencial*, hace referencia a un conjunto de sujetos que por motivos varios, sienten, percepciones y conciben de una forma parecida su cotidianidad en Ciudad Universitaria.

Quizá una de las definiciones más cercanas a la noción de *grupo experiencial* que se maneja en esta investigación, es la realizada por Joan Nogué (1985) en su tesis doctoral *Una lectura humanística del paisatge de La Garrotxs través de la literatura i de cinc grups d'èxperiència ambiental*. En este trabajo y en algunos otros ensayos, ligados al tema, Nogué, presenta de forma muy original el sentido que posee el *grupo de experiencial ambiental* como una visión de las relaciones sensoriales, afectivas, estéticas y simbólicas que cada grupo mantiene con el paisaje existencial.

Para el caso aquí explorado, el grupo experiencial si se encuentra relacionado con los aspectos *sensoriales, afectivos, estéticos y simbólicos* de los paisajes existenciales que cada grupo construye sobre CU, pero también otras experiencias de tipo indirecta⁶⁴.

⁶³ Para obtener mayor información sobre el uso de este útil programa ver (MAXQDA *The Art of Text Analysis*), <http://www.maxqda.com/lang/es>

⁶⁴Entendiendo por experiencias de tipo indirecto como la proyectada y adquirida a través de la información elaborada por los medios de comunicación y por otros sujetos que rumorán sobre lo que han experimentado en CU.

Con base a lo anterior se han hallado tres principales *grupos experienciales*: aventureros, fugaces y reclusos.

¿Por qué estos y no otros? Básicamente por el hecho de que todos ellos disfrutaban de una peculiar forma de relacionarse con el lugar y exaltan los distintos sentidos de lugar que el sujeto desarrolla sobre CU. Los miembros de estos tres grupos, no se escogieron en función de las clásicas variables que suelen estructurar las encuestas que aspiran a ser representativas. La definición de estos grupos se ha hecho desde un punto de vista cualitativo, interpretativo-contenido con base en los relatos de vida cotidiana.

Ahora bien, en complemento al capítulo metodológico se hace énfasis que los relatos de vida cotidiana son: la materia prima para seguir el esquema analítico o en otras palabras para decantar el sentido latente, contenido en el discurso del sujeto entrevistado con el objetivo de comprender sus relaciones con sus espacios cotidianos; son una forma tradicional de contar algo. Hablar de relato, es contar nuestra historia del día a día en donde, las experiencias del habitar no sólo corresponde al ocupar un espacio determinado; sino más bien, el punto central de reflexión sobre lo sentidos del lugar y el habitar corresponde al arraigo, las formas de pertenencia y apegos sobre ciertos lugares en CU.

Particularmente se resalta: cómo es que desde las percepciones, sensaciones y concepciones, cruzados por los pensamientos y emociones también se construye lugar; al mismo tiempo, cómo es que se construyen, apropian e imaginan. Las experiencias de lugar, permiten crear representaciones de lo que es el mundo de las formas.

Con todo lo anterior se busca, a través de un esquema interpretativo (*prácticas cotidianas, formas de representación espacial e imaginarios*), analizar los modelos de representaciones espacio-temporal sintetizadas en las siguientes construcciones tipológicas.

a) No se cuestiona la veracidad o certeza del relato, sino la forma de construir la realidad (Piña, 1999; Aguilar, 2009). Construir la realidad implica definir tiempos y espacios en donde el sujeto (personaje) interactúa de forma cotidiana produciendo *sentidos de lugar* que da identidad a cada lugar.

b) Se analizan de manera interpretaciones sobre el sentido más denso del relato y no de su estructura. Es decir, se **rescata el significado** más profundo sobre lo dicho y como esto se interpreta los momentos, vivencias y lugares.

c) La situación autobiográfica es decir, “desde <<dónde>> alguien cuenta su vida, desde qué ubicación temporal, social, espacial, etc.” (Piña, 1999:147), el sujeto construye su experiencia espacial de CU, es el punto central y no la estructura de la narrativa en sentido lingüístico o semántico lo que se analiza.

Ahora bien, iniciemos describiendo las características de cada grupo experiencial, definido a partir del análisis interpretativo de los relatos. Entiendo el sentido interpretativo como:

“un cuerpo lingüístico *ad hoc* de tipo calificativo o valorativo, que por definición se opone a lo <<descriptivo>>, a la enunciación de las características fenomenológicas con que un hablante que dé cuenta del mundo <<objeto>>. Lo interpretativo no hace alusión, en este caso a <<una parte>> del texto, en la cual el sujeto recapitula sobre lo que ha narrado y

agrega sus opiniones en torno a ello (aun cuando eso suele ocurrir), revelando de esta forma para la culminación máxima del placer antropológico- lo más íntimo de su <<visión de mundo>>. Al contrario, el relato de vida constituye en sí mismo – como totalidad inseparable- una interpretación, o mejor dicho, es un proceso en el cual fluye un conjunto organizado (aunque no necesariamente coherente) de interpretaciones, que se sobreponen, complementan, contradicen y se oponen” (Piña, 1999: 137-138)

En este sentido, el relato de vida cotidiana, se compone principalmente por <<construcciones de primer nivel>>, es decir elaboraciones del sentido común. El sentido bajo la óptica de Schutz, 1974, plagadas de elementos subjetivos que reflejan el punto de vista del sujeto.

El principal problema, y reto en el análisis cualitativo del relato, es con base a este primer modelo de primer orden (sentido común), construir un segundo nivel (tipos ideales), son especies diferentes de las elaboradas en el primer nivel (sentido común). Los tipos ideales, son sistemas teóricos que contienen hipótesis generalmente susceptibles de ser puestas a “prueba”.

Los tipos ideales de los que aquí se hablan son una suerte de prototipos o tipos ideales a la usanza de Weber, compréndase que no se utiliza la definición de Weber tal cual ya que si bien esta abre una gran veta en las ciencias sociales, se considera que hay aspectos en los que el concepto no corresponde a la flexibilidad y apertura de análisis aquí aplicado. Es decir, un <<tipo ideal>> no necesariamente es universal o válido para todos los casos, sino más bien este tipo ideal adquiere una connotación más construida para cada caso analizado en particular.

Se considera pertinente definir la construcción de los siguientes tipos ideales o grupos experienciales bajo los parámetros propuestos por John C. McKinney, 1968, quien propone entender estos tipos como <<tipos construidos>>, que “organiza la experiencia de modo diferente del concepto común(o de sentido común), en cuanto orden una serie de atributos en una configuración que no se experimenta necesariamente en forma directa, y da énfasis a uno o varios de los atributos con fines teóricos. En contraste con el concepto, el tipo construido es determinado, en gran parte, por la actividad selectiva y creativa del hombre de ciencia” (McKinney 1968: 22).

Bajo este orden de ideas, los tipos construidos en este análisis, se comprenden como *grupos experienciales (aventurero, fugaz y recluso)*, su construcción por supuesto posee una base empírica (relato de vida cotidiana) y una base teórica. Por consiguiente las definiciones de cada tipo de experiencia, aterrizan las aportaciones que esta investigación puede ofrecer acerca de la espacialidad sobre CU que si bien no representa a toda la ciudad, pero refleja escenarios “comunes” de otros lugares en donde los sujetos buscan cobijo en medio de una acelerada y rápida existencia.

Las figuras socioespaciales (aventurero, fugaz y recluso) comparten sin duda muchas características sociales propuestas por Simmel. “En primer lugar la figura económica, la del empresario; la segunda, social y cultural: la del fuereño, y la tercera, moral: la del hastiado” (Bourdin, Alain, 2007:28).

En este sentido las figuras del tipo aventurero, representan una parte del segundo, social y cultural; el tipo fugar, representa una parte de la figura del fuereño y el recluido la esencia del económica o del empresario. Que al mismo tiempo poseen espacialidades representativas

Capítulo 4. Análisis. La espacialidad de los grupos experienciales

La espacialidad no es simple sinónimo de localización, es más bien parte de la compleja dimensión de la vida cotidiana ya que, es más que un soporte en donde se ubican las prácticas y la experiencia de los seres humanos. La espacialidad se elabora a través de la experiencia directa o indirecta y cultura del individuo. Para este caso la espacialidad de los grupos experienciales se basa en lo vivido a través del mundo de las sensaciones, percepciones, concepciones, es decir las subjetividades y los imaginarios.

Bajo este tenor, las subjetividades y lo imaginario, juegan un papel central ya que estos son el eje de las tres categorías de las dimensiones espaciales, considerada para el caso de CU: *lugares de apropiación, tipo de apropiación, sentido de lugar e identidad espacial*.

En el cuadro síntesis, que figura en la parte baja, se puede visualizar de manera más concreta, cómo es que se conforma la espacialidad para los grupos experienciales en CU. La lectura de este cuadro se realiza en los siguientes apartados de manera vertical y horizontal. Vertical, se expone cómo es que cada elemento articulador de la espacialidad (lugares apropiados, tipos de apropiación espacial, sentido de lugar e identidad espacial) cobra fuerza en lo hallado en cada entrevista y, la interpretación horizontal, cómo es que se manifiesta en cada grupo experiencial (aventurero, fugaz y recluso).

Cuadro síntesis. La espacialidad de los grupos experienciales

Grupos experienciales en CU	Principales lugares apropiados (intersticios)	Tipo de apropiación espacial	Sentido de lugar e imaginario	Identidad espacial
<i>Aventurero</i>	Espacio escultórico Edén Jardines centrales	<i>Regeneración parcial</i>	Topofilico	Integrada a las prácticas en colectivo social. Estas prácticas tienden a ser de tipo subvertido
<i>Recluso</i>	Auditorio Ché Camino Verde Jardín Botánico	<i>Relajamiento-Resistencia</i>	Toponegligente	Integrada a ambas prácticas, colectivas e individuales
<i>Fugaz</i>	Facultad Biblioteca Central Institutos Las Islas	<i>Calidez</i>	Topolatrico	Integrada a la prácticas individualidad

En este sentido, la espacialidad, es una compleja dimensión de la vida cotidiana, el espacio no es solo *locus* contenedor, receptor, receptáculo.

La espacialidad aquí se concibe desde lo vivido, es así desde la experiencia, los sentidos y significados que se construye con los elementos materiales y las representaciones esquemas mentales, ideas, sentimientos, emociones e imaginarios.

Ahora bien, hablar de tipos espacialidades para cada grupo experiencial, no sólo conjuga el promedio de las experiencias vividas. La espacialidad plasma como es que los aspectos más subjetivos e internos del sujeto, modifican su andar en el espacio-tiempo. El espacio-tiempo, es construido desde el interior, donde lo no tangible parece no tener fuerza hasta el momento de su verbalización. En este sentido, cada grupo posee un tipo espacial, pero en su conjunto los tres grupos comparten un solo tipo que aquí se ha denominado como *espacialidad intersticial*.

La *espacialidad intersticial* es donde la individualidad y lo colectivo se fusionan como la parte en un todo. El espacio intersticial, es de difícil diferenciación en la vida cotidiana donde los intereses individuales permanecen en los intereses colectivos, donde los sentimientos de arraigo individual y familiar, convergen con los sentimientos de arraigo vecinal, comunitario y con los lugares de uso y convivencia colectiva.

4.1. Lugares apropiados y tipo de apropiación espacial

Dos elementos importantes para hablar de espacialidad son: los lugares apropiados y los tipos de apropiación espacial.

El lugar apropiado es el centro de acción y de intención de las experiencias significativas en nuestra existencia. Bajo este tenor, Edward Relph (1976), indica que los lugares se incorporan en las estructuras de intención consciente⁶⁵ de la experiencia humana por la relación que hay entre el sujeto y el mundo al que le da significado en profunda asociación con los lugares donde nació y creció, donde vive el día a día, donde ha tenido experiencias que marcan su historia de vida.

Esta asociación parece constituir una parte de la fuente vital de la identidad individual, de la identidad colectiva y de la construcción del mundo. Es decir, el lugar, es más que un punto de partida desde el que nos orientamos en el mundo.

El lugar o más bien dicho los lugares de los que nos apropiamos, van más allá del uso función. Ahora bien, se considera igual que Manuel Delgado, (1999), que el lugar es fundamentalmente un “espacio practicado”, permitiendo a los sujetos que los usan y apropian, la construcción de sentidos y significados.

De la misma manera, otros autores como (Lindón, Aguilar y Hiernaux, 2006), señalan que la apropiación espacial puede ser entendida desde la experiencia espacial del sujeto, subrayando “los sentidos y significados del espacio [...] construido a través de un proceso de contraste entre los elementos materiales y las representaciones, esquemas

⁶⁵Entendamos en este sentido que “la intención consciente” que Relph propones, es la base de la apropiación de los lugares.

mentales, ideas e imágenes con los que los individuos se vinculan con el mundo” (Lindón, Aguilar y Hiernaux, 2006: 12).

Los lugares, tal como los veremos en los casos que cada grupo experiencial se apropia, han sido resultado de procesos sociales que afectan de manera diversa su uso-función, el tipo de sujetos y las prácticas realizadas en cada lugar.

Las características arquitectónicas y ambientales de los lugares, usos y funciones, localizadas en: el espacio escultórico, el Edén, los jardines centrales, auditorio Ché, el camino verde, jardín botánico, las facultades, bibliotecas, institutos y las islas en Ciudad Universitaria; así como los grupos que las utilizan, les confiere características particulares, empezando por renombrar algunos de estos lugares con toponimias de uso local, distinguiendo a estos lugares de otro espacio semi-público en la Ciudad de México.

Respecto al re nombramiento de los lugares a través de las toponimia describe algunas de las características de cada lugar que van cambiando conforme la transformación en otras partes de CU. Por esta razón, insistió en la necesidad de poner atención el análisis sobre “los lugares” o identificaciones de los sujetos con un área que se interpreta como propia, sin olvidar el campus universitario como una escala mayor dentro del espacio urbano de la Ciudad de México.

La identificación de cada grupo experiencial, sobre ciertos lugares, es identificada como una especie de territorialidad. Entiéndase por territorialidad los pactos que las personas establecen a propósito de cuál es su territorio y cuáles son los límites de ese territorio.

En estos territorios, personales o colectivos que acompañan a cada sujeto en sus contracciones y sus expansiones espaciales se relacionan en función de los tipos de prácticas, usos-apropiaciones espaciales que buscan un equilibrio entre acercamiento y evitar ciertos lugares. Las apropiaciones o tipos de apropiaciones espaciales, están inscritas en prácticas culturales simbólicas y articulan prácticas estéticas, “modos de estar juntos”, representaciones e imaginarios extremadamente diversos.

Una lectura de los movimientos de los sujetos de estudio en CU revelan trazos efímeros de itinerarios y rutas significativas, esto es, territorialización o apropiación simbólicas de espacios que transforman en lugares con muchas densidades afectiva, así como configuraciones físicas e imaginarias de “ciudad juvenil”, principalmente relacionado con las apropiaciones de tipo *regenerativo, arraigo, relajamiento y calidez*.

4.1.1. Aventurero

Los principales lugares apropiados por el grupo experiencial aventurero son: el espacio escultórico, jardines (Edén) y jardines centrales. Los siguientes tres intersticios espacio-temporales generan dos tipos de apropiación: apropiación de disfrute y apropiación regenerativo-parcial.

Espacio escultórico

Este lugar surgió en 1979 como un proyecto de arte colectivo en Ciudad Universitaria, propuesto por un grupo de jóvenes escultores (Helen Escobedo, Manuel Felguérez, Mathías, Goeritz, Hersúa, Sebastián y Federico Silva).

La estructura del espacio escultórico es una inspiración geometrística que fue edificada de acuerdo a ciertas nociones prehispánicas de construcción, orientada según los puntos cardinales y en equilibrio con su entorno.



La idea fue crear una obra que se adaptara a la topografía y respetara flora y fauna. Por esta razón los artistas a cargo del espacio escultórico pidieron un estudio del suelo sobre el cual se montarían la obra de arte en colectivo.

Los artistas buscaban recordar el arte prehispánico y hacer de este espacio punto nodal de la apreciación artística y la vida en comunidad, siempre en relación con el medio ambiente. Este medio

ambiente urbanizado fue adquiriendo por los visitantes y estudiantes, símbolo de libertad y contacto con la naturaleza.

Pero más allá de la idea original del conjunto escultórico que conforma hoy lo que conocemos como el espacio escultórico de CU. Se encontró que este espacio propicia ciertos usos y apropiaciones espaciales relacionadas con la búsqueda de sentirse libre o liberado del encierro, capaces de disfrutar el contacto con la naturaleza y el inmobiliario urbano.

Se interpreta que esta búsqueda tiene relación con las características físicas del lugar y sobre todo por la idea que el sujeto genera al sentir, pensar y la emoción, que se une en una atmosfera fuera de bullicio y de sofocantes tumultos de personas que caracterizan a las grandes ciudades.

Por ejemplo, es significativo reconocer dentro del discurso del grupo experiencial aventurero frases como las siguientes al interrogarles sobre los lugares que suelen frecuentar:

“Normalmente estamos en los jardines del costado este de la biblioteca central, porque, a pesar de que yo no juego fútbol, mucha de la banda la carrera, sí; entonces allí arman la cancha. Mientras estoy tirado en el pasto leyendo o platicando con los demás. Poco, muy poco. Si acaso, me gusta ir a arquitectura, porque luego hay buenas exposiciones o al MUNCA. También en ocasiones me doy una vuelta por el espacio escultórico ya que me resulta súper relajante.”

(Guillermo, 24 años)

En este sentido, se reconoce que las prácticas relacionadas con el espacio escultórico y jardines centrales se relacionan con el ocio y la búsqueda de libertad, relajamiento. Dentro de los cuestionamientos sobre las prácticas espaciales se reconoce que la regeneración en los términos de David Seamon, 2003. “La persona que busca descansar, busca reposo y recuperarse”.

Lo anterior, en términos de la casa como lugar vital de protección física, pero en este caso encontramos que la regeneración también se puede llevar a otro tipo de espacios donde las condiciones permiten que el sujeto realice una regeneración parcial lo que lo conecta con el lugar de una manera emocional. Así los rituales de cerrar puertas y colocarse el caparazón dentro del mundo no sólo aplican a la casa también se logran en el exterior. Cuando nosotros como individuos cerramos los sentidos. Los miembros de este grupo explican que su rutina adquiere un nuevo sentido al mantenerse en contacto con lugares como el *espacio escultórico*

“Creo que los espacios abiertos relajan, hacen que te sentir más libre. Y el espacio escultórico es un espacio muy, muy abierto. De hecho, por eso, yo creo que los nuevos museos tienen ese nuevo concepto de espacio abierto, por ejemplo el nuevo museo que están construyendo en Ciudad Universitaria que tiene paredes de cristal...”

(Guillermo, 24 años)

La apropiación regenerativa que el grupo experiencial aventurero desarrolla sobre el espacio escultórico no es única; las vivencias y los recuerdos asociados a entablar vínculos con amigos y familiares (espacio vivido). El espacio escultórico en este sentido, es un lugar con una gran carga arquitectónica, pero al mismo tiempo emotivo que invita al sujeto a conectarse con su presente y pasado.

“Otro lugar que te decía me gusta es el espacio escultórico se me hace muy tranquilo en ocasiones me iba con mis amigos ya no me acordaba de eso, pero sí iba, es que también tiene mucho que no voy... de hecho los viernes hacen eventos y se llaman “viernes al aire libre”. Ahorita no he ido pero seguro que los siguen haciendo”(Daniel 23, años)

Al mismo tiempo, el espacio vivido y la carga emocional que un lugar dentro de CU, ha marcado en la geografía personal, proyecta interesantes movimientos espaciales y sobre todo representaciones. En el caso que cito abajo, nuestro como para la persona entrevistada, su liga familiar, la une a CU, es decir, es interesante encontrar como tenemos lealtades con nuestros familiares, dirían los psicólogos, pero ahora descubro que la lealtad también es espacial, recurriendo a buscar los espacios que nuestros ancestros ha buscados, quizá esta solo sea una pista de una nueva teoría sobre el espacio vivido y su relación con nuestros ancestros o conexiones familiares.

“Pues mi historia con CU va más allá de la carrera de geografía. Porque desde chica estuve involucrada con CU, en el sentido que lo paseaba. Yo recuerdo que mi mamá me traía, desde chiquitita, porque cuando mi mamá me tuvo aún estudiaba Latinoamericanos y me traía. Y pues, recuerdo que pasábamos por el pasillo de filosofía y letras, donde están las escaleras y se me hacía inmenso; no lo dejo de ver grande, pero a esa escala yo lo veía diferente a como lo veo ahora. Bueno eso desde que estaba pequeña, siempre he tenido un vínculo con CU. También recuerdo que los fines de semana veníamos a pasear al espacio escultórico, venía: mi mamá, mis tíos, mis primos y yo. O sea, siempre me he sentido dentro de este lugar”. (Selene 24 años)

Otro caso de lugar de regeneración para el grupo experiencial aventurero es un jardín al cual los entrevistados suelen llamar como *El Edén*, referido a la metáfora del paraíso que refiere a un bello jardín extenso.

El Edén



Es un jardín que cubre el lado central del campus patrimonial, este jardín esta junto a la avenida insurgentes donde se encuentra una franja un límite de CU. Este lugar es característico por ser un lugar de paso y por ser identificado por sus usuarios como el lugar perfecto para descalzar y reunirse con los amigos.

Edén es el nombre que ellos le han colocado por su acogedor entorno y por hacerlos sentir como en el edén bíblico donde hay de todo y están todos. Asimismo en este lugar los límites entre lo privado y lo público no parecen existir.

El jardín edén por su cercanía con la avenida insurgente, es también un espacio usualmente frecuentado por personas externas a la Universidad. Pero lo interesante de todo esto desde el aspecto espacial es como el estudiante, sujeto de estudio, ha colocado a este lugar como un intersticio espacio-temporal, cargado de vivencias y como espacio fuga, de disfrute y diversión.

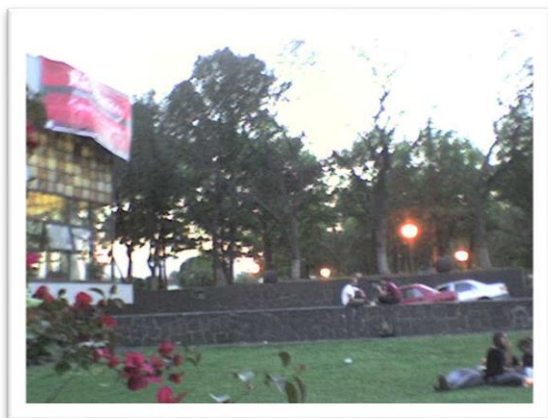
En el edén, se desarrolla un sentido de regeneración, relacionado con prácticas que quizá en algunos casos se llevan al espacio íntimo, pero que en este lugar es común observar. Las actividades de regeneración, son mezcladas con la ingesta de alcohol, drogas y lugar para el ligué heterosexual. No para todos el Edén es agradable. Algunos estudiantes consideran esto como transgresión espacial. En este sentido el Edén es un lugar intersticial de dualidad.

“La verdad... lo que me gusta son estos espacios, pero lo que no me gusta es la gente que ocupa estos lugares. Porque en sí, CU, es Ciudad Universitaria, es, publica, gratuita, universal y todo. Además considero que es algo que tenemos que valorar sabido, como en el Edén, que es cerca de insurgente, pero dentro de Ciudad Universitaria. Allí toda la banda, todos los días, porque no es sólo los viernes; trae la fiesta, toma cerveza, fuma, etc., etc. Lo malo, no nada más, es que hagan cosa que no van con la universidad; sino que dejen la basura, que nos dejen hecho un mugrero y eso es bastante decadente, porque dice, tú vienes a estas zonas que te digo que me gustan mucho y tus las encuentras, muy, pero muy, mal” (Selene, 24 años)

La dualidad de este lugar intersticial está referida a polaridad de conductas desarrolladas, por un lado la regeneración del descansó, ensoñaciones, reposo y contemplación; y por el otro lado, la práctica de conductas de estimulación de los sentidos con drogas y alcohol, esta alteración de los sentidos también lleva a alteraciones del sentido de lugar.

El ser negligente ante el tiempo-espacio desde el punto de vista tradicional, pero al mismo tiempo lo tradicional rompe con lo esperado sobre nuestras conductas en el espacio, especialmente en espacio arquitectónicamente diseñados con fines estéticos o de impacto sociocultural notal para un buen sector de la sociedad

Jardines centrales



Todos los jardines de CU fueron pensados para darle una atmosfera de amplitud y conexión con lo natural, pero en especial buscaban hacer sentir al individuo reflexivo ante las disciplinas que en el campus se impartirían. Ahora bien, los sujetos con sus prácticas has subvertido el uso original convirtiendo algunos jardines como los de la biblioteca central en aulas y lugares de espera.

La espera es también un tipo de apropiación que puede ser interpretada como aventurera y fugaz. Aventurera porque el reposo nos permite recibir lo que el lugar emite, fugaz porque la espera es rápida como el movimiento mismo de lo urbano.

Los jardines corredores en CU son distintos las esperas si son fugaces, pero con un toque de esperar es la aventura a experimentar el lugar, interactuar con otros, es la oportunidad de re direccional, reconfigurar y de diseñar nuevas rutas espaciales.

“Después de que hago todas mis actividades, me voy al jardín del lado oeste de la biblioteca central. Allí suelo pasar mucha parte del tiempo, platicando, echando cotorreo, divagando sobre muchas cosas, a dónde voy a ir, cómo voy a llegar. Eso suelo hacer en un día normal, en un día cotidiano (...) preferentemente siempre estar allí, es un buen lugar para pensar. Sin embargo uno busca cambiar el paisaje y le camino. Cuando llego a desplazarme, me voy hacia el lado sur de la Biblioteca Central, al espejo de agua. Porque esta sólo”
(Mariano, 24 años)

Así estas sendas de movimiento son puntos de inflexión en los caminos o decisiones espaciales que el individuo va tomando en el día a día. Al mismo tiempo el lugar de espera se asocia al espacio pasarela, donde se ve pasar a todos como espectador y no como participante, es como salir y entrar de escena

El grupo experiencial, aventurero, experimenta los jardines y pasillos en un sentido festivo ya que en ese lugar interactúa no sólo con sus silencios internos; sino con las sonoridades de los otros, música de *ipod*, guitarras a lo lejos, lecturas en voz alta y sonidos casi cotidianos que reconfiguran el lugar y lo hacen una experiencia completa no sólo visual sino kinética.



El conversar con un desconocido, pero conocido al final por estar en un lugar a fin, genera en el sujeto una apropiación de aventura. El no tener certeza de quién puede aparecer o qué pueda suceder

Los “jardines encantados”, los “jardines del amor” de CU, es un ejemplo de las toponimias coloquiales que algunas personas ocupan al nombrar a los jardines de CU y forma parte del análisis que desarrollo aquí sobre la geografía emocional que CU, despierte en los sentidos de las personas que han pasado por allí, estudiado, trabajado o simplemente estado.

4.1.2. Recluido

Los principales lugares intersticiales que se identifican apropiados para el grupo experiencial recluido son: *auditorio Ché*, *el camino verde* y *el jardín botánico*.

Recordemos que el término recluido, refiere para este caso la experiencia espacial en el sentido de extrañeza y desalineación. Se encontró que la reclusión no es sólo en el sentido físico, si no la reclusión, es en el sentido interior.

Auditorio Ché

El Auditorio Justo Sierra, mejor conocido como el *Ché*, es uno de los lugares intersticiales apropiados por el grupo experiencial recluido. Generando un tipo *outsideness* de apropiación espacial.

El *outsideness* refiere a la exterioridad existencial, sentirse indiferente ante el lugar, a pesar de haber tenido vivencial de tipo directa e indirecta.

El Ché es uno de los lugares donde los otros-nosotros, buscan trabajar de manera colectiva una especie de *getto* o *autonomía* de espacio ocupado. La ocupación es todo un tema y fenómeno de apropiación espacial que siempre tiene una justificación dignificar el lugar, acercarlo más a la “gente”. El ejercicio que se encontró en CU, no es diferente, hay muchas opiniones y vivencias diferentes, por un lado se da el fenómeno del alejamiento a ese lugar por encontrar a personas que no son de la comunidad estudiantil.

“Tampoco me agrada que los chavos se adueñen de lugares, por ejemplo aquí que tienen el Ché para sus desmadres. Creo que esta chido que quieran hacer su revolución y todo, pero que hay de las necesidades de los demás; en ocasiones tenemos conferencias o cosas así y estos weyes, tienen el espacio y está realmente inservible; porque está muy sucio, porque lo ocupan para otras cosas que realmente no es...”(Carmen, 20años)

El Justo Sierra es el auditorio más grande de Ciudad Universitaria. En 1968, integrantes del movimiento estudiantil decidieron renombrarlo como Che Guevara, que es como actualmente lo identifica la mayoría de la comunidad universitaria. En septiembre de 2000 –meses después del fin de la huelga más larga en la historia de la institución, realizada de abril de 1999 a febrero de 2000–, diversos grupos lo ocuparon para convertirlo en un “espacio autónomo y rebelde”.



Ese auditorio fue escenario de los conciertos de la Orquesta Filarmónica de la UNAM, del CineClub universitario, de debates políticos, asambleas estudiantiles, ensayos de los alumnos de teatro de la FFL y recinto para la vida académica, política y cultural de la máxima casa de estudios.

Actualmente, los grupos que ocupan el recinto imparten talleres como serigrafía y foto, administran un comedor popular

vegetariano una cafetería, tienen la emisora *Radiokupa* y una galería autónoma.

Además, algunos espacios interiores, denominados *catacumbas*, son usados como bodegas o dormitorios.

Espacialmente encontramos un grave conflicto entre grupos por el espacio, creando sentidos de reclusión en el mismo auditorio y desplegando a los estudiantes a otros espacios dónde desarrollar sus prácticas académicas y de ocio.

“... el ambulante ya hay demasiado; no me gusta que este invadida la facultad, si los has visto, ¿verdad?. No me gusta que hayan tomado el Che, ese tipo de cosas...”

(Marco, 22 años)

Por otro lado. Encontramos dentro de este grupo experiencial que encuentra la reclusión en la integración a las actividades, en el uso del espacio y por supuesto en la generación de un apego por su valor histórico personal y colectivo.

“Pues antes a mí no me gustaba. Porque se veía que era muy sucio y como yo siempre me enfermo del estómago, pues no, pero últimamente he ido y si está bien. No te llena como son puras verduras...Pues cuando entre casi no iba, pero últimamente he ido y me parece que están trabajando bastante y si está abierto para todos. La Galería está muy bien Me contaron que ayer hubo una fiesta, te digo que, es un lugar que puedes ocupar. Que puedes pedir y que si está dispuesto para lo que uno quiera. Que sea de carácter escolar u otras cosas también” (Susana, 20 años)



En el inicio en nuestro cuadro de análisis presentábamos una dualidad entre el tipo de apropiación de relajación y resistencia que este grupo experiencial presenta. Esto es debido por un lado a la libertad de poder expresarse en este espacio como son, plasmar sus necesidades y cómo gestionar un espacio que es del colectivo.

Por otro lado de resistencia ya que diferentes grupos prefieren recuperar el lugar para reactivar las actividades académicas completas y dejar de ser “alternativos”, el adjetivo resistencias es a la tensión de en el uso del espacio que tiene este lugar.

Camino Verde

El camino verde es un lugar de encuentro sexual, principalmente es frecuentado por hombres. Dentro de los lugares intersticiales más polémicos no sólo por lo que se hace en el lugar; sino porque como en muchos lugares de la Ciudad son bien sabido estos lugares de encuentro homosexual dentro de los que destacan: *la Alameda Central, baños públicos de restaurantes, el último vagón del metro después de las 10 pm.*

El Camino Verde ubicado entre la Facultad de Ingeniería y la Escuela Nacional de Trabajo Social. Si bien el campus universitario es bastante frecuentado por la comunidad para sostener encuentros cariñosos, este espacio ya se convirtió en legendario. Sobre todo, porque al parecer ya fue “remodelado”, y ahora ya no da tanta discreción.

Según esto, la culpa es de “las loquitas”, sin embargo, dada la fama del lugar, muchos acudían a ligar y a encontrar algo más que un compañero para pasar la tarde (o la noche, según). Ahora, de acuerdo con lo contado por algunos sujetos entrevistado, un asistente frecuente del lugar, tras la “desaparición” de ese jardín.

“El camino se mudó al otro lado de Insurgentes. Inmediatamente después de bajar del puente peatonal, te metes en la veredita y te vas hacia la izquierda en alguna de las muchas que hay, porque si te sigues derecho en menos de cinco minutos estarás en el circuito... No es necesario que te vayas hasta donde está la barda del trébol de Zona Cultural...vete a trabajo social y de allí ya es una ruta hay un puente que pasa por debajo de insurgentes, hay rocas y ves a muchos chicos parados, coche, motos y de todo, pero todos son gay, ni te emociones porque no ligas. Jajajaja...yo luego voy a platicar, voy a caminar, voy a tener sexo o luego voy a distraerme”.

(Tony, 26 años)

Los *lugares de placer* dentro del recinto que recientemente fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad no se han acabado, para muestra, la parte boscosa del Área de Humanidades (Universum, Zona Cultural, etc.), y en menor medida el Espacio Escultórico. Algunos, más osados, prefieren la zona cercana al Estadio Olímpico. Pero parece que ninguno está al nivel del camino verde.

“...Pues voy al camino verde un punto de conecte de hombres...Es un área natural, protegida, jajaja. Donde van los chicos, se ligan y tienen sexo, a veces no, solo platican...Mi amigo Ángel de latinoamericanos me llevó, así descubrí...voy entre uno o dos veces a la semana, ja, ja, ja”

(Bryan, 27 años)

Es importante decir que por petición de los entrevistado no he colocado sus nombres verdaderos ya que su condición sexual no es vergüenza más bien es lo que me han revelado que es un secreto a voces dentro de la comunidad. De esta manera, lo importante aquí es entender un tema y es el de la apropiación espacial. La apropiación de un intersticio no sólo en el campus; sino en la Ciudad.

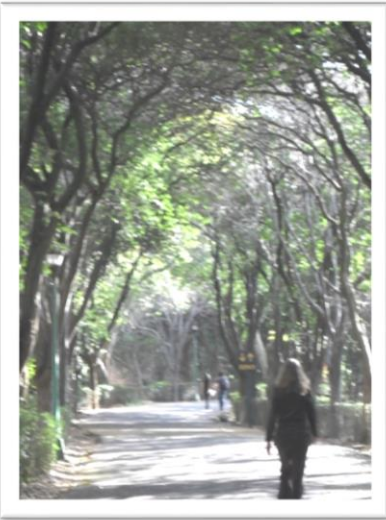
Jardín Botánico

Jardín Botánico, es parte del Instituto de Biología. En este espacio se conjuga la naturaleza agreste del lugar con colecciones únicas de flora nacional y el conocimiento científico de las mismas.

El jardín botánico de Ciudad Universitaria surgió a iniciativa del Dr. Faustino Miranda y el Dr. Efrén del Pozo con la idea de crear un sitio donde pudieran llevarse a cabo labores de investigación biológica con condiciones controladas así como preservar la rica flora de la República Mexicana, fue así que la Universidad Nacional Autónoma de México creó en el año de 1959 este jardín botánico en medio de los pedregales del sur de la Ciudad de México.

Este lugar cuenta con tres secciones principales; la primera destinada a albergar plantas propias del desierto mexicano, otra de plantas medicinales, un arboretum de clima templado y finalmente un invernadero que aprovechó lo pedregoso de la zona para crear bellas cascadas y reproducir un clima tropical.

Este lugar es visitado por familias los fines de semana quienes vienen a disfrutar un rato agradable y aprender más de la naturaleza. Asimismo, este espacio se complementa con una tienda donde es posible comprar algunas de las especies del jardín y que cuenta con gran cantidad de libros y artículos para los amantes de la jardinería que en su compra apoyan a las labores de preservación e investigación científica llevadas a cabo en este lugar. Podemos decir que es un lugar para el excursionismo urbano perfecto.



Entre semana es frecuente ver estudiantes de todas las edades. Muchos vienen de colegios a las visitas guiadas otros estudiantes son de las facultades de CU que buscan un escape y conectarse con la naturaleza, creando dentro de ellos reclusión que es sinónimo de contacto con ellos mismos, buscan alejarse de las aglomeraciones.

“... Me gusta mucho subirme al puma y usar sus rutas, me gusta mucho la ruta 6, la del estadio y jardín botánico, sólo la he tomado dos veces, pero es padrísimo. Porque no hay nada, eso es bonito de CU ya que es un pulmón, somos una isla térmica...”

(Adelina, 23 años)

La reclusión del espacio se lleva al espacio interior donde el lugar y sus condiciones permiten que el sujeto pueda conectarse con sus emociones. Como lo indica Daniel Hiernaux en sus textos *Por una geografía sensible al cuerpo y a las emociones*.

“Las emociones son estados afectivos complejos que integran componentes físicas y mentales. Las primeras refieren a transformaciones del cuerpo (sudor, temblor, enrojecimiento, desfallecimiento, etc.) que las sensaciones generan en el proceso experiencial. Mientras que las componentes mentales pueden ser referidas a miedo, pánico, atracción, etc., que acompañan los trastornos físicos. Por ende, las emociones siendo tanto físicas como mentales (y ello de manera indisoluble), y ambas componentes siendo corporizadas, es imposible desligar las emociones no solo del

cuerpo sino del comportamiento físico resultante de la persona en el espacio” (Hiernaux 2011: 6).

“...hemos ido al jardín botánico, viene siendo parte de la Universidad, fuimos al jardín botánico, pero no precisamente por la entrada del jardín botánico; sino nos brincamos; tomamos un camión en insurgentes; porque una parte del jardín botánico está en el CCH-sur o más bien donde termina el CCH-sur, da con el jardín botánico. CCH-sur, está arriba y la jardín botánico esta de subidita. Deberías de darte una vuelta al CCH-sur, está muy, muy bonito, tranquilo. Pedro, allí también conoce y nos llevaba para allá...”

(Daniela, 22 años)

En nuestro caso, la sensación de experimental soledad en la exterioridad, para el grupo recluido, genera emoción de aislamiento de aventura y sobre todo de re conexión. De buscar caminos diferentes en el andar y en el experimentar un lugar nuevo no siempre con miedo sino con deseos de encontrar.

4.1.3. Fugaz

La experiencia de fugacidad se refiere a lo fortuito y de poca duración. Es decir, tiempos veloces con encuentros fortuitos, permanencias cortas experiencias espaciales fuertes. La apropiación de este grupo es tendiente a lugares como Facultades, Biblioteca en especial la Central, Institutos e Islas. Las características que define a este grupo, es que busca el compartir más allá de las clases y horarios escolares en otros lugares. La forma función si adquiere un gran valor, pero se subvierte su uso.

Facultad e Institutos



Cómo una aula puede ser sólo un lugar de paso o transversal? Se desarrollara algún tipo de apropiación o sólo es forma-función. Esas fueran algunas de las preguntas que se realizaron al entender a CU como un espacio de complejos entramados. Al respecto se encontró tipos de apropiación que correspondían con tipos de grupos experienciales. Es decir dependiendo qué tipo de experiencia de lugar se tenía el tipo de apropiación se determinaba.

En este caso el grupo experiencia Fugaz se encontró que las Facultades e Institutos eran lugares donde el sujeto se sentía seguro e identificado debido a factores de tipo arquitectónico y de encontró o desencuentros con otros.

Así la construcción de los lugares se va haciendo en formas de pequeñas islas que conectan un lugar con otro dejando un mapa de navegación pendular.

“Casi no salgo de mi facultad en ocasiones voy al instituto, pero siempre llego caminando atravieso las islas, la facultad de química y de allí paso por veterinaria y llego. Después de comer me voy a mi casa. Eso es como a las 5:00 pm. Normalmente como en Ciencias o en el paseo de las facultades, cuando voy a ciencias normalmente me llevo la bicicleta. También he ido a comer a economía o a las tortas de derecho”.

(Diego, 22 años)

El uso del espacio es funcional, pero en ocasiones subvertido, pero esta subversión también habla del tipo de pensamiento espacial de acuerdo a tipos de actividades relacionadas con el ocio. CU si permite el desarrollo de estas actividades, pero para este grupo el apego al lugar es por el tipo de historia que un lugar pueda tener y no siempre es de tipo personal; sino más colectivo. Las permanencias son muy cortas

“Me la vivo en la facultad en el jardín de la central, tiene un jardín si la vez de frente, también del lado derecho hacia insurgentes. Allí siempre estoy, o en las islas, pero es muy poco el tiempo que estoy allí. Siempre estoy aquí veces como aquí afuera de la facultad, en derecho, psicología o arquitectura le voy variando”

(Adriana, 24)

Las permanencias cortas se ven más acentuadas en sujetos que viven muy próximos a CU, prefieren acortar el tiempo en CU debido a otros factores que se relacionan con dinámicas desarrolladas fuera de CU.



“A pesar de que no vivo lejos, tengo que salir muy temprano de CU, porque siempre hay mucho tráfico. En ocasiones prefiero caminar, porque el puma se tarda mucho, no importaba ha donde me dirigía, prefería caminar a llegar tarde. Pero si me tomo mi tiempo ya que paso muchas horas en CU, entonces iba mucho a contabilidad a ver a mi hermano, a ingeniería a ver a mis amigas, si me muevo un poquito y me

muevo por todos lados excepto el are deportiva, casi no voy por allá la zona de las chanchas y esa zona. Ahora que ya estoy saliendo me siento rara, como ya decía antes mi compañera, ya no es igual a pesar de que físicamente no ha cambiado en mucho CU, pero el lugar lo hacen las personas y yo ya no me siento parte porque ya no conozco a nadie. Siento que no embonó en la dinámica, a donde vengo es a la biblioteca central y como hoy que nos reunimos porque no nos veíamos desde hace un rato Normalmente me quedaba afuera de la facultad con mis amigos o para comer, en la cafetería de arquitectura. Siempre pasa eso siempre nos apropiamos de ciertos espacios”

(Marisol, 27 años)

La fugacidad de la experiencia también es relativa a los encuentros fortuitos en algunos casos, también el ya no identificar caras conocidas genera un estado de no sentirse parte del lugar, es algo particularmente interesante, porque también la arquitectura y sentir su historia genera el sentir de estar y pertenecer a una comunidad. Otro ejemplo es el de la Biblioteca Central.

Biblioteca Central

El lugar de encuentro intersticial es lugar en la medida que genera encuentro con el presente y con el pasado. Se reconoce que en el caso de la Biblioteca Central, se genera un presente tenso por un lugar la arquitectura del edificio sumado a los mundos interiores de los recuerdos, historias colectivas y personales, generan un lugar bisagra donde estar y refugiarse. En muchas ocasiones fue encontrar frases como las siguientes que ahora analizaré:

En el texto de Daniel Hiernaux, nos habla de la fugacidad y lo efímero que está integrado en nuestra vida cotidiana en cada uno de nuestros hacer diario, que puede ser interpretada como "...una simple reducción de la duración (el paso a un momento más corto y por ende podría comprenderse como una imagen veloz que se inmediatamente en el paisaje para desaparecer inmediatamente" (2007:251). Este sentido de fugacidad tiene la misma lógica que una imagen de cine son pedazos que unidos nos dan una secuencia de una escena.

La escena en este sentido es la biblioteca Central que en varios entrevistado genera ese sentir fugaz, pero al mismo tiempo identitarios.



“D-En las tardes por ejemplo estoy acá en la biblioteca central me gusta estar mucho acá. Porque en la biblioteca de la facultad siento que no hay mucho espacio. De hecho lo que más me gusta de la facultad es el Ágora, pero casi no voy para allá. Recién ahora voy a pedir mi cambio a la carrera de estudios latinoamericanos.

¿Por qué, qué no te gusta la carrera?

D- No, si me gusta y no la quiero dejar, pero no me gusta como la dan acá. En realidad lo único que me gusta de acá es el lugar, aunque estoy poco. Me siento muy arraigado al lugar, me gustan las cosas que hay los diferentes lugares la gente que he conocido, es mi identidad en la Ciudad decir donde estudio”

(Diego, 25 años)

Las Islas

El jardín central conocido como las Islas es un *espacio transversal* en el sentido que es utilizado para ser atravesado y en algunos momentos permanencias cortas y rápidas, las estancias no se prolongan mucho se está para contactar con la calidez de la naturaleza.



Se entiende pues en los términos de Manuel Delgado y el estudio del espacio transversal “cuyo destino es básicamente el de traspasar, cruzar, intersectar otros espacios devenidos territorios” (Delgado, 1993:96).

Este gran espacio a través del que se conectan intersticios, fragmentos de CU.

Uno de los testimonios que da pistas de lo anterior es el siguiente:

“De repente estoy en economía, tengo una amiga; o luego estoy en química, allí tengo otra Compañera que conozco. Ciencias Políticas, allí, estudia un primo, mi mamá estudia su maestría. Pues si CU, sí...significa mucho para mí. A veces caminando, por todas las islas, por el CELEX, atravieso ingeniería, si vario mucho los Caminos, pero casi siempre cruzo las Islas”

(Rodrigo, 22 años)

Por un lado si es espacio transversal pero no en la medida que existe si se cruza, también existe como espacio de transición, pero sobre todo como intersticio el intersticio a diferencia del espacio transversal, tiene las dos características cruzar y permanencia que no en todos los casos es prolongada, en el caso de las islas como intersticio es fugaz en el fragmento de tiempos de estancias, pero con regresos múltiples durante el día.

“Y pues como que aquí tienes un lugar ya la banda sabe...por ejemplo en el espacio escultórico, aquí (las islas) en la noche la gente ya sabe. No sé viene mucha gente de otras facultades y de fuera. Por ejemplo mucha gente de mi barrio baja nada más a cotorrear pero baja gente de otros lugares”.

(Claudia, 23 años)

Estos tres tipos de lugar son enlazados por movimientos pendurales en un tipo de cadena que más adelante veremos construye un tipo de mapa de CU tipo Isla de conocimientos, poco detalle y sentido de lugar Topolatrigo por la historia por lo que representa en el imaginario colectivo.

Para finalizar este apartado, podemos referir que CU si es un *espacio generador* (Bourdin,2007:78) en el sentido de lugar del patrimonio, pero al mismo tiempo lugar intersticio que permite conectar el conjunto con otros lugares de la urbe y sus dinámicas cotidianas. En el siguiente apartado veremos cómo es que los mapas mentales nos ayudan más a explicar el punto anterior.

4.2. Ciudad Universitaria: representación y memoria

La memoria nos remite a temporalidad, recuperar esta dimensión es relevante en dos sentidos: por un lado en el sentido espacial y por otro lado en las marcas que el tiempo va dejando en el espacio, para frasear un poco a Milton Santos, en el sentido de rugosidad como muestra del tiempo que ha pasado en el espacio.

En el caso aquí presentado, la representación del espacio y la memoria como trascurso del tiempo y recuperar lo vivo en la medida que convivimos en colectivo. No en balde tantas culturas han basado su sabiduría en la recuperación de la memoria transmitida de forma oral o escrita.

Maurice Halbwachs, nos recuerda que “...existen recuerdos colectivos que son traídos a nuestra conciencia por otras personas, aun se trate de hechos que sólo nos han ocurrido a nosotros, y de objetos que sólo nosotros hemos visto. Y es que en realidad nunca estamos solos” (1968:1).

Nunca estamos solos, coincidimos compartiendo miradas, quizá las visiones son diferentes y en el momento de representar nos apropiarnos el lugar, lo construidos de manera diferentes. Pero en este sentido ligado a la memoria y el recuerdo nos ayuda a reconstruir, repensar, con imágenes e ideas de hoy, las experiencias del pasado. Afirma Marc Augé que “recordar u olvidar es hacer una labor de jardinero, seleccionar, podar. Los recuerdos son como las plantas: hay algunos que deben eliminarse rápidamente para ayudar al resto a desarrollarse, a transformarse, a florecer”. (Licona 2000:25)

La memoria de lo que es CU se ha ido construyendo a través de metáforas y ciertos sentidos de lo qué es el espacio urbano en sí, visto desde el día, la noche, uso función y subversión. En este sentido, Ernesto Licona, utiliza a la memoria entre tejida con la oralidad y el trazo de dibujos. De este modo “los dibujos y el testimonio proporcionaron mucha información sobre lugares, hechos, calles y acontecimientos” (Licona, 2000:25). Al mismo tiempo, conceptualizo al dibujo como dato etnográfico del espacio. Bajo este orden de ideas, el dibujo, mapa mental y otros referentes gráficos son un instrumento

alternativo e interesante en el análisis de las representaciones más subjetivas sobre los lugares.

Las representaciones del espacio aquí presentadas en forma de mapas mentales son contriciones individuales que en sus rasgos han tendido a tener rasgos similares lo cual nos ha permitido presentarlos agrupados por grupo experiencial. Entendemos que los mapas mentales surgen del trato con el entorno, el mapa cognitivo es una realidad activa en nuestros comportamientos espaciales.

El mapa mental es una síntesis de cómo se genera en la interioridad mental la representación del mundo, esta representación está construida por la experiencia.

Los sujetos parten de la experiencia del lugar para dar sentido a sus recorridos los cuales son trazados a través de los desplazamientos cotidianos. En cada desplazamiento recolectamos información espacial, símbolos y signos que configuran un lenguaje espacial urbano. Estos símbolos y signos dentro del lenguaje propuesto por Lynch, 1960 son hitos, nodos, sendas etc.

Que bajo mis consideraciones es una manera geometrizada de analizar esta herramienta que nos brinda elementos sobre la experiencia del lugar. En este trabajo se expone que la representación de algunos lugares no cotidianos es diferente y si aparece en los mapas mentales, aparece por su carga histórica patrimonial o persona e incluso en algunos casos por lo que creen que existe en ese lugar y sobre todo por una serie de lenguaje, kinética, verbal y gráfico.

4.2.1. Aventurero

En el grupo experiencial aventurero se encontró una tendencia al desplazamiento de tipo flexible, al cambio en los tiempos e itinerarios a disfrutar o apropiarse de espacio diferentes cada día.

Los recorridos con frecuencia son de tipo aleatorios. Los puntos dónde se debe llegar debido a sus actividades académicas programadas por un sistema escolar, pero los caminos que toma en la mayoría de los casos son cambiantes. Lo anterior no sucedió con los otros dos grupos.

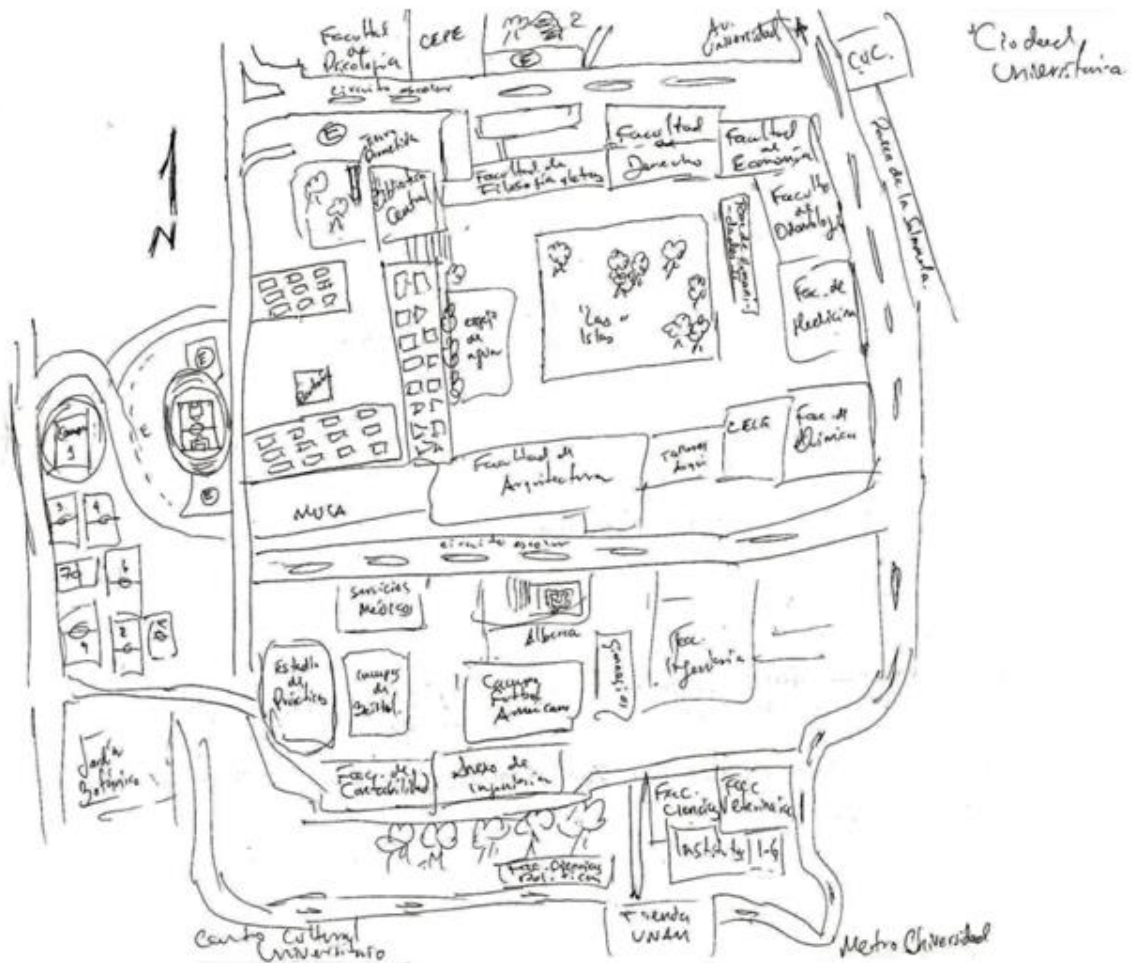
Los sujetos integrantes de este grupo alargan sus permanencias en el campus ya que viven lejos del mismo, vienen de la zona metropolitana o fuera del área sur de la Ciudad.

Dentro de las formas de hacer los diferentes recorridos se identificó que son caminando o en bicicleta. Caminan porque argumentan que así pueden relajarse y disfrutar el lugar, salir de la rutina.

Los mapas mentales de este grupo son de escala pequeña, es decir tienen más detalle y en el momento que se les pidió narrar lo dibujado hablan mucho de los intersticios

espaciales que les permiten sentirse parte del CU, tienden a tener una visión de conjunto del campus, resaltan en sus mayoría las vías rápidas de CU.

El deseo, es el punto medular, impulso humano a conocer y explorar el campus, la necesidad de conocer dónde está, cómo llegar y cómo hacerlo agradable e huir de la cotidianidad.



José, 22 años, Estado de México

4.2.2. Recluido

Sus desplazamientos son de tipo pendulares, no se arriesgan en sus recorridos debido al tipo de rutina. Buscan un resguardo para “cargar pila”, regenerarse y continuar con sus actividades

En sus mapas mentales encontramos pocos detalles y una escala mayor. El área que suelen dibujar es solo su facultar y algunas áreas fuertes o hitos. Su lenguaje pictográfico es muy geométrico a diferencia del grupo aventurero a fugaz.

Algo muy relevante del diseño de estos dibujos en especial es el reconocimiento de algún espacio intersticios. En el dibujo se muestra como algunas actividades no permitidas se desarrollan, el participar o no participar de manera directa pero si observando a los otros.

También en el mapa podemos ver que la reclusión motiva a permanencias densas cargadas de significado y en donde el sujeto se siente protegido es como estar en un lugar donde la policía no puede entrar, pero hay una vigilancia pasiva se camuflajes de lo legal o ilegal es quizá un tema que surge y queda pendiente analizar.

Pero el caso que nos atiende aquí sobre esta representación realizada por el grupo experiencial recluido, marca la pauta para mostrar los elementos geográficos que los sujetos en cuentón toman más allá de un proceso imaginativo o de *terra incognita*.

En este caso, las *terras incognitas*, no fueron tan latentes, sino más bien el aspecto geográfico de escala y solo representar las áreas más familiares para el sujeto que crean en su interior una apropiación profunda, es interesante notar que en los mapas mentales de este grupo hay personas dibujada en los otros dos grupos no es así en los aventureros de da un gran detalle de lugares y escala mayor. En fugaces espala mayor pero sin tanto detalle.

Los principales referentes de orientación que los sujetos de este grupo utilizan son los relacionados con la actividad el lugar adquiere significado por lo que se hace allí no por el peso patrimonial histórico; sino personal

4.2.3. Fugaz

El tipo de desplazamiento de este grupo experiencial es de tipo puntual. A diferencia del flexible, pendular el desplazamiento puntual, permite rediseñar cada vez que se presenta la necesidad, este tipo de desplazamientos por ende tiende a transformarse no es mecánico, no es azaroso, se planea, si es cambiante, pero planeado. En este tipo de desplazamiento se pretende pensar más las rutas, tomando en cuenta las fricciones que se puedan encontrar en el camino el tiempo, los costos y peligrosidad de la ruta.

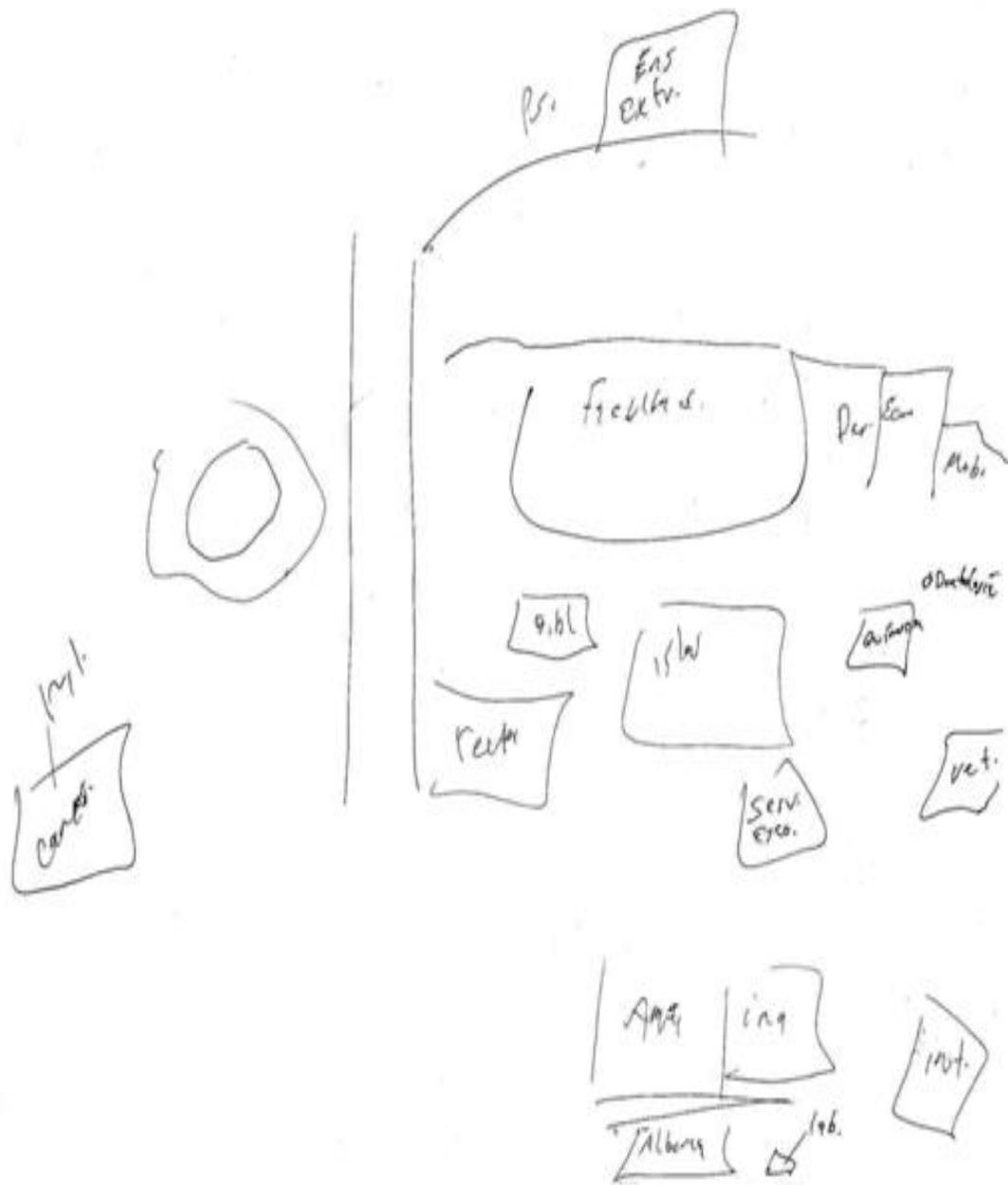
En la grafía realizada por este grupo suelen resaltar trazos holgados sin un sentido de unidad, solo se resaltan los hitos históricos como biblioteca central y torres de humanidades quizá esto si tenga relación con las permanencias cortas.

“Pues la parte de CU que dibuje, fue lo que se conoce más como casco viejo, que en realidad es la zona en donde suelo desplazarme. Es la parte de CU, del tiempo que llevo aquí por donde más me he desplazado. Bueno pero ya no me cupo, por esta parte, en donde está el instituto, tracé mi ruta. Pero también dibuje por donde llego: la parte de facultad de filosofía, la parte en donde está ubicada rectoría y la Biblioteca Central; las islas y las diferentes facultades que hay están a su alrededor, que sería lo que es el casco viejo, contando hasta odontología y medicina...Pues el ambiente, en general. Yo lo describiría como el paisaje, las personas que conozco, las personas con las que suelo convivir, la arquitectura, la cuestión como perceptiva que se siente dentro de CU”

(Jairo, 18 años)

Los mapas metales tiene pocos detalles, pero los entrevistados suelen hablar más en relación a lo que dibujaron, viven e imaginan, sienten en los lugares que suelen visitar y con quién suelen estar.

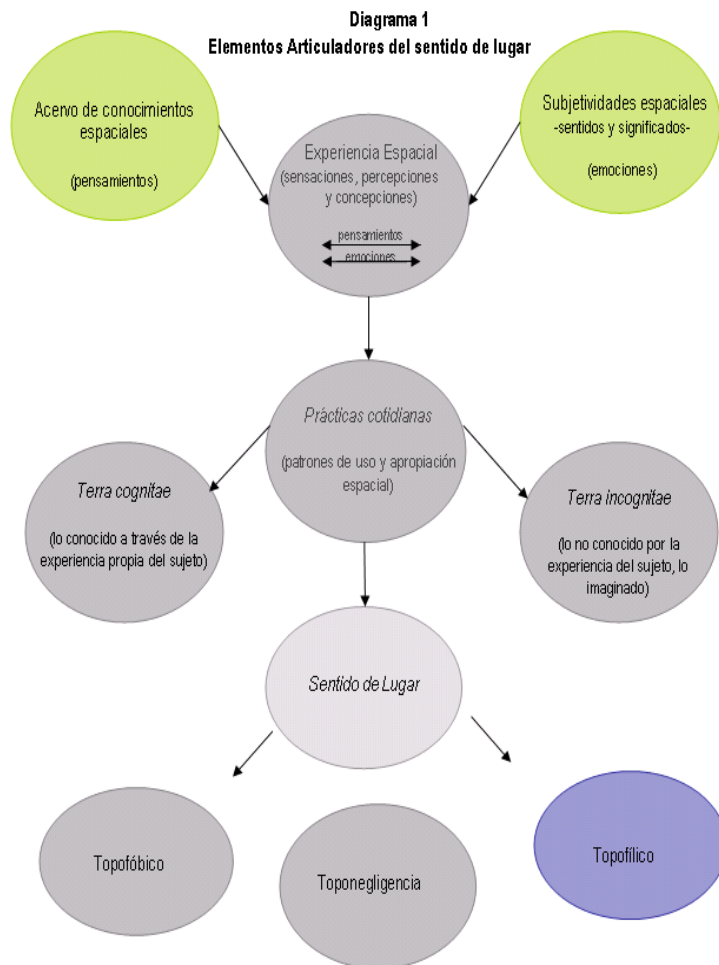
El ser moderno que vive en la sociedad de consumo trajo aparejada una quinta necesidad: la novedad, necesidad que produjo un gran excedente de desperdicio, una acumulación de basura, característica de los tiempos modernos. Para las sociedades de consumo lo importante no es que sus adquisiciones sean duraderas, sino que sean lo último de lo último. Lo viejo lo guardan en el fondo de algún baúl o lo tiran. Igual con los lugares se prefieren en el caso de este grupo que cumplan con su función y continuar, pero siempre buscando este placer o sentido de bienestar que se pueda adquirir al estar en el



Jairo, 18 años, Chimalhuacán Edo. México

4.3. Construcción del sentido de lugar e imaginarios

Las emociones y la experiencia sobre el lugar generan sentidos de lugar e imaginarios. En un análisis de diferentes propuestas dentro de la geografía humanística puedo rescatar en el diagrama 1. La propuesta que en este caso de estudio se genera a través de un entramado de prácticas.



Las emociones desde la mirada de Yi- Fu-Tuan son uno de los dos elementos junto con los pensamientos que influyen en la experiencia espacial que es desarrollada a través de las prácticas cotidianas que nos ayudan a tener terrenos conocidos y desconocidos solo imaginados, todo este bagaje construye lo conocemos ahora por *Sentido de lugar*, misma propuesta por Tuan. Estos *Sentidos del Lugar*, pueden ser de tipo *topofóbico*, *Topofílico* o *Toponegligente*.

Una propuesta más antigua sobre las emociones, es la de Aristóteles quien dice que las emociones son afecciones del alma que se manifiestan en el cuerpo. Ellas no son simplemente movimientos corporales, como pueden serlo, por ejemplo, dice que los movimientos del corazón que están acompañados del placer y el dolor. Estas indicaciones nos permiten decir al menos lo siguiente: las emociones son afecciones del

alma que se manifiestan en el cuerpo. Para que se produzcan, es preciso que estén presentes en el alma tanto el deseo como la sensación, y, con ellos, la imaginación. Pero debe aparecer en su entorno, a su vez, aquello que se busca o de lo cual se huye. Sólo así es posible explicar la aparición del placer o del dolor, del odio o el amor.

Ahora bien, con lo anterior como marco de referencias, se presenta por grupo experiencial los tipos de sentido de lugar e imaginario que la experiencia del lugar, las prácticas cotidianas dejan en el interior de los sujetos estudiados.

4.3.1. Aventurero

Topofilico, expresa el conjunto de relaciones afectivas y de emociones positivas que los sujetos mantienen por un determinado lugar en CU. El amor al lugar es algo que en estos tiempos se escucha poco, rodeados de una ciudad “insegura” y con muchas vicisitudes es difícil pensar en el amor o bien un sentimiento positivo a un lugar que nos permita desarrollar lo mejor de nosotros en comportamientos.

Pero cómo se genera este sentido de lugar tan ajeno para muchos de nosotros en la Ciudad, esto tendrá algo que ver con sentimientos como felicidad o plenitud. El lugar que al sentirse propio o conocido define también nuestra forma humana de ser en el mundo en lazos unos con otros.

“...frente de trabajo social, hay un puente a desnivel, que es parte del circuito, allí en las noches, pues hay un ambiente especial. No sé si tanto de peligro, es distinto, puedes ir allí....mmm con tu pareja y allí lo que quieras, me han contado, y lo vi, pero no he tenido participación directa. Este es el lugar oscuro de deseo que me he enterado. Oscuro es porque nadie sabe que existe. Otro lugar de deseo, copilco y sus bares, en el gato macho y dentro de CU, el jardín que esta junto a la biblioteca, porque hay muchos árboles, no suelo estar allí pero cuando tengo la oportunidad me gusta, pero solo para comer o leer”

(Alejandro, 22 años)

En este sentido el testimonio nos muestra la *filia* en el valor humano de los espacio de posesión, de los espacio defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados donde al mismo tiempo dan protección por un instante que puede ser positivo, se adhieren valores imaginativos que más tarden predominaran la imagen del lugar.

La Topofilia o el sentido Topofilico de un lugar es una categoría poética del ser humano y no solo de la experiencia sensible que podemos tener de un lugar sino la fuerte carga imaginativa sobre este lugar que entra en “valor” o a los que también podemos llamar apropiar el lugar con un sentido lo que rompe con el espacio geométrico o arquitectónico y hace de los intersticios Topofilico lugares vividos desde el amor y deseo, variables a mi consideración que se quedan por explorar.

4.3.2. Recluido

Toponegligente. Esta negligencia no es por el miedo a un lugar es por el sentido de exclusión por ser diferente por subvertir prácticas que la mayor de las veces son reservados lugares privados, pero en CU se desarrollan en espacios públicos o de uso colectivos e influye en la imagen del Campus en su conjunto. También lo es un tanto por la homogeneidad que el sujeto existe en el espacio y busca hacerlo diferente.

La toponegligencia entendida como falta de compromiso y apego a lugar debido quizá al desarraigo de un mundo cada vez más homogéneo. El espacio pasa a ser una vivencia a convertirse en un concepto, algo lejano, ajeno e impersonal, creando individuos que no se sientan parte del lugar donde están.

“...qué no me puede gustar de Ciudad Universitaria. Más bien, no de Ciudad Universitaria; sino más bien para que se usa, luego, Ciudad Universitaria ya que tiene cierta fama como de parque, en la que igual, viene cierta banda que no la ven como una universidad, la ve más como un atractivo allí; que se viene a dar su rol. Bueno, yo no estoy en desacuerdo que no vengan, pero pues a veces si la maltratan a Ciudad Universitaria, tiran basura, no sé, no tienen un criterio tal vez, y llega hacer su fiesta sin ningún sentido, pensando que es cualquier lugar que pueden explotar y hacer lo que se les dé la gana. A veces, eso es lo que no degusta, ver esa escena de Ciudad Universitaria. Y bueno, no sé, pero Ciudad Universitaria, si me parece muy bien planeada, tiene de referencia bien cercana casi a todo, tienes casi todo a la mano. Bueno, yo estando en la facultad de filosofía, tengo aquí a dos pasos la biblioteca central. También hay próxima una zona de área verde, funge, pues allí estas cotorreando, vas a comer en buena onda. Pero bueno, si se me hace muy chido tener esa oportunidad de tener todo eso a la mano, aun que como te decía que a veces se presta por otras personas. No sé, a veces hay banda que si la entiendo y tú reconoces que es allí una señora con su hijo, pero a veces son chavos o generación x que se quedaron por allí y están vendiendo, porque no tienen otra, allí mismo hacen una fiesta, digo no estoy en contra de la fiesta es agradable ser parte de ella, pero bueno hacerlo en ese plan de que son artesanos dizque vendiendo lo folclórico, lo exótico, lo que se vende ahorita y pues no, no, va y a veces no me gusta ese escenario.”

(Eduardo, 23 años)

El resultado de un sentido Toponegligente es una alienación del sujeto que acaba de considerar a los lugares como objetos con los que sólo cabe una relación de consumo o de contemplación superficial, la toponegligencia sustituye gradualmente el sentido Topofilico, reprimiendo el sentido de familiarización amor o sentirse como en casa.

4.3.3. Fugaz

Topolatría. Entendida como reverencia a sobre un lugar, por lo que significa en términos patrimoniales o vivencias. La adoración por un lugar puede despertarse por un excesiva topofilia.

Así esta latría se da por lo que históricamente significa el lugar La vastedad y riqueza del patrimonio histórico y artístico quizás el más palpable, de la pluralidad cultural de México y representado en la arquitectura de CU. Así, monumentos, edificios y bienes culturales de diversos órdenes ofrecen testimonios de nuestro panorama histórico, signo del rostro múltiple de la identidad espacial en el campus Universitario.

Así el sentido de identidad espacial fugaz adquiere un sentido de rompecabezas del campus donde cada área uniéndola es lo que espacialmente representa el campus. Es interesante ver como los dibujos pocos tienen una limitación en su mayoría son trazos aislados que ya unidos conforman el Dibujo.

“Pero aquí, me siento seguro a diferencia de las demás partes de la ciudad, aquí se siente una seguridad, se respira un aire totalmente agradable, bastante agradable conoces personas. Además conoces personas, te subes al puma y te gusta una chica, y pues le tienes que hablar, porque si no quizá ya no la vuelvas a ver como en la ciudad no sabes si la volverás a ver o quién sabe, esto esta enorme, lleno de académicos. A mí me da seguridad”

(Efrain, 23 años)

La topolatría propicia la pertenencia el cuidado y sobre todo la recreación de un espacio mejor para estar, a pesar de la permanencia fugaz, pero que está cargada de sentido para el sujeto que lo hace ser parte del entorno y del movimiento, del hacer y construirse en un espacio que por un momento lo resguarda en un ciclo de la vida que lo prepara no solo para su formación laboral o académica sino para descubrir su entorno de una manera más holística de hacer ciudad.

4.4. La identidad espacial de los grupos experienciales

El tema de la identidad en su estudio sociológico, antropológico y psicológico, es un tema recurrente, debido a la intrigante pregunta existencial que todos en algún momento nos hemos hecho ¿Quién soy yo? La identidad es la que nos hace pertenecer a un grupo de personas o cultura, es la que nos da un nombre y un apellido. La identidad no solo responde a la pregunta ¿Quién soy yo?; sino que nos lleva a explorar una pregunta más profunda que está conectada directamente con la espacialidad, esa pregunta es ¿Dónde estoy?, pregunta inicial que conecta directamente al sujeto a mirar su entorno, su horizonte espacio-temporal y sobre todo proyectarse con la pregunta ¿Hacia dónde voy?. En este sentido, si analizamos el sentido de la identidad, primero deberíamos

poner atención al *sentido del lugar* que es el que nos ayuda a definir la identidad individual tanto grupal.

Es el caso que se reveló en CU donde la identidad se define en función del lugar, prácticas y relación con *los otros, nosotros*.

Entendiendo al lugar no solo como la posición cartesiana sino la manera de estar en él a través de la experiencia del cuerpo que es filtrada por nuestros sentidos y capacidades mentales. Es decir mis sentidos me dicen que ahora tengo calor mi mente construye el concepto de calor, creado a esté lugar como un lugar caluroso, mi mente también me hace archivar esto como un recuerdo.

El lugar, puede ser definido como un modo de *estar en el espacio*. La identidad, puede ser definida como el resultado de esas forma de *estar* que incluye por supuesto práctica, hacer y usos.

La *Identidad espacial*, es la personalidad construida por las características espaciales. Lo que es y pretende ser, pero no su materialidad, sino su espíritu. Es su ser histórico, filosófico, ético y de comportamiento. En fin: es lo que la hace individual, singular, y la distingue de las demás espacios en la Ciudad.

Es un conjunto de atributos o características con los que la el lugar se identifica y con los cuales quiere ser identificada por los sujetos. La identidad espacial es su “razón de ser”.

En este sentido, la idea de lugar que nos interesa es la que, como momento, surge en ese intervalo de tiempo entre los aludidos “hacia” y “desde” donde, como humanos, nos afirmamos, orientando y dando sentido a nuestro camino. De esta manera en el caso aquí expuesto se infiere una particular idea de lugar determinado por el “encuentro” que supone la entrada en propiedad o apropiación parte de la base de la concepción *identitaria* que nos marca como seres espaciales.

Entonces, *ser-en-el-mundo*, que a través de nuestra existencia abrimos el espacio, creamos escenarios a través del estar pero también de recordar y narrar por medio de la palabra nuestros propios mundos interiores.

En los siguientes apartados se muestra como cada grupo así va construyendo una identidad propia y que para fines de análisis y presentación de los resultados de esta investigación se clasifico en las siguientes tipologías.

4.4.1. Aventurero

Identidad subversiva- arraigo. El término, *subversión*, se relaciona con un trastorno, una revuelta, una destrucción en este caso es simplemente empleado para el cambio de prácticas y los lugares donde debe de hacerse.

La Identidad aventurera de la CU está integrada por la “comprensión de sí mismo” y los espacios de “autorrealización” que no serían más que: la conducta urbana, el diseño arquitectónico y convivencia con otros.

4.4.2. Recluido

Identidad en resistencia u Okupa y sus derivados procede de la palabra *ocupación*. También, diversas concepciones políticas insisten e influyen en la toma de tierras, medios de producción y viviendas para la construcción de su ideario social.

La *okupación*, de algunos espacios en CU es debido a una subversión del querer ser y tener un lugar que no sé igual o común al resto de un sistema universitario. La diferencia entre ocupar y *okupar* reside en el carácter político de esta última acción, en la que la toma de un edificio caso auditorio Ché o áreas verdes como el llamado *Camino Verde* no es sólo un fin sino también un medio para denunciar las dificultades en la apropiaciones espaciales

La palabra *okupa* y sus derivados han sido popularizados por la prensa de modo que es de uso corriente, tanto en la lengua coloquial. Sin embargo, en su acepción popularizada por la prensa ha venido utilizándose para designar a cualquiera que se instale en una vivienda abandonada, tenga esta acción carácter político o no. El término *okupa* puede designar también el lugar *okupado* como lo es en nuestro caso de estudio.

En síntesis, el recluido o una identidad recluida, es el que busca la diferencia, la auto exclusión y las practicas que no son legalmente permitidas dentro de CU. Así este grupo experiencial se va haciendo de lugares que nos son tan nombrados por las autoridades peros si reconocidos entre ellos.

4.4.3. Fugaz

Finalmente hablar de una identidad fugaz es hablar de la velocidad y el fluir de nuestras actividades, en tiempos y espacios, es descubrirse parte de un lugar no por la permanencia larga sino por la permanencia corta que hace una trama de significados.

Construyendo una identidad, del estar para trascender a otro espacio, que le dejé lleno de satisfacción. CU, como espacio urbano fugaz para este grupo representa el tiempo actual donde hay que correr y no contemplar.

Donde las lecciones deben aprenderse rápido y pasar a otro espacio que es de carácter laboral. Si en los casos exitosos se da sino es el regreso al emplazamiento en espacios de oficinas u otros lugares de la urbe que le puedan dar cobijo.

En ese sentido CU como espacio arquitectónico invita a la permanencia, pero para este grupo es diferente invita a la rapidez y al disfrute rápido.

Conclusiones

La geografía emocional, la geografía de la vida cotidiana, la geografía humanista en general en México, son aún campos inexplorados e incluso para algunos geógrafos, fuera de la realidad de nuestro país, de nuestra disciplina e incluso esta fuera de muchas discusiones académicas. Pero considero que no solo es un tema que más dentro de los debates más posmodernos dentro de nuestra disciplina, considero que es punta de lanza para una nueva generación de jóvenes geógrafos que descubren que la geografía es más que montañas, que la geografía es sentir y pensar las montañas. Que la geografía también es sentirpensar nuestro entorno actual, nuestras ciudades.

Al hablar de sentir pensar nuestro entorno me refiero a ocupar no solo la rosa de vientos tradicional para orientarnos, nuestro razonamiento lógico, nuestro pensar sino también nuestros sentidos, con nuestras emociones que se relacionan íntimamente con nuestro cuerpo con nuestra mente. El cuerpo, nuestra primera y última frontera, cuerpo vehículo de conexión entre el afuera y el dentro, cuerpo que por cada poro nos permite conocer esto a lo que le llamamos realidad. La mente, creadora de imágenes, imaginarios y deseos.

En relación a nuestra realidad, deseo rescatar la investigación de Tlaktzin Stivalet Corral, quien en su libro *Genoma Humano. La civilización* capítulo 11 *Espacio y Tiempo de la Anáhuac*, da algunas pistas de cómo en nuestras raíces como mexicanos tenemos una interesante cosmovisión de tiempo-espacio que está íntimamente relacionada con las sensaciones, percepciones y concepciones que el geógrafo de origen oriental, pero de formación académica occidental, Yi-Fu-Tuan, propone en su libro *The Experience of Space*, un concepto de *experiencia espacial* que integra a los pensamientos y las emociones como elementos importantes en la construcción de una noción de lugar más allá de un plano cartesiano.

En este sentido Tlaktzin Stivalet Corral no fue geógrafo de formación académica, pero fue un excelente investigador de la naturaleza humana y su relación con su medio ambiente. Stivalet, rescata de la cosmo percepción nahua lo siguiente:

“Nuestros ojos son el órgano visible del «sentido de la vista», por medio del cual tenemos acceso a la «percepción del espacio», a su vez, nuestras orejas lo son del «sentido del oído», con el cual podemos llevar a cabo nuestra propia «percepción del tiempo»”

Así bien la construcción de la realidad está basada en nuestros sentidos, la geografía emocional propone eso regresar al origen sensorial de nuestro nacimiento como seres humanos para aprender el mundo y experimentarlo de forma profunda. Esto nos da la otra mirada de lo que somos; experimentando nuestro entorno podemos ser creadores y no simples reproductores o consumidores de espacio.

Esta idea es clave ya que si promovemos el estudio la geografía emocional, experiencial, de la vida cotidiana y todas estas geografías relacionadas con la más intrincadamente relacionada con nuestra naturaleza humana, podremos no solo hacer aportes a nivel disciplinarios; sino creceremos como personas.

La experiencia espacial en los términos que se expusieron en este trabajo es al final la que nos integra. La espacialidad integradora de CU son los espacios intersticios que

colocan el referenciamos desde el lugar, lo particular y sobre todo de una mirada de la geografía sensible. Presento a modo de punteo las tres conclusiones de esta investigación:

1. Es de tipo teórico-metodológico

Las geografías sensibles aún tienen muchas aristas y vacíos en su manera de estudiarse, analizarse y sobre todo conceptualizarse, considero que es debido a su intrínseca relación con lo que somos como ser humanos y la naturaleza de nuestra compleja existencia. Donde nuestros sentidos son más de 5 y donde nuestro espacio cada día es más complejo. Las necesidades de una Ciudad como la Ciudad de México son complejas en relación a lo inmobiliario urbano y a la cantidad de complejos entramados socioeconómicos, culturales y ambientales. En este sentido, pienso haber planteado que es necesario comprobar que las Geografías sensibles son un primer paso para hacer ciudades diferentes, individuos que aprendan a pensar diferente el espacio y el tiempo.

Dentro de los conceptos y teorías fuertes de este trabajo usamos los topos y sus derivados según la propuesta de Yi-Fu-Tuan y que en algunos países las han convertido en conceptos aplicados (Yori, 2007) que ayudan a la comunidad a desarrollar sentidos de confianza, seguridad y amor en espacios que antes eran espacios de miedo tomados por otros sectores, sectores principalmente dedicados a delinquir. Está innovación en la aplicación de algo tan subjetivo estuvo a cargo de Carlos Yori, 2007 de quien en bibliografía cito su trabajo y la manera que aplicó los conceptos del topos como una teoría del lugar.

Ahora bien para el caso estudiado aquí, el topos y principalmente la topofilia florece como representación de un espacio de resistencia donde los sentimientos y pensamientos positivos sobre un lugar, generan en las personas una cálida en su estar.

No obstante el saber todo esto ha implicado retos metodológicos que son de tipo interdisciplinario, pero que al mismo tiempo van de la mano con nuestro auto conocimiento porque a pesar de que en este siglo estemos rodeados de tecnología y conozcamos otros planetas no podemos ni explorar nuestros mundos interiores que construyen nuestros mundos exteriores. Incluso muchas de las teorías que estas geografías han rescatado han sido de miradas ya exploradas hace algunos años o siglos donde la sensibilidad al entorno giraba, latente y constante en nuestro andar.

2. Un concepto de espacio intersticio visto desde las geografías sensibles e imaginarias

Dentro de las conclusiones centrales de esta tesis puedo referir las siguientes al caso CU.

Los intersticios espaciales son lugares que integran una identidad espacial del lugar y sentidos de lugar. El intersticio espacial es el que une o da movimiento y un complejo entramado de recuerdos y maneras de hacer un lugar a través de encuentros y desencuentros.

Especialmente en CU es aún más notorio el intersticio del deseo, donde se desarrollan los aspectos más positivos que uno puede desarrollar en un lugar, realizando actividades de ocio, recreación y desarrollo humano.

En la Ciudad de México son pocos los espacios públicos en donde jóvenes de diferentes estatus socioeconómicos y culturales pueden convivir con la posibilidad a accesos deportivos y culturales.

Incluso en algunos casos muy interesantes encontré a CU como un espacio donde se ejercitan usos urbanos para desplazarse es el caso del uso de la Bicicleta donde muchos chicos aprenden en el campus a usarlas a pedalear ya que antes no tuvieron acceso a una por cuestiones económicas o de miedos personales.

Por otro lado, la creación de intersticios espaciales como los existentes en CU hablan de la pluralidad de esta ciudad, y de su complejo entramado que por sí solo necesitaría una teoría propia lo cual es casi imposible construir, pero al mismo tiempo no, porque esa particularidad espacial es la que le da un nombre y apellido.

En ese sentido estudiar las ciudades desde sus sobras desde esos lugares donde las personas eligen disfrutar, amar y desear es un tema pendiente dentro de la geografía de las emociones ya que se ha hablado mucho del tema del miedo y las fobias. Sin dudarlo esto corresponde a una parte nuestra realidad y de nuestra periferia como ciudadanos, pero qué lugares son los que elegimos para amar. Este caso revelo que son los intersticios.

3. Forjando las primeras líneas de una geografía emocional



Relatos, historias, dibujos, imágenes y herramientas tan sublimes como nuestro cuerpo son el punto de partida para forjar el primer camino teórico, metodológico de las geografías emocionales.



Hoy cada día más en la experiencia de Ciudad y espacio urbano podemos encontrar manifestaciones que nos llevan a conectar con nuestra sensibilidad humana, buscando ser mejores. Buscar ser más amables con nuestro entorno y dejar la destrucción de nuestra civilización a nuestro entorno, crisis esta crisis de Ciudad, es la que nos está llevando a conectar con el sentir-pensar, preguntarnos qué está pasando dentro de nosotros para impactar así en nuestros espacios.



Así que el reto es muy grande al hablar de Geografías Emocionales, pero es un reto que no se puede continuar evadiendo o dejando de lado. Quizá al saber que las emocionalidades de los lugares nos ayudé a construir mejores espacios, equitativos y accesibles para todos.

Recuperar los lugares donde era común estar los lugares externos que nos permitían guardar una interioridad. Nosotros como mexicanos y latinoamericanos venimos de una cultura de hacer en el espacio público, de mostrarnos de forma policromática y no monocromática, forma-función, o modelos de ciudades norteamericanas que desde hace algunos años han dejado o más bien no han sido exitosos para un modelo de sociedad que busca el encuentro con otros, el contacto con la naturaleza y sobre todo el recuerdo de lo que fueron. La geografía de esta ciudad siempre no recuerda quienes fuimos en lo profundo y de dónde venimos, venimos del lugar intersticial, del lugar bisagra que da cobijo a los marginales, que recibe a todo aquel que busque el deseo por lo descubrir siempre nuevas posibilidades.




Anexo. Cuadros de Observación



Cuadro 4. Observación Flotante					
ID	Fecha de observación	Lugar observado	Actores que pasaban por el lugar	Duración de la observación	Otros detalles observados relevantes
1	19/02/2007	Parada de autobús FFyL 	Estudiantes de diferentes carreras y algunos vendedores	30 minutos	
2	19/02/2007	Pasillo exterior FFy L 	Algunos estudiantes de diferentes carreras	30 minutos	El escenario configura una suerte bazar al aire libre.



3	20/02/2007		Vista de estacionamientos desde torre de humanidades II- en el fondo facultad de ortodoncia-	20 minutos	El área observada desde lo alto de la torre; se puede distinguir flujo de peatones; automóviles y algunas áreas verdes; en donde algunos sujetos transitan, descansan.
4	07/03/2007		Tránsito de estudiantes en las islas	20 minutos	Parece un espacio de transición, relacionado con el concepto de espacio “transversal” de Manuel Delgado.
5	30/05/2007		Andadores de la entrada principal de CU.	40 minutos	<p>Después de hacer un recorrido de casi una hora treinta minutos, seguía la trayectoria de uno informante clave.</p> <p>Me mostro algunos lugares en donde suele estar, después de clases.</p> <p>La forma en la que nos nombró me pareció una particularidad. “El rokabar, el águila, las islas”.</p>

6	06/06/2007		Círculo bicicletas	30 minutos	
7	12/07/2007		Área de descanso facultad ingeniería	20 minutos	<p>En este momento, observo mucho movimiento de personas.</p> <p>Se observan algunos vendedores ambulantes.</p> <p>Observo tránsito de muchas personas, quizá porque cercano a este lugar hay un paso a desnivel peatonal, que conecta con el círculo de bicicletas.</p>

Cuadro 5. Observaciones participantes/focalizada

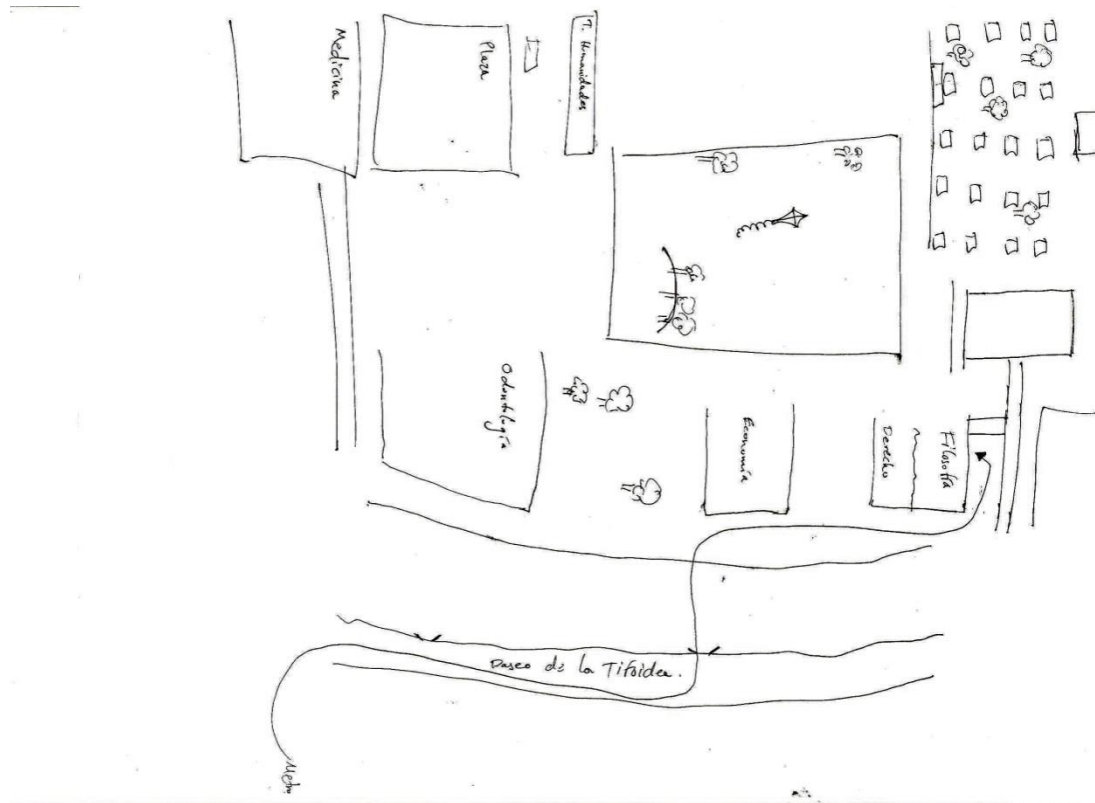
ID	Fecha de observación y Duración de la observación	Escenario observado	Características materiales del escenario	Participantes en el escenario	Que estaba en juego en el escenario
1	8/02/2007 30 minutos		El escenario tiene como marco una parte de los jardines y una parada del autobús interno.	Observo un grupo de voluntarios y estudiantes usando el nuevo transporte el escenario parece solitario.	Iniciaba junto con mi informante un recorrido en el transporte interno.
2	8/02/2007 1 hora		Bien iluminado, ventilado y amplio	Uno de mis informantes, usuarios de transporte interno	Mi informante me contaba por qué en sus tiempos libres en CU, le agrada tomar el transporte y solo pasear. En una especie de tour dentro de CU.
3	20/02/2007 1 hora		El escenario es literalmente un escenario teatral ya que estudiantes de teatro, ensayan sus rutinas en el área abierta del comedor	Dos de mis entrevistado y otros estudiantes usuarios del comedor	El establecimiento de los diferentes contratos de investigación, narrativos y autobiográficos.

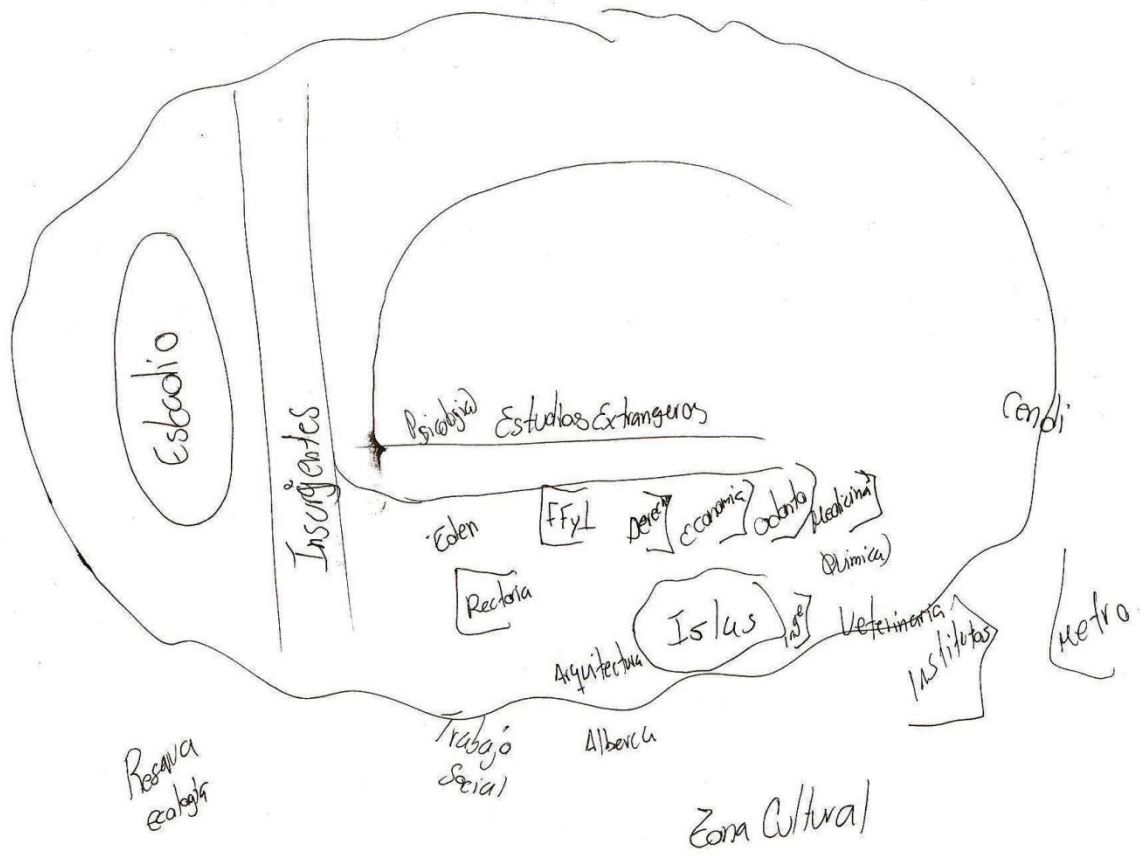
4	07/03/2007 30 minutos		<p>El escenario es como una especie de día de campo.</p> <p>Físicamente está rodeado de árboles y unas grandes esferas que son lámparas y adornan las islas.</p>	<p>Un grupo de estudiantes que me invitaron a comer con ellos en el área de las islas.</p>	<p>Pasaron 10 minutos de nuestra llegada a las islas y dos “estudiantes” nos abordaron, preguntaban en donde podían conseguir droga o sí sabíamos dónde podían conseguir. Mis acompañantes negaron saber en dónde podían encontrar. Después que los dos sujetos se retiraron, todos me explicaban que es muy habitual que en el área de las islas, rondan personas preguntando por drogas. Pero que en realidad en ocasiones son ganchos y son personas de seguridad que buscan a los distribuidores.</p>
5	30/05/2007 30 minutos		<p>Este escenario es conocido como el edén. Físicamente es un jardín y numerosas lámparas con forma de esfera muy características del campus.</p>	<p>Un grupo de estudiantes que tocaban los tambores al fondo y cantaban.</p> <p>Tres de mis entrevistados que me invitaron a pasar con ellos su tiempo libre</p>	<p>Establecimiento de contratos y <i>rapport</i>.</p>

6	29/06/ 2007 30 minutos		Físicamente los edificios son de un estilo modernista y recién construcción. Esta área además cuenta con pasos a desnivel rehabilitados y áreas de verdes	Uno de mis entrevistados y sus compañeros	Establecimiento de contacto con otros posibles entrevistados a través de la técnica de bola de nieve.
7	12/07/ 2007 30 minutos		Escenario- arte, este pasillo dentro de la FFyL, es ocupado rotativamente como una sala de exposiciones semanales.	Dos de mis informantes	Mis informantes me contaban como se sentían en el interior de la facultad en especial en este pasillo que comúnmente todos lo conocen con el “aeropuerto”.

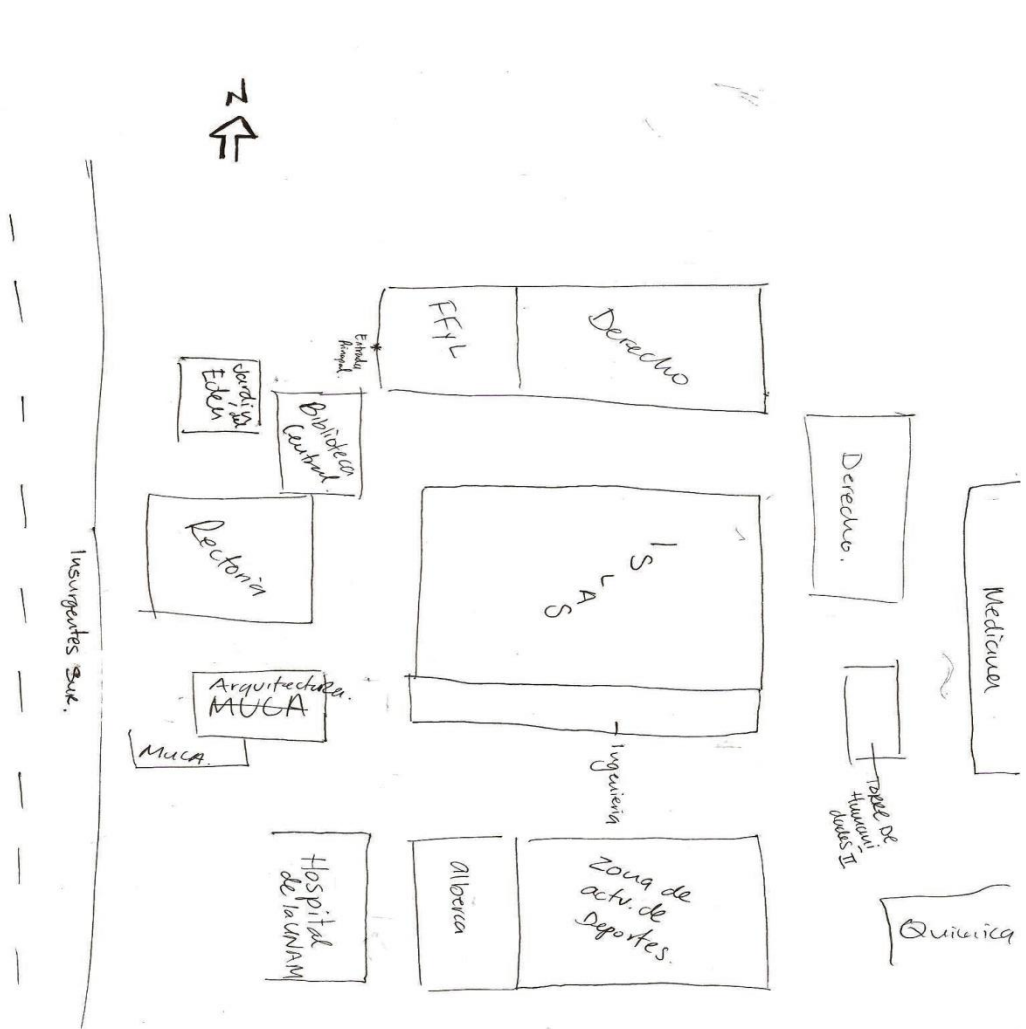
Mapas Mentales por Grupo Experiencial

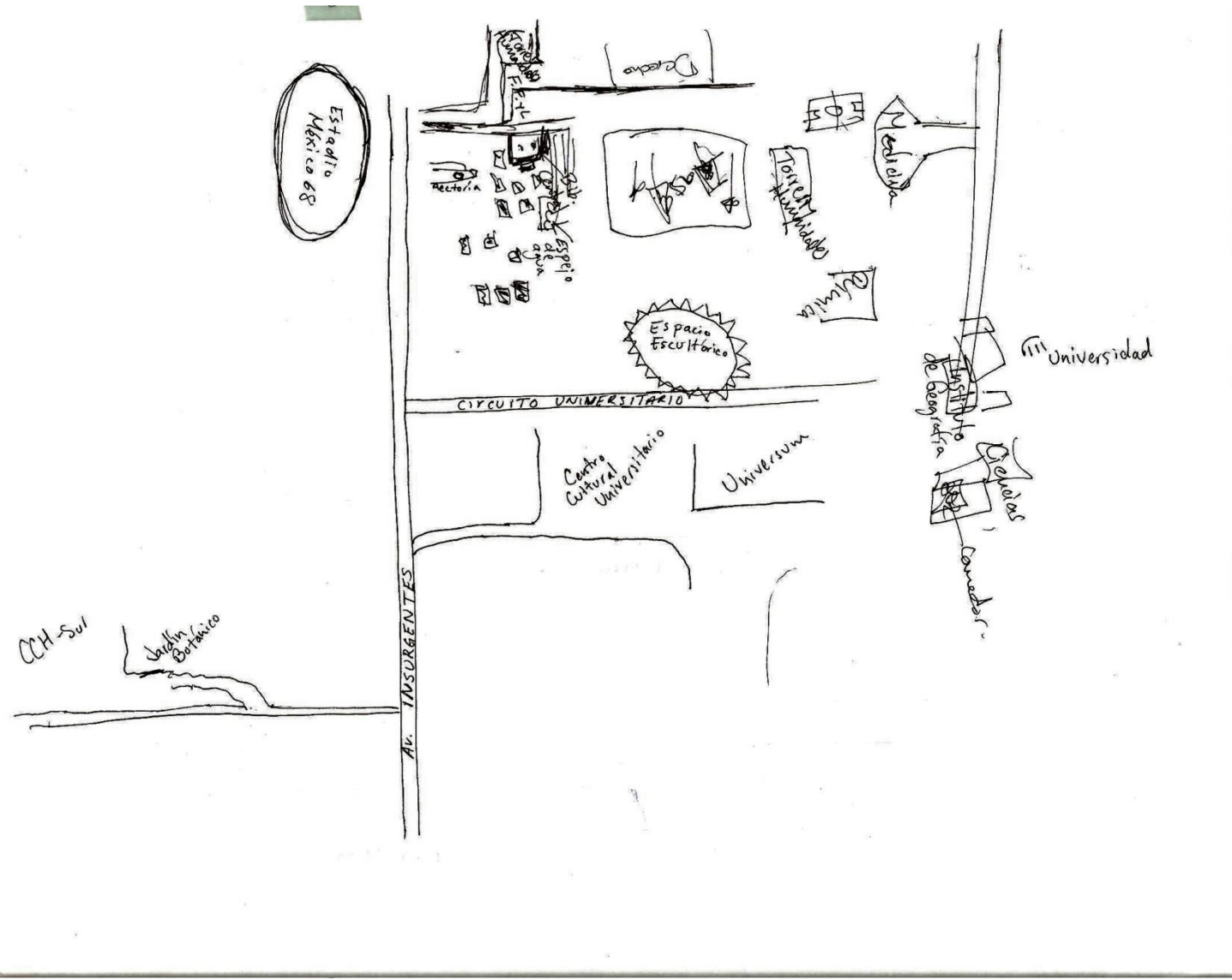
AVENTURERO

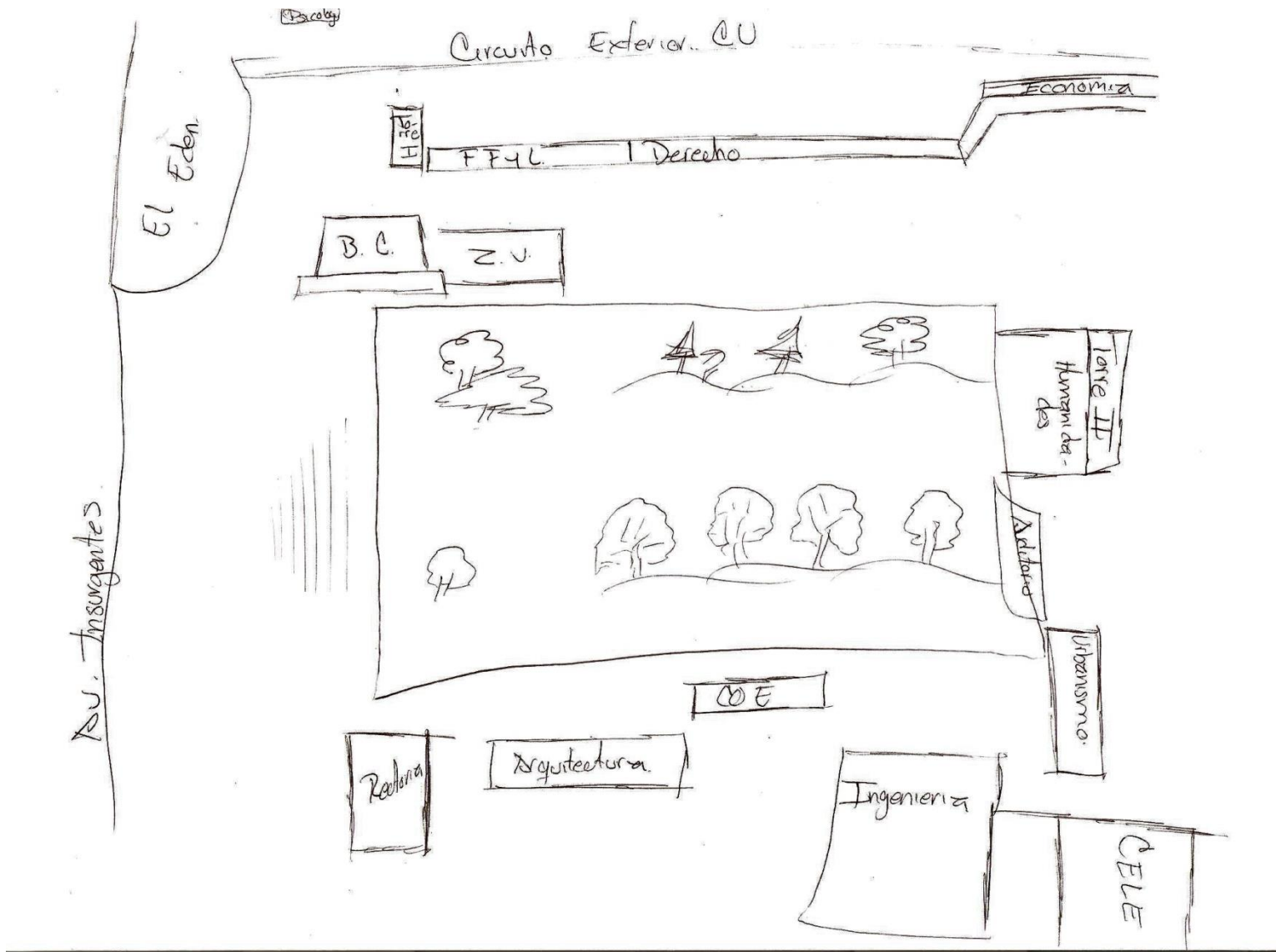


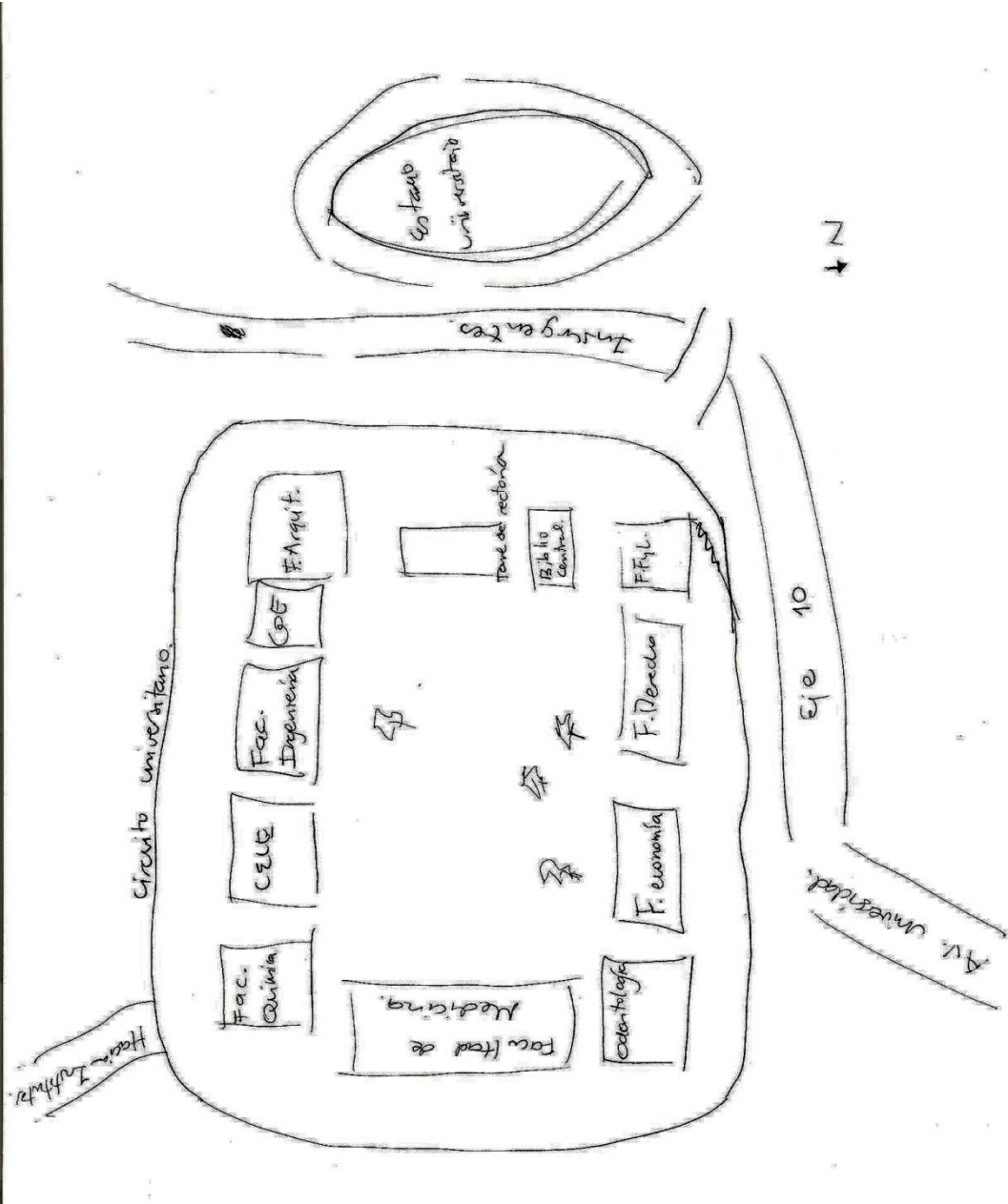


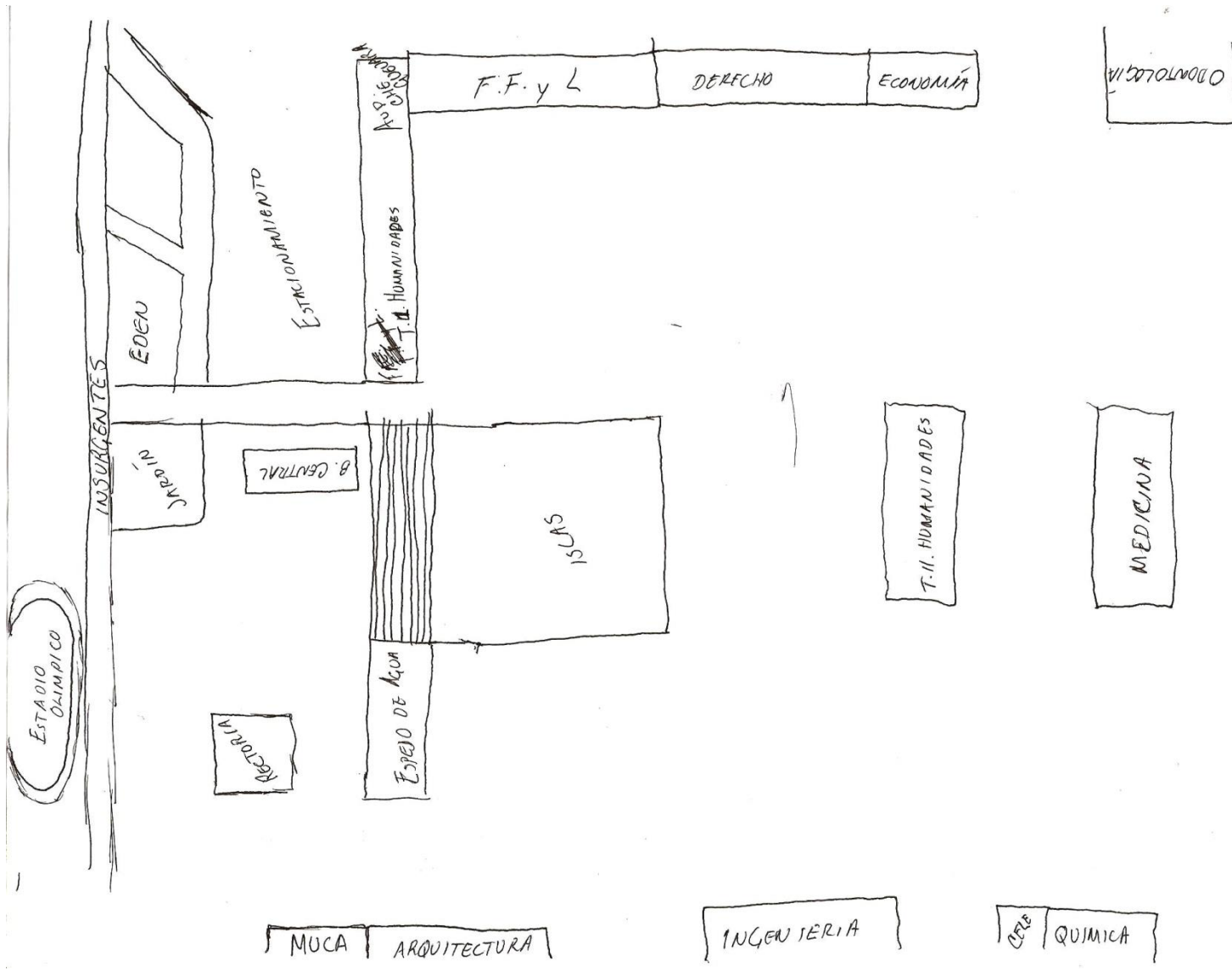




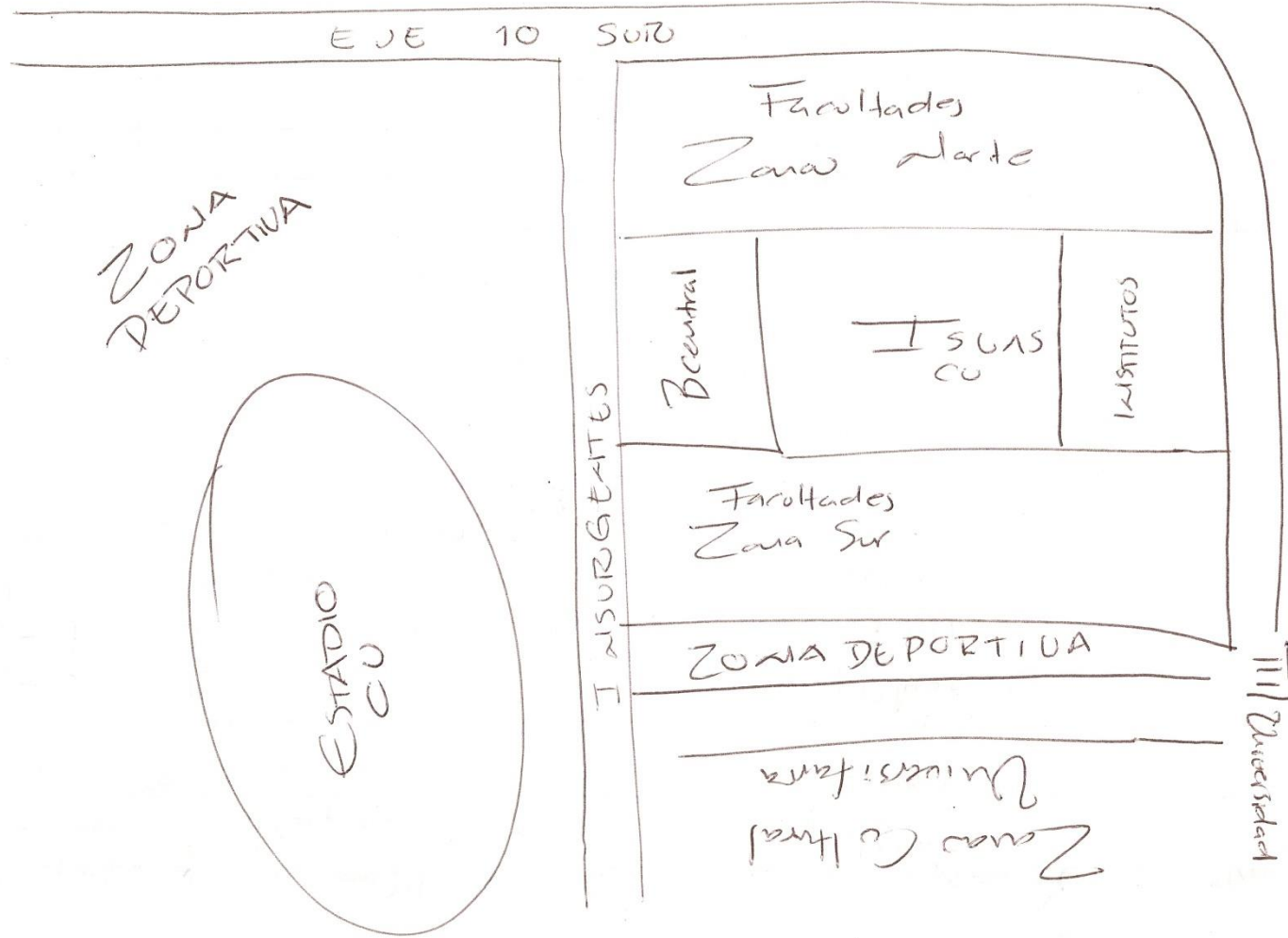




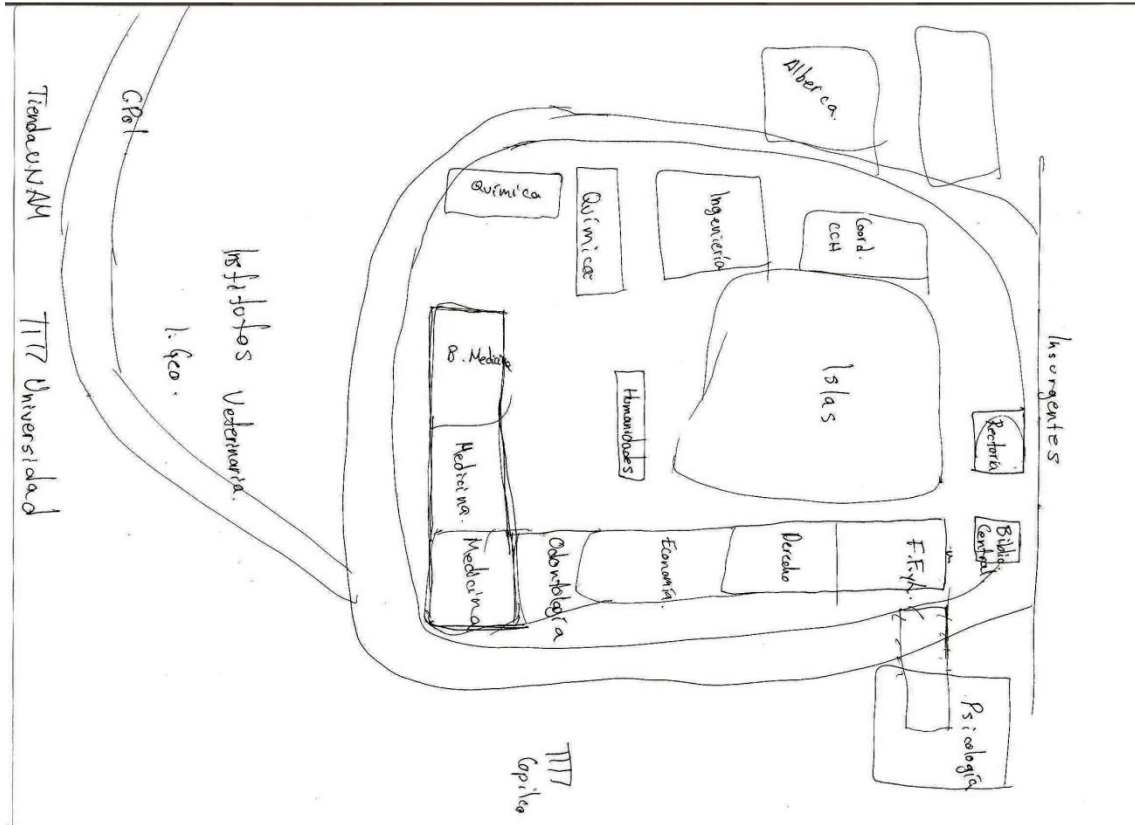


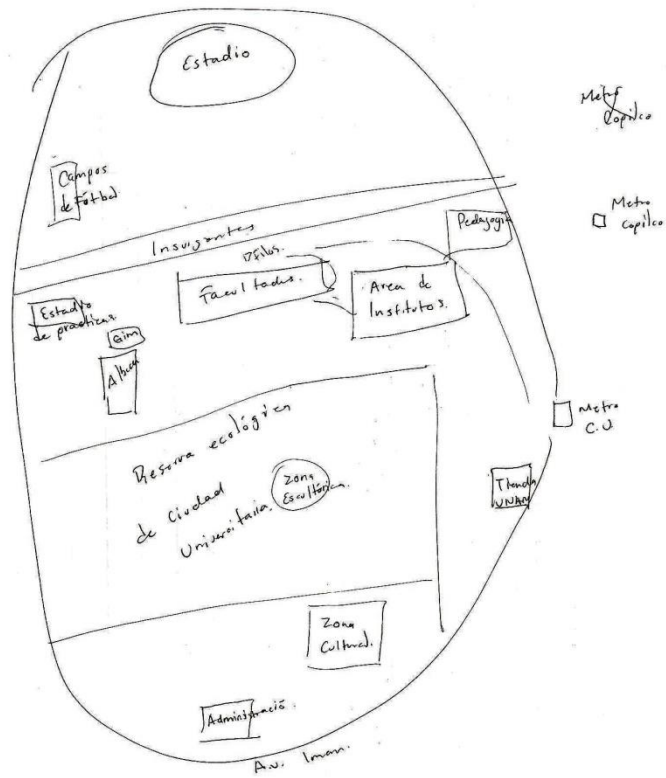


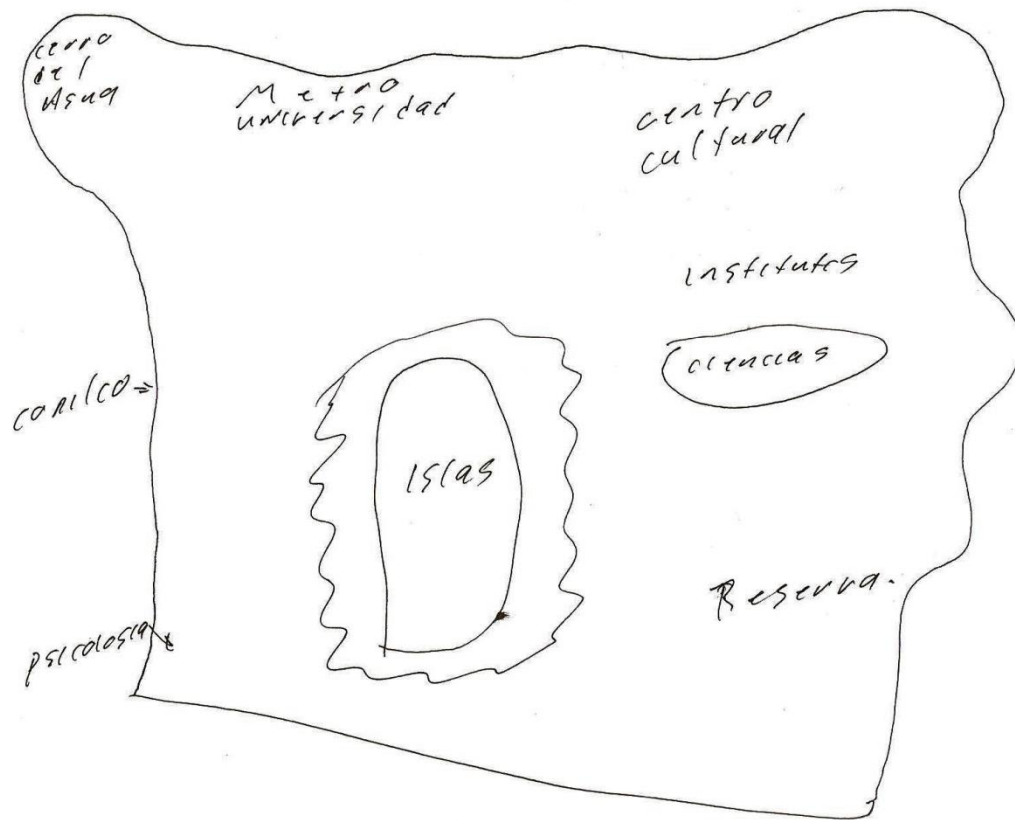
Ciudad Universitaria

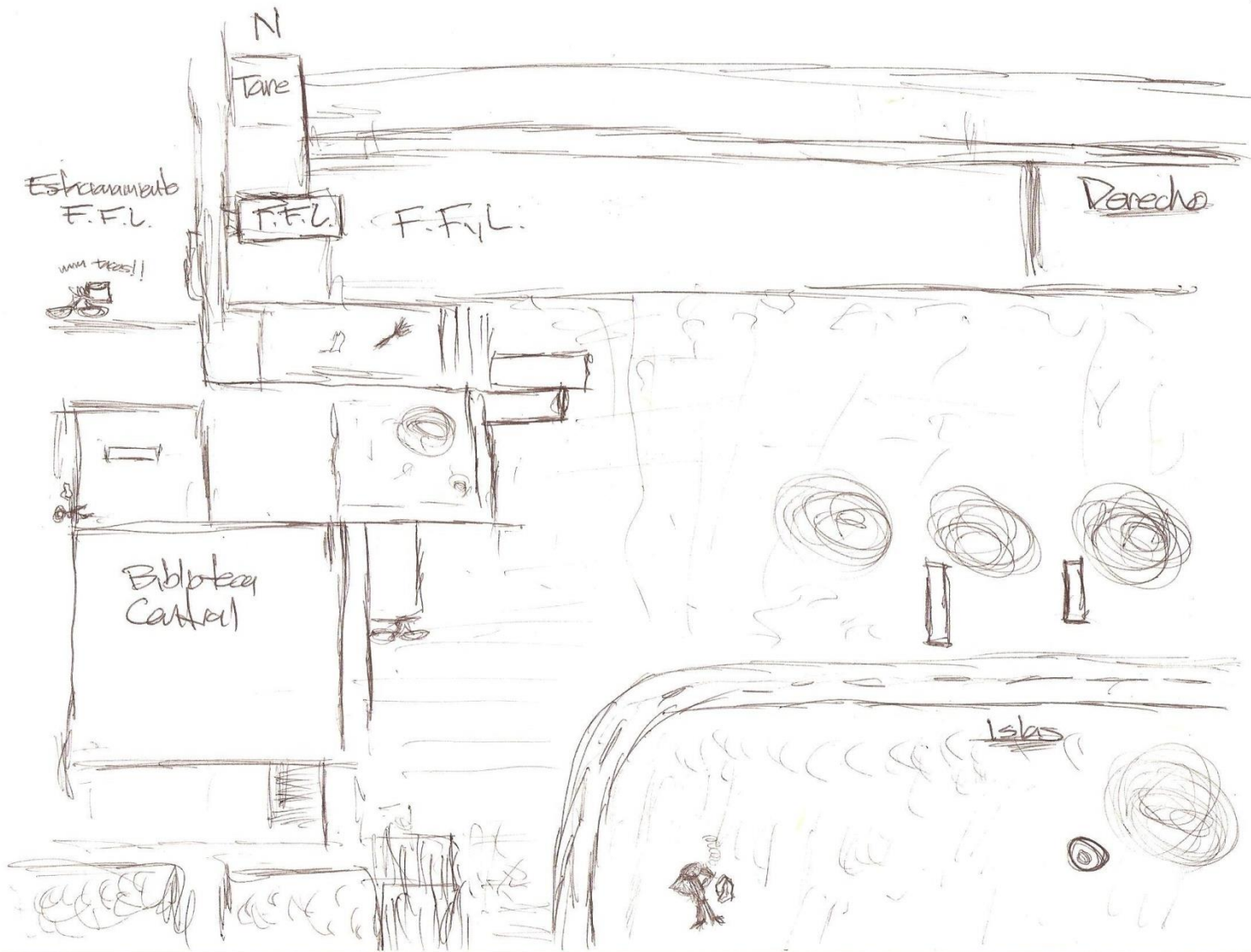


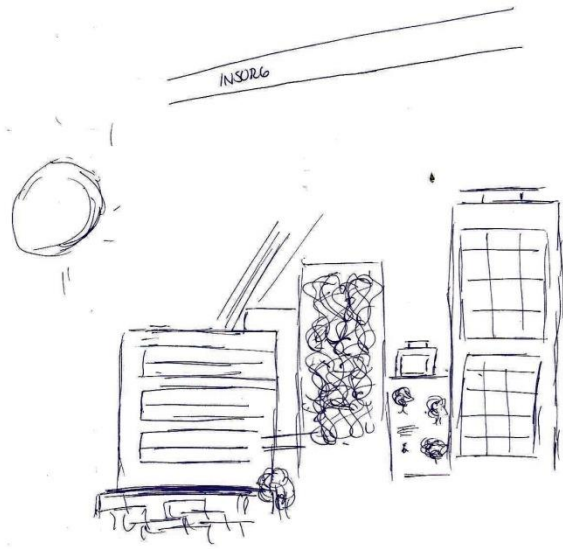
RECLUIDO

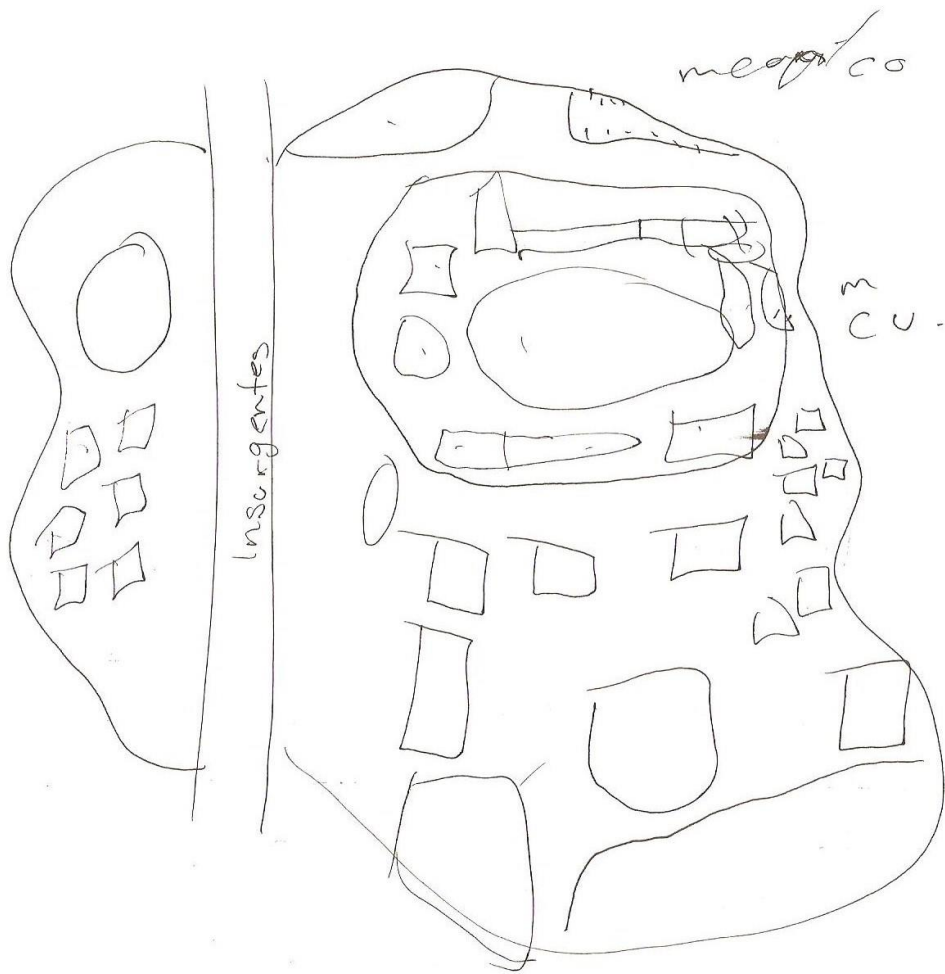


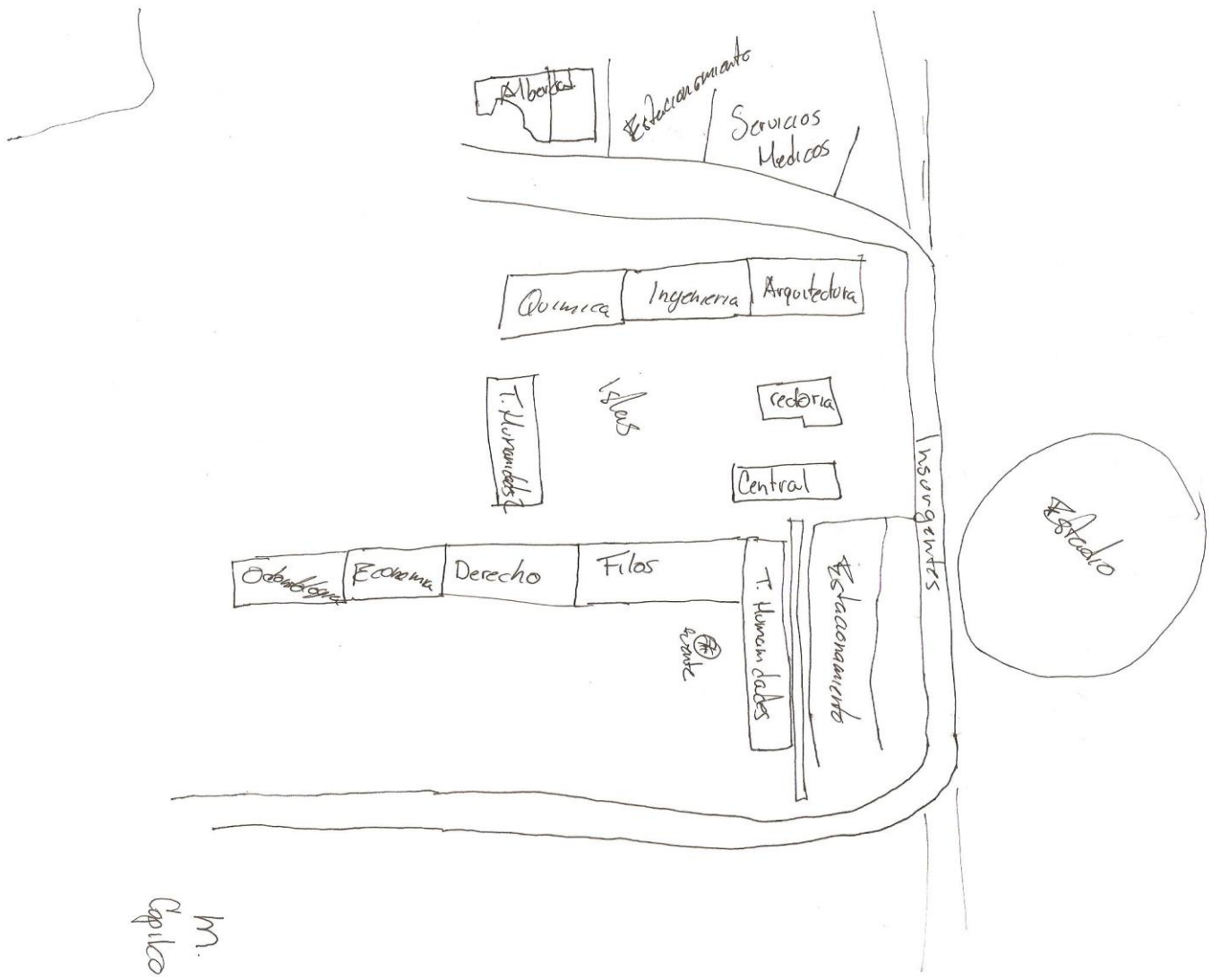




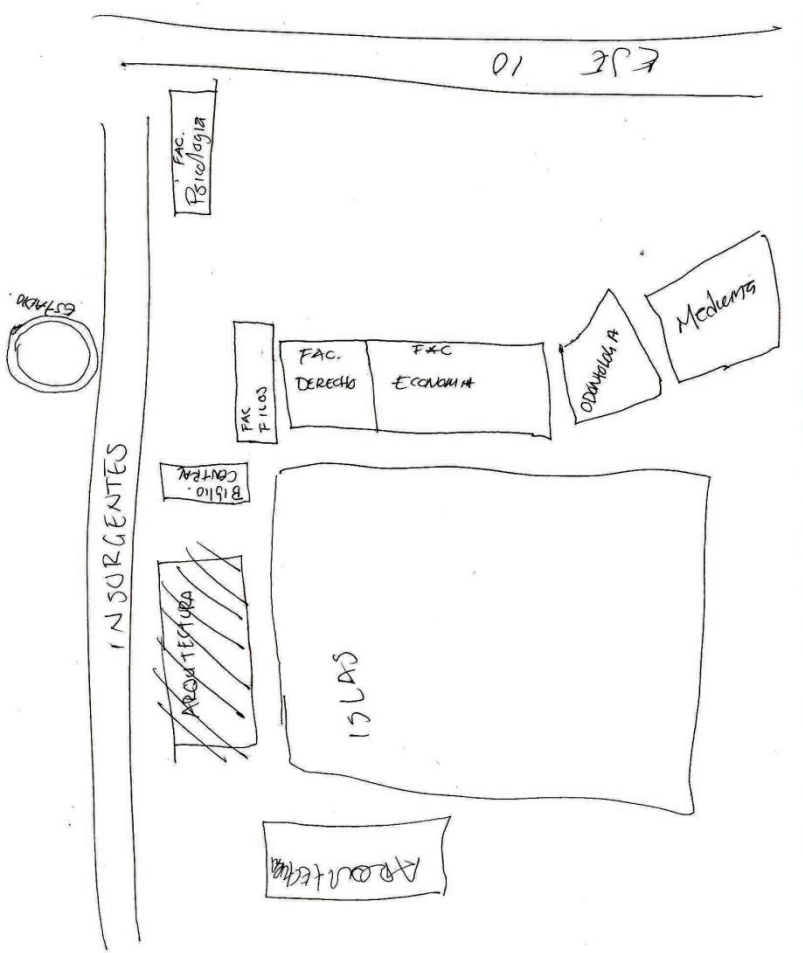


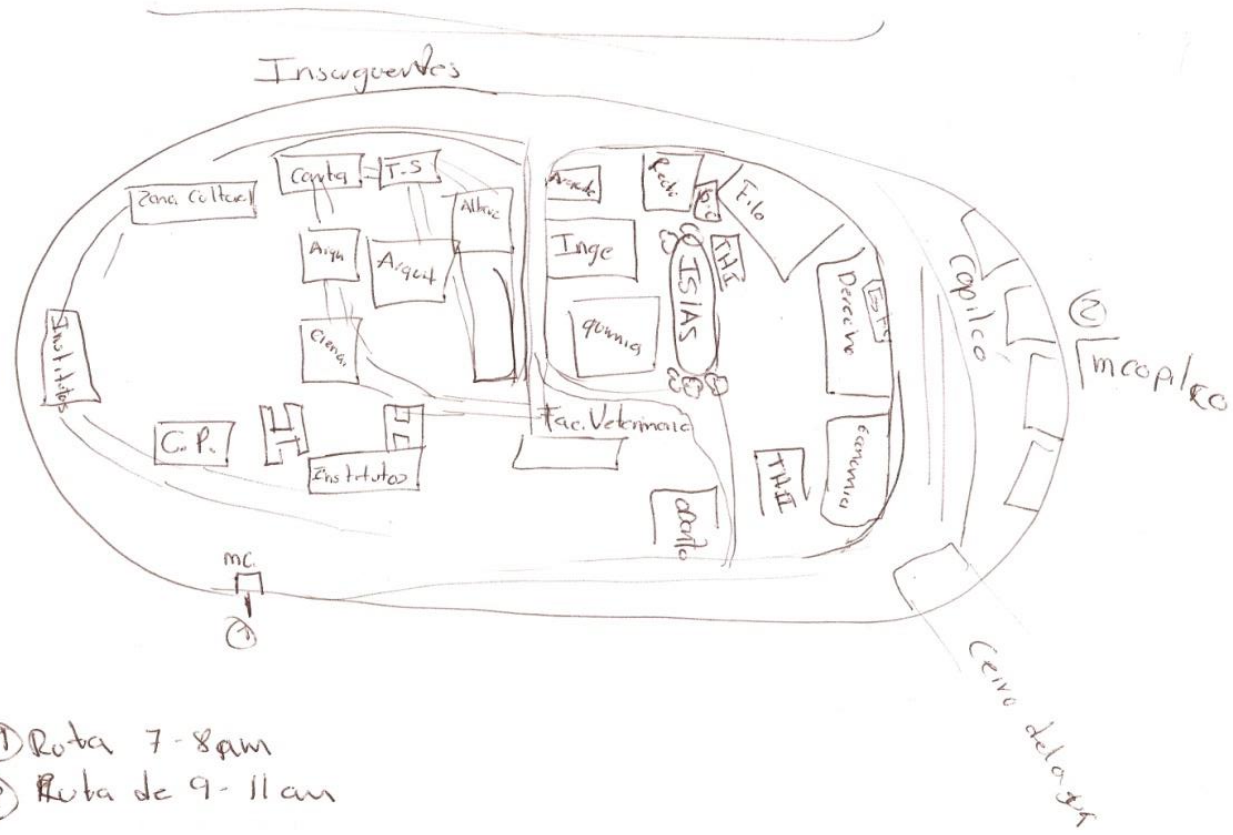




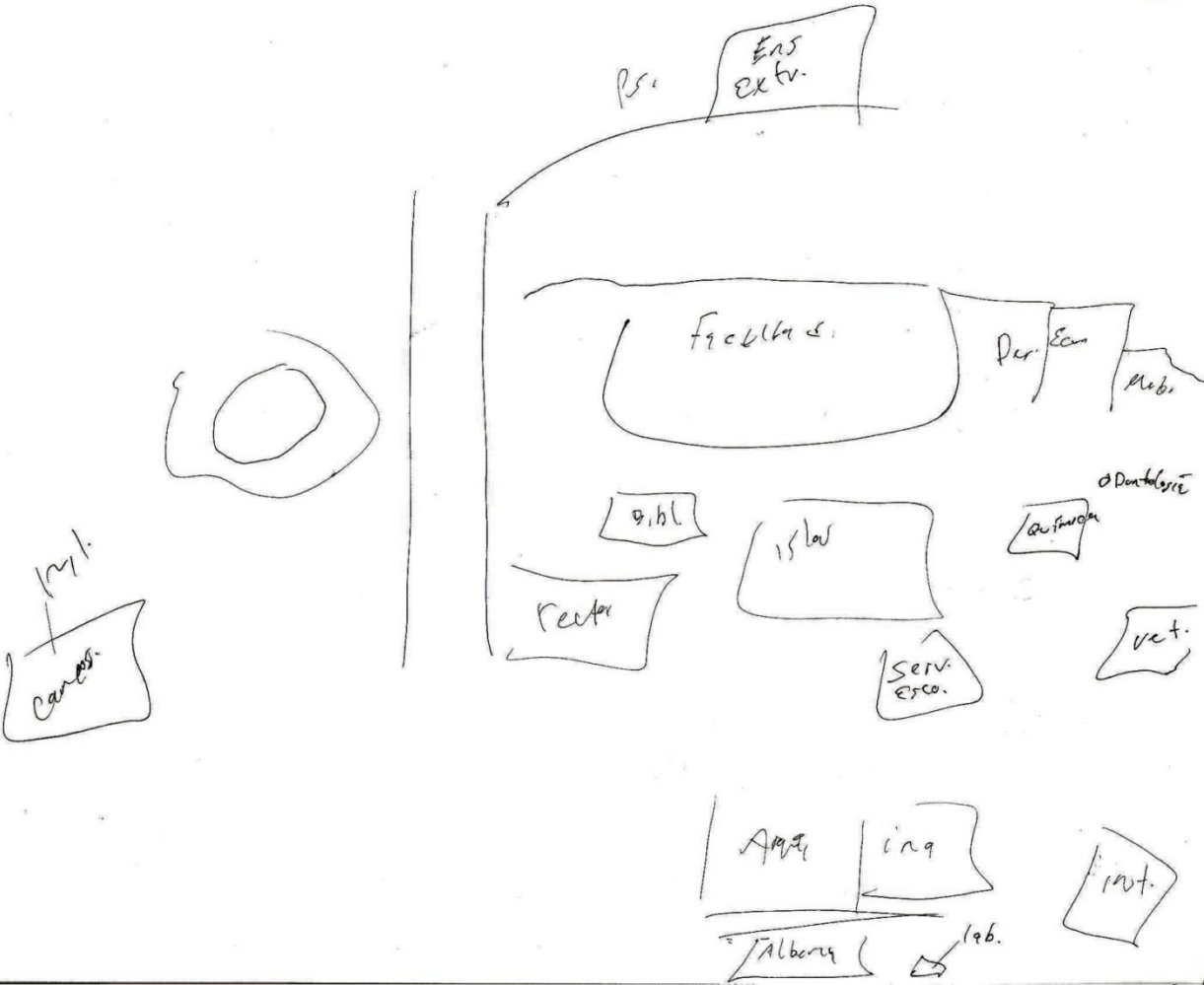


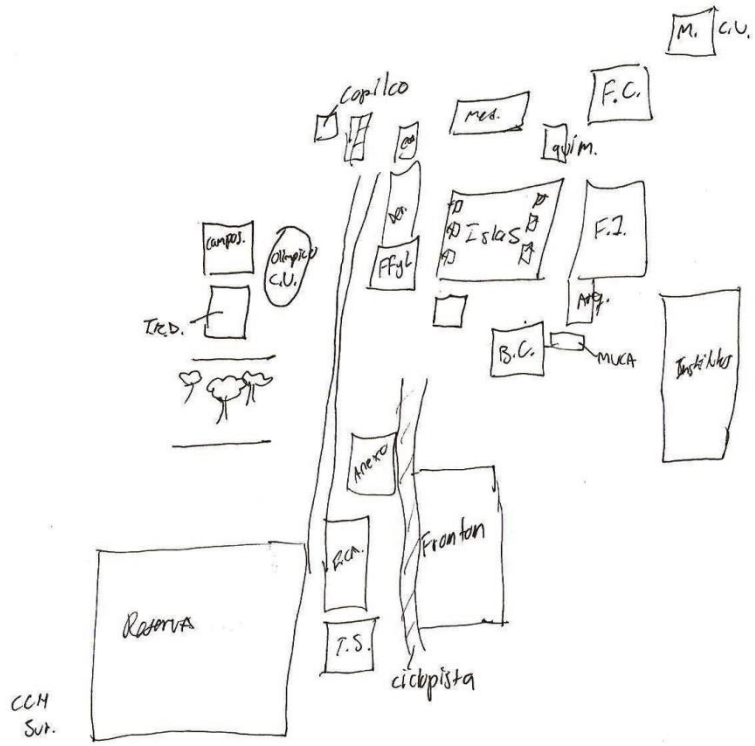
M.
Capulo

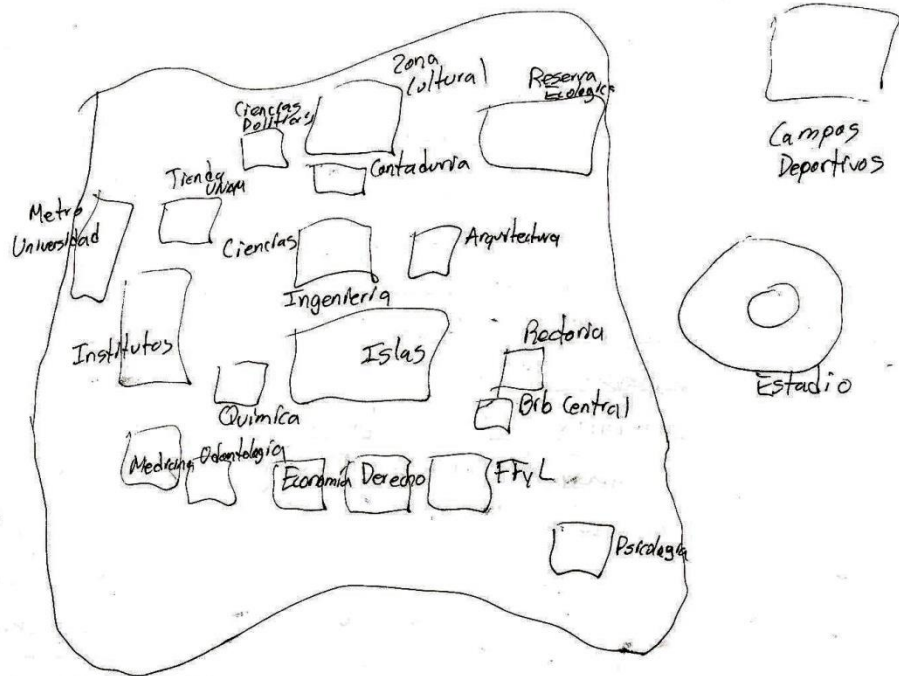


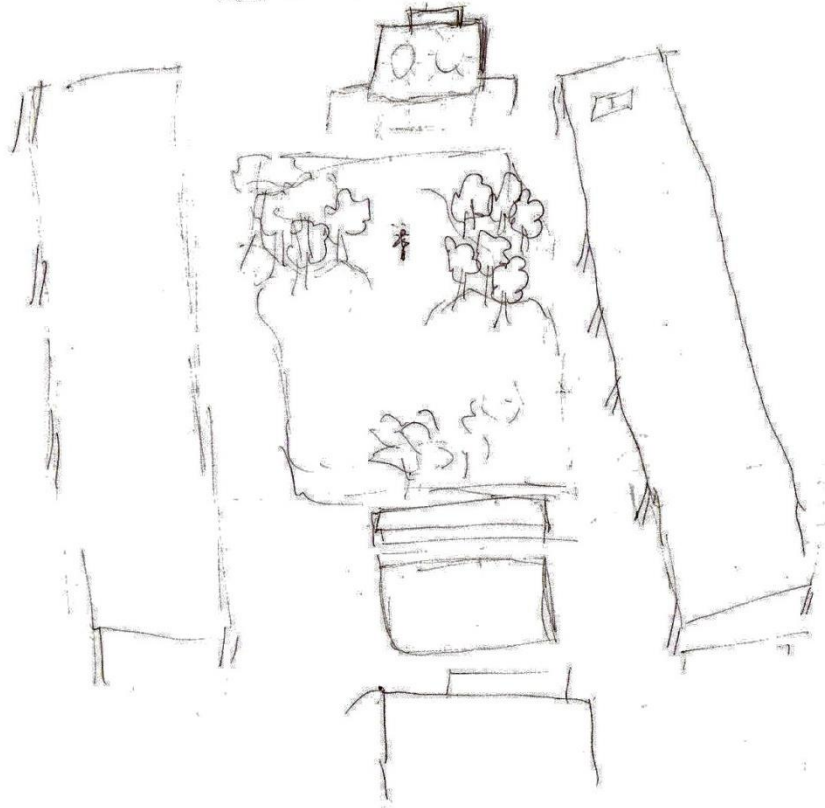
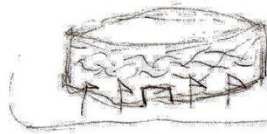
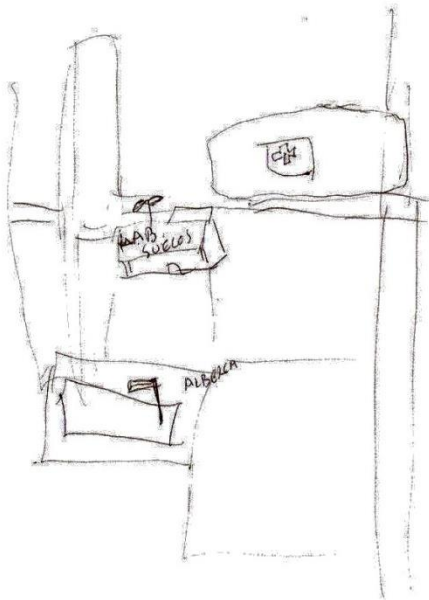
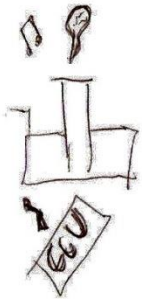


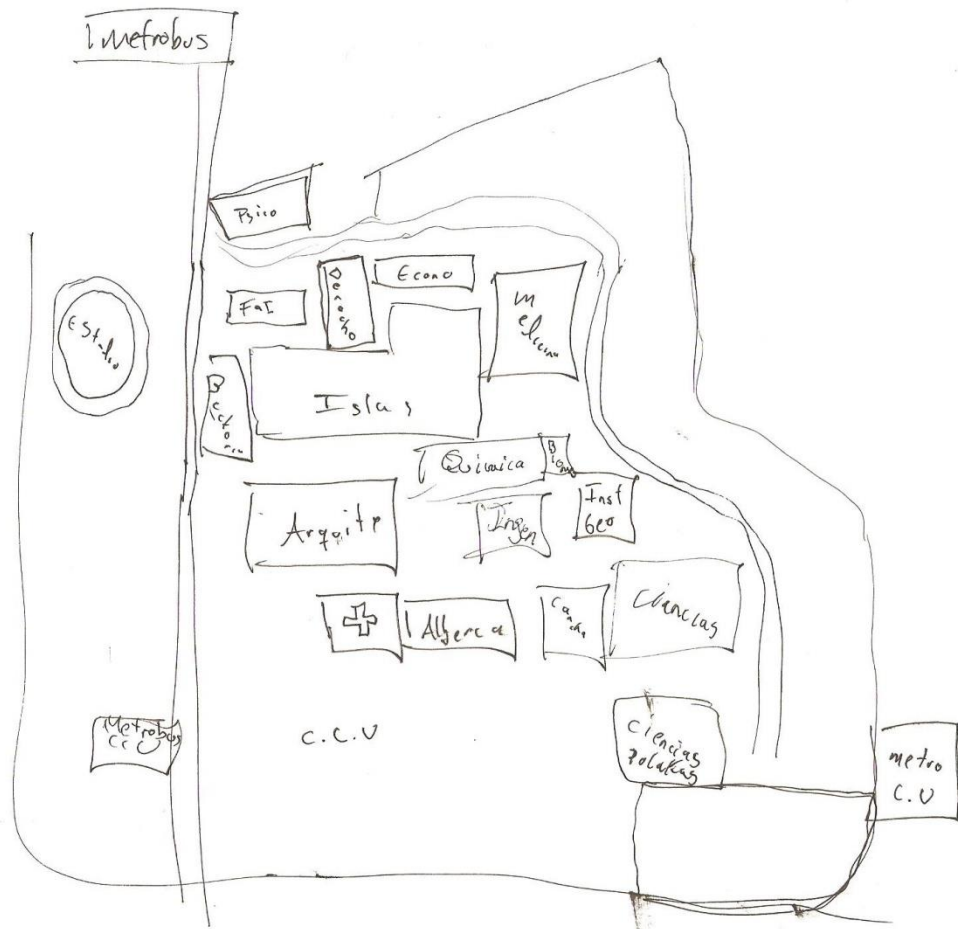
FUGAZ



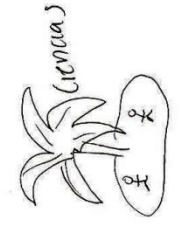
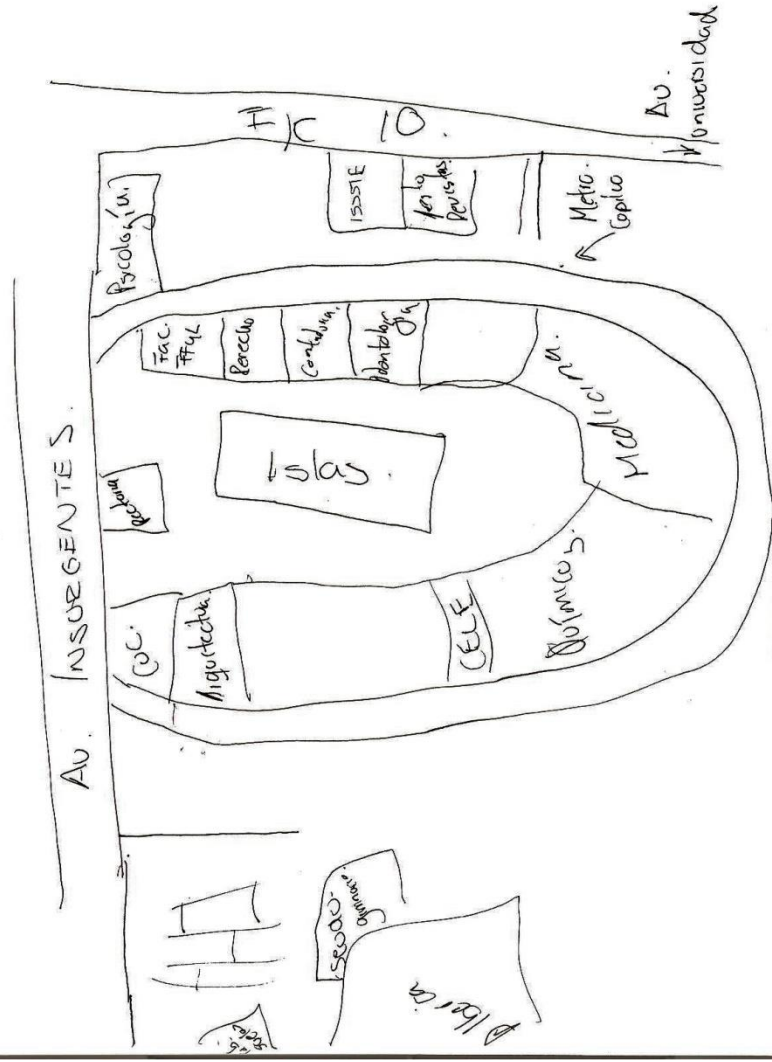




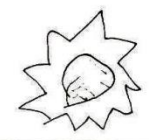




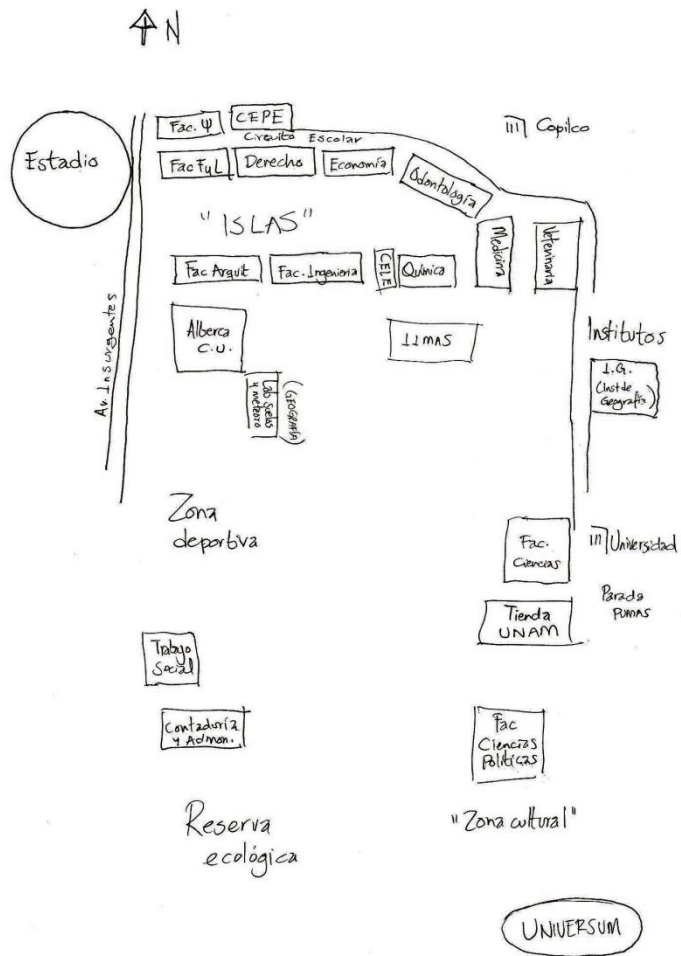
Estadio

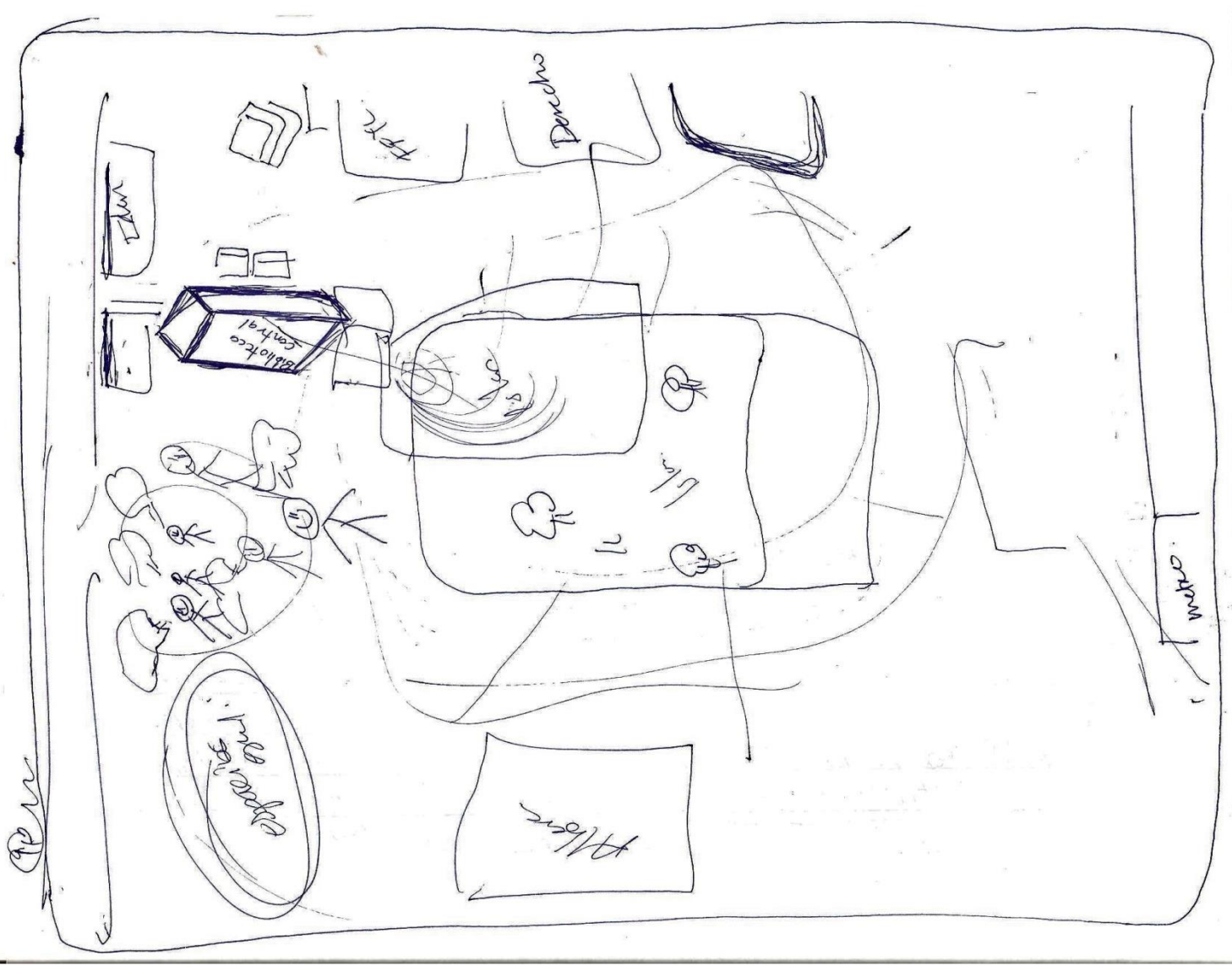


Circuito



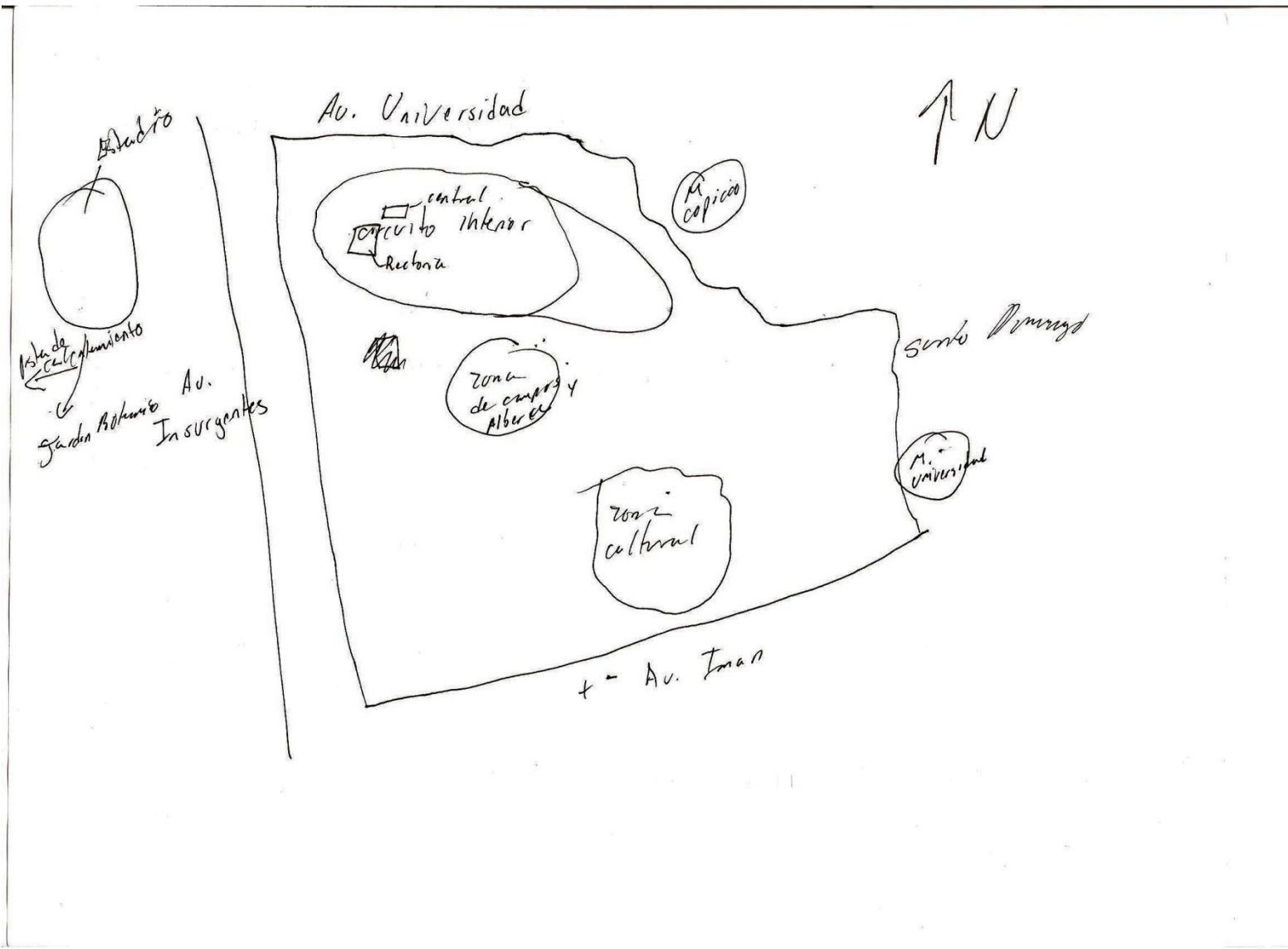


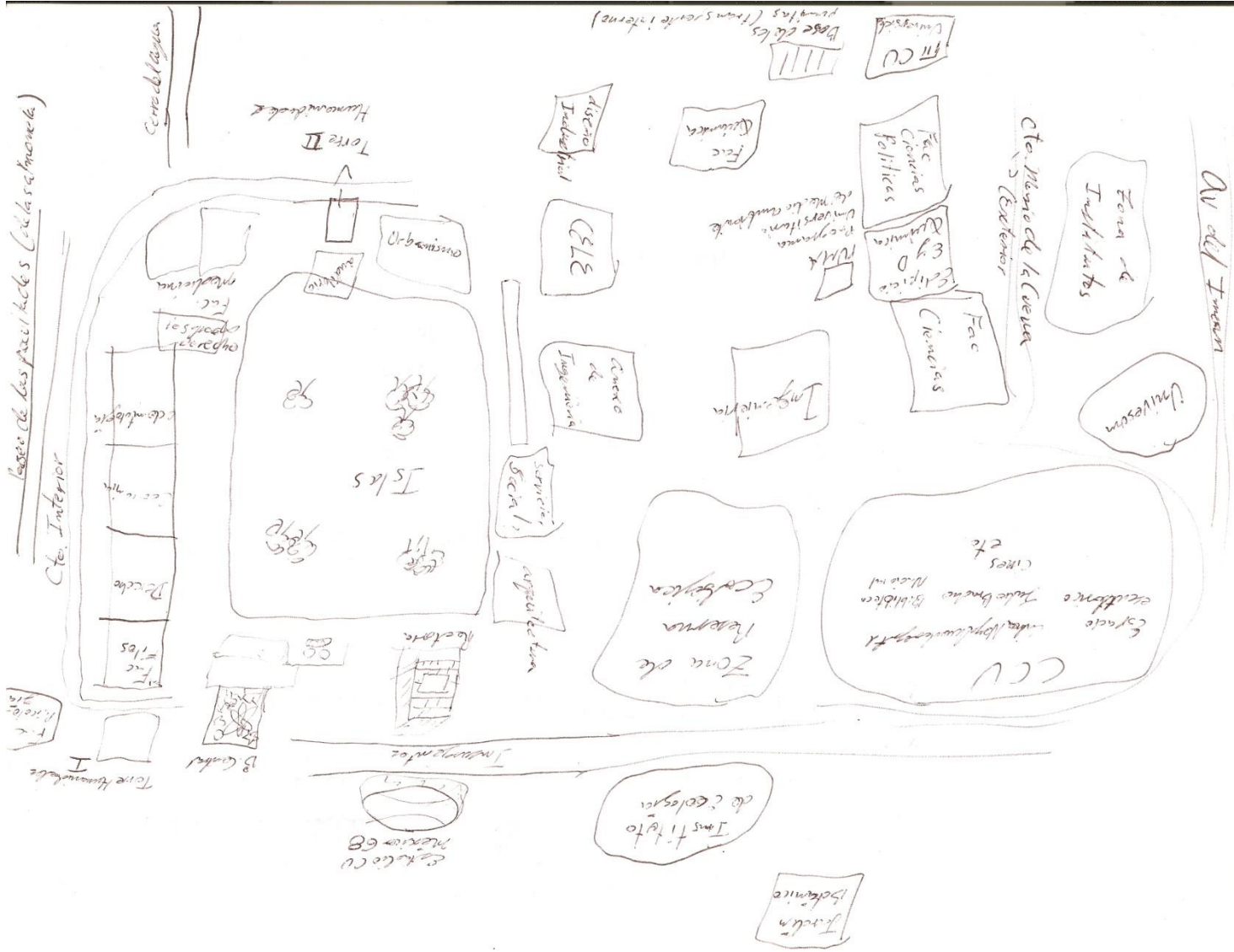




Metro C.U.







Bibliografía

- ARENAS Santis, H. y Geisse Gangas, M. (2004), << La aproximación humanística en Geografía>>, en *Revista de Geografía Norte Grande*, número 031, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile. pp. 31-52.
- AGUILAR, Miguel Ángel, Lindón Alicia y Hiernaux Daniel (2006), << De la especialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción>>, en: Aguilar, M., Lindón, A. y Hiernaux D. (Coords.), *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*, Barcelona: Anthropos Editorial-Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, pp.9-25.
- ARTIGAS, Juan Benito (1994-a), *La Ciudad Universitaria de 1954. Un recorrido a cuarenta años de su inauguración*, UNAM, México.
- ARTIGAS, Juan Benito (1994-b), *La arquitectura de la Ciudad Universitaria*, UNAM, México.
- ARTIGAS, Juan Benito (2006), *Guía de Sitios y Espacios*, UNAM, México.
- AVIÑA, Rafael (2004), *Una mirada insólita. Temas y géneros del cine mexicano*, Océano, México, pp. 97-103.
- BAILLY, Antoine (1989), << Lo imaginario espacial y la geografía: en defensa de la geografía de las representaciones>>, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número. 9, pp. 11-19.
- BOURDIEU, Pierre y Loic, Wacquant (1995), *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México. pp. 162-184.
- BOURDIEU, Pierre; Jean-Claude, Chamboredon y Jean-Claude, Passeron (1975), *El oficio de sociólogo*, Siglo XXI, México, pp. 27-34 y 51-71
- BEAUD, Michel (1999), *L'art de la thèse, La découverte*, Paris : Éditions La Découverte. Traducción parcial: Ma. Del Carmen Legorreta.D.
- BERTAUX, (1980), <<El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades>> en: Cuadernos de Ciencias Sociales, Historia Oral e Historia de Vida, Secretaria General Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLASO), traducido por el TCU 0113020 de la Universidad de Costa Rica de texto original “*L' Approche biographique; Sa validite méthodologique, ses potentialités*”, en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. LXIX, París, 1980, pp. 197-225.
- CAPEL, Horacio Urteaga, Luis: *Las nuevas geografías*, Salvat, Madrid, 1984, p. 42-43
- CARRIÓN, Fernando (2005), << El Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo>> en; *Revista EURE*, agosto, año/vol. XXXI, número. 093 Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 89-100.
- CONDE, Hernández Raúl; González Castillo Octavio y Mendieta Márquez Enrique (2006), <<Hacia una gestión sustentable del campus universitario>> en; *Revista Tiempo*, vol. VII, época III, número 93-94, Septiembre- Octubre, Universidad Autónoma Metropolitana, México. pp. 15-25.

- Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17ª, reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, disponible en: [http://www.unesco.org/en/list/1250/documents/\(pdf\)](http://www.unesco.org/en/list/1250/documents/(pdf)). [Accesado 29 junio de 2007]
- CRESPI, Franco, (1993), *Acontecimiento y Estructura. Por una teoría del cambio social*, Ediciones Nueva Visión, traducción Guillermo Piro, Buenos Aires, Argentina, pp. 7-38.
- DARDEL, Eric (1990), *L'homme et la terre, Nature de la réalité géographique*, Editions du CTHS, París, 1990, primera edición 1952, pp.125-133. [Traducción Julia Ayala. Revisión de Leonardo Tyrtania y Catherine Birukoff, en: *Revista Brocolage*. año. 2, número 5 , junio-agosto, 2004, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa UAM-I, México.]
- DENMMAN, Catalina A. y Haro, Jesús Armando (comp.) (2000), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. El Colegio de Sonora, pp. 9-55.
- DELGADO, Manuel (1999), *El animal público*. Editorial Anagrama, Barcelona, España, pp. 9-58 y 131-176
- DELGADO, Manuel (2007), *Sociedades movilizadas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Editorial Anagrama, Barcelona, España.
- DE GARAY, Graciela (2000), *Historia oral de la Ciudad de México: testimonios de sus arquitectos (1940-1990)*, Instituto Mora y Consejo Nacional de Ciencia y tecnología CONACULTA, México. pp. 47-60.
- ESTÉBANEZ, Álvarez José (1982), << La geografía humanística>>, en: *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número 2, pp.11-31.
- FARIAS, L., y Montero, M. (2005), <<De la transcripción y otros aspectos artesanales de la investigación cualitativa>>, en: *International Journal of Qualitative Methods*, [en línea] vol. 4, número 1, marzo 2005, University of Alberta, pp. 53-68, disponible en: <http://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/IJQM/article/view/4453/3778>. [Accesado marzo 16 2009]
- FERNÁNDEZ Christlieb, Federico (2002), << Los fundamentos urbanísticos de Ciudad Universitaria>>, en: *Revista de la Universidad de México*, número. 618/619, pp.49-51.
- FERNÁNDEZ, Christlieb Federico (2003), << La utopía mexicana de 1952: ciudad universitaria>>, en: *Revista Ciudades*, número 60, octubre-diciembre, RNIU, Puebla, México. pp. 36-43.
- FUENTES, Gómez, José H (2000), << Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades>>, en: *Revista Ciudades*, número 46, abril-junio de 2000, RNIU, Puebla, México, pp.3-10.
- FUENTES, Gómez, José H (2005), *Espacios, Actores, Prácticas e imaginarios urbanos en Mérida, Yucatán, México*, Edición de la Universidad Autónoma de Yucatán, México.

- GARCÍA, Ballesteros, Aurora, coord. (1998), *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. Ed. Oikos-tau, pp.13-26.
- GARCÍA, Canclíni, Néstor, (1997), *Imaginario Urbanos*, Serie de Aniversario, Universidad de Buenos Aires, p. 107
- GÓMEZ Mendoza Miguel Ángel (1999). <<Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología>>, en: *Revista de Ciencias Humanidades* [en línea] N°20, mayo 1999, Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia, disponible en: <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm>[Accesado el 3 de septiembre 2009].
- GOFFMAN, Erving (1981), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, pp. 11-87.
- GOFFMAN, Erving (1979), *Relaciones en Público –Microestudio de orden público–*, Alianza Editorial, Madrid.
- GUBER, Rosana (2004), *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, pp. 313-325.
- HALAC, Raúl Marcos y Repiso, Luciana Inés (2006), << Gestión de universidades sustentables: nuevos conocimientos y acciones innovativas>>, conferencia dictada durante el 1° Jornadas Internacionales para la Gestión Sustentable en la Universidad de Córdoba, 8 a 12 de mayo de 2006, Universidad Nacional de Córdoba.
- HARVEY, David (1990), *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores, Argentina, pp. 236- 250.
- HIERNAUX, Daniel (2006-a), << Los centros históricos ¿espacios posmodernos? (De choques de imaginarios y otros conflictos)>>, en: Aguilar, M., Lindón, A. y Hiernaux D. (Coords.), *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*, Barcelona: Anthropos Editorial-Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. pp. 27-41.
- HIERNAUX, Daniel (2006-b), << Repensar la Ciudad: La Dimensión Ontológica de lo urbano>>, en: *Revista Liminar. Estudios Sociales y Humanismo*, diciembre, año/vol. IV, número 002, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas San Cristóbal de las Casa, México pp. 7-17.
- HIERNAUX, Daniel (2007), <<Paisajes Fugaces y Geografías Efímeras en la Metrópolis Contemporánea>>, en: Nogué, Joan(Editor). *La Construcción Social del Paisaje*, Madrid: Biblioteca Nueva, pp.241-261
- HUSSLERL, Edmund (1984), *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. México: Folios ediciones.
- LARA, Chávez Hugo (2006), *Una Ciudad Inventada por el Cine*, CONACULTA-Cineteca Nacional, México. pp. 148-151.
- LEAL Felipe (2007), << La Ciudad Universitaria de la UNAM, Patrimonio vivo de la modernidad>>, en: *Malaga*, UNAM, México, pp. 2-15.

-LICONA, Valencia Ernesto (2003), *Producción de imaginarios urbanos. Dibujos de un barrio*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios de la Ciudad, Dirección General de Fomento Editorial, Puebla.

-LINDÓN, Alicia (2001), << El significado del espacio urbano en la experiencia del sujeto>>, en: *Revista Ciudades*, número 49, enero-marzo de 2001, RNIU, Puebla, México. 15-20.

-LINDON, Alicia (2005), << Figuras de la territorialidad en la periferia metropolitana: topofilias y topofobias>>, en: Rossana Reguillo y Marcial Godoy Anativa (Editores). *Ciudades translocales: Espacios, flujos, representación. Perspectivas desde las Américas*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Social Science Research Council (SSRC), pp. 145-172.

-LINDÓN, Alicia (2006-a), << Geografías de la vida cotidiana>>, en: Hiernaux, Daniel y Lindón Alicia (Dirs), *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos Editorial, México; Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, pp.356-400.

-LINDÓN, Alicia (2006-b), << La espacialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianeidad urbana>>, en: Nogué, Joan y Romero, Joan. (Eds.), *Las otras geografías*, Editorial, Tirant lo Blanch, Valencia. pp.425- 445.

-LINDÓN, Alicia (2006-c). << Del suburbio como paraíso a la espacialidad periférica del miedo>> en; Aguilar, M., Lindón, A. y Hiernaux D. (Coords.), *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*, Barcelona: Anthropos Editorial-Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.

-LOWENTHAL, David (1961), << Geography, Experience and Imagination: Towards a geographical Epistemology>>, *Annals of the Association of American Geographers*, vol.51, núm. 3, sept., pp. 241-260. Traducido al español: Lowenthal, David (1977), <<Geografía, experiencia e imaginación: hacia una epistemología geográfica>>, en: Randle, Patricio (editor), *Teoría de la Geografía*, segunda parte, Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, pp. 189-230.

-LOZA, Carlos (1983), *Pensamientos y destino de la Ciudad Universitaria de México*, Miguel Ángel Porrúa, México. pp. 3- 35.

-MANRIQUE, Alberto Jorge (1994), <<El futuro radiante: La Ciudad Universitaria>>, en: F. González (Coord.), *La Arquitectura Mexicana del Siglo XX*, México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp. 209-230.

-MAYAN, María, (2001), <<Una introducción a los Métodos Cualitativos: Un Módulo de Entrenamiento para Estudiantes y Profesores>>, en: *QualInstitutePress. Internacional InternacionalInstituteforQualitativeMethodology*, [en línea], pp. 1-44. (traducción al español con nota introductoria de César A. Cisneros Puebla, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), disponible en: <http://www.ualberta.ca/~iiqm/pdfs/introduccion.pdf>. [Accesado el 3 de septiembre 2009].

- MELÉ, Patrice (1998), << Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable>>, en: *Revista Alteridades*, Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, Departamento de Antropología, número, 26, julio-diciembre, pp. 11-26.
- NAVARRO Pablo y Díaz Capitolina (1995), “Análisis de contenido” en: Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (edit.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid: Editorial Síntesis, pp. 177-208.
- NUERE, Silvia (2000). << ¿Qué es la cartografía mental?>> en; *Revista Arte, Individuo y Sociedad*, [en línea], número 12, Universidad Complutense de Madrid, pp. 229-239, disponible en: <http://revistas.ucm.es/bba/11315598/articulos/ARIS0000110229A.PDF> [Accesado 4 abril 2008]
- NOGUÉ Joan (1985), tesis doctoral *Una lectura humanística del paisatge de La Garrotxs través de la literatura i de cinc grups d'èxperiència ambiental*.
- ORTEGA, Valcárcel José (2000), *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*, Ariel, Barcelona, pp. 299-306.
- ORTIZ, Guitart Anna (2006), << Uso de los espacios públicos y construcción del sentido de pertenencia de sus habitantes en Barcelona >>, en: Aguilar, M., Lindón, A. y Hiernaux D. (Coords.), *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*, Barcelona: Anthropos Editorial-Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. pp. 67-83.
- PANI, Mario y Del Mora, Enrique (1952), << Proyecto de Conjunto de la Ciudad Universitaria>>, en: *Revista Arquitectura México*, número 39, dedicado a la Ciudad Universitaria, septiembre de 1952, pp. 13-190.
- PAGE Shannon (2002), << Participante invisible: El papel del transcriptor>>, en: *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, [en línea] número 28, 3º época/ Escenarios Migratorios, pp. 153-164, disponible en: <http://www.hayfo.com/hafo/es/revista/hemeroteca.html>. [Accesado el 12 diciembre 2009].
- PEDONE, Claudia(2000), << El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas>>, en: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea] número 57, 1 de febrero 2000, Universidad de Barcelona, disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn-57.htm>[Accesado el 3 de septiembre 2009].
- REGUILLO, Rossana (1998), << De la pasión metodológica o la (paradójica) posibilidad de la investigación>>, en: Mejía Arauz, Rebeca y Sergio Antonio Salvador (1998), (Coords.), *Tras las vetas de la investigación cualitativa, Perspectivas y acercamientos desde la práctica*, ITESO, México, pp. 17-38.
- RODRÍGUEZ, Barrón, Daniel (2007), << Ciudad Universitaria. El Nuevo patrimonio Cultural de la Humanidad >>, en: *Revista Centro. Guía para caminantes*, año v, número, 43, México, D.F., agosto, pp.28-53.

- RODRÍGUEZ, Salazar, Tania (1996), << El itinerario del concepto de mundo de la vida: De la fenomenología a la teoría de la acción comunicativa>>, en: *Revista Comunicación y Sociedad*, (DECSU, Universidad de Guadalajara), número 27, mayo-agosto, pp. 199-214.
- ROJAS-López, José J. (2004), << El trabajo de campo en geografía: Una visión desde el Norte. ["Doingfieldwork" by Dydia, DeLyser and Paul, F. Starrs, *Geographical Review*, vol. 91, N° 1-2, 2001] >>, en: *GeoTrópico*, [en línea], vol. 2, número 1, Bogotá DC, Colombia, p.p. 34-39, disponible en: http://www.geotropico.org/2_1_Rojas-Lopez.pdf. [Accesado el 3 de septiembre 2009].
- ROWLES, D. (1978), << Reflections on experiential fieldwork >>, en: David Ley, y Marwin S. Samuels (comps), *Humanistic geography. Prospects and problems*, Croom-Helm, Londres.
- RUIZ, Olabuénaga José Ignacio (1996), *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de Deusto, Bilbao, pp. 11-32 Y 191-210.
- SAUER, Carl (1956), << The education of geographer>>. *Annals of the Association of American Geographers*, número 46, pp. 287-299. (Traducción al español por María Dolors García Ramos (1985), en: *Teoría y métodos en la geografía humana anglosajona*, Barcelona, Ed. Ariel, pp. 38-53.
- SANMARTÍN, Arce Ricardo (2000), << La entrevista en el trabajo de campo>>, en: *Revista de Antropología Social*, [en línea], número 9, Universidad Complutense de Madrid, disponible en: <http://revistas.ucm.es/cps/1131558x/articulos/RASO0000110105A.PDF> [Accesado el 3 de septiembre 2009].
- SÁNCHEZ Macgrégor, Joaquín (2007) "A treinta años del Espacio Escultórico" [en línea]. *Revista de la Universidad de México*. Nueva época. Noviembre 2007, No. 45 <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/45/sanchez/45sanchez.html> [Accesado el 27 enero 2011].
- SEAMON, David (1979), << Rest in the Geographical World>>, en: *A Geography of the Lifeworld*, New York: St. Martin's Press. (traducción parcial)
- SIERRA, Francisco (1998), << Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social>>, en: Jesús Galindo Cáceres (coord), *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, CONACULTA-Addison Wesley Longman.
- SILVA, Alejandrina (2001), <<Recogiendo una Historia de Vida. Guía para una Entrevista>>, en: *FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, Universidad de Los Andes, año 11, número 30, enero-abril, Mérida-Venezuela, pp. 155-161.
- SILVA, Armando (1997), *Imaginario Urbanos. Cultura y comunicación urbana*, tercer mundo editores, Santafé de Bogota, Colombia, pp. 47-83, 85-135.
- TAYLOR, S.J. y R. Bogdan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Búsquedas de significado*. Col. Paidós Básica, Paidós, Barcelona, pp. 15-27 y 31-95.

- TUAN, Yi-Fu (1977), << The perspective of experience >>, en: *Space and Place*, University of Minnesota, Minneapolis; pp.8-18.
- TUAN, Yi-Fu(1990) *Topophilia. A study of environmental Perception, Attitudes, and Value*, New York: Columbia University Press,.
- UWIN, Tim (1992), *El lugar de la Geografía*. Madrid, Cátedra.
- VALLEJO, Alejandro (s.f.), << Cine, ciudad y fragmentos>> [en línea], disponible en: <http://www.sinab.unal.edu.co/revista/index.php/Email/aricle/view/169/430>. [Accesado 13 de febrero 2007]
- VERGARA, Figueroa Abilio (2005), << Desde la posciudad, repensando lo urbano y la antropología. Antropología urbana como producción simbólica>>, en: *Antropología y estudios de la ciudad*, vol.1, año 1, número 1, México, CONACULTA-INAH, pp. 187-227.
- VIDAL, Moranta Tomeu y POL, Urrutia Enric (2005), << La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares>>, en: *Anuarios de Psicología*, Universidad de Barcelona, vol. 36, n° 3, pp. 281-297.
- WRIGHT, John, K. (1947), <<Terra Incognita: The place of Imagination in Geography>>, *Annals of the Association of American Geographers*, núm. 37, pp. 1-15. Traducción al español: en: Randle, Patricio (editor), 1977. *Teoría de la Geografía*, segunda parte, Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, pp. 165-188.
- WOLF, Mauro (1988), *Sociología de la vida cotidiana*, Colección Teorema, Ediciones Cátedra, Madrid, pp. 19-105.
- YORI, Carlos (2007), *La dimensión poética del habitar*, Santa Fe de Bogotá, CEJA, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Colección Biblioteca Personal, Segunda edición, p. 433.
- ZOIDO, Florencio et al. (1999), *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Barcelona, España: Ariel, editorial; pp. 58-59, 92-93.

Referencias Hemerográficas

- AGUILAR, Sosa Yanet, <<Piden compromiso de conservación para CU>>, en: *El Universal*, sábado 30 de junio, 2007.
- OLIVARES, Alonso Emir, <<El campus de CU, patrimonio cultural de la humanidad>>, en: *La Jornada*, viernes 29 de junio, 2007.
- La Arquitectura desde las Humanidades: reflexiones del seminario "Arquitectura y Humanidades" en torno al Espacio Escultórico de Ciudad Universitaria por: Arq. Sofía Fregoso Lomas
- SÁNCHEZ, Julián, <<Declaran a CU Patrimonio Cultural de la Humanidad>>, en: *El Universal*, jueves 28 de junio, 2007.
- Suplemento especial, *Gacetas UNAM*, 12 de febrero 2007.

Material audiovisual.

-DE GARAY, Graciela et otros (2000), *El Arte de Hacer Ciudad: testimonios delarquitecto Mario Pani*, [CD Room], Instituto Mora y Consejo Nacional de Ciencia y tecnología CONACULTA, México.

-Video I y II, (2002), *Patrimonio Artístico de la Universidad*, UNAM.

Referencias en Internet

<http://www.unam.mx>

<http://www.riaces.net/glosarioc.html>

<http://www.bsu-edu/greening/materials/talloires.pdf>

<http://jbartigas.tripod.com/cu/>

http://www.tdr.cesca.es/tesis_ub/available.pdf

<http://www.ub.es/dppss/psicamb/psiamb.pdf>

<http://www.maxqda.com/lang/es>

<http://www.architecthum.edu.mx/Architecthumtemp/ensayos/sfregoso2.htm#elcentro>

<http://www.architecthum.edu.mx/Architecthumtemp/indicepal.>